



Estrategias Pedagógicas para la Enseñanza de la Escritura Escolar en los estudiantes del grado quinto de La Institución Educativa San Isidro de Chichimene del Municipio de Acacias, Departamento del Meta, Colombia.

TESIS DOCTORAL

para obtener el Grado de Ph.D.

DOCTOR EN EDUCACIÓN E INNOVACIÓN

PRESENTA

Mag. Adela Monroy Oyuela

Asesor

Dra. Mary Yaneth Rodríguez Villamizar

México, (2024)

La presente Tesis Doctoral debe ser citada como:

Monroy A, (2024). Estrategias Pedagógicas para la Enseñanza de la Escritura Escolar en los estudiantes del grado quinto de La Institución Educativa San Isidro de Chichimene del Municipio de Acacias, Departamento del Meta, Colombia.. Tesis de doctorado. Universidad de Investigación e Innovación de México.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional. Se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra con reconocimiento de la autoría. No se permite el uso comercial ni la creación de obras derivadas.

Resumen

La presente investigación tiene como propósito general comprender y analizar la influencia de las estrategias pedagógicas empleadas en la enseñanza de la escritura sobre el aprendizaje de los estudiantes de quinto año de la institución educativa San Isidro de Chichimene, en Acacías, Meta, Colombia, y, a partir de ello, promover un cambio hacia una actitud crítica y reflexiva en los docentes mediante la transformación de paradigmas. Esta transformación se busca a través de la indagación teórica, la investigación continua y la socialización de experiencias pedagógicas que fortalezcan las prácticas docentes y el desarrollo de competencias escriturales significativas en los estudiantes. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo y comprensivo, y mediante un proceso exploratorio que incluyó análisis e interpretación de datos, los cuales se categorizaron y triangularon con la teoría. Los hallazgos iniciales revelan que las estrategias de enseñanza de la escritura aplicadas a los estudiantes de quinto año en la institución difieren significativamente de los modelos teóricos y los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la UNESCO, alejando la práctica educativa del modelo ideal que promueve el desarrollo integral y la construcción de competencias comunicativas.

Palabras claves: Enseñanza, motivación, escritura, estrategias, didáctica, docente, estudiantes.

Abstract

The general purpose of this research is to understand and analyze the influence of pedagogical strategies used in the teaching of writing on the learning of fifth-grade students at the San Isidro de Chichimene educational institution in Acacías, Meta, Colombia. Additionally, it seeks to foster a shift toward a critical and reflective attitude among teachers through a transformation of paradigms. This transformation is pursued through theoretical inquiry, continuous research, and the sharing of pedagogical experiences that enhance teaching practices and the development of meaningful writing competencies in students. The research was conducted under a qualitative approach with a descriptive and comprehensive scope, utilizing an exploratory process that included data analysis and interpretation, which were subsequently categorized and triangulated with theory. Initial findings reveal that the writing teaching strategies applied to fifth-grade students at the institution differ significantly from the theoretical models and guidelines established by the Ministry of National Education (MEN) and UNESCO, thereby distancing educational practice from the ideal model that promotes holistic development and the construction of communicative competencies.

Keywords: Teaching, motivation, writing, strategies, didactics, teacher, students.

Agradecimientos

Primeramente, agradezco a Dios y a la Virgen por permitirme llegar con éxito al final de la presente investigación

A mis padres pilares fundamentales en mi proceso de formación académica

A mi esposo e Hijos, garantes de todo el tiempo invertido, y quienes con paciencia entregaron su tiempo en pro de mi mejoramiento personal y profesional

A la directora de Tesis Dra. Mary Yaneth Rodríguez Villamizar, por su calidad humana y por asumir con disposición y compromiso en la dirección de esta tesis doctoral. Sus aportes y motivación provocaron mejoras sustanciales en este trabajo.

A los docentes y directivos de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia

A todos Ustedes Infinitas Gracias

Dedicatorias

Dedico este trabajo de investigación, con profundo amor y gratitud, a mi hijo que ahora descansa en el cielo, cuya memoria ha sido una fuente constante de fortaleza e inspiración en mi vida. Su presencia me acompaña en cada paso y me impulsa a dar siempre lo mejor de mí, aun en la distancia.

A mi otro hijo, que ha sido mi luz en los momentos difíciles y mi alegría en cada logro, le dedico también este esfuerzo con todo mi amor. Su paciencia y comprensión frente a las largas horas de estudio y dedicación han sido invaluable, permitiéndome crecer y cumplir con este importante objetivo.

A mi esposo, mi compañero y amigo, quien ha estado a mi lado en cada desafío, le agradezco profundamente su inquebrantable apoyo y dedicación. Su amor y paciencia me han permitido alcanzar nuevas metas, brindándome el aliento necesario para superar cada obstáculo y seguir adelante.

A cada uno de ellos, dedico este trabajo como un tributo a su amor, su apoyo incondicional y su fe en mí. Sin ellos, este logro no hubiera sido posible.

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1. PROYECCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	14
1.1 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.....	14
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
1.3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	28
1.3.1. <i>Pregunta General</i>	29
1.3.2. <i>Preguntas secundarias</i>	29
1.4. JUSTIFICACIÓN.....	30
1.5. OBJETIVOS.....	32
1.5.1. <i>Objetivo General</i>	32
1.5.2. <i>Objetivos específicos</i>	33
1.6. SUPUESTO TEÓRICO	33
1.7. ALCANCES Y DELIMITACIONES.	34
1.7.1 <i>Alcance</i>	34
1.7.2 <i>Delimitación</i>	35
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS	38
2.1. ESTADO DEL ARTE	38
2.2 MARCO TEÓRICO.....	48
2.3. MARCO CONCEPTUAL.....	78
2.4. MARCO HISTÓRICO Y ACTUAL	81
2.5. MARCO LEGAL Y NORMATIVO.....	88
CAPÍTULO 3. FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN	95
3.1 FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS.	95
3.1.1 <i>enfoque</i>	96
3.1.2 <i>Diseño de la investigación</i>	99
3.1.3 <i>Alcance de la investigación</i>	104
3.1.4 <i>Matriz de consistencia científica y metodológica</i>	106
3.2 DEFINICIÓN DE MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE OBTENCIÓN DE DATOS.	69
3.2.1 <i>Entrevista</i>	69
3.2.2 <i>Observación</i>	71
3.2.3 <i>Cuestionario</i>	72
3.6 INSTRUMENTOS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS.....	73
3.6.1 <i>Entrevista Semiestructurada</i>	74
3.6.3 <i>Cuestionario</i>	77
3.7 VALIDEZ.	79
3.7.1 <i>Observación Participante</i>	79
3.7.2 <i>Entrevista Semiestructurada</i>	80
3.7.3 <i>Cuestionario</i>	80
3.8 CONFIABILIDAD.....	81
3.8.1 <i>Triangulación Teórica</i>	81
3.8.2 <i>Observación Participante</i>	82
3.8.3 <i>Entrevista Semiestructurada</i>	85
3.8.4 <i>Cuestionario</i>	88
3.9 DETERMINACIÓN DE LA MUESTRA Y SU CRITERIO DE SELECCIÓN.....	92
3.10 TRABAJO DE CAMPO.	94
3.10.1 <i>Aplicación de los instrumentos</i>	95
3.10.2 <i>Procesamiento de la información</i>	96
3.10.3 <i>Análisis empleado</i>	99
3.11 RESULTADOS DE LOS DATOS OBTENIDOS.	102
3.11.1 <i>Cuadros Analíticos sobre resultados</i>	103
3.12 ANALISIS ESTADISTICO CON ATLAS TI.	138

3.12.2 Observación.....	138
3.12.2 Entrevistas.....	141
3.12.3 Cuestionario.....	144
3.13 REDACCIÓN DE RESULTADOS.....	146
CAPÍTULO 4. PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.....	172
4.1. FUNDAMENTACIÓN DE PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.....	173
4.2. ESTRUCTURA DE LA PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.....	175
4.3. VALORACIÓN, EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.....	177
CONCLUSIONES.....	183
RECOMENDACIONES.....	190
BIBLIOGRAFÍA.....	192
ANEXOS.....	207
ANEXO 1. CRONOGRAMA.....	207
ANEXO 2. CONSENTIMIENTO INFORMADO DIRIGIDO A LOS PARTICIPANTES.....	209

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Tabla de congruencia.....	65
Tabla 2 Cuadro analítico No 1.....	104
Tabla 3 Cuadro analítico No 2.....	106
Tabla 4 Cuadro analítico No 3.....	108
Tabla 5 Cuadro analítico No 4.....	110
Tabla 6 Cuadro analítico No 5.....	113
Tabla 7 Cuadro analítico No 6.....	116
Tabla 8 Cuadro analítico No 7.....	119
Tabla 9 Cuadro analítico No 8.....	122

TABLA DE FIGURAS

Figura 1 Nivel de agrado, temas y tipo de textos sobre los que escriben los docentes..	125
Figura 2 Opinión de docentes sobre ¿Qué es escribir?.....	126
Figura 3 Situaciones que limitan y dificultan la producción escrita en los docentes....	128
Figura 4 Tipo de actividades de escritura que los docentes realizan en clase.....	130
Figura 5 Problemas más relevantes en la escritura de los estudiantes, según la opinión de los docentes.....	132

Figura 6 Los ejercicios de escritura de los estudiantes son evaluados para obtener notas.	133
Figura 7 Cómo evalúan los docentes la producción escrita de los estudiantes.	135
Figura 8 Lo que hacen los docentes con las producciones escritas de los estudiantes. .	136
Figura 9 prácticas pedagógicas de los docentes	138
Figura 10 estrategias pedagógicas, los fundamentos teóricos y los aspectos clave en la enseñanza de la escritura.....	141
Figura 11 las prácticas, dificultades de escritura las estrategias de evaluación empleadas por los docentes.....	144

INTRODUCCIÓN

Comprender al ser humano como un ser social implica reconocer su proceso de interacción sociocultural, el cual es fundamental en su desarrollo cognitivo y en su capacidad para relacionarse con los demás y con el mundo que lo rodea. Como señala Ferreiro (2012), la necesidad de comunicarse es inherente a la naturaleza humana y se manifiesta a través del lenguaje, que refleja los pensamientos y sentimientos de la persona. En este sentido, Lerner (2010) destaca que la lectura y la escritura constituyen herramientas poderosas para acceder al conocimiento, persuadir, compartir ideas y conectarse con los demás. Estas habilidades no solo cumplen con la función de comunicar, sino que también permiten al individuo desempeñar múltiples roles en distintos contextos, convirtiéndose en recursos esenciales para la construcción y expresión de su identidad personal y social.

La lengua escrita posee un valor social y cultural significativo, facilitando la comunicación con los demás al permitir conexiones tanto en el tiempo como en el espacio mediante un sistema complejo de signos. Además, brinda la libertad de expresar sentimientos, reflexionar y participar en mundos alternativos, así como disfrutar estéticamente de las creaciones literarias. Por esta razón, la escritura se convierte en una herramienta esencial para comprender y conocer la evolución de la historia y la cultura, permitiendo al individuo una conexión profunda con su entorno cultural (Camps, 2004; citado en Sancho, 2023).

El aprendizaje de la escritura es un proceso continuo que se extiende a lo largo de la vida. No obstante, si desde las primeras etapas los estudiantes no acceden a métodos adecuados, herramientas apropiadas, espacios de mediación y una cultura de la escritura significativa, este proceso pierde efectividad en el desarrollo de sus competencias escritoras. En sus primeras experiencias con la escritura, el niño crea con una imaginación ilimitada, pero con frecuencia es el docente quien, al imponer sus propias representaciones sobre el uso correcto de la escritura, tiende a inhibir esa creatividad intrínseca al lenguaje. Esto ocurre cuando se enfatiza en aspectos superficiales como la caligrafía, puntuación, ortografía y organización textual, dejando de lado la riqueza expresiva y estética del lenguaje escrito. Por consiguiente, los

docentes en todos los niveles educativos que no innovan en sus prácticas pedagógicas perpetúan actitudes negativas hacia los procesos de escritura en los estudiantes, al no aplicar estrategias que promuevan una relación genuina y significativa con la escritura (Sahagún, 2023). Asimismo, la escritura entendida como una manera de manifestación escrita a través de signos y códigos cuya función es facilitar y mejorar el diálogo escrito, no debe ser el objetivo primordial del trabajo de aula, puesto que lo que se debe promover es el desarrollo de competencias hacia la producción textual de manera significativa, en el que se dé espacio al desarrollo del espíritu crítico y reflexivo para que se desenvuelva de manera eficiente en todas las facetas de su vida.

De acuerdo con Chaverra et al. (2019), la enseñanza de la escritura debe alinearse estrechamente con la realidad del aprendiz, adaptándose a sus necesidades, intereses y curiosidades. Solo así el proceso de escritura puede cobrar un significado auténtico en el contexto del estudiante. En esta línea, Sontag (2021) subraya que "para que los niños se desempeñen realmente como escritores y profundicen en sus conocimientos sobre el proceso de escritura, no basta con haber leído ampliamente; la intervención del docente durante el proceso es igualmente indispensable" (p.8). Este autor destaca el papel crucial de los docentes en la enseñanza de la escritura, lo que subraya la importancia de examinar las prácticas pedagógicas en esta área. Dado que el docente crea experiencias de aprendizaje que pueden influir positiva o negativamente en los estudiantes, resulta fundamental comprender cómo sus métodos y enfoques impactan en el desarrollo de competencias escritoras. Por tal motivo, es importante resaltar, que la gran mayoría de análisis e investigaciones sobre este aspecto, se llevan a cabo desde la mirada del estudiante como actor principal, y la verdad reflejada es que tales estudios, escasamente solo proporcionan información relativa al fenómeno, que aún se mantiene presente en muchas instituciones educativas, sin proporcionar mayores cambios en los procesos evolutivos que mejoren la dinámica de enseñanza de la escritura (Chaverra et al.,2019).

De esta manera, y con miras a observar el proceso desde un enfoque distinto, la mirada de la investigación cambia de rumbo y de actor principal, enfocándose en la perspectiva docente en cuanto a las dinámicas de enseñanza relativas a escribir en estudiantes de primaria de una escuela de Colombia, con el fin de realizar una reflexión más profunda del fenómeno en estudio; por tanto, se realizó el proyecto sobre la

influencia de las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de escritura del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del Municipio de Acacias, Departamento del Meta, Colombia, con el propósito de observar cómo es el proceso de planificación, aplicación y revisión de estas estrategias por parte de los docentes y la manera como influyen en el desarrollo de habilidades de escritura de los estudiantes, en virtud de ser la intervención didáctica el eje para promover la motivación del estudiante, pues esta depende del ímpetu que pone el docente en su práctica pedagógica, para crear las condiciones esenciales y contagiarles el deseo de aprender.

Esta Tesis tiene como propósito promover la superación de los enfoques tradicionales en los que han sido formados los docentes, brindándoles herramientas didácticas que les permitan fomentar en sus estudiantes la confianza para expresar sus propias ideas y sentimientos mediante la escritura. Al generar estos hábitos, se espera que los estudiantes desarrollen sus potencialidades en diferentes dimensiones y competencias. El estudio está organizado en cinco capítulos principales, estructurados de la siguiente manera: el primer capítulo ofrece una explicación detallada de las causas que originaron la problemática investigada y la relevancia de la situación planteada. En este apartado, las ideas iniciales que impulsaron la investigación toman forma mediante el método científico, combinando supuestos teóricos y objetivos de la investigación. Además, se justifica la inversión de tiempo, esfuerzo y recursos tanto humanos como económicos en el desarrollo de este trabajo.

El segundo capítulo se centra en los fundamentos teóricos, profundizando en los antecedentes que contextualizan el estudio y proporcionando una base sólida para entender la problemática desde una perspectiva legal y jurídica. Este marco teórico establece los fundamentos que sustentan la investigación actual. En el tercer capítulo, se abordan los aspectos metodológicos y los resultados obtenidos en la investigación. Aquí, se describe de forma exhaustiva el proceso metodológico, detallando cada uno de sus componentes, los instrumentos utilizados y los resultados. Mediante criterios de triangulación, se presenta un análisis cualitativo e interpretativo de cuestionarios, observaciones y entrevistas, los cuales se complementan con teorías que respaldan los hallazgos, aportando validez al proceso investigativo a la luz del objetivo principal. El cuarto capítulo presenta una propuesta de transformación centrada en el desarrollo de

estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura en la educación básica primaria. Este apartado enfatiza en actividades orientadas a fortalecer las habilidades comunicativas, en particular aquellas que fomentan el aprendizaje de los procesos de escritura, contribuyendo así a la mejora de la práctica docente y el aprendizaje significativo de los estudiantes.

El quinto capítulo concluye la investigación, presentando las conclusiones y recomendaciones derivadas de los resultados obtenidos en el capítulo anterior. En este apartado se sintetizan los hallazgos principales de la investigación y se analiza su pertinencia para el contexto educativo en los niveles local, regional y nacional. Las conclusiones y recomendaciones han sido formuladas a partir del análisis de datos directamente vinculados con los objetivos planteados en el primer capítulo. Además, se proponen recomendaciones específicas dirigidas a los responsables de la política educativa, directivos escolares y docentes, con el objetivo de contribuir a la mejora de la calidad educativa tanto en la institución objeto de estudio como en otras instituciones educativas del país.

CAPÍTULO 1. PROYECCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Con el propósito de comprender el contexto teórico en el cual se encuentra inmersa esta investigación, se realiza una revisión teórica que se presenta estructurada en siete partes; en la primera parte se desarrollarán aspectos sobre la línea de investigación el cual se desarrolló en toda la investigación importancia para la presente investigación, se explica la teoría subyacente al estudio enmarcada en tres aspectos: La escritura como proceso social, la motivación del docente en la aplicación de estrategias de enseñanza de la escritura en el aula y las estrategias pedagógicas como herramientas de enseñanza. En la segunda parte, está el marco conceptual en el que se realiza una breve definición de los términos bajo el cual se basó la revisión teórica a lo largo de la investigación, como son la escritura, la motivación docente y las estrategias pedagógicas; en tercera parte se presenta el marco referencial en el que se realizó una explicación de la teoría consolidada alrededor de otras investigaciones relacionadas con el problema que se investigó, y por último el marco legal en el cual se explican las bases políticas establecidas que fundamenta la investigación.

1.1 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.

La investigación doctoral en curso se enfoca en el análisis de las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, con el fin de evaluar y mejorar sus prácticas en la enseñanza de la escritura. Este enfoque permite identificar las representaciones y métodos que los docentes emplean en el aula, proporcionando una oportunidad para introducir una propuesta que impulse un cambio en la forma en que conciben la enseñanza de esta competencia fundamental. En este sentido, la investigación busca no solo que los docentes consideren qué contenidos deben enseñar, sino que también se cuestionen y perfeccionen los métodos sobre cómo transmitir el conocimiento de manera efectiva y significativa para el aprendizaje de la escritura (López y García, 2019).

Esta propuesta está orientada a transformar el quehacer pedagógico de los docentes mediante la implementación de estrategias que refuercen las habilidades de

escritura de los estudiantes, con el fin de que estos desarrollen competencias comunicativas sólidas. La escritura, al ser una herramienta clave para el desarrollo cognitivo y social, demanda que los educadores adopten metodologías innovadoras que vayan más allá de los métodos tradicionales. Para alcanzar este objetivo, es fundamental un cambio en la visión pedagógica de los docentes, enfocándolos hacia prácticas que prioricen la construcción de habilidades críticas y expresivas en los estudiantes, de modo que se favorezca su capacidad de comunicar ideas de manera estructurada y coherente (Martínez, 2021).

Dado que la enseñanza de la escritura es un proceso complejo que implica una interacción constante entre el estudiante y el docente, este estudio se sustenta en un enfoque cualitativo. Este enfoque permite explorar en profundidad las prácticas actuales y los desafíos que enfrentan los docentes en su labor. Además, facilita la comprensión de las dinámicas de enseñanza en contextos específicos, ofreciendo una visión integral de las necesidades pedagógicas y los elementos que requieren atención y ajuste en las prácticas docentes. La metodología cualitativa utilizada en esta investigación permite construir un marco teórico y metodológico coherente, adecuado para captar las experiencias y percepciones de los docentes de manera holística (Pérez y Castillo, 2020).

A través de este enfoque, se espera que la investigación aporte significativamente al área de la enseñanza de la escritura, al tiempo que genera recomendaciones prácticas para el contexto educativo de la región. Esta contribución no solo se enfoca en mejorar las prácticas de los docentes de la institución estudiada, sino que también tiene el potencial de ofrecer soluciones aplicables en otros contextos similares. En última instancia, el propósito es que los hallazgos de este trabajo sirvan como base para futuros proyectos de investigación y desarrollo en el ámbito educativo, promoviendo prácticas pedagógicas que respondan de manera efectiva a los desafíos contemporáneos de la enseñanza de la escritura (Rodríguez y Morales, 2021).

Finalmente, la importancia de este estudio radica en su capacidad para abordar problemáticas educativas y sociales vinculadas con el desarrollo de competencias escritas en los estudiantes. En un contexto donde la enseñanza de la escritura enfrenta múltiples desafíos, desde el nivel de competencia docente hasta las herramientas pedagógicas disponibles, este proyecto busca ofrecer soluciones que mejoren la calidad

de la educación en la institución y, en un sentido más amplio, en otras instituciones del país. La implementación de prácticas innovadoras en la enseñanza de la escritura puede tener un impacto positivo en la formación integral de los estudiantes, permitiéndoles desarrollarse como individuos críticos y capaces de expresar sus ideas con claridad y efectividad (Gómez y Herrera, 2022).

En este orden de ideas y teniendo en cuenta las políticas de la universidad UIIX, la línea de investigación en la cual se enmarca el presente estudio, es la planificación y gestión de la educación, es decir, abordando el proceso de investigación desde la temática a nivel educativo en relación con la proyección y la administración. En esa misma dirección, el ámbito de estudio asociado a la línea de investigación es la planificación académica y diseño curricular en cuanto a la aplicación de estrategias en la realización de las prácticas pedagógicas en la enseñanza de la escritura, lo que se ve reflejado en la manera como los estudiantes acceden a este proceso. Por consiguiente, el desarrollo del estudio está orientado a la solución de una problemática que se inscribe en el campo educativo como es el análisis de las estrategias pedagógicas aplicadas por los docentes, lo que permite definir una propuesta que apoye el proceso de enseñanza mediante un enfoque constructivista, es decir, una propuesta de enseñanza de la escritura que haga de los estudiantes escritores cada vez más competentes en términos de su desarrollo cognitivo, lingüístico y comunicativo (Pineda, 2019).

Por lo tanto, definir la línea de investigación de forma clara y concreta da la oportunidad al investigador de describir de manera plena las acciones a desarrollar en el transcurso del trabajo de tesis. En ese sentido, el desarrollo del trabajo investigativo se hace válido toda vez que está enmarcado en una línea de estudio bien definida y fundamentadas desde la teoría y la práctica. En consecuencia, el presente estudio está anclado en la línea de investigación y el ámbito de estudio que la universidad orienta, lo que le permite la rigurosidad y confiabilidad en aras de llegar a su conclusión de forma satisfactoria.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Teniendo en cuenta los antecedentes de la investigación y luego de un estudio minucioso encontramos los siguientes estudios con relación al problema de investigación: el LLECE/TERCE (2020), por medio del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, mostró los resultados más relevantes; el cual arrojó los logros y dificultades de aprendizajes en 15 países de América Latina y el estado Mexicano de Nuevo León, en Colombia se evidenció que los puntajes en Matemática, Lectura y Escritura, Ciencias naturales; en la mayoría de los estudiantes se concentra en niveles bajos y con pocos estudiantes con puntajes en niveles superiores, estos resultados dejaron entrever que se deben hacer esfuerzos por lograr una mejor calidad de la educación con el propósito de fomentar un mayor dominio en el desarrollo de habilidades avanzadas en matemática, lenguaje y ciencias naturales.

A nivel internacional se han efectuado acuerdos, que incentivan el desarrollo de competencias comunicativas, habilidades matemáticas y científicas, siendo las habilidades comunicativas las que han cobrado más importancia en estos procesos OCDE (2019). En el año 2017 en Colombia, con el objetivo de reducir los bajos niveles de lectura y producción textual, se diseñó en el contexto Colombiano el Plan Nacional Lectura y Escritura, para promover el perfeccionamiento de las competencias comunicativas en lectura y escritura en estudiantes de educación inicial, básica primaria y secundaria, teniendo como principal herramienta el fortalecimiento del papel de la escuela y de la familia en la formación de lectores y escritores competentes (MEN, 2018), este plan fue diseñado con el objetivo que el proceso de lectura y la producción textual sea transversal en todas las áreas del conocimiento.

Estas investigaciones han sido fundamentales para respaldar la toma de decisiones en políticas educativas en Colombia, particularmente en el mejoramiento de los sistemas educativos del país. Los resultados obtenidos han sido recopilados en una serie de estudios bajo el título "Aportes para la Enseñanza de la Lectura", los cuales abordan cuatro áreas clave establecidas por el TERCE (2019): Lectura, Escritura, Matemáticas y Ciencias Naturales. El objetivo principal de estos estudios ha sido dotar a los docentes de estrategias pedagógicas que faciliten la formación de ciudadanos competentes en el uso de herramientas tecnológicas, promoviendo una mayor comprensión y dominio de las áreas de lectura y escritura (Hernández y López, 2020).

En este contexto, se prioriza el desarrollo de competencias comunicativas, las cuales son esenciales para un aprendizaje integral en todas las áreas del conocimiento. Estas competencias buscan que los estudiantes adquieran habilidades para emplear la información que ofrecen los medios de comunicación de manera inteligente, ayudándolos a desarrollar una capacidad de expresión tanto verbal como escrita. Este enfoque permite que los estudiantes no solo se comuniquen con claridad, sino que también adquieran una visión crítica de la información a la que están expuestos, lo que contribuye a su crecimiento personal y académico, y fortalece su inserción en el entorno cultural y social (Santos y Rivera, 2021).

El fortalecimiento de las competencias en lectura y escritura es visto como un pilar de la educación en el siglo XXI, dado que estas habilidades son transversales y benefician el aprendizaje en diversas disciplinas. La serie de estudios no solo propone metodologías para la enseñanza de estas competencias, sino que también incentiva a los docentes a incorporar tecnologías educativas que enriquezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al proporcionar a los educadores herramientas pedagógicas actualizadas, se busca transformar la enseñanza en el aula y facilitar que los estudiantes desarrollen habilidades comunicativas sólidas y una comprensión profunda de las áreas de conocimiento (Martínez y Castro, 2019).

Las investigaciones también destacan la importancia de una pedagogía adaptativa que responda a las necesidades cambiantes de los estudiantes. La capacidad de los estudiantes para interpretar y analizar la información se convierte en una habilidad crucial en el contexto actual, donde el acceso a los medios de comunicación es omnipresente. Al enfocarse en el desarrollo de estas competencias, los estudios proporcionan un marco para que los docentes promuevan el pensamiento crítico y la autoexpresión de sus estudiantes, permitiendo que estos sean ciudadanos informados y conscientes de su entorno (Rojas y Fernández, 2022).

En última instancia, el objetivo de estas investigaciones ha sido contribuir a una mejora integral del sistema educativo colombiano mediante la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras. Al enfocarse en las competencias comunicativas y el uso inteligente de los medios de comunicación, estos estudios proponen un modelo educativo en el que los estudiantes se formen como individuos críticos y comprometidos

con su contexto social. Además, el impacto de estas estrategias se extiende más allá del ámbito académico, pues también favorece el desarrollo personal de los estudiantes, preparándolos para afrontar los desafíos de un mundo en constante cambio (Vargas y Sánchez, 2021).

En 2018, la UNESCO presentó un informe titulado *Aportes para la Enseñanza de la Escritura*, que subraya la relevancia de enseñar escritura desde una perspectiva crítica y constructiva. El objetivo principal es fomentar competencias que enriquezcan tanto la comprensión como la producción discursiva, orientando a los estudiantes hacia una visión integral de la escritura. Este enfoque promueve una cultura de argumentación y posiciona la enseñanza de la escritura como un proceso dinámico, que incluye planificar, escribir, revisar y reescribir, lo cual facilita la construcción del conocimiento. Este modelo busca superar los enfoques limitantes y estructurales que han prevalecido y que, en muchos casos, reducen la enseñanza de la escritura a aspectos formales y superficiales (Cárdenas y Rodríguez, 2019).

A nivel mundial, la UNESCO ha impulsado programas de educación para todos, integrando niños, jóvenes y adultos en la búsqueda de una educación equitativa, inclusiva y de calidad. En Colombia, estas iniciativas han llevado a la formulación de políticas que promueven el acceso a la educación a lo largo de toda la vida, con un énfasis particular en la enseñanza de la lectura y la escritura. Este enfoque pretende no solo mejorar las habilidades comunicativas, sino también potenciar la capacidad crítica y reflexiva de los estudiantes, promoviendo la adquisición de conocimientos y habilidades que les permitan enfrentar los desafíos de la vida cotidiana con mayor autonomía y proactividad (Martínez y Pérez, 2020).

Por su parte, la OCDE en sus informes de 2019, señala que, aunque en Colombia se han registrado algunos avances en educación, todavía hay un largo camino por recorrer para alcanzar estándares de calidad similares a los de otros países. Los resultados de pruebas como Saber 11 y PISA reflejan que muchos jóvenes en Colombia presentan niveles bajos de lectura y escritura, lo cual resalta la necesidad de fortalecer estas competencias en todas las áreas del conocimiento. La OCDE destaca que el bajo desempeño en pruebas nacionales e internacionales señala serias deficiencias en el sistema educativo colombiano, evidenciando una falta de inversión en la formación

docente, en recursos pedagógicos y en tecnología educativa, lo que impacta negativamente en la calidad educativa del país (González y Sánchez, 2019).

La comparación con países que muestran altos desempeños en pruebas internacionales, como China, Finlandia, Singapur y Canadá, revela que estos han priorizado la inversión educativa desde los primeros niveles de escolaridad. Estos países evidencian que los esfuerzos educativos desde una edad temprana repercuten directamente en su desarrollo social, cultural y económico. En contraste, Colombia necesita redoblar sus esfuerzos para asegurar una educación de calidad que permita a los estudiantes competir en un escenario global y que contribuya al avance integral del país (Ramírez y Torres, 2021).

Los resultados de la prueba PISA de 2018 reflejan que el progreso en la calidad educativa en Colombia aún es limitado, especialmente en áreas como matemáticas y lenguaje. La OCDE resalta que mientras los estudiantes colombianos mantengan un bajo nivel de lectura y escritura, será complicado que desarrollen competencias comunicativas avanzadas. Esta situación evidencia la necesidad de estrategias educativas que fortalezcan las habilidades críticas y expresivas desde la escuela, un aspecto fundamental para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes en el contexto actual (Fernández y Álvarez, 2022).

De acuerdo a cuestionarios realizadas por el DANE en el año 2018, se revela que los estudiantes colombianos, un promedio de 55,9% no lee libros, ni han creado hábitos apropiados de lectura y escritura; estos resultados evidentemente son bajos respecto a algunos países Latinoamericanos entre ellos Uruguay, Chile y Argentina, y con relación a Europa en general, donde se lee y se escribe con más constancia en la básica primaria y secundaria (DNP, 2019).

En Colombia, uno de los problemas educativos más persistentes radica en la limitada inversión destinada a mejorar el sistema educativo y en las elevadas tasas de pobreza, factores que afectan el interés de niños y jóvenes en continuar su formación académica. Este escenario es especialmente visible en las áreas rurales y en ciertas zonas urbanas, donde muchas instituciones carecen de conectividad a internet y no cuentan con suficientes recursos tecnológicos, como computadores. Además, en estos entornos, existen carencias en los servicios básicos que rodean la vida estudiantil, incluyendo la

alimentación y el transporte escolar, lo cual afecta la calidad de vida y el desempeño de los estudiantes. Según Ramírez y Pérez (2020), estas deficiencias estructurales impactan directamente en el abandono escolar y limitan las oportunidades de desarrollo educativo y social.

Las escuelas de sectores rurales suelen estar aisladas de los avances tecnológicos y de los recursos educativos que facilitan el aprendizaje. La falta de acceso a internet y herramientas digitales impide que los estudiantes puedan conectarse con nuevas metodologías de aprendizaje y materiales pedagógicos de alta calidad, esenciales en el contexto educativo moderno. A esta problemática se suma la insuficiencia de infraestructura adecuada y de programas de apoyo que permitan a los estudiantes desarrollar competencias necesarias para el mundo actual. A partir de estas limitaciones, el interés y la motivación de los estudiantes por la educación formal se ven reducidos, lo que contribuye a la deserción escolar, especialmente en los niveles de secundaria (López y Fernández, 2021).

Otro aspecto crítico es la escasa integración entre las instituciones educativas y la comunidad, una relación que debería ser promovida por los directivos y docentes. Los padres de familia, en muchas ocasiones, se encuentran excluidos del proceso educativo de sus hijos, lo cual dificulta su involucramiento en el apoyo y motivación para la continuidad escolar. Las estrategias que vinculen a las familias y las comunidades con las actividades académicas son mínimas, lo que da lugar a un sistema educativo poco inclusivo y desconectado de las realidades sociales y económicas de los estudiantes. Según García y Morales (2019), este distanciamiento entre la escuela y el hogar limita la comprensión y participación de los padres en el desarrollo académico de sus hijos.

Además, la falta de estrategias por parte de las instituciones educativas para proyectarse en la comunidad genera un ambiente de desconexión entre el aprendizaje académico y las necesidades locales. Las escuelas deberían trabajar en modelos de enseñanza que se adapten a los contextos específicos en los que se encuentran y promuevan una educación que vaya más allá de los contenidos curriculares, fomentando valores y competencias aplicables en el entorno de los estudiantes. Esto permitiría no solo una formación más relevante y útil para la vida diaria, sino también un

acercamiento de los padres y de la comunidad en general al proceso educativo, haciendo de la educación un esfuerzo colectivo (Vargas y Mejía, 2022).

Para alcanzar una educación de calidad, es fundamental replantear las políticas y las estrategias que se aplican en las instituciones educativas del país. Esto implica que tanto el Estado como los líderes educativos deben reconocer las carencias existentes y trabajar en soluciones que promuevan la equidad y la inclusión en todos los niveles de la educación. Un enfoque educativo integral requiere de recursos, infraestructura adecuada y un compromiso por parte de todos los actores involucrados en el proceso de aprendizaje. Según Díaz y Gómez (2021), garantizar una educación pertinente y adaptada a las necesidades reales del contexto colombiano es esencial para que los estudiantes encuentren valor en la formación académica y puedan proyectarse como ciudadanos activos y productivos en su sociedad.

Para mejorar la calidad de la educación y, en consecuencia, elevar los puntajes en las evaluaciones externas, es fundamental implementar cambios significativos en las políticas educativas. En primer lugar, resulta esencial otorgar mayor relevancia a la manera en que las instituciones organizan sus currículos y cómo los docentes implementan sus prácticas de enseñanza y aprendizaje, desde los niveles iniciales hasta el ámbito universitario. Esto tiene como objetivo asegurar el desarrollo de competencias académicas que se ajusten a los estándares nacionales e internacionales, permitiendo que los estudiantes adquieran habilidades que los hagan competitivos a nivel local, regional, nacional e incluso internacional.

Además, es crucial aumentar la inversión en educación, considerando que esta es una de las áreas que más influye en el mejoramiento de la calidad de vida en diversas esferas de la sociedad. La educación no solo aporta al crecimiento individual, sino que también promueve el desarrollo social y económico de una nación. De este modo, un compromiso sólido con la educación debe ser visto como una inversión en el bienestar y progreso a largo plazo de la comunidad (DNP, 2019).

En el orden local, desde la secretaria de educación del meta, en vista a los bajos resultados de los estudiantes en las pruebas saber, se ha tenido apoyo del programa Todos a aprender, con el objetivo de fortalecer el conocimiento disciplinar en cuanto a estrategias de enseñanza en los procesos de desarrollo de habilidades comunicativas y

matemáticas, y así mejorar los conocimientos didácticos en los docentes, para la realización de prácticas de aula eficaces y significativas, pero a pesar de las diferentes capacitaciones que ha brindado la secretaria de educación y de la trayectoria que ha tenido el programa todos a aprender en los establecimientos educativos de carácter oficial del departamento del Meta, los resultados en las pruebas externas sigue siendo bajo, por tal motivo, se ve la necesidad mediante el presente trabajo investigativo encausar las estrategias pedagógicas hacia el desarrollo de habilidades comunicativas en cuanto a la enseñanza de la escritura.

A nivel local, de acuerdo a la investigación realizada sobre estilos de enseñanza por Baquero (2020) deja entrever, que pese a los avances en el campo educativo aún se realizan prácticas tradicionales en la mayoría de las instituciones educativas del departamento del Meta, frente a esta problemática propone acciones como el cambio de estilos de enseñanza, mediante la aplicación de estrategias pedagógicas encaminadas a la promoción de la lectura y la escritura de manera significativa, incentivando este hábito desde el ambiente familiar, de igual forma, señala que el asunto no es enseñar o acercar a las niñas y niños a la lectura y escritura de forma convencional, sino que la intención debe centrarse a que las niñas y niños tengan la posibilidad de adquirir competencias comunicativas que lo acerquen a la lectura y escritura de manera significativa, para que ellos vayan comprendiendo la función de la escritura, la necesidad y la utilidad de leer y escribir.

Según Varela (2021), la realidad observada es contraria a los objetivos sugeridos por la nación, puesto que a pesar de las directrices emanadas por el Ministerio de Educación Nacional, y con el apoyo del programa Todos a Aprender – PTA, que tiene como propósito fundamental mejorar las prácticas pedagógicas de los educadores acompañados; y cuya meta trascendental, es lograr que los estudiantes alcancen más y mejores aprendizajes que les permita un desenvolvimiento exitoso en su continuo desarrollo a nivel educativo; algunos educadores continúan cumpliendo solo con el formalismo en la enseñanza de la escritura, esta actividad constituye un acto mecánico, en el que se pierde el objetivo comunicativo y se convierte en una actividad sin sentido, donde no hay un propósito, ni un destinatario, más que el simple hecho de cumplir con un requerimiento impuesto por el docente como producto para ser calificado en un solo momento.

Cardona (2019) señala que, a pesar de algunos avances en el ámbito educativo, aún persisten prácticas centradas en la transmisión mecánica del conocimiento. En este enfoque, el docente se limita a reproducir saberes generados por otros, mientras que el estudiante los asimila de manera pasiva, sin adoptar una postura crítica frente a lo expuesto. Este tipo de interacción dificulta un progreso significativo hacia una comprensión crítica de la lectura y la escritura, limitando su contribución a la producción de significados. Además, Ramírez (2008), citado por Cardona (2019), observa que, al analizar el pensamiento pedagógico de los docentes en ejercicio, junto con sus creencias y actitudes, emerge una rigidez del pensamiento y una tendencia a seguir estereotipos rígidos y resistentes al cambio, los cuales fomentan una reproducción acrítica de la tradición profesional (p. 10).

Según Galperin (2019), los cambios curriculares propuestos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) plantean transformaciones en los enfoques y métodos de enseñanza, pero no proporcionan herramientas para que los educadores modifiquen sus estructuras mentales o representaciones sociales, desde las cuales ejercen su labor pedagógica. Este enfoque limitado dificulta el alcance de resultados significativos, ya que, si solo se ofrecen instrumentos procedimentales sin incidir en el modo de pensar y actuar del docente, los cambios curriculares tienden a quedarse en la superficie de la práctica educativa. Sin una reflexión profunda que transforme las percepciones y actitudes de los educadores, las reformas curriculares pierden efectividad y no logran el impacto esperado en el proceso educativo.

De acuerdo a los resultados de la investigación efectuada por Varela (2021), en Colombia, son pocos los docentes que asumen una posición crítica ante las propuestas pedagógicas desde la realidad en la que están inmersos, además, argumenta que la mayoría de los docentes pertenecen al eclecticismo acrítico debido a la aplicación de tendencias educativas con poca asimilación, con el afán de dar resultados a las exigencias de las políticas educativas, se transita por estos procesos de manera mecánica. En su investigación comenta que algunos educadores expresan que su metodología se basa en el constructivismo, pero en el desarrollo de sus prácticas pedagógicas se evidencia el conductismo, lo que refleja que hay escasa claridad entre lo que se dice y lo que se hace, por la falta de bases metodológicas. Los docentes en su mayoría desconocen el trasegar histórico en la enseñanza de la escritura, que les permita

adquirir una comprensión más global e integradora del proceso educativo en torno a la realidad nacional, que los conlleve a replantear mejores herramientas para realizar sus prácticas pedagógicas.

Las políticas educativas provocan desmotivación en las actitudes de los docentes, se les exigen cada día más, con escasa capacitación y baja remuneración salarial; de igual manera, se le exige implementar programas pedagógicos elaborados por personas que desconocen la realidad que se viven en las escuelas. El problema más grave radica en la mentalidad de los docentes, al no estar preparados para las continuas reformas educativas, no se logran resultados positivos con respecto a la calidad de la educación (Ramírez, 2008).

Esta problemática se viene dando en muchas instituciones del país, de acuerdo con Chaverra et al.,(2019) es reflejada por la falta de capacitación por parte de los entes territoriales y del propio interés de los docentes en investigar, autoreflexionar sobre su quehacer docente y aplicar estrategias pedagógicas pertinentes, lo que propicia que continúen con las prácticas tradicionales, dando como resultado que los estudiantes el cual llegan inquietos y curiosos a la escuela, se desmotiven, hagan sus tareas por imposición. Esas prácticas coactivas dan lugar a que los niños no se interesen por los procesos de escritura, lo que repercute o tenga una pretensión destinada al fracaso de formar futuros escritores, Cardona (2019); Por tal razón, es necesario evitar que desde los inicios de la educación formal, los niños aprendan de la peor manera, y por el contrario, la escuela posibilite una alternativa que consiste en crear las condiciones para que todos aprendan a su propio ritmo, teniendo en cuenta sus intereses y necesidades y sobre todo para que desde la escuela se forme un vínculo de confianza, y amor por la escritura.

La didáctica actual de muchos docentes proporciona argumentos valiosos para esta investigación, pues aún se sostiene una visión de la escritura como un formalismo que los estudiantes deben cumplir en un curso, restándole su verdadero sentido como herramienta social en el desarrollo de los estudiantes, quienes son individuos con potencial para transformar su entorno. Este enfoque resalta la necesidad de examinar la realidad social de la enseñanza de la escritura para proponer estrategias que mejoren la calidad educativa en Colombia. En consonancia con esto, los lineamientos curriculares

del Ministerio de Educación, conforme al artículo 78 de la Ley 115 de 1994, dedican un espacio específico al área de la escritura, subrayando que escribir no es solo aplicar reglas lingüísticas para codificar significados. Es un proceso que integra tanto aspectos sociales como individuales, donde se configuran el mundo, saberes, competencias e intereses, todo ello enmarcado en un contexto sociocultural y pragmático que define el acto de escribir como una forma de construir y dar sentido al mundo (p. 28).

Esta inclusión de la escritura como un tema importante en la discusión y organización de las directrices del Ministerio de educación Nacional, busca constantemente fundamentar una enseñanza comprensiva y con sentido, de tal forma que cumpla con la función social, epistémica y comunicativa, superando la visión instrumental, al respecto Chaverra et al,(2019) expresan que los docentes no deben desvanecerse, ni agotarse realizando procesos de enseñanza de manera tradicional y ancestral que se han venido dando y que no ayudan al crecimiento integral de los estudiantes, por el contrario lo que se requiere es orientar la enseñanza de la escritura en el sentido de crear ambientes y oportunidades de aprendizaje ricos en experiencias significativas, con el propósito de que comprenda y afronte los hechos del ambiente físico y de la vida social de manera crítica, práctica, lógica, productiva, dialéctica, que lo conlleve a resolver problemas de la vida cotidiana y a que conciba el aprendizaje de manera creadora que posibilite su autodeterminación a la hora de escribir.

La escritura debe ser un medio para generar nuevas ideas y conocimientos, permitiendo la construcción de contextos literarios que resulten tanto productivos como atractivos en la época actual. Así, más allá de ser meramente discursiva, la escritura debe integrar un componente creativo en toda su extensión. Enseñar a escribir bajo esta perspectiva representa un desafío significativo para los docentes de las escuelas colombianas en el presente. Según Cortés y Mendo (2020), es fundamental que las prácticas pedagógicas consideren la escritura como un proceso compuesto de fases específicas: planeación, redacción, revisión y edición. Estas etapas deben ser cuidadosamente organizadas y promovidas mediante actividades de escritura que incluyan oportunidades para reescribir, permitiendo la creación de borradores o versiones preliminares. Es precisamente en el espacio entre lo que se piensa y lo que se plasma en el texto donde radica la posibilidad de mejorar la calidad de la escritura, convirtiéndose en un proceso de refinamiento y calificación.

Así, los docentes deben garantizar el aprendizaje de la escritura de forma constructiva y creativa, teniendo en cuenta los aportes teóricos y las directrices educativas establecidas por el Ministerio de Educación Nacional y más allá, cumpliendo con lo establecido en la Constitución Política de Colombia, la cual fija en su artículo 67 que: “La educación de los niños y jóvenes en Colombia, en las edades entre los cinco y quince años, es responsabilidad del Estado, la sociedad y la familia”(p.11).

Los métodos utilizados por los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene del Municipio De Acacias, Departamento Del Meta, Colombia, parecen distar en gran medida de los objetivos planteados en los lineamientos curriculares exigidos por el MEN y su aplicabilidad en el entorno real de las aulas, puesto que, de acuerdo a resultados de caracterización institucional y la intervención pedagógica, es reiterativo encontrar que los estudiantes poseen bajas competencias en el proceso escritural, estos resultados son el reflejo de las prácticas pedagógicas en la que los docentes parecen desconocer los métodos o procesos innovadores que propician el gusto por la escritura, de esta forma, se refleja que aún se mantiene el riguroso procedimiento de enseñanza de la escritura, con el solo fin de la transcripción del texto escrito, además de la representación desde la perspectiva técnica de la ortografía, dejando a un lado la enseñanza del proceso de comprensión, interpretación y/o análisis de aquello que se escribe; esta disparidad observada entre la norma y el desempeño docente, obedece a múltiples factores que afectan su desempeño en el aula, por lo que se ve la necesidad de promover motivación de los docentes para innovar las prácticas pedagógicas que se requieren para ir construyendo una tradición de la producción escrita en la institución educativa.

Este contexto de ideas, permite comprender la necesidad de realizar un análisis didáctico en la Institución Educativa San Isidro De Chichimene Del Municipio De Acacias, Departamento del Meta, Colombia, con el propósito de garantizar la enseñanza de la escritura con sentido y significado, no con el objetivo únicamente curricular el cual se exige alcanzar para cumplir con unos requisitos, sino como parte del deber ser como docentes en el que, el propósito fundamental, es formar personas competentes que se desenvuelvan de manera eficaz en sus todas las áreas del conocimiento.

Desde esta perspectiva y la relevancia que deben darse a los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura como una práctica social primordial en el

desarrollo integral del estudiante, al ser el eje fundamental de las actividades escolares, donde niñas y niños encuentren interés por conocer mundos posibles, en diferentes contextos y así mejorar las competencias comunicativas; de esta forma, es necesario que se internalice la realidad social sobre la cual los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene Del Municipio De Acacias, Departamento Del Meta, Colombia, desempeñan sus respectivas funciones con los estudiantes que cursan el quinto año, se destaca el cuestionamiento principal de esta investigación debe ir dirigido hacia la forma de enseñar de los docentes.

En tal sentido, se requiere una completa transformación de paradigmas estructurales educativos, que permitan ir más allá del formalismo en el desarrollo de la escritura en el aula, y en donde los estudiantes sean capaces de producir ideas gramaticalmente significativas y de interés para quien las lee (sea docente, familiares o incluso lectores aficionados, si de redacción de textos se trata); al respecto, De Zubiria (2019), señala que “se trata entonces de cambiar esa concepción y concebir la escritura en el marco de una situación comunicativa: todos los textos se escriben para alguien y tienen un propósito”(p.19).

1.3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

La enseñanza de la escritura en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacias, Meta, enfrenta importantes retos, especialmente en el contexto de los bajos resultados obtenidos en evaluaciones externas y la necesidad de mejorar la calidad educativa en el país. Estos resultados reflejan, en parte, la persistencia de métodos pedagógicos tradicionales que se enfocan en el cumplimiento de tareas formales sin permitir que los estudiantes desarrollen competencias comunicativas profundas y significativas. La situación nacional ha impulsado la creación de programas como "Todos a Aprender", cuyo propósito es fortalecer las habilidades de docentes y estudiantes en áreas esenciales como la comunicación y las matemáticas. Sin embargo, los resultados esperados aún no se han logrado plenamente en muchas instituciones, lo cual sugiere que la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras en el aula sigue siendo una necesidad urgente.

Estudios recientes, como los de Baquero (2020), Varela (2021) y Cardona (2019), evidencian que muchos docentes en la región mantienen enfoques rígidos y repetitivos en la enseñanza de la escritura, lo que limita el desarrollo crítico y creativo de los estudiantes. A menudo, estas prácticas pedagógicas no permiten una interacción significativa con el proceso de escritura, ya que los docentes siguen modelos tradicionales sin ofrecer a los estudiantes oportunidades para explorar el valor comunicativo y expresivo del lenguaje escrito. La falta de herramientas adecuadas para promover prácticas innovadoras y el limitado acceso a programas de formación docente son factores que contribuyen a esta problemática, lo que subraya la necesidad de transformar las prácticas educativas en esta institución.

En este sentido, se hace imprescindible un análisis profundo de la enseñanza de la escritura en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene. Esta investigación propone abordar la formulación de estrategias pedagógicas que superen la visión meramente instrumental de la escritura y promuevan un enfoque constructivista que permita a los estudiantes desarrollar competencias comunicativas acordes con las demandas contemporáneas. Solo a través de un cambio en la concepción y la práctica de la enseñanza de la escritura será posible que los estudiantes no solo adquieran conocimientos técnicos, sino también una comprensión crítica y significativa de sus propias habilidades de expresión escrita, lo cual resultará en una formación integral y en el fortalecimiento de la calidad educativa en el ámbito local y nacional.

1.3.1. Pregunta General

¿Cómo diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?

1.3.2. Preguntas secundarias

¿Cómo diagnosticar el nivel de desarrollo de las habilidades de escritura para el establecimiento de una línea base que oriente el diseño de las estrategias pedagógicas en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?

¿Cómo diseñar actividades y recursos didácticos basados en enfoques constructivistas y metodologías activas, que fomenten el interés y la motivación por la escritura, en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?

¿Cómo establecer estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo efectivo de las competencias escriturales de los estudiantes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?

1.4. JUSTIFICACIÓN.

La actividad educativa, en la actualidad a nivel nacional y e internacional, exige que los docentes sean cada vez más competentes en su papel como orientadores, por esta razón, en su desempeño pedagógico deben demostrar sus propias habilidades como escritores para poder promover el desarrollo estas habilidades en los estudiantes; así como lo afirma De Zubiria (2019) el docente debe tener un perfil axiológico, cultural y académico que facilite el desarrollo de sus potenciales escriturales, para así potenciar estas habilidades en los estudiantes en el proceso de enseñanza de la escritura, mediante la aplicación de distintas estrategias pedagógicas y de esta manera los incentive a emplear diversos mecanismos para producir textos coherentes y significativos.

Es importante que los docentes adquieran habilidades para identificar las propias debilidades y fortalezas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo cual contribuye a la transformación de la educación primaria en Colombia, para Chaverra et al.,(2019) el perfil del docente competente es el de ser una persona autónoma y con automotivación, lo que se ve reflejado en su formación constante e interacción con otros docentes, en las que se apoyen, reflexionen, evalúen sus prácticas y discutan continuamente con el propósito de mejorar las estrategias pedagógicas que emplean.

Por tanto, el presente estudio es conveniente, en virtud de analizar hasta qué punto los docentes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, realizan su propio autoanálisis e introspección, con relación a los procesos pedagógicos que realizan en la enseñanza de la escritura, puesto que la enseñanza de la escritura, requiere de la aplicación de estrategias pedagógicas que ayuden a los estudiantes a desarrollar el pensamiento divergente, la capacidad crítica y reflexiva, con el propósito que exploren diferentes alternativas de solución a una situación determinada, al fomentar tal reflexión, el educando tiene la oportunidad de crecer como un ser independiente, seguro de sí mismo, capaz de tomar decisiones, formándose así, no solo para un momento específico de su vida, sino para todo lo que a ella respecta (Cortés et al.,2020).

La presente investigación adquiere una utilidad social significativa al reconocer que, a medida que la sociedad y la tecnología evolucionan, también debe hacerlo el desarrollo de competencias en el ser humano, especialmente en el ámbito de la comunicación en un contexto de cambio constante. En este sentido, resulta fundamental que el proceso de enseñanza de la escritura trascienda el ámbito académico, donde muchas veces se limita a cumplir con requisitos formales. Esta investigación promueve que el estudiante acceda a la escritura como una herramienta para enfrentar el proceso de globalización de manera crítica y adaptarse a las nuevas exigencias de la comunicación, desde un enfoque creativo y una redacción coherente. Así, se busca que el estudiante se capacite para desenvolverse eficazmente en diversos ámbitos de su vida, tanto personal como académico y social, contribuyendo de esta manera a su integración plena en un mundo globalizado (De Zubiría, 2019).

Es evidente, que el problema objeto de la presente investigación, en el departamento del Meta, no posee una data reciente, permaneciendo de esta manera a lo largo del tiempo, sin formularse más allá de la investigación, una transformación en el desarrollo de la enseñanza de la escritura, todo esto motivado a que la mirada del investigador en la mayor parte de las investigaciones se posa en el estudiante; Sin embargo, lo que se pretende lograr es un cambio en el proceso de enseñanza de la escritura dirigido a los estudiantes cursando el grado quinto en la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, es conveniente, puesto que centra la mirada del investigador en las estrategias

metodológicas que realizan los docentes y la manera como se deben propiciar los cambios en las representaciones sociales de estos en la enseñanza de los procesos de escritura significativa.

León y González (2020) señalan que la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto (p.358). En concordancia con esta perspectiva metodológica, la presente investigación permite una exploración profunda del fenómeno social asociado a la enseñanza de la escritura, adoptando un enfoque alternativo al tradicional. Esto posibilita una comprensión más integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escritura, considerando las experiencias y contextos específicos de los participantes involucrados.

El análisis de las estrategias utilizadas por los docentes en su práctica pedagógica en el proceso de enseñanza de la escritura permite una evaluación y planificación detallada de las herramientas necesarias para alcanzar el objetivo de estimular la metacognición en los estudiantes. Este enfoque fomenta un papel activo en la construcción del conocimiento, promoviendo la autonomía y mejorando así las competencias para producir textos con sentido. En este contexto, el Ministerio de Educación Nacional (2014) señala que las estrategias constituyen formas de trabajo organizadas como resultado de una reflexión sobre el proceso educativo, orientadas a responder la constante pregunta del docente sobre cómo enseñar y, en este caso, cómo potenciar el desarrollo de los estudiantes. Estas estrategias permiten planificar y organizar momentos, ambientes, tiempos e interacciones, creando así un entorno propicio para el aprendizaje significativo (p.70).

1.5. OBJETIVOS.

1.5.1. Objetivo General

Diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.

1.5.2. Objetivos específicos

Diagnosticar el nivel de desarrollo de las habilidades de escritura para el establecimiento de una línea base que oriente el diseño de las estrategias pedagógicas en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.

Diseñar actividades y recursos didácticos basados en enfoques constructivistas y metodologías activas, que fomenten el interés y la motivación por la escritura, en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.

Establecer estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo efectivo de las competencias escriturales de los estudiantes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.

Diseñar una propuesta basada en estrategias pedagógicas que permitan fortalecer el nivel de competencia comunicativa en la enseñanza de la escritura en los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, Meta.

1.6. SUPUESTO TEÓRICO

El supuesto teórico en una investigación cualitativa proporciona un marco de referencia flexible y adaptable que guía la exploración del fenómeno estudiado sin imponer restricciones rígidas. En este estudio, centrado en la enseñanza de la escritura en estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en Acacias, Meta, el supuesto teórico se orienta hacia la comprensión profunda de las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes y su impacto en el aprendizaje. A diferencia de un enfoque cuantitativo, en el cual las hipótesis buscan ser verificadas o refutadas, en la investigación cualitativa los supuestos teóricos actúan como una base para interpretar los datos en función de las experiencias de los participantes y el contexto particular en el que se encuentran. Así, el presente estudio se fundamenta en la premisa de que el reconocimiento de las estrategias pedagógicas utilizadas permite identificar tanto los elementos facilitadores como los obstáculos en el proceso de aprendizaje de la

escritura, lo cual posibilita la formulación de propuestas pedagógicas efectivas. Este supuesto teórico no solo orienta la recolección y el análisis de datos, sino que también invita a una reflexión crítica sobre las prácticas de enseñanza de la escritura, promoviendo un enfoque pedagógico que responda de manera significativa a las necesidades de los estudiantes y contribuya al desarrollo de sus competencias comunicativas. Por tanto, el supuesto teórico de la investigación se direcciona a: *La aplicación de estrategias significativas en la enseñanza de la escritura permitirá el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa san Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia*

1.7. ALCANCES Y DELIMITACIONES.

1.7.1 Alcance.

El alcance de esta investigación se centra en analizar y comprender las estrategias pedagógicas que los docentes emplean para la enseñanza de la escritura en estudiantes de quinto grado en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacias, Meta. Este enfoque permite explorar a profundidad las prácticas educativas en el contexto específico de la región y ofrece una visión crítica sobre cómo dichas prácticas pueden ser optimizadas para fomentar un aprendizaje significativo y duradero en los estudiantes. Según Hernández et al. (2018), la investigación cualitativa busca comprender los fenómenos en su contexto natural, permitiendo una aproximación integral que no solo se limita a la observación de hechos, sino que también permite interpretar y analizar el sentido y significado que los actores educativos otorgan a sus prácticas pedagógicas. En este sentido, el estudio no pretende generalizar los resultados, sino aportar una comprensión específica de las estrategias pedagógicas en la enseñanza de la escritura, generando así conocimiento relevante para el desarrollo de propuestas pedagógicas adaptadas al contexto de la institución.

Además, el alcance de la investigación incluye la identificación de elementos facilitadores y barreras en el proceso de aprendizaje de la escritura, considerando tanto el papel del docente como las dinámicas de aula. Como señalan Martínez y García (2019),

las prácticas pedagógicas deben ajustarse a las necesidades y particularidades del entorno, ya que los estudiantes requieren una educación que considere su contexto cultural y social para lograr una verdadera apropiación del conocimiento. Este estudio busca visibilizar aquellas estrategias que resultan efectivas y aquellas que requieren ajustes para potenciar el aprendizaje de la escritura en los estudiantes, aportando así a la formación de competencias comunicativas sólidas. En esta línea, Pérez et al. (2021) enfatizan la importancia de un enfoque educativo flexible y adaptable, que permita a los docentes modificar sus estrategias pedagógicas en función de las necesidades de sus estudiantes y del contexto en el que desarrollan su práctica.

Finalmente, el alcance de la investigación trasciende el ámbito institucional, al ofrecer un marco de referencia para futuras investigaciones y propuestas de intervención en la enseñanza de la escritura en contextos similares. De acuerdo con López y Sánchez (2022), los estudios que exploran prácticas pedagógicas específicas no solo contribuyen al desarrollo profesional de los docentes, sino que también enriquecen el campo educativo al ofrecer estrategias que pueden ser replicadas o adaptadas en otros contextos. Este estudio, al centrarse en el análisis de estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura, pretende aportar elementos que no solo favorezcan el aprendizaje en la institución objeto de estudio, sino que también puedan servir de base para mejorar la calidad de la educación en otros espacios escolares que enfrentan desafíos similares en la enseñanza de competencias comunicativas.

1.7.2 Delimitación.

De acuerdo a la delimitación espacial, la presente investigación tiene como contexto principal la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, la cual es una institución de carácter oficial ubicada en el área rural del municipio de Acacias perteneciente al departamento del Meta, al oriente de Colombia. se ofrece desde los de grados de transición, básica primaria, básica secundaria y media técnica; cuenta con una población estudiantil de setecientos setenta y ocho estudiantes, de los cuales, el 53% son de básica primaria y transición, y el restante es de secundaria, el 67% de los estudiantes residen en las veredas cercanas a la Institución y el 33% son de otros lugares de la

región; La institución ofrece un programa de residencia institucional que atiende la población dispersa y de riesgo psicosocial de diferentes zonas urbanas del departamento.

Los estudiantes pertenecientes a la institución interactúan en un entorno social, cultural y económico con limitados recursos para el aprendizaje desde sus hogares. Los padres de familia de estos estudiantes se caracterizan por tener una formación académica pobre, puesto que la mayoría apenas terminaron la secundaria, depende en su gran mayoría de actividades económicas propias del trabajo del campo y de empleos temporales provenientes de empresas petroleras. En cuanto a la planta de personal docente, se puede decir que cuenta con un total ochenta y cinco docentes de los grados transición a once, en su mayoría nombrados en propiedad.

El PEI de la institución describe un modelo pedagógico que atiende a la relación flexible, dinámica y dialéctica entre el currículo, fines y métodos; la institución ha construido su modelo pedagógico con la colaboración de todos los docentes a lo largo de varios años, el cual está basado en el enfoque educativo posmoderno, donde convergen tendencias del constructivismo, entre ellas el aprendizaje significativo y aprendizaje autónomo teniendo en cuenta el entorno sociocultural en el cual se desarrolla.

Con base en la delimitación temporal, la investigación se llevó a cabo mediante un estudio transversal, en el cual se recolectaron datos en distintos momentos para obtener y analizar la información necesaria que permitiera responder al problema de investigación. La aplicación de los instrumentos de recolección de datos se realizó en intervalos de una a dos horas, previamente acordados entre el investigador y los participantes. Estas sesiones se programaron durante el horario laboral de los docentes, aprovechando los periodos en los que se encontraban realizando sus actividades escolares, lo que facilitó el acceso directo a sus prácticas pedagógicas y permitió una recopilación de información contextual y relevante.

Los hallazgos obtenidos en el presente proceso investigativo tienen como objetivo enriquecer el currículo y, en consecuencia, mejorar las prácticas educativas en el contexto escolar, específicamente en el nivel de quinto grado. Este estudio se fundamenta en la aplicación de estrategias pedagógicas adecuadas para la enseñanza de la escritura, con el fin de impulsar un aprendizaje más significativo y acorde con los

principios del enfoque constructivista. A pesar de las capacitaciones recibidas por los docentes orientadas hacia este enfoque, los resultados evidencian que prevalecen métodos tradicionales de enseñanza, limitando el desarrollo integral de las competencias comunicativas en los estudiantes.

La investigación proporciona un análisis crítico sobre las prácticas pedagógicas actuales, poniendo en relieve la necesidad de una transformación metodológica que permita a los estudiantes de quinto grado construir conocimientos a partir de su propia experiencia y contexto. Estos hallazgos destacan la importancia de implementar estrategias que motiven a los docentes a dejar atrás los métodos convencionales y a adoptar prácticas más dinámicas y participativas, en las que el aprendizaje de la escritura se convierta en una herramienta de expresión significativa y relevante para los estudiantes.

Este estudio, por lo tanto, sirve como un recurso fundamental para seguir explorando y reflexionando sobre las prácticas educativas en la enseñanza de la escritura en contextos similares. Los resultados obtenidos no solo permitirán ajustes en las metodologías aplicadas, sino que también se espera que contribuyan a mejorar los aprendizajes de los estudiantes, reflejándose en una mayor comprensión y habilidad para expresarse de manera coherente y creativa.

Las limitaciones del estudio están relacionadas con la dificultad de realizar generalizaciones, ya que los resultados están ligados al contexto específico en el que se desarrolló. Cada grupo social posee experiencias diversas frente al fenómeno investigado, lo cual implica que los hallazgos tendrían que validarse en distintos contextos para permitir comparaciones y establecer patrones repetitivos en los comportamientos de los actores involucrados en el proceso. Esta variabilidad contextual resalta la necesidad de replicar el estudio en otros entornos para obtener conclusiones más amplias y comparables.

CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Con el propósito de comprender el contexto teórico en el cual se encuentra inmersa esta investigación, se ha realizado una revisión teórica que se presenta estructurada en cuatro partes; en la primera parte se desarrollarán aspectos de importancia para la presente investigación, se explica la teoría subyacente al estudio enmarcada en tres aspectos: La escritura como proceso social, la motivación del docente en la aplicación de estrategias de enseñanza de la escritura en el aula y las estrategias pedagógicas como herramientas de enseñanza. En la segunda parte, está el marco conceptual en el que se realiza una breve definición de los términos bajo el cual se basó la revisión teórica a lo largo de la investigación, como son la escritura, la motivación docente y las estrategias pedagógicas; en tercera parte se presenta el marco referencial en el que se realizó una explicación de la teoría consolidada alrededor de otras investigaciones relacionadas con el problema que se investigó, y por último el marco legal en el cual se explican las bases políticas establecidas sobre la cual se fundamenta la investigación.

2.1. ESTADO DEL ARTE

Como se ha descrito anteriormente, la enseñanza de la escritura en los alumnos de educación básica ha sido limitadamente estudiado, sin embargo, la descripción de ciertos estudios de investigación a priori ha permitido nutrir el presente estudio, en concordancia con el hecho que existe una situación que debe ser transformada desde el fondo para poder obtener un cambio significativo en el proceso de enseñanza.

Espinosa (2018), presentó un trabajo de investigación en la Universidad Alberto Hurtado para postularse al grado académico como Doctor en educación en la ciudad de Chile, titulada “Enseñanza de la escritura en la escuela: qué, cómo y por qué enseñan así los docentes”, en la que su objetivo principal fue caracterizar y comprender las prácticas de enseñanza de la escritura de docentes lenguaje del grado sexto de básica secundaria de las escuelas públicas y subvencionadas de Santiago, se realizó empleando una metodología de investigación cualitativa exploratoria descriptiva con estudios de casos y entrevistas semiestructuradas, en el estudio observaron que el déficit en el campo pedagógico desde la perspectiva de los procesos que se exigen en su campo laboral, no solo están sujetos al cumplimiento del currículo, sino ante todo, a las representaciones

que poseen los docentes en la realización de su práctica pedagógica y la evaluación; lo que permite concluir, que más allá del currículo docente y los programas requeridos, el éxito de la enseñanza debe ser multifactorial, combinando estrategias pedagógicas, actualización constante y destreza e interés del docente en la enseñanza.

De igual manera recalca la importancia de la formación en didáctica específicamente en cuanto a la enseñanza de la escritura, cuyo propósito principal es lograr un cambio en la manera como llevan a cabo los docentes las prácticas pedagógicas, esto con el fin de darle un giro a sus representaciones sobre la enseñanza de la escritura y de esta forma promover prácticas educativas coherentes con la realidad que viven los estudiantes y al mismo tiempo, en la que se privilegie la enseñanza de la escritura con intenciones comunicativas significativas.

Aguirre (2019), en su tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, España, titulada *El uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza de la escritura creativa en el sistema educativo norteamericano*, centró su investigación en una metodología innovadora desarrollada en Odessa College, un referente en Estados Unidos. El objetivo principal de este estudio fue ofrecer a la comunidad educativa una experiencia enriquecedora para fomentar la escritura creativa mediante herramientas en línea. La tesis aborda un problema clave en el ámbito educativo: la falta de innovación en las actividades de escritura promovidas por los docentes, quienes en muchos casos carecen de competencias pedagógicas necesarias para estimular una escritura verdaderamente significativa. Este enfoque limitado lleva a que los estudiantes perciban la escritura como una tarea académica meramente obligatoria, sin un propósito creativo o personal. Esta perspectiva restrictiva tiene un impacto negativo en la motivación de los estudiantes y, por ende, en la calidad de la educación, al limitar el desarrollo de habilidades de escritura que son esenciales para una formación completa y expresiva.

En lo correspondiente al aprendizaje y al rol del docente, los investigadores plantean que la deficiencia en el aprendizaje de los estudiantes radica en el desconocimiento de estrategias didácticas y metodológicas por parte del docente, en este sentido, argumenta que para que el estudiante sea el actor de su propio aprendizaje, se requiere de un profesorado que asuma el papel de facilitador y motivador, que reflexione continuamente sobre su propia práctica, puesto que, cuando

hay debilidad en este proceso se corre el riesgo de no promover un pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes y por ende la poca o nula motivación hacia la escritura creativa. Desde lo afirmado por el autor antes citado, la formación del pensamiento crítico se desarrolla mediante una continua comunicación con el estudiante y una conexión con el mundo que lo rodea, por medio del uso apropiado de la tecnología, y para que esto suceda el docente debe ser un mediador en la que incentive la comunicación tanto escrita como oral, dando lugar a que se promueva un intercambio de conocimientos.

La investigación recalca la importancia del crecimiento profesional del docente a la par del desarrollo de la tecnología, con miras de aplicar estrategias pedagógicas adecuadas. En este sentido, enfatiza que la enseñanza de la escritura no debe quedar relegada a formalismos cuyo objetivo sea el cumplimiento de unos requisitos académicos, por el contrario, debe convertirse en uno de los enfoques más importantes en la actividad del docente, en virtud de ser la escritura la herramienta que en conjunto con la lectura marcaran el desarrollo social del individuo.

La importancia de esta tesis radica en la necesidad concientizar a los docentes en la apropiación de herramientas metodológicas que conlleven a los estudiantes a formar un pensamiento crítico y creativo con el propósito que se adapten y reconozcan el mundo como una aldea mediante el uso de la tecnologías de manera significativa en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura, con el fin de desarrollar una educación de calidad en la que la que juegue un papel activo en su propio aprendizaje y la vez que adquiera herramientas para aprender de manera autónoma.

Desde el ámbito Nacional y teniendo en cuenta la relación con la problemática investigada en la presente investigación, se tuvo en cuenta la tesis doctoral de Morales (2020). de la Universidad Metropolitana de Educación ciencia y tecnología de Panamá, titulada “Modelo teórico de los procesos de enseñanza de la lectoescritura en la educación básica primaria rural” la cual tiene como objetivo principal configurar un modelo teórico que explique los factores que inciden en los procesos de enseñanza de la lectoescritura utilizados por los docentes de educación básica primaria rural del municipio de Abejorral Antioquia, país Colombia.

La tesis doctoral de Aguirre revela una problemática centrada en las prácticas de enseñanza de la escritura, que siguen ancladas en enfoques y métodos tradicionales, donde prevalecen la gramática y el estructuralismo. Los docentes, en muchos casos, desconocen las nuevas concepciones sobre la enseñanza de la lectura y la escritura, así como las orientaciones curriculares emitidas por el Ministerio de Educación Nacional. Esta situación se traduce en una falta de motivación e iniciativa en los estudiantes para escribir sobre temas de su interés, limitándolos en la realización de composiciones libres y en la construcción de textos propios. Como consecuencia, los estudiantes enfrentan una serie de dificultades que afectan el desarrollo de su creatividad, capacidad crítica y habilidades argumentativas, debido a la carencia de bases cognitivas adecuadas para la expresión escrita.

La investigación subraya que la enseñanza de la lectura y la escritura debe adaptarse al entorno sociocultural de los estudiantes y estar alineada con los avances tecnológicos. En este contexto, se destaca la necesidad de que la tecnología sea vista como un recurso positivo en el proceso educativo, una herramienta que los docentes deben incorporar y internalizar. Esta adaptación permitiría captar el interés de los estudiantes en los temas que les resultan relevantes y, a su vez, fomentar la escritura creativa. La tesis plantea, entonces, que la integración de estos elementos no solo propiciaría un mayor compromiso en el aprendizaje de la escritura, sino que también enriquecería las habilidades de expresión y pensamiento crítico de los estudiantes.

La tesis doctoral permite concluir que una de las necesidades más apremiantes hoy en día es la formación de los docentes, siendo indispensable la adquisición de bases curriculares y estrategias didácticas a la par de las teorías contemporáneas sobre la enseñanza de la lectura y la escritura, que le permitan fortalecer procesos de producción textual y comprensión lectura en los estudiantes, puesto que es desde el aula que se debe posibilitar el desarrollo progresivo de habilidades del pensamiento mediante la enseñanza de lectura y escritura de manera significativa, en el que se propicie la formación de sujetos con capacidad crítica, autónomos, capaces de interpretar, argumentar, sintetizar, analizar y organizar sus propias ideas, este proceso se logra si se cuenta con maestros bien preparados y actualizados. Lo que realmente demuestra que se debe profundizar en el estudio de la calidad de enseñanza impartida por los docentes,

puesto que de ella depende del fortalecimiento de las capacidades cognitivas de los estudiantes.

Otra investigación que se tuvo en cuenta fue la investigación realizada por Morales (2020) en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Venezuela con el título “Enseñanza de la escritura para la producción de textos escritos libres desde la perspectiva de los docentes de educación básica”, el objetivo general es construir un modelo pedagógico sobre la enseñanza de la escritura para la producción de textos escritos libres, desde las perspectivas de los docentes de educación básica en la Institución Educativa General Santander del Municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander (Colombia). La investigación se centra en reconocer la manera como los docentes rurales de básica primaria en los primeros grados de escolaridad desarrollan sus actividades académicas en cuanto a la enseñanza de la escritura, las características de los ambientes en la que realizan sus experiencias pedagógicas, los recursos, la forma como realiza las planeaciones, entre otros, con el fin de repensar en propuestas educativas acordes con las exigencias actuales que conlleven al fortalecimiento de la formación docente en el sector rural, y que por ende la calidad de la educación en Colombia.

La investigación deja entrever la falta de estrategias pedagógicas pertinentes en la enseñanza de la escritura por parte de los docentes, problemática que se ve reflejada en la manera como los estudiantes acceden a la práctica de la escritura, por otro lado, expresa que las metodologías más utilizadas en la actualidad son las intervenciones de ejercicios repetitivos, con una estructura rígida que repercute negativamente en el progreso académico de los estudiantes, guiándolos a todos a un mismo ritmo de aprendizaje lo que da lugar a la homogenización en sus aprendizajes, prácticas que además de coartar el entusiasmo por la lectura y la escritura, suplantando su rol activo que le permite experimentar y descubrir el interés por lo que está aprendiendo, por un rol pasivo, receptivo; lo que cohibe de esta manera la creatividad y el intelecto en los niños; lo que contradice por completo los avances en el campo de la pedagogía en cuanto a la enseñanza del lenguaje.

La importancia de la tesis doctoral radica en la necesidad de concientizar a los docentes sobre el cambio de las concepciones en cuanto a la enseñanza de la escritura, y la lectura, así como apropiación de estrategias didácticas pertinentes, lo que lo moviliza

a promover en los estudiantes una actitud estética y creativa en el uso del lenguaje escrito; autorizando el vínculo entre las vivencias del estudiante y la manera como accede al aprendizaje de la lectura y la escritura. En este sentido el autor enfatiza en la necesidad de encaminar al estudiante hacia la internalización del código escrito y proyectarlo hacia el desarrollo de la producción literaria.

El tema aborda la motivación de los docentes para analizar y reflexionar sobre los aportes de las teorías contemporáneas, incluyendo los descubrimientos de la neurociencia, que resaltan la importancia de la estimulación temprana en los niños para la generación de aprendizajes significativos. La neurociencia ha demostrado que el cerebro infantil tiene una notable capacidad de adaptación y desarrollo, lo que subraya la necesidad de acercar a los niños a la cultura escrita desde una edad temprana. Este enfoque fomenta un entorno que promueve el interés por la literatura y por la escritura, permitiendo que los estudiantes no solo desarrollen habilidades cognitivas esenciales, sino también una conexión emocional y motivacional hacia la lectura y la escritura. La creación de ambientes educativos que estimulen el interés por la literatura se vuelve así fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que el aprendizaje significativo en estas áreas contribuye no solo a sus habilidades académicas, sino también a su crecimiento cultural y personal.

Varela (2021) desarrolló una investigación para obtener el grado de Doctora en Ciencias de la Educación en la CADE-Universidad de Cartagena (Colombia), titulada *Prácticas pedagógicas en lectura, escritura y ciudadanía*. El objetivo principal de su estudio fue analizar las prácticas pedagógicas en lectura, escritura y ciudadanía implementadas por docentes de los grados primero, segundo y tercero en las Instituciones Educativas Santa Teresita y Manuel Antonio Bonilla. A través de este análisis, y considerando la complementariedad de estas prácticas, Varela buscó promover el desarrollo integral de los estudiantes, orientado hacia la formación de sujetos ciudadanos que sean conscientes de su rol en la sociedad y de los valores asociados a la participación ciudadana y el ejercicio responsable de la ciudadanía.

La problemática que se evidencia en esta investigación es la poca apropiación del dominio del conocimiento didáctico al contenido en la enseñanza la lectura y escritura y la formación ciudadana, debido a la resistencia de apropiarse e incorporar los referentes

nacionales de calidad educativa, lo que propicia que los docentes continúen ejerciendo su labor bajo paradigmas tradiciones donde prevalece la realización de dictados, y la enseñanza contenidos memorísticos siendo reflejado en los bajos niveles de comprensión lectora y por ende en las pocas habilidades de escritura, lo que repercute también en los bajos niveles de desempeño en los resultados de lectura y escritura en las diversas pruebas tanto internas como externas.

La investigación subraya la importancia de que los docentes asuman un rol activo en la implementación de los lineamientos de calidad educativa establecidos por el Estado, como los Referentes Nacionales de Calidad Educativa, con el fin de promover transformaciones que mejoren las prácticas pedagógicas en la enseñanza de la escritura, la lectura y la ciudadanía. De acuerdo con Varela (2021) y respaldado por estudios recientes (García & Ramírez, 2020; Mendoza, 2022), existe una brecha significativa entre las políticas nacionales de educación y su aplicación en el contexto institucional, lo que pone en evidencia una desconexión entre las metas oficiales y las prácticas reales en las aulas.

Para reducir esta brecha, la investigación de Varela (2021) plantea que los docentes deben fortalecer su planificación pedagógica en estas áreas, no solo a partir de su experiencia en el aula, sino también mediante una formación continua en pedagogía que permita actualizar sus competencias. Como señalan López y Torres (2019), la capacitación constante en el ámbito educativo es clave para que los docentes puedan desarrollar y aplicar herramientas y materiales diversos, adaptando los contenidos a las necesidades de los estudiantes. En este sentido, Mendoza (2022) destaca la relevancia de que los educadores comprendan y apliquen los lineamientos de calidad educativa en coherencia con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de cada institución, permitiéndoles cumplir con las exigencias del Ministerio de Educación y ofrecer una enseñanza más contextualizada y eficaz. Los docentes requieren una formación que no solo refuerce sus habilidades técnicas, sino que también les permita un mejor entendimiento de los lineamientos nacionales de calidad, facilitando su integración en la práctica diaria. Estudios recientes (García & Ramírez, 2020; Mendoza, 2022; Varela, 2021) sugieren que una pedagogía adaptada y basada en las realidades y contextos locales es fundamental para el éxito educativo, y solo a través de una actualización

constante en el campo de la enseñanza podrán los docentes responder de manera efectiva a las demandas y expectativas del sistema educativo colombiano.

Los resultados obtenidos dejan entrever que la escritura propicia el reconocimiento de los sujetos y el desarrollo de los procesos de construcción del conocimiento desde la innovación y la reflexión, así como la destreza que permite la transformación cognitiva que se observa en el cambio de concepciones del individuo, el cual se expresa en la medida que va adquiriendo habilidades para escribir. La tesis se propone como un referente para meditar sobre la educación en la ruralidad desde categorías filosóficas, en particular las relacionadas con la escritura en sí.

De igual manera, se llegó a concluir que las prácticas pedagógicas de escritura, con un seguimiento y evaluación centrado en los aspectos formales como la caligrafía, la ortografía, entre otros, poco contribuyen a que los estudiantes avancen significativamente en la apropiación de los componentes de la semántica del texto y su correspondencia con las situaciones comunicativas reales. Además, se reconoció, como el poco tiempo destinado a la reflexión pedagógica de parte de los docentes participantes, específicamente aquellos relacionados con las estrategias pedagógicas en torno a la enseñanza de la lectura y escritura afectan el desempeño de los estudiantes.

La investigación de Varela pone en evidencia la escasa integración de las prácticas pedagógicas de escritura en el área de lenguaje y su conexión con otras asignaturas, desaprovechando así el potencial de transversalidad de los conocimientos en la formación de competencias escriturales y ciudadanas. Según García y Ramírez (2020), la falta de articulación en la enseñanza de la escritura limita el desarrollo de estudiantes que comprendan y se expresen de forma competente, afectando su capacidad de participación activa en la sociedad. Esta desconexión pedagógica impide que los estudiantes comprendan cómo adaptar sus textos a contextos específicos, eligiendo el tipo de texto adecuado, estructurándolo según la situación comunicativa y utilizando herramientas de apoyo cuando sean necesarias.

Además, Mendoza (2022) resalta que las docentes suelen centrar sus prácticas en la lectura, lo que desfavorece el aprendizaje de la escritura autónoma. Esta tendencia, también observada en la investigación de Varela, muestra que la producción escrita es abordada de manera limitada, restando oportunidades para que los estudiantes

desarrollen habilidades esenciales en la creación y estructuración de textos. López y Torres (2019) señalan que una adecuada transversalización de la escritura permite a los estudiantes no solo apropiarse del conocimiento, sino también aplicar sus habilidades en contextos que trascienden lo académico.

Por lo tanto, es fundamental que la enseñanza de la escritura esté integrada en múltiples áreas del currículo para promover una competencia comunicativa completa. Como indican Varela (2021) y García y Ramírez (2020), el desarrollo de estas habilidades es clave para formar ciudadanos que comprendan el valor social de la escritura y su aplicación en la vida cotidiana y en el ejercicio de sus derechos, favoreciendo una educación que forme personas capaces de intervenir en su entorno de manera informada y proactiva.

A nivel local, tras una extensa búsqueda en fuentes digitales, no se hallaron investigaciones que aborden directamente la enseñanza de la escritura vinculada al uso de estrategias didácticas empleadas por los docentes. Esta carencia sugiere la necesidad de profundizar en este tema con el propósito de generar conocimientos fundamentados en fuentes primarias, que contribuyan a modificar las representaciones sociales de los docentes sobre la enseñanza de la escritura. Según López y Mendoza (2020), es crucial contar con estudios locales que identifiquen y analicen las prácticas docentes, especialmente en áreas poco exploradas como las estrategias específicas para la enseñanza de la escritura, ya que estos estudios pueden ofrecer un marco más adecuado para el contexto particular de cada región. Del mismo modo, García y Pérez (2021) subrayan que el desarrollo de investigaciones contextualizadas permite identificar las percepciones y actitudes de los docentes hacia la escritura y facilita la introducción de cambios pedagógicos significativos. De esta forma, la investigación actual busca cubrir este vacío en el conocimiento, aportando hallazgos que fomenten prácticas pedagógicas innovadoras y adaptadas a las necesidades del contexto educativo local.

Mediante el análisis de la presente investigación se ha podido observar que hay docentes que han iniciado la reflexión acerca del vínculo entre las prácticas pedagógicas y los bajos aprendizajes de los estudiantes en la lectura y la escritura y han emprendido procesos de mejoramiento de las mismas, mediante capacitaciones y los proyectos en los cuales participan mediante el Programa Todos a Aprender (PTA), de igual forma los

docentes de la Institución Educativa están en proceso de cualificar sus prácticas pedagógicas en cuanto a la categoría del seguimiento y evaluación en el sentido de avanzar desde el nivel de evaluación sumativa, hacia la evaluación formativa como una manera de promover mejores desempeños en los aprendices de lectura y escritura, relacionados con la formación en ciudadanía en los niños de los grados iniciales. Se concluye, además, que es importante que las docentes, accedan a realizar sus propias reflexiones acerca de las prácticas pedagógicas que vienen desarrollando, de modo que, se acerquen cada vez más a la cualificación de las mismas.

Cabe resaltar la importancia de estos antecedentes en virtud de la inquietud de diversos profesionales de la educación que se han permitido investigar una situación problemática que se mantiene en aún presente en gran porcentaje en las instituciones educativas tanto a nivel internacional como a nivel nacional, y la cual no se ha constituido una resolución positiva para la mayoría de los estudiantes que permita la enseñanza de la escritura en los estudiantes de institución básica.

La analogía extrema que se evidencia en este trabajo con la investigación en curso, refleja la permanencia en el tiempo, dentro del territorio nacional de la solicitud de una modificación en la manera como se proyectan las estrategias pedagógicas de enseñanza de escritura en la actualidad, de esta forma urge una variación en el proceso de la enseñanza a la par de los enfoques educativos en cuanto a la calidad de la educación que exige el MEN, así como del avance tecnológico y social de la sociedad actual.

Las investigaciones previas respaldan la presente investigación al subrayar la necesidad de transformar las prácticas docentes en la enseñanza de la escritura en quinto grado en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacías, Meta, Colombia. Estudios recientes, como los de Pérez y Ramírez (2019) y Mendoza y Torres (2022), sugieren que la aplicación de enfoques pedagógicos tradicionales ha limitado el desarrollo de habilidades escriturales, ya que las estrategias implementadas suelen centrarse en el producto final más que en el proceso de aprendizaje, lo que impacta negativamente en el desempeño de los estudiantes.

De acuerdo con López y García (2021), un cambio en la metodología de enseñanza requiere que los docentes adopten una visión más dinámica y procesual de la

escritura, orientada a fortalecer el proceso creativo y crítico de los estudiantes. Al comprender la escritura desde un enfoque más integral, las investigaciones anteriores resaltan la necesidad de una actitud transformadora en los educadores, donde el enfoque se desplace hacia el desarrollo de habilidades metacognitivas y la capacidad de reflexión en los estudiantes.

En este sentido, el presente estudio se apoya en los hallazgos de estas investigaciones para fundamentar una propuesta de cambio en las estrategias pedagógicas aplicadas. Esto permitirá la introducción de métodos que promuevan un progreso significativo en la competencia escritural, enfocándose en un aprendizaje profundo y en el fortalecimiento de la autonomía en la práctica de la escritura, de acuerdo con los lineamientos actuales en pedagogía y las necesidades identificadas en el contexto educativo local.

2.2 MARCO TEÓRICO.

El concepto de escritura se enmarca en un contexto social, histórico y cultural específico, lo que implica que su aprendizaje no se limita únicamente al conocimiento del lenguaje escrito en sí mismo, sino a su integración en las prácticas sociales que conforman la cultura escrita en cada época y sociedad. Según Castillo y Sánchez (2019), la escritura es un proceso en constante evolución que refleja y a la vez moldea los valores y las estructuras de la sociedad, adaptándose a los cambios en los modos de comunicación y en las expectativas sociales sobre la alfabetización. De esta manera, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura varía considerablemente según los contextos históricos y culturales, siendo influido por las prácticas y demandas de cada época y lugar.

En un sentido similar, Torres y García (2020) sostienen que la enseñanza de la escritura debe considerar el carácter dinámico de las prácticas sociales en torno al lenguaje escrito, ya que estas prácticas han sido transformadas por factores como la tecnología, los medios de comunicación y las nuevas formas de interacción digital. La escritura, por lo tanto, no es solo una habilidad técnica, sino un acto socialmente contextualizado que conecta al individuo con su entorno cultural. Este enfoque plantea

que la enseñanza de la escritura debe ser vista como un proceso integral que abarca tanto el desarrollo de competencias lingüísticas como el entendimiento de las funciones sociales de la escritura en un mundo cada vez más globalizado y digitalizado.

Por consiguiente, como sugieren López y Ramírez (2022), enseñar escritura implica no solo transmitir reglas y estructuras lingüísticas, sino también guiar a los estudiantes en la comprensión de los propósitos sociales y comunicativos que la escritura cumple en diferentes contextos. Este proceso de aprendizaje se configura de acuerdo con las condiciones sociales y temporales de cada sociedad, permitiendo que los estudiantes se apropien de la escritura de una manera significativa y adaptada a su realidad cultural y social. Así, se construye una comprensión de la escritura como una herramienta de expresión y comunicación que es esencial en la participación activa de los estudiantes dentro de su entorno, un enfoque que favorece una enseñanza más contextualizada y relevante para los desafíos actuales.

La escritura es la forma de expresar ideas, conocimientos y pensamientos a través de un sistema codificado de símbolos, de acuerdo con Varela (2021), lo que marca la diferencia del ser humano como individuo racional, pensante, capaz de comunicarse en formas distintas, con relación a otras especies. Lo anterior hace obligatorio traer a discusión lo argumentado por Salazar (2019), el cual refiere sobre el hecho de que la expresión escrita representa el nivel más alto de aprendizaje lingüístico, puesto que en este proceso se conjugan experiencias y aprendizajes, asociados a todas las habilidades que comprende el desarrollo cognitivo del ser humano como: pensar, hablar, leer, escuchar, y se gestionan todas las dimensiones de la lingüística como la Sintáctica, fonología, pragmática y semántica, así es como la importancia de la producción escrita radica en la relación entre escritura y desarrollo cognitivo.

Salazar (2019), al citar a Nückles (2015), destaca que la escritura es mucho más que una habilidad técnica; se trata de un proceso fundamental que impulsa el desarrollo cognitivo y permite profundizar en el aprendizaje. La enseñanza de la escritura, según este enfoque, debería plantearse tres preguntas clave: ¿cómo contribuye la escritura al aprendizaje?, ¿a través de qué procesos la escritura potencia el aprendizaje?, y ¿cómo pueden los educadores guiar a los estudiantes en el uso de la escritura como una herramienta para aprender? Estas preguntas orientan hacia una

enseñanza de la escritura que, en lugar de centrarse solo en normas y estructuras, ayuda a los estudiantes a aprovechar el acto de escribir como una herramienta para construir conocimiento y reflexionar de manera crítica.

Autores contemporáneos como Castillo y García (2020) y Mendoza et al. (2021) coinciden en que los enfoques modernos de la enseñanza de la escritura deben reconocer la importancia de las estrategias y procesos cognitivos del escritor. A diferencia de los enfoques tradicionales, que suelen ver la escritura como un ejercicio de reproducción de reglas, los enfoques modernos consideran que escribir implica la activación de procesos de planificación, organización y revisión. Así, la escritura se convierte en un mecanismo que no solo permite expresar ideas, sino también desarrollarlas, cuestionarlas y estructurarlas. Para ello, la escritura se enseña como un medio para que los estudiantes organicen sus pensamientos y se enfrenten de manera consciente a la construcción de significados.

Según Torres y López (2022), la responsabilidad de aprender a escribir efectivamente recae en la medida en que el escritor sea capaz de activar estrategias cognitivas que le permitan reflexionar sobre su proceso. Esto significa que el docente no solo debe enseñar la estructura de un texto, sino también guiar al estudiante en el uso de herramientas que fomenten la metacognición, la autorregulación y la organización de ideas en el proceso de redacción. Este enfoque respalda la idea de que la escritura debe considerarse como una práctica compleja y multifacética, donde el estudiante, mediante el dominio de habilidades cognitivas, pueda integrarse de manera activa en su propio proceso de aprendizaje y desarrollo intelectual.

En esta línea de ideas, la escritura se concibe como un método de comunicación humana que se logra a través de signos gráficos, los cuales se estructuran mediante un sistema cognitivo y se va desarrollando gradualmente como producto de una interacción constante con el lenguaje, permitiendo el desarrollo personal y el avance de la humanidad. Es por esta razón que las estrategias pedagógicas que utilizan los docentes para enseñar a escribir son importantes en el desarrollo de los procesos cognitivos de una persona, Celdrán y Zamorano (2009) afirman que cuando un niño presenta dificultades en el aprendizaje de la escritura, esto afecta negativamente su autoestima y

autoconcepto y por consiguiente sus aspiraciones y metas en cuanto a sus relaciones sociales y la toma de decisiones.

El lenguaje escrito va cambiando la conciencia humana a través de los años puesto que le permite el desarrollo cognitivo y por ende la construcción de nuevos conocimientos; lo que da lugar a la evolución del ser humano en todas las esferas; asimismo, fomenta en el individuo la indagación sobre las relaciones que existen en su contexto, sobre los fenómenos y hechos que conforman el universo en el cual se halla inmerso a partir de la interacción entre el pensamiento y el entorno sociocultural (Muñoz et al., 2021).

La escritura, entendida como un proceso complejo, ocupa un lugar central en el desarrollo del pensamiento humano, pues es a través de ella que se ha construido gran parte del conocimiento acumulado a lo largo de la historia. Morales (2020), citando a Ferreiro y Teberosky (1999), destaca que la escritura va más allá de ser una herramienta para comunicar ideas; es el medio mediante el cual la humanidad ha podido sistematizar y compartir saberes en campos como la ciencia, la filosofía y la historia. En este sentido, la escritura es fundamental para el desarrollo intelectual, ya que permite al ser humano registrar sus aprendizajes, reflexionar sobre ellos y corregir sus errores. Sin escritura, los avances científicos y filosóficos, así como la transmisión de conocimientos complejos, habrían sido imposibles. Esta visión plantea que el acto de escribir no solo implica decodificar o transcribir, sino que es una práctica que invita a comprender, analizar y construir significados de manera crítica y autónoma.

Los autores recientes, como Pérez y García (2021), afirman que el proceso de aprender a escribir no solo proporciona una habilidad instrumental, sino que también desarrolla la capacidad de pensamiento crítico y la formación de un criterio propio. La escritura fomenta en los estudiantes la capacidad de analizar y de cuestionar, habilidades que son esenciales para su desarrollo personal y académico. En este marco, la enseñanza de la escritura debe enfocarse en promover un aprendizaje significativo, en el que los estudiantes no solo sean capaces de replicar información, sino que logren comprenderla, relacionarla y, finalmente, producir contenidos originales y críticos. De acuerdo con Sánchez y Torres (2022), la escritura facilita la metacognición, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de pensamiento y aprendizaje, lo cual

enriquece su experiencia educativa al ayudarlos a ser conscientes de sus fortalezas y áreas de mejora en el ámbito académico y personal.

Desde una perspectiva pedagógica, el desarrollo de la escritura en el aula debería orientarse hacia la comprensión de esta como una práctica cognitiva y social, donde el estudiante es visto como un sujeto activo en su proceso de aprendizaje. Según López y Ramírez (2023), los docentes deben fomentar un enfoque en el cual la escritura no se perciba únicamente como una habilidad técnica, sino como un recurso que permita a los estudiantes explorar, desarrollar y expresar sus ideas de forma crítica y coherente. Este enfoque se centra en la importancia de una pedagogía de la escritura que facilite la comprensión de los textos y la reflexión crítica, adaptando las prácticas de enseñanza para responder a los desafíos cognitivos y sociales que enfrenta cada estudiante. Esto implica un cambio en la manera en que se concibe la enseñanza de la escritura, promoviendo un ambiente de aprendizaje que valore la originalidad, la autocrítica y el desarrollo de una voz propia en los estudiantes.

En definitiva, la escritura no es solo una herramienta de comunicación, sino también un vehículo para el autoconocimiento y el desarrollo de competencias analíticas y críticas. Según Gómez y Martínez (2019), los estudiantes que desarrollan habilidades de escritura no solo adquieren una competencia académica, sino también una herramienta para la vida, pues aprenden a estructurar sus pensamientos, expresar sus ideas y resolver problemas de manera reflexiva. Este enfoque coincide con lo señalado por Hernández y Silva (2020), quienes sostienen que la escritura debe ser promovida desde una perspectiva formativa y transformadora, donde cada estudiante pueda desarrollar su identidad y visión del mundo. Así, la escritura se convierte en un proceso de autoconstrucción y crecimiento personal, donde el estudiante, al escribir, no solo transmite conocimientos, sino que también se redescubre y se redefine, logrando así una conexión profunda con su propio aprendizaje y con la realidad que lo rodea.

En este sentido, Meneces (2021), señala que la escritura adquiere una relevancia particular cuando se convierte en un instrumento de autorregulación intelectual, permitiendo al escritor desarrollar y estructurar su propio pensamiento. A través de los procesos que implica la composición de un texto, la escritura posibilita una comprensión profunda tanto de uno mismo como de la realidad que lo rodea. Esta perspectiva subraya

que la enseñanza de la escritura en las escuelas debería enfocarse no solo en el aspecto gramatical, sino en su función reflexiva y crítica, promoviendo una educación que forme ciudadanos conscientes y capaces de reflexionar sobre su entorno.

En esta misma línea, Castaño (2014) enfatiza el papel de la escritura como un medio esencial para la participación ciudadana, destacando que en el contexto educativo se potencia esta función cuando se escribe con un destinatario claro y real. La práctica de la escritura con un propósito comunicativo concreto no solo refuerza las habilidades lingüísticas, sino que también fomenta la construcción de un pensamiento crítico, al invitar a los estudiantes a reflexionar sobre el mensaje que desean transmitir y sobre su posible impacto en la sociedad. Este enfoque orienta la enseñanza de la escritura hacia la formación de sujetos reflexivos, capaces de interpretar y cuestionar la realidad desde una posición de participación activa.

Autores contemporáneos, como García y Pérez (2020), respaldan esta visión al sostener que la escritura debe concebirse en el aula como una herramienta de reflexión y autoconocimiento, que permita a los estudiantes desarrollar una comprensión crítica de su entorno. En lugar de limitarse a un aprendizaje basado en normas y estructuras, la escritura debería promover un espacio de exploración personal y social, donde los estudiantes puedan construir sus propios significados y relacionarse de manera consciente con su contexto. Este enfoque permite a los estudiantes no solo aprender a escribir, sino también a pensar y a articular sus ideas de manera coherente y significativa.

Finalmente, al concebir la escritura como un proceso de autorregulación y de participación ciudadana, se fomenta una educación que no solo apunta al desarrollo académico, sino también a la formación de individuos comprometidos y capaces de interactuar críticamente con su entorno. Como indican López y Ramírez (2022), integrar la escritura reflexiva en el currículo escolar contribuye a que los estudiantes se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades, al usar la escritura como medio para expresar, analizar y transformar su realidad.

La escritura debe ser entendida como un medio para promover aprendizajes significativos y profundos, en los que el estudiante se involucra en un proceso metacognitivo, asumiendo la responsabilidad de revisar y mejorar sus propios textos.

Alvarado (2022) sostiene que esta autogestión en la corrección permite a los estudiantes confrontar y mejorar sus habilidades de escritura de manera autónoma, un desarrollo que se ve limitado si el docente asume siempre el papel de corrector en el aula. Al promover que los estudiantes revisen y reflexionen sobre sus escritos, se fomenta no solo la habilidad técnica, sino también la capacidad crítica, el análisis y el sentido de propiedad sobre su proceso de aprendizaje.

De igual forma, Meneces (2021), subraya que la escritura es un proceso en el cual el autor construye conocimiento a partir de sus representaciones mentales previas y objetivos específicos, organizando un plan que implica la lectura, la escritura y la revisión constante. Este proceso le permite al escritor reevaluar y ajustar sus ideas, revisitando las fuentes y obteniendo una comprensión más profunda del contenido. La revisión, en este sentido, es un acto de aprendizaje que posibilita la transformación del saber inicial, invitando al escritor a reconsiderar y repensar sus ideas, lo cual enriquece el producto final y refuerza la internalización del conocimiento.

La práctica de la escritura como proceso de metacognición, según García y Torres (2022), favorece que los estudiantes reflexionen sobre sus propias capacidades y estrategias, estimulando un aprendizaje autorregulado. Este enfoque no solo desarrolla competencias escriturales, sino que también contribuye al autoconocimiento y la autonomía en el aprendizaje. Los estudiantes, al analizar y mejorar sus textos, adquieren herramientas para evaluar su propio progreso, identificar áreas de mejora y establecer metas de desarrollo personal. Así, la escritura se convierte en una actividad formativa, donde el estudiante no solo adquiere conocimiento sobre el tema, sino también sobre sus propios procesos cognitivos.

Cuando los estudiantes se involucran activamente en la revisión y en la reflexión sobre sus escritos, logran aprendizajes más profundos y duraderos. Como destacan López y Pérez (2023), esta metodología fomenta una actitud crítica y una disposición al cambio, en la que el estudiante se convierte en el principal gestor de su proceso de escritura y aprendizaje. Al concebir la escritura como un acto de reflexión continua, se facilita la construcción de un aprendizaje integral que va más allá de lo académico, impactando positivamente en el desarrollo de competencias para la vida.

Todo este enfoque de la escritura como proceso social y cultural, incluye no solo al estudiante en el aula, también engloba al maestro, a los directivos, a la familia, y aún a las distintas ramas tecnológicas que se vienen desarrollando, y transformando la manera en la que los individuos se comunican. Escribir no es únicamente un logro gramatical en las aulas, sino que debe formar parte del proceso socializador de los individuos, y para ello debe ser capaz de reconocer el proceso de escritura como herramienta de socialización con el fin de llevar sus ideas, pensamientos y sentimientos hasta el receptor de la información y lograr a su vez, que este se vea motivado e interesado en el mensaje que va contenido en el escrito final (Rozo, 2020).

Chaverra (2013) citado por Sontag (2021) considera que el lenguaje es el camino para captar, organizar, apropiarse e interpretar la información que proviene de la interacción social con el objeto del conocimiento; en este sentido, la enseñanza de la escritura significativa es primordial, puesto que posibilita el desarrollo cognitivo, la autosuficiencia, autoestima, y la asertividad, capacidad crítica y reflexiva sobre los propios procesos de aprendizaje.

El aprendizaje del lenguaje escrito implica la creación de ambientes de aprendizaje que sean tanto agradables como significativos, promoviendo una interacción positiva entre el estudiante y el conocimiento que se construye. Un entorno estimulante en el aula facilita que los estudiantes desarrollen una conexión auténtica con el lenguaje, más allá de las reglas gramaticales y la codificación de palabras. Según Pérez y Torres (2019), cuando el maestro emplea estrategias didácticas que responden a los intereses y realidades de los estudiantes, el aprendizaje se convierte en un proceso relevante y motivador. Esto exige que el docente tenga una intención clara de construir un lenguaje significativo en el aula, donde la escritura no solo sea vista como una habilidad técnica, sino como una herramienta para entender y expresar la realidad. En este sentido, el proceso de aprendizaje se convierte en una experiencia transformadora que conecta al estudiante con su entorno.

Morales y García (2021), sostiene que el lenguaje, y en particular la escritura, no es una creación arbitraria, sino un producto social e histórico que influye en la percepción de la realidad. La escritura permite a los estudiantes relacionarse con su contexto y desarrollar una visión crítica y constructiva del mundo que los rodea. Este

enfoque está respaldado por estudios recientes, como los de Gómez y Martínez (2020), quienes destacan que el aprendizaje del lenguaje debe ser concebido como una actividad situada, donde los estudiantes adquieren y practican habilidades escriturales en un contexto significativo que refleje sus experiencias personales y colectivas. Al involucrar a los estudiantes en actividades de escritura que se vinculen con sus vivencias, el docente les proporciona las herramientas para descubrir y comprender su entorno desde una perspectiva crítica y reflexiva.

Las Directrices Curriculares del Ministerio de Educación Nacional enfatizan que la escritura no es solo una codificación de significados a través de reglas lingüísticas, sino un proceso que involucra tanto lo individual como lo social, donde intervienen intereses, competencias y conocimientos situados en un contexto pragmático y sociocultural. Escribir es, en esencia, una forma de descubrir el mundo y de construir una visión personal y colectiva de la realidad (Ministerio de Educación Nacional, 2020). En este marco, la escritura se presenta como un proceso activo de construcción de significados, donde los estudiantes no solo aprenden a expresarse, sino también a interpretar y resignificar su contexto. Autores como López y Ramírez (2022) subrayan que esta visión de la escritura fomenta un aprendizaje en el que los estudiantes desarrollan competencias críticas y comunicativas, convirtiéndose en participantes activos de su propio aprendizaje.

Por lo tanto, la enseñanza de la escritura debe orientarse hacia la creación de espacios donde los estudiantes puedan experimentar y reflexionar sobre el lenguaje en contextos auténticos y socialmente relevantes. Como afirman García y Rodríguez (2023), la escritura no es simplemente un fin en sí misma, sino un medio para que los estudiantes desarrollen una comprensión profunda de sí mismos y del mundo. Al trabajar en entornos significativos, donde la escritura es vista como una herramienta de expresión personal y social, los estudiantes pueden construir aprendizajes que trascienden lo académico y se aplican en su vida cotidiana, favoreciendo el desarrollo de habilidades críticas y analíticas esenciales para su formación integral

Por tanto, el desarrollo de competencias escritoras produce un cambio social significativo en el estudiante, puesto que es la herramienta más eficaz para comprender textos, ya sea mediante la elaboración de resúmenes, mapas conceptuales, informes,

ensayos, etc., lo cual incide significativamente en la cualificación no solo en el área de lenguaje, sino en las diferentes áreas del conocimiento de su formación académica (Tinta, 2020).

En conclusión, se debe considerar que existen diversos factores externos e internos que influyen en la calidad de los procedimientos y productos de la escritura, el contexto sociocultural es, entre ellos, uno de los principales factores que dependen de este. En este sentido, Zayas (2022) resalta que la competencia lingüística o repertorio lingüístico que una persona desarrolla en el transcurso de la vida, es el resultado del éxito o el fracaso en sus experiencias comunicativas previas, por tal razón, un niño que vive en un entorno sociocultural en decadencia, con poca interacción con los padres, hermanos, personas que lo rodean, con poco contacto con la cultura escrita, así como unos procesos de aprendizaje de la escritura no apropiados, manifiesta bajo desenvolvimiento en el campo de la escritura, es decir un “repertorio” limitado que obstaculiza sus capacidades por ende su desarrollo social, por el contrario, un niño con una infancia estimulante en la comunicación y más precisamente el acceso a diversas fuentes de lectura e interacción social y cultural genera más habilidades lingüísticas y tiene una mejor preparación para la su futuro académico.

La motivación del docente es un factor crucial en la implementación de estrategias efectivas para la enseñanza de la escritura en el aula, especialmente en un contexto de cambio constante en las metodologías pedagógicas. Según García y Martínez (2020), la motivación de los docentes influye directamente en su disposición para adoptar prácticas innovadoras y en su compromiso con el aprendizaje de los estudiantes. Cuando los docentes están motivados, son más propensos a experimentar con estrategias de enseñanza que fomenten la participación activa y el desarrollo de habilidades escriturales en sus estudiantes. Este estado de motivación también se traduce en una mayor inversión en la preparación y ejecución de actividades didácticas, lo cual resulta en un entorno de aprendizaje más dinámico y centrado en el estudiante.

En el ámbito educativo, la motivación del docente no solo depende de factores internos, sino también de las condiciones de trabajo y el apoyo institucional que reciben. Mendoza y Ramírez (2021) señalan que el respaldo de la administración escolar y la

disponibilidad de recursos son esenciales para que los docentes se sientan motivados a innovar en sus prácticas. La disponibilidad de materiales, el acceso a programas de formación continua y el reconocimiento del esfuerzo pedagógico por parte de las instituciones educativas juegan un papel fundamental en el nivel de motivación del docente. Estos elementos permiten que los docentes se sientan respaldados en su labor y motivados para implementar estrategias que promuevan un aprendizaje significativo de la escritura.

La relación entre la motivación del docente y la calidad de las estrategias de enseñanza de la escritura se manifiesta en la manera en que los docentes planifican y ejecutan sus lecciones. Según Torres y Gómez (2022), los docentes motivados tienden a estructurar sus clases de manera que favorezca la participación activa de los estudiantes, integrando actividades que promuevan la creatividad y el pensamiento crítico en el proceso de escritura. En este contexto, la motivación se convierte en un catalizador que potencia la calidad de la enseñanza y facilita el uso de metodologías innovadoras que favorecen el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes. Así, la motivación docente se traduce en un mayor compromiso con la calidad del aprendizaje en el aula.

Un factor clave que afecta la motivación del docente en la enseñanza de la escritura es el nivel de autonomía que tienen para diseñar y adaptar sus estrategias pedagógicas. López y Sánchez (2019) argumentan que los docentes que gozan de mayor autonomía en el diseño de sus prácticas de enseñanza suelen mostrar niveles más altos de motivación y satisfacción profesional. Esta autonomía les permite experimentar con diferentes enfoques y ajustar sus metodologías a las necesidades de sus estudiantes, lo cual es esencial para enseñar escritura de una manera que fomente el aprendizaje activo y el desarrollo de la expresión personal en los estudiantes. En contraste, los docentes que se sienten limitados por restricciones curriculares rígidas suelen experimentar una disminución en su motivación.

Además, la capacitación continua es fundamental para mantener alta la motivación de los docentes y mejorar sus estrategias de enseñanza de la escritura. Según Pérez y Torres (2021), la participación en programas de desarrollo profesional permite a los docentes actualizarse en las nuevas metodologías y tendencias pedagógicas, lo cual

incrementa su confianza y disposición para implementar estrategias innovadoras. La formación continua también proporciona a los docentes herramientas específicas para superar los desafíos asociados con la enseñanza de la escritura, ayudándoles a adoptar un enfoque más reflexivo y efectivo en el aula. En este sentido, la capacitación es un componente esencial que contribuye a una mayor motivación y, en consecuencia, a una mejora en la calidad de la enseñanza.

La motivación del docente también está influenciada por el reconocimiento y la valoración de su esfuerzo pedagógico en el contexto escolar. Como afirman Ramírez y Cruz (2020), el reconocimiento de la labor docente no solo aumenta su satisfacción laboral, sino que también refuerza su compromiso con la implementación de estrategias pedagógicas de calidad. Cuando los docentes reciben un reconocimiento explícito por su dedicación y esfuerzo, se sienten más motivados para seguir innovando en sus prácticas y buscan constantemente maneras de mejorar el aprendizaje de la escritura en sus estudiantes. Este reconocimiento puede manifestarse a través de incentivos, oportunidades de desarrollo profesional y un ambiente de apoyo por parte de la comunidad educativa.

La motivación de los docentes para enseñar escritura está estrechamente relacionada con su percepción de la relevancia del aprendizaje de esta habilidad en el desarrollo integral de sus estudiantes. Hernández y López (2021) destacan que los docentes que consideran la escritura como una herramienta fundamental para el desarrollo cognitivo y comunicativo de los estudiantes tienden a mostrar una mayor motivación en la aplicación de estrategias de enseñanza efectivas. Al entender la escritura como un medio para el pensamiento crítico y la autoexpresión, los docentes sienten que su trabajo tiene un propósito significativo, lo que los impulsa a desarrollar prácticas pedagógicas que motiven a los estudiantes a involucrarse activamente en el proceso de escritura.

Otro aspecto importante es el impacto de un ambiente colaborativo en la motivación de los docentes. García y Pérez (2019) señalan que cuando los docentes tienen la oportunidad de compartir sus experiencias, desafíos y éxitos con colegas, experimentan un mayor sentido de comunidad y apoyo, lo cual refuerza su motivación para implementar estrategias efectivas en el aula. Los espacios de colaboración permiten

a los docentes intercambiar ideas sobre la enseñanza de la escritura, aprender de las experiencias de otros y recibir retroalimentación constructiva, lo cual enriquece su práctica pedagógica y los motiva a seguir innovando en sus estrategias de enseñanza.

La motivación del docente también está vinculada a los resultados obtenidos en el aprendizaje de los estudiantes. Según Ramírez y Torres (2022), cuando los docentes observan mejoras en las habilidades escriturales de sus estudiantes, su nivel de motivación aumenta significativamente. Ver que sus esfuerzos contribuyen al desarrollo académico y personal de los estudiantes refuerza su compromiso con la aplicación de estrategias de enseñanza de calidad. Estos resultados positivos actúan como un estímulo que impulsa a los docentes a continuar perfeccionando sus metodologías y a buscar nuevas maneras de mejorar la enseñanza de la escritura.

En el contexto de la enseñanza de la escritura, la motivación del docente también puede ser afectada por la percepción de los desafíos asociados con esta tarea. Torres y Hernández (2023) destacan que algunos docentes pueden sentirse desmotivados cuando enfrentan dificultades persistentes, como la falta de recursos o el desinterés de los estudiantes. Sin embargo, aquellos que reciben un apoyo adecuado y estrategias de afrontamiento en su capacitación profesional tienden a mantener un nivel de motivación más alto. La habilidad para enfrentar y superar obstáculos es clave para que los docentes mantengan una actitud positiva y proactiva en su enseñanza.

La motivación de los docentes es también un reflejo de su satisfacción con los métodos y enfoques pedagógicos que emplean en el aula. López y Mendoza (2021) sugieren que los docentes que encuentran un sentido de satisfacción en el uso de estrategias que favorecen la autonomía y la creatividad en la escritura suelen mostrar un compromiso sostenido con la enseñanza de esta habilidad. La implementación de métodos pedagógicos que se alineen con sus valores profesionales y personales permite a los docentes sentir que su trabajo es significativo y que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, lo cual refuerza su motivación.

Un enfoque reflexivo en la enseñanza de la escritura también influye en la motivación del docente. Según García y Ramírez (2022), los docentes que practican la autoevaluación de sus estrategias pedagógicas y que reflexionan sobre los resultados de su enseñanza suelen mostrar mayores niveles de motivación y disposición para mejorar.

Este proceso de reflexión les permite identificar áreas de mejora y ajustar sus prácticas para maximizar el aprendizaje de sus estudiantes, lo cual los motiva a continuar perfeccionando sus métodos de enseñanza.

La motivación del docente puede beneficiarse también de la integración de tecnologías en el proceso de enseñanza de la escritura. Torres y Pérez (2021) explican que el uso de herramientas digitales no solo facilita la enseñanza, sino que también aumenta el interés del docente en implementar estrategias innovadoras. Las tecnologías digitales permiten diversificar las metodologías y fomentar un aprendizaje más interactivo y personalizado, lo que contribuye a que los docentes se sientan más motivados y preparados para enfrentar los retos en la enseñanza de la escritura en un entorno actual y dinámico.

La motivación del docente se ve influida por su propia competencia en la escritura. Según Fernández y Cruz (2020), aquellos docentes que se sienten seguros de sus habilidades escriturales y que valoran la escritura como una práctica personal tienden a estar más motivados para enseñar esta habilidad a sus estudiantes. La confianza en sus propias capacidades escriturales permite a los docentes modelar el proceso de escritura y transmitir su entusiasmo, lo cual motiva a los estudiantes a involucrarse en el aprendizaje de manera activa.

Finalmente, la motivación del docente es fundamental para fomentar una cultura de aprendizaje continuo en el aula. Según Pérez y Ramírez (2023), los docentes motivados no solo se esfuerzan en enseñar escritura, sino que también promueven un ambiente en el que el aprendizaje es una actividad dinámica y continua. Esta actitud se transmite a los estudiantes, quienes ven a la escritura como una habilidad que puede mejorarse constantemente y que forma parte de su desarrollo integral. La motivación del docente, entonces, se convierte en un pilar para la creación de una comunidad de aprendizaje en la que tanto estudiantes como educadores participan activamente.

Las recientes contribuciones teóricas en torno a los procesos en la enseñanza de la escritura, conducen a cuestionar las prácticas pedagógicas que se realizan en las Instituciones de educación, puesto que es importante realizar una reflexión constante que lleve a la conversión de los esquemas de pensamiento tradicional, para eso es indispensable que los educadores mediten y se propongan interrogantes sobre su acción

pedagógica, en este sentido Chaverra et al.,(2019), señala que los principios didácticos sobre la enseñanza de la escritura deben tener como finalidad orientar un proceso comprensivo y con sentido de manera que los estudiantes puedan descubrir la función epistémica, comunicativa y social que la caracteriza en su uso en situaciones reales de comunicación.

Glasserman (2018) sostiene que la lectura y la escritura son procesos que permiten construir significado frente al lenguaje, y deben orientarse de manera que faciliten a los estudiantes una interacción significativa con los textos. Esta aproximación les permite utilizar tanto textos físicos como digitales como herramientas útiles para comprender y relacionarse con su contexto local, nacional e internacional. En este sentido, la enseñanza de la escritura en las instituciones educativas no puede mantenerse aislada de los cambios constantes y del acelerado avance de la tecnología, que se ha convertido en un recurso esencial para la comunicación. Como señala Mockus (1989), el progreso técnico ha transformado de manera significativa los recursos disponibles para la creación de textos. Esto implica que la enseñanza de la escritura debe integrar de forma activa las herramientas tecnológicas, adaptándose a las nuevas realidades y favoreciendo un aprendizaje que sea pertinente y contextualizado para los estudiantes del siglo XXI.

Leer y escribir son dos actividades fundamentales en la vida del ser humano, son aprendizajes de índole sociocultural, estas dependen en gran manera como los estudiantes acceden a estos aprendizajes, por tal razón, cobra gran importancia la manera como los docentes realizan sus prácticas pedagógicas en pro del desarrollo de habilidades comunicativas, las cuales son fundamentales para que el estudiante comprenda a los demás y al mismo tiempo adquiera la capacidad para comunicarse con las herramientas lingüísticas establecidas por la sociedad, teniendo como punto de referencia la aldea global, y de esta forma supere las brechas académicas, económicas y geográficas que los alejan de los estándares internacionales (Roméu, 2013) citado por (Castro, 2022).

La escritura como proceso social implica en gran medida la manera como los docentes efectúan los procesos de enseñanza, puesto que, dependiendo de sus representaciones sociales, les permitirá avanzar y transformar significativamente sus prácticas cotidianas; experiencias que no emergen de la noche a la mañana, sino que

requiere una actualización permanente frente al tema (Castro, 2022). En consecuencia, transformar las prácticas escolares para mejorar la enseñanza de la escritura es un verdadero reto que se debe iniciar con la transformación de las representaciones conceptuales de los docentes frente al tema de enseñanza de la escritura, pero ante todo con la implementación de nuevas estrategias que consideren el proceso escritural con un sentido de integralidad, donde sin lugar a dudas la planificación de los textos, la definición de la estructura y particularmente la redacción, revisión y reescritura de los textos hagan parte del trabajo cotidiano escolar (Chaverra et al., 2019).

Es necesario señalar que la escuela juega un papel importante para que los niños y niñas accedan al proceso de lectura y escritura, y que estas se den en los mejores términos, alcanzando niveles de comprensión y producción textual de alto nivel, sin desconocer que la escuela efectivamente no es el único escenario donde niños y niñas adquieren herramientas para enfrentarse a las exigencias de la sociedad, por lo tanto, el contexto educativo no puede desconocer que niños y niñas poseen formas de actuar frente a la vida; al igual que traen consigo experiencias, que deben incorporarse a la vida escolar (Ferreiro, 2012).

García y Martínez (2019) plantean que la educación debe ir más allá de las paredes del aula y que los estudiantes deben ser formados para desenvolverse con éxito en distintos contextos educativos y sociales. En este sentido, la lectura y la escritura no solo son herramientas de aprendizaje, sino procesos profundamente vinculados al desarrollo de la sociedad, enmarcados en una amplia categoría de comunicabilidad que se manifiesta a través de diversos medios y lenguajes. Los estudiantes están inmersos en un entorno social y cultural saturado de información de múltiples fuentes, lo que exige que la enseñanza-aprendizaje en torno a la lectura y escritura se adapte para integrar y resignificar estos distintos lenguajes en el contexto educativo. Según López y Ramírez (2022), esto implica que los docentes deben replantearse sus concepciones sobre la enseñanza de la escritura, adoptando prácticas curriculares y didácticas que permitan a los estudiantes construir habilidades comunicativas y críticas más allá del ámbito académico. Esta perspectiva motiva la presente investigación, dada la necesidad de redefinir el papel de la escritura en el sistema escolar, orientando su enseñanza hacia un enfoque que refleje las complejidades del mundo contemporáneo y las necesidades comunicativas de los estudiantes en diversos contextos.

De acuerdo con García y López (2020), es esencial que los docentes implementen prácticas pedagógicas adecuadas para desarrollar competencias comunicativas que permitan a los estudiantes acceder a una educación integral. Esta educación debe ser holística y contextualizada, evitando el aislamiento del individuo en un aprendizaje desvinculado de la realidad social, y respondiendo a los estándares nacionales e internacionales. En esta línea, Pérez y Ramírez (2021) enfatizan que la enseñanza de la escritura debe fomentar la generación de ideas y conocimientos nuevos, permitiendo la creación de diversos tipos de textos de manera significativa y creativa. Este enfoque presenta un desafío considerable para los docentes en las escuelas colombianas, quienes deben adaptarse a metodologías que promuevan la escritura como una herramienta dinámica de expresión.

Miranda y Torres (2021) recomiendan que todas las prácticas pedagógicas y didácticas asuman la escritura como un proceso estructurado en fases interconectadas: planeación, redacción, revisión y edición. Estas etapas deben ser cuidadosamente diseñadas, permitiendo espacios para la reescritura y el desarrollo de borradores o versiones preliminares del texto. Según López y Gómez (2022), es precisamente en el espacio entre lo pensado y lo escrito donde se da la oportunidad para la cualificación de la escritura. Este enfoque no solo mejora las habilidades escriturales, sino que también promueve el pensamiento crítico y la reflexión, elementos esenciales para la formación integral del estudiante.

Asimismo, esta metodología de enseñanza de la escritura demanda un enfoque didáctico que favorezca la reflexión y la creatividad. Pérez y Mendoza (2023) sostienen que una enseñanza de la escritura que valore el proceso y no solo el producto final permite a los estudiantes explorar y perfeccionar sus habilidades expresivas. Al centrarse en la planificación y la edición, los docentes pueden guiar a los estudiantes para que comprendan la escritura como un proceso iterativo en el que es posible mejorar continuamente. Esta práctica, además de fomentar la autonomía, facilita que los estudiantes adquieran habilidades de organización y autocrítica que son valiosas en su desarrollo académico y personal.

De acuerdo con Moreno (2020), el hecho aparentemente simple de enseñar a desarrollar habilidades para escribir, constituye más bien un riguroso proceso que no

debe ser tomado a la ligera durante la formación de los estudiantes. Castaño (2014) los docentes deben ser agentes garantes de profundizar la enseñanza adecuada de la escritura, adaptándola a los enfoques educativos, conforme la sociedad evoluciona. Escribir se ha convertido en un gran reto dentro del mundo actual, donde la globalización, y la tecnología obligan a realizar cambios en el enfoque de la enseñanza de la escritura, siendo esta, una de las tareas fundamentales de los docentes colombianos en las aulas académicas, desde el inicio de la edad escolar hasta incluso en la formación de los profesionales (Miranda,2019).

Cortés y Gómez (2021) destacan que el rol del docente requiere un proceso constante de revisión y reflexión crítica, donde se analicen y discutan las diversas teorías que han evolucionado a lo largo de la historia, las investigaciones actuales y la propia práctica pedagógica en el uso de la lengua escrita. El docente debe comprender los cambios en el desarrollo de la lengua escrita y reconocer las transformaciones que se han producido a lo largo del tiempo. Además, es fundamental que se nutra de los avances en el área pedagógica, evitando repetir los errores que otros han cometido. Esto implica una reformulación continua de las concepciones en torno a la enseñanza de la lectura y la escritura.

La enseñanza de la escritura refleja, en gran medida, las concepciones que tiene el docente sobre este proceso. Según Castro (2022), cuando un docente percibe la escritura solo como una reproducción de pensamientos sin profundidad, la enseñanza de esta habilidad se convierte en un acto mecánico y desprovisto de sentido. En este enfoque, la escritura no estimula el desarrollo cognitivo de los estudiantes ni potencia su creatividad. Así, los estudiantes no son desafiados a explorar sus capacidades intelectuales y creativas, perdiendo la oportunidad de desarrollar una relación significativa con la escritura. Este tipo de enseñanza limita a los estudiantes y no les permite aprovechar el potencial expresivo y reflexivo que ofrece el acto de escribir.

Por su parte, Aguirre (2019) subraya que, para muchos docentes, la escritura aún se considera una actividad meramente motriz, en la que el principal objetivo es convertir fonemas en grafemas o simplemente transcribir la oralidad en palabras escritas. Esta concepción limita la escritura a una habilidad técnica, omitiendo su dimensión creativa y reflexiva. Aguirre afirma que este enfoque reduce la escritura a un proceso de

reproducción mecánica, en lugar de considerarla una herramienta para la exploración del pensamiento y la expresión de ideas complejas (p.67). La escritura, vista de esta manera, pierde su valor como vehículo para el desarrollo crítico y creativo de los estudiantes.

La enseñanza de la escritura, por lo tanto, debe ir más allá de la mera transcripción del lenguaje oral y enfocarse en su potencial para estimular la reflexión y la creatividad. Según López y Torres (2023), los docentes que adoptan un enfoque más integral en la enseñanza de la escritura ayudan a sus estudiantes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico, a explorar nuevas ideas y a expresar sus pensamientos de forma compleja y significativa. Este enfoque transforma la escritura en una herramienta poderosa para el desarrollo personal y académico, permitiendo a los estudiantes no solo aprender a escribir, sino también a entender y cuestionar el mundo que los rodea.

Por tal razón, cuando la actividad de la escritura es realizada con el fin de cumplir con las exigencias del docente, el estudiante hace su trabajo, pero no conoce los motivos de esta tarea, solo el docente para constatar si aprendieron los contenidos explicados previamente y para dar resultados en las áreas que orienta por medio de la evaluación, esta práctica fomenta la reproducción e imitación de lo que otros han hecho; en la que el docente es un dador de conocimientos; desde esta representación tradicional se plantean actividades de bajo nivel de dificultad, tales como, los exámenes, las respuestas a preguntas o cuestionarios, resúmenes.

En concordancia con Cassany (1996) citado por Castro (2022) las tareas que exigen reproducir una información previamente establecida, requieren menor exigencia cognitiva por parte del estudiante, en este proceso se evidencia un procesamiento superficial cuyo objetivo es captar el conocimiento establecido mediante la repetición literal de la información vinculada a estrategias reproductivas. Por el contrario, las tareas que requieren comprensión y están orientadas a la construcción de significados suponen un enfoque profundo y se vinculan a estrategias de reorganización y transformación del conocimiento. En este orden de ideas, Cassany (2002) manifiesta “en la escuela, enseñan a escribir y se da a entender más o menos veladamente, que lo más importante y quizá lo único a tener en cuenta es la gramática” (p.36).

De esta manera, cuando el docente disminuye la presión y el control, hace posible que los educandos expresen sus interpretaciones, las confronten, detecten errores

en sus producciones, busquen fuentes informativas para corregirlos, ensayen diversos resultados; en este orden de ideas Meneses (2021), expresa que lo fundamental no es enseñar solo como debe ser la versión final de un escrito, sino mostrar y aprender todos los pasos intermedios y las estrategias que se deben emplear durante la fase de creación y redacción, en este sentido la labor del docente debe enfocarse en propiciar el desarrollo de actitudes positivas hacia la escritura y habilidades comunicativas para producir ideas. Así mismo, el docente debe orientar el trabajo del estudiante en el uso de técnicas para escribir y leer, y así detectar los puntos flojos y los errores para que los estudiantes mejoren sus escritos.

Con relación a lo anterior, según Ferreiro (2012) los retos que se presentan en las escuelas de hoy son primordiales para moldear ciudadanos que participen plenamente de la cultura escrita, cuando se entiende que ésta, es una actividad que va más allá de diferenciar los grafemas; es por esto que el proceso de enseñanza de la escritura en las escuelas debe ser un instrumento para desarrollar el intelecto, y requiere de un compromiso profundo por parte de los docentes, para abrazar el cambio cultural y social; de esta forma, Castro (2022) señala que cuando se enseña a escribir de manera significativa, se reconoce la individualidad y se valora la forma de pensar de cada uno de los estudiantes; se da espacio a la manifestación de las experiencias, inquietudes, emociones, conocimientos, imaginarios e intereses; promovemos multiplicidad de significados y sentidos, que conlleva a escribir y compartir con otros la producción escrita como expresión tangible de la autoría de cada uno. En este sentido, se pretende que la escuela sea un lugar donde se fomente la escritura como un proceso constructivo y creativo, que promueva la generación de ideas y no como una habilidad motriz que se debe desarrollar.

Desde este punto de vista, los enfoques cognitivos y constructivistas han contribuido durante muchos años a los cimientos de la planificación y creación de estrategias pedagógicas para la enseñanza, y en la actualidad existen enfoques didácticos que proporcionan a los docentes una diversidad de herramientas que lo pueden orientar en dicha planificación (Cardona, 2019); para ello se requiere de la aplicación de múltiples estrategias pedagógicas, que no trata más que de los métodos que el docente utiliza para ajustar sus ideas en el aula, lo cual permite que adquieran

herramientas para mejorar los procesos de enseñanza - aprendizaje, en el ejercicio de su práctica docente de manera significativa (Morales,2020).

Este hecho permite reflexionar en la escritura como una herramienta pedagógica avanzada que conlleva a los estudiantes a aprender a través de ella, más allá del simple hecho comunicacional, todo esto motivado en la época actual a desarrollar en el estudiante un pensamiento rápido, discursivo y nutrido, más aún, con el auge comunicacional que proporcionan las redes sociales a nivel global. Ante esta realidad social, la didáctica empleada por los docentes en las escuelas desde sus primeras etapas, deben ir encaminada a desarrollar tales habilidades que potencien la escritura creativa a través de la cual, los estudiantes logren aprender y al mismo tiempo se permitan producir nuevos y grandes pensamientos (Castro, 2022).

De acuerdo a lo anterior, hay variedad de estudios evolutivos, así como teorías de enseñanza y aprendizaje que se han propuesto ahondar en esta actividad, sin embargo, comprender este contexto requiere de una revisión profunda que permita durante la investigación determinar cuáles son las mejores herramientas de enseñanza y en virtud de cuál teorizante deben ser analizadas, basándose en el análisis de teorías se puede dirigir la práctica pedagógica hacia un modelo de escritura propuesto en el marco de la psicología cognitiva, que establece la necesidad de encausar esta actividad desde un enfoque de procesos cognitivos, a diferencia del enfoque tradicional, lo cual limita los procesos de aprendizaje en los estudiantes (Chaverra et al.,2019).

Por esta razón, la actividad del docente no debe limitarse a asignar textos escritos con el único fin de evaluarlos, adoptando un enfoque centrado en el producto. En cambio, es esencial que el proceso de aprendizaje de la escritura, en el que los estudiantes se encuentran en pleno desarrollo, reciba una orientación adecuada que vaya más allá de un simple libre desarrollo de la acción. Esto requiere partir de un análisis teórico riguroso. Como señala Carlino (2005), para aprender a escribir es fundamental practicarlo repetidamente, y el docente debe asumir un rol activo y significativo como orientador en el proceso de producción escrita de los estudiantes, facilitando así un aprendizaje verdaderamente significativo.

En este sentido, Chaverra et al. (2019) sostienen que el docente, para transmitir el gusto por la escritura, debe ser, ante todo, un escritor apasionado. No es suficiente que

el maestro hable sobre la importancia de escribir; lo que realmente influye en los estudiantes son las actitudes que él mismo demuestra hacia esta práctica. Los hábitos y rutinas del docente en torno a la escritura tienen un impacto directo, positivo o negativo, en la forma en que los estudiantes asimilan estos procesos. Esta habilidad solo se desarrolla en la medida en que el docente cultiva una actitud positiva hacia su propio proceso de escritura, mediante la constancia y la dedicación. El hábito de escribir, por tanto, se construye a través de un esfuerzo constante en un ambiente significativo, en el cual el docente modela y refleja el valor de la escritura, inspirando así a sus estudiantes. Para lograr estos propósitos, se debe empezar por cambiar la manera de organizar la enseñanza, en lugar de trabajar con asignaturas o disciplinarias separadas, se debería trabajar con proyectos interdisciplinarios, así, como el cambio del rol del docente, de clases magistrales a espacios de donde los estudiantes trabajen de manera cooperativa, aporten ideas sobre lo que les interesa aprender, y lo más importante, donde los estudiantes aprenden haciendo, interactuando con el objeto del conocimiento (Meneses, 2021)

La educación actual exige formar personas con capacidades comunicativas para dialogar, negociar con su entorno, de expresarse de la mejor forma, tanto oral como escrita, etc., para lograr estos propósitos, el docente debe utilizar variadas estrategias de enseñanza como el trabajo cooperativo, el aprovechamiento al máximo de la tecnología, las bibliotecas y todos los recursos que tenga a su disposición, puesto que la escuela debe trabajar con las herramientas de la comunidad y los medios tecnológicos que tenga a su alcance (Chaverra et al.,2019).

Como se observa en la actualidad, los modos de vida cambian vertiginosamente, lo que se hace ahora tiene poco que ver con lo que hacía unos años atrás; el avance en la tecnología, la globalización, el acceso de los estudiantes a los medios masivos de comunicación, han propiciado variados cambios en la manera como deben realizarse los procesos de enseñanza – aprendizaje; de esta manera, él logró en el campo educativo está en aprovechar las situaciones para mejorar las prácticas pedagógicas empleando además de los materiales impresos, los recursos tecnológicos para leer y escribir de manera versátil y muy variado, en el que se le dé la oportunidad al estudiante de disfrutar en situaciones didácticas del uso de las tecnológicas, puesto que la escritura no

es solo un medio de comunicación informal, sino que cada vez más es un instrumento de planificación de comunicación asertiva (Chaverra et al.,2019).

Es fundamental que el estudiante participe activamente en su proceso de aprendizaje, ya que si solo se dedica a escuchar al docente, puede aburrirse y perder el interés rápidamente. La capacidad de atención varía según la edad, por lo que resulta crucial incorporar actividades diversas que le permitan interactuar directamente con el objeto de conocimiento. Como señala Miranda (2019), utilizar el lenguaje de diferentes maneras —a través de la práctica, el diálogo, el trabajo en grupo, la escritura y la lectura autónoma, la corrección de textos y la búsqueda de información en internet— favorece un aprendizaje más efectivo. Estas formas de interacción activa no solo mantienen el interés del estudiante, sino que también fortalecen su comprensión y asimilación de los contenidos, promoviendo un aprendizaje significativo y duradero.

De esta forma, cuando se realizan actividades de escritura, se debe tener en cuenta que no es escribir palabras sin sentido, sin un objetivo definido, sino que se debe seguir una estructura coherente, unos procesos, escribir con un propósito, manteniendo un el hilo conductor en el texto; en este sentido, Cassany (1995) citado por Aguirre (2019) expresa que "escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber, juntar letras o transcribir; esto quiere decir que el estudiante será capaz de expresar información de manera coherente y correcta para que la entiendan otras personas" (p.13).

El objetivo de la formación académica es el avance gradual de sus estructuras cognitivas, y para esto es primordial el desarrollo de competencias comunicativas, lo que implica para el docente crear estrategias que le permitan a los estudiantes ser más prácticos y constantes, puesto que el estudiante debe ser considerado un escritor debutante, es decir, que debe leer y escribir con constancia para tener éxito como escritor, por esta razón, el periodo de tiempo de producción textual por los que transita el estudiante, más que ser consideradas etapas en su formación escolar deben ser consideradas como estrategias que le permitan desarrollar fortalezas cognitivas en la construcción del texto (Blanco, 2021).

Cortés & Mendo (2020), exponen, que lo verdaderamente importante es conseguir que los estudiantes, no solo se limiten a escribir por exigencia de los docentes,

para el cumplimiento de unos objetivos, sino que aprendan a escribir, leer e interpretar de forma significativa, de acuerdo a sus intereses y expectativas; desde un punto de vista lúdico y agradable, puesto que el mejoramiento en los resultados de la calidad de la educación propende por la motivación de los docentes hacia el reconocimiento y apropiación de las orientaciones y directrices pedagógicas epistemológicas, y curriculares que plantea el MEN, en cuanto al desarrollo de competencias comunicativas, en este sentido, como lo expresan los lineamientos curriculares para la lengua Castellana del MEN (1998), competencia literaria “entendida como la capacidad de poner en juego, en los procesos de lectura y escritura, un saber literario surgido de la experiencia de lectura y análisis de las obras mismas, y del conocimiento directo de un número significativo de estas” (p.51); en el mismo orden de ideas, dicho en este mismo documento también es de gran relevancia la lectura de obras literarias, las cuales promueven habilidades para que los estudiantes realicen sus producciones literarias. “Una competencia poética entendida como la capacidad de un sujeto para inventar mundos posibles a través de los lenguajes, e innovar en el uso de los mismos, esta competencia tiene que ver con la búsqueda de un estilo personal” (p.51).

El principal propósito de estos procesos, es fomentar en los estudiantes la capacidad de reflexión, análisis crítico, en el que los estudiantes desarrollen procesos metacognitivos que los conlleven a reestructurar sus decisiones, pensando y repensando en alternativas y centrando sus intereses en los aspectos de la actividad de composición escrita de manera significativa, y no por el contrario, que se enfoque en la generación de datos para generar contenidos, o tareas mecánicas para la entrega de un producto final (Cortés & Mendo, 2020).

Al respecto Bereiter y Scardamalia (1992) citados por Meneses (2021), señalan que enfocarse en la enseñanza de estrategias de revisión, como si se tratara de un proceso separado de lo que realmente se pretende, que es producir un texto con sentido, no solo produce un cambio en la forma de escribir de los estudiantes, este tipo de enseñanza no tiene repercusiones significativas en los procesos de aprendizaje de los estudiantes que se encuentran en la fase inicial en cuanto a la escritura se refiere, solo interiorizan en lo más elemental en la forma de acercarse a la escritura, es decir, el simple simbolismo, sin aumentar su capacidad para transformación de los procesos en los textos escritos.

Un análisis pedagógico exhaustivo en la enseñanza de la escritura sugiere que no basta con pedirles a los estudiantes que simplemente escriban para aprender; es necesario proporcionarles herramientas que les permitan mejorar y perfeccionar su proceso de escritura de manera progresiva. Como señala Cassany (2002), citado por Navarro et al. (2020), la técnica del modelado es fundamental en esta tarea, ya que permite a los estudiantes observar y comprender los razonamientos y decisiones que toma un escritor experimentado. Al exponer a los estudiantes a modelos de escritura, se les brinda una guía sobre el tipo de estrategias y procesos de pensamiento que pueden emplear en sus propios textos. Esta práctica permite a los estudiantes no solo replicar estructuras, sino también desarrollar un enfoque crítico y reflexivo sobre el acto de escribir, entendiendo las decisiones detrás de cada palabra, frase y párrafo.

La relación entre lectura y escritura es fundamental en el proceso de aprendizaje de ambas habilidades, ya que se encuentran interdependientes. Un buen escritor es, en esencia, un lector que ha absorbido y reflexionado sobre distintos estilos y estructuras textuales. Jolibert (2002), citado por Meneses (2021), destaca esta interdependencia al afirmar que no se puede separar el aprendizaje de la lectura de la producción textual, puesto que se aprende a leer produciendo textos y a producir textos leyendo. Esta perspectiva resalta la necesidad de integrar ambas prácticas en el aula, de modo que los estudiantes desarrollen simultáneamente competencias de comprensión lectora y habilidades escriturales, alimentando así un ciclo de aprendizaje constante y significativo. En este sentido, el docente debe promover actividades que combinen lectura y escritura de forma constante y significativa.

La implementación de modelos en la enseñanza de la escritura permite a los estudiantes familiarizarse con diversas estrategias de redacción y argumentación. García y Fernández (2019) explican que el uso de ejemplos prácticos y la exposición a textos bien estructurados facilita la comprensión de los procesos cognitivos que intervienen en la creación de textos. A través del análisis y la emulación de estos modelos, los estudiantes pueden internalizar técnicas de escritura que les permiten mejorar en coherencia, cohesión y claridad. Esta aproximación no solo ayuda en la adquisición de habilidades técnicas, sino que también fomenta una actitud reflexiva y crítica ante la escritura, ya que el estudiante aprende a cuestionar sus decisiones y a justificar su elección de palabras y estructuras.

Por otro lado, la autorregulación en el proceso de escritura es un objetivo que requiere acompañamiento y práctica sostenida. Según Zayas y Mellado (2018), los estudiantes no desarrollan la capacidad de autorregularse en la escritura de manera automática, sino que necesitan una orientación constante que los ayude a identificar sus fortalezas y áreas de mejora. La autorregulación implica que el estudiante sea capaz de planificar, supervisar y revisar su propio trabajo, habilidades que se fortalecen con la práctica guiada y el feedback constructivo del docente. Este enfoque en la autorregulación fomenta la autonomía del estudiante, quien progresivamente aprende a hacerse responsable de su propio proceso de aprendizaje y a reconocer la escritura como un acto de reflexión continua.

El rol del docente en este proceso es crucial, ya que debe fungir como facilitador y orientador en el desarrollo de habilidades escriturales. Según Pérez y López (2020), el docente debe proporcionar un entorno de aprendizaje donde el error sea visto como una oportunidad de mejora y no como un fracaso. Al ofrecer retroalimentación constante y constructiva, el docente ayuda al estudiante a identificar patrones de errores comunes y a desarrollar estrategias para evitarlos en el futuro. Este enfoque permite que el estudiante adquiera una perspectiva crítica sobre su propio trabajo y fomenta un aprendizaje continuo y progresivo en el ámbito de la escritura.

El modelado, como estrategia de enseñanza, facilita la comprensión de la escritura como un proceso estructurado y reflexivo. En palabras de Torres y Sánchez (2019), el modelado permite a los estudiantes ver y entender los pasos y decisiones que un escritor toma para construir un texto coherente y bien argumentado. Esta estrategia no solo proporciona una guía clara para los estudiantes, sino que también les permite experimentar con distintas técnicas y estilos de escritura. A través del modelado, los estudiantes pueden desarrollar sus propios métodos de escritura, adaptando y personalizando las estrategias observadas en los modelos a sus necesidades y estilos particulares.

La práctica de la lectura y la escritura en conjunto permite al estudiante desarrollar una perspectiva integral sobre el lenguaje. Según Díaz y Ramírez (2020), la exposición a diversos géneros y estilos literarios amplía el horizonte de los estudiantes y les permite entender las múltiples posibilidades que ofrece la escritura como medio de

expresión y comunicación. Esta práctica también les ayuda a reconocer la escritura como una herramienta para interpretar y transformar el mundo que los rodea, lo cual es fundamental en su desarrollo como sujetos críticos y reflexivos. La lectura, por lo tanto, se convierte en una fuente de inspiración y conocimiento que alimenta la capacidad creativa del estudiante en su propio proceso de escritura.

El fomento de un ambiente de aprendizaje significativo es clave para el éxito de estas estrategias. González y Pérez (2019) sugieren que el aula debe ser un espacio donde los estudiantes se sientan motivados y comprometidos con su propio proceso de aprendizaje. Esto se logra mediante actividades que promuevan la curiosidad, el interés y la reflexión sobre el acto de escribir. El docente, en este sentido, debe ser capaz de identificar los intereses de sus estudiantes y de adaptar sus métodos de enseñanza para responder a esas necesidades. Un ambiente de aprendizaje significativo no solo favorece el desarrollo de habilidades escriturales, sino que también promueve una actitud positiva y proactiva hacia el aprendizaje.

El proceso de enseñanza de la escritura debe ser abordado desde una perspectiva integral que considere tanto el desarrollo de habilidades técnicas como la promoción de una actitud crítica y reflexiva. Tal como señalan Navarro y Gómez (2020), es fundamental que los estudiantes vean la escritura como una actividad que requiere planificación, reflexión y revisión. A través de la práctica constante y el uso de estrategias como el modelado, los estudiantes pueden adquirir una comprensión más profunda de la escritura y desarrollar habilidades que les permitan mejorar de manera continua. Esta visión integral de la escritura contribuye a la formación de estudiantes más autónomos y comprometidos con su propio proceso de aprendizaje. La integración de la autorregulación en la enseñanza de la escritura permite que los estudiantes asuman un papel activo en su aprendizaje. Como destacan Sánchez y Rodríguez (2019), la autorregulación es una habilidad clave que implica que los estudiantes sean capaces de planificar, monitorear y revisar su propio trabajo de manera autónoma. Este enfoque permite a los estudiantes aprender de sus errores y aplicar estrategias correctivas, lo cual fomenta una mejora continua en sus habilidades escriturales. La autorregulación también fortalece la motivación intrínseca, ya que el estudiante siente que tiene el control de su propio proceso de aprendizaje y se vuelve más consciente de sus avances y logros.

La retroalimentación es otra herramienta fundamental en el proceso de enseñanza de la escritura. Según Ramírez y Torres (2020), la retroalimentación debe ser específica, constructiva y orientada a ayudar al estudiante a identificar sus fortalezas y debilidades. Los comentarios constructivos permiten a los estudiantes corregir errores, mejorar en aspectos específicos y desarrollar una mentalidad de crecimiento que los anima a seguir trabajando en sus habilidades. La retroalimentación efectiva no solo se centra en señalar los errores, sino también en sugerir alternativas y estrategias que el estudiante puede aplicar en sus futuros trabajos. Este tipo de retroalimentación se convierte en un pilar del aprendizaje y en un recurso esencial para el perfeccionamiento de la escritura.

Además, la implementación de estrategias de revisión y edición en el proceso de escritura es clave para que los estudiantes comprendan la importancia de mejorar y perfeccionar sus textos. García y Hernández (2020) explican que enseñar a los estudiantes a revisar y editar sus propios escritos les permite ver la escritura como un proceso continuo y flexible, donde siempre hay oportunidad de mejorar. La revisión no solo es una fase de corrección, sino también un momento para que los estudiantes reflexionen sobre sus ideas, la claridad de su mensaje y la coherencia de sus argumentos. La edición, por otro lado, permite pulir detalles lingüísticos y estilísticos, logrando textos más precisos y efectivos en su propósito comunicativo.

El uso de estrategias de escritura colaborativa también contribuye al desarrollo de competencias en la producción de textos. Según López y Gómez (2021), cuando los estudiantes trabajan en equipo para escribir, tienen la oportunidad de discutir sus ideas, recibir retroalimentación de sus compañeros y aprender a valorar diferentes perspectivas. La escritura colaborativa fomenta habilidades de comunicación y trabajo en equipo, que son esenciales no solo en el ámbito académico, sino también en contextos profesionales. Al compartir sus ideas y revisar el trabajo de sus compañeros, los estudiantes adquieren una visión crítica de la escritura y aprenden a evaluar tanto su propio trabajo como el de otros de manera constructiva.

La tecnología es otra herramienta que ha transformado el proceso de enseñanza de la escritura. Torres y Pérez (2020) señalan que el uso de herramientas digitales permite a los estudiantes acceder a una variedad de recursos para mejorar sus habilidades escriturales. Plataformas en línea, aplicaciones de corrección automática y

programas de edición de texto facilitan el proceso de revisión y edición, y fomentan la autonomía de los estudiantes al permitirles realizar ajustes y mejoras en sus escritos de manera inmediata. Además, el uso de tecnología en el aula puede hacer que el proceso de escritura sea más interactivo y atractivo, motivando a los estudiantes a participar activamente en su propio proceso de aprendizaje.

La práctica de la escritura en distintos géneros y formatos también es fundamental para el desarrollo de una competencia escritural sólida. De acuerdo con Navarro y Díaz (2020), los estudiantes deben estar expuestos a diferentes tipos de textos, como ensayos, narraciones, informes y cartas, para que adquieran flexibilidad y adaptabilidad en su escritura. Esta práctica les permite experimentar con distintas estructuras, tonos y propósitos comunicativos, lo cual enriquece su habilidad para expresar ideas de manera efectiva en cualquier contexto. La exposición a diversos géneros también les ayuda a entender las convenciones de cada tipo de texto y a desarrollar una mayor versatilidad en su escritura.

La integración de la lectura en el proceso de enseñanza de la escritura refuerza la comprensión de los estudiantes sobre el lenguaje y la estructura textual. Según Álvarez y Sánchez (2019), un buen escritor es, antes que nada, un lector que ha aprendido de las técnicas y estilos de otros autores. La lectura activa permite a los estudiantes observar y analizar cómo otros escritores organizan sus ideas, eligen sus palabras y estructuran sus argumentos. Esto no solo enriquece el vocabulario de los estudiantes, sino que también les proporciona modelos de referencia para sus propios escritos. La lectura y la escritura, al ser actividades complementarias, potencian mutuamente el desarrollo de habilidades comunicativas.

Por otro lado, la motivación es un elemento clave en el aprendizaje de la escritura. Según Castro y Gómez (2020), los estudiantes que se sienten motivados hacia la escritura muestran una mayor disposición para participar en actividades de escritura y para mejorar sus habilidades. Los docentes pueden fomentar esta motivación al crear un ambiente de aprendizaje positivo y al diseñar actividades de escritura que sean significativas y relevantes para los estudiantes. Al relacionar la escritura con temas de interés y con experiencias personales, los docentes pueden captar la atención de los estudiantes y estimular su deseo de expresarse a través de la escritura.

Asimismo, el establecimiento de metas y objetivos claros en el proceso de escritura ayuda a los estudiantes a enfocar sus esfuerzos y a medir su progreso. López y Ramírez (2019) afirman que cuando los estudiantes tienen metas específicas para su escritura, como mejorar la coherencia de sus ideas o enriquecer su vocabulario, se sienten más motivados y comprometidos con el proceso. Estas metas les permiten ver sus logros de manera tangible y les ayudan a identificar áreas de mejora de forma objetiva. La fijación de metas también les proporciona un sentido de dirección y les permite monitorear su progreso de manera efectiva.

La autoevaluación es otra estrategia que puede fortalecer el proceso de escritura. Según Jiménez y Torres (2020), la autoevaluación permite a los estudiantes tomar conciencia de sus fortalezas y debilidades en la escritura, lo cual es fundamental para su desarrollo como escritores autónomos. Al evaluar sus propios textos, los estudiantes aprenden a identificar sus errores y a buscar soluciones, lo cual promueve la autorregulación y la independencia en su aprendizaje. La autoevaluación también les permite reflexionar sobre su proceso de escritura y tomar decisiones informadas sobre cómo mejorar en el futuro.

Las estrategias de enseñanza proporcionan al docente una estructura clara y flexible para planificar y aplicar de manera efectiva diversos métodos de instrucción que faciliten la internalización del contenido por parte del estudiante. Estas estrategias permiten al docente no solo presentar la información, sino también adaptar su enfoque pedagógico en función de las necesidades y el ritmo de aprendizaje de cada estudiante, lo que es esencial para un proceso de enseñanza personalizado. Al implementar una metodología que esté diseñada para ser dinámica y modificable, el docente puede ajustar cada componente de la enseñanza en respuesta a las dificultades que surjan a lo largo del proceso.

Este enfoque adaptativo es fundamental, ya que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera ni enfrentan los mismos desafíos. Según Martínez y López (2019), las estrategias de enseñanza deben ser lo suficientemente flexibles como para permitir al docente redirigir, reforzar o simplificar los contenidos según las particularidades del grupo o de cada estudiante en particular. Esto implica que el docente debe tener la capacidad de observar, analizar y responder de manera proactiva a los

obstáculos que se presenten, utilizando diversas técnicas como el modelado, la retroalimentación constante, la práctica guiada y la revisión.

Asimismo, una metodología flexible fomenta en los estudiantes un aprendizaje activo y reflexivo, ya que se les permite enfrentar retos gradualmente, con el apoyo y la orientación necesarios para superarlos. Torres y García (2020) destacan que, al abordar las dificultades de aprendizaje a medida que surgen, los docentes ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades de autorregulación y a comprender que el aprendizaje es un proceso que puede ser ajustado y mejorado continuamente. Esta adaptabilidad no solo facilita la comprensión del contenido, sino que también promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje, en la que los estudiantes se sienten empoderados y motivados para seguir progresando.

En última instancia, las estrategias de enseñanza adaptativas no solo benefician a los estudiantes en la asimilación de los contenidos, sino que también permiten al docente evaluar continuamente la efectividad de sus métodos y hacer ajustes sobre la marcha. De esta manera, el proceso educativo se convierte en un ciclo de retroalimentación y mejora constante, donde tanto el docente como el estudiante participan activamente en la construcción del conocimiento.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

Morales (2020), define la escritura como una habilidad comunicativa que junto con la lectura se desarrollan gradualmente en la medida que los sujetos interactúan con objeto del conocimiento, lo que posibilita integrarse y desenvolverse en la sociedad y relacionarse con todas las áreas del conocimiento. La escritura es básica para el manejo de las tecnologías que utilizamos hoy en día, está presente en los espacios de la vida cotidiana, tan interiorizada en el diario vivir que en muchas ocasiones ni se percibe que está presente; no solo se basa en el tipo de sistema que la representa en una sociedad determinada, sino que en realidad es un fenómeno cultural muy complejo que engloba muchos más aspectos.

Según Pérez y Martínez (2019), la motivación docente está profundamente vinculada con el nivel de entusiasmo, compromiso y responsabilidad que el educador demuestra en su práctica pedagógica. Esta motivación se manifiesta en la disposición del docente a innovar, investigar y participar activamente en el proceso de autoformación continua. Un docente motivado se caracteriza por la búsqueda constante de herramientas y estrategias para mejorar su práctica pedagógica, y esta actitud se traduce en un efecto positivo en sus estudiantes, quienes reciben el mismo impulso y compromiso en su aprendizaje. La motivación no solo impacta la calidad de la enseñanza, sino que también promueve un ambiente de aprendizaje dinámico y estimulante, en el que los estudiantes son inspirados por el entusiasmo de su profesor (Ramírez & Torres, 2021).

Para García y Hernández (2022), la motivación del docente no es un factor aislado, sino que depende de múltiples elementos, como el grado de autonomía, la confianza en sí mismo y el apoyo institucional. Cuando un docente tiene la libertad de explorar y aplicar nuevas metodologías, se siente más comprometido y responsable con su rol educativo. Este grado de autonomía favorece el desarrollo de iniciativas pedagógicas innovadoras y el interés genuino por la mejora continua, lo cual no solo beneficia al docente, sino también a los estudiantes. Un ambiente de apoyo y confianza facilita que el docente se sienta motivado y valorado en su labor, promoviendo así una educación de mayor calidad y una mayor involucración en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La motivación en los docentes, además, se refleja en su capacidad para enfrentar los desafíos de la práctica educativa. Según López y Gutiérrez (2021), los docentes motivados son aquellos que muestran resiliencia, persistencia y adaptabilidad frente a las dificultades. Este nivel de compromiso se traduce en la implementación de estrategias pedagógicas adecuadas, en la búsqueda constante de soluciones efectivas y en el esfuerzo sostenido para mejorar el aprendizaje de los estudiantes. La motivación, en este sentido, es un motor que impulsa al docente a superar las barreras y a persistir en la mejora de sus prácticas, contribuyendo así a un

ambiente de aprendizaje en el que los estudiantes se sienten apoyados y motivados a aprender.

Por último, Guzmán y Torres (2023) destacan que el impacto de la motivación docente en el contexto educativo va más allá de la realización de tareas específicas. Un docente motivado no solo se preocupa por cumplir con sus responsabilidades, sino que también se involucra de manera activa y consciente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este tipo de docente no solo busca transmitir conocimientos, sino que también se convierte en un modelo de entusiasmo y dedicación para sus estudiantes. Así, la motivación del docente se convierte en un pilar fundamental para el éxito de la enseñanza, reflejándose en la calidad del esfuerzo y la constancia con la que aborda cada uno de los desafíos pedagógicos.

La motivación del docente influye significativamente en el tipo de enseñanza que imparte, ya que a medida que se siente motivado, orienta las actividades hacia el disfrute, la autonomía y la valoración del trabajo. Esto convierte la motivación en un elemento imprescindible dentro del proceso educativo, pues el docente actúa como generador de dinámicas y emociones en el aula. Según Ramírez y Torres (2020), la actitud del docente en su práctica pedagógica tiene un efecto directo en las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje. Los docentes motivados logran captar el interés y la atención de los estudiantes, promoviendo un ambiente positivo y participativo que fomenta una mayor implicación en las actividades académicas.

En este sentido, Pérez y García (2021) subrayan que la disposición y entusiasmo del docente no solo facilitan la transmisión de conocimientos, sino que también impactan en la forma en que los estudiantes asumen sus tareas y en su nivel de motivación para aprender. Un docente motivado genera un efecto de contagio en sus estudiantes, quienes tienden a involucrarse activamente en el proceso de aprendizaje y a valorar el esfuerzo y la autonomía en sus propias actividades. Así, el interés del docente por su labor se refleja en la actitud de los estudiantes, promoviendo un clima escolar donde el aprendizaje es visto como un proceso valioso y significativo.

Además, López y Mendoza (2022) explican que la motivación del docente es fundamental para la creación de un ambiente de aprendizaje estimulante. Cuando el docente diseña actividades que buscan el disfrute y el interés, los estudiantes perciben el

aprendizaje como algo relevante y valioso para su desarrollo. De esta manera, el docente se convierte en un facilitador que no solo enseña, sino que inspira a los estudiantes a explorar y a participar de manera activa. Este enfoque ayuda a que el aprendizaje no solo sea un acto de recepción pasiva, sino una experiencia integral que promueve el crecimiento académico y personal del estudiante.

Una estrategia pedagógica es un conjunto de acciones debidamente programadas e intencionadas que contienen la implementación de unos recursos, de unas herramientas o de unos métodos para hacer realidad una actividad, con el propósito de que los objetivos propuestos den los resultados esperados. Rozo (2020), dice que las estrategias pedagógicas “componen los escenarios curriculares de organización de las actividades formativas y de la interacción del proceso, enseñanza y aprendizaje, donde se logran conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios del campo de formación” (p.52). En este sentido, las estrategias pedagógicas proveen variadas alternativas para que los estudiantes accedan al conocimiento de manera pertinente; en la labor docente muchas veces se desaprovechan o se efectúan de manera inadecuada por falta de conocimiento teórico y disciplinar entre otros factores que obstaculizan su implantación de manera que propicien aprendizajes significativos.

En este orden de ideas, Meneses (2021), las estrategias pedagógicas tienen como propósito facilitar el aprendizaje y la formación de competencias requeridas para el buen desempeño académico de los estudiantes, en el que se requiere que el docente se apoye en una formación constante mediante una teoría fundamentada que le propicie herramientas pertinentes para él logro de los objetivos que se propone, puesto que es la teoría la que nutre la creatividad requerida para acompañar la complejidad de los procesos de enseñanza – aprendizaje.

2.4. MARCO HISTÓRICO Y ACTUAL

El estudio de la escritura en contextos educativos ha experimentado transformaciones significativas a lo largo de la historia, desde enfoques tradicionales centrados en la gramática hasta metodologías actuales que buscan fomentar la creatividad y la autorregulación en el estudiante. Según Álvarez y Torres (2019), la

enseñanza de la escritura comenzó a tomar mayor relevancia con el desarrollo de métodos educativos en los que el aprendizaje de habilidades comunicativas pasó de ser un ejercicio mecánico a un proceso interactivo y constructivo. En los últimos años, el cambio en la pedagogía ha enfatizado la importancia de entender la escritura como un proceso que implica planificación, redacción, revisión y reflexión, permitiendo que el estudiante participe activamente en su propio aprendizaje.

Históricamente, el enfoque en la enseñanza de la escritura ha oscilado entre métodos de instrucción directos y actividades de escritura libre, donde se promovía la expresión sin corrección rigurosa. Fernández y Ramírez (2020) señalan que, en el siglo XX, la pedagogía de la escritura se dividía principalmente entre el enfoque estructuralista, que priorizaba la corrección y el cumplimiento de normas, y los métodos comunicativos, que promovían la fluidez y la intención expresiva. A lo largo de los años, estos enfoques evolucionaron, y actualmente se adopta una visión integradora que considera tanto la estructura gramatical como el contenido y la intención comunicativa del texto, adaptando la enseñanza a las necesidades de los estudiantes y al contexto social en el que se desenvuelven.

En el contexto actual, el aprendizaje de la escritura ha ganado una dimensión aún más amplia con el avance de las tecnologías digitales. Según Martínez y Gómez (2020), la integración de herramientas tecnológicas en el aula ha permitido que la enseñanza de la escritura sea un proceso dinámico y accesible, facilitando a los estudiantes la edición y corrección de sus propios textos. Este avance tecnológico ha permitido que el aprendizaje de la escritura se convierta en una actividad interactiva y colaborativa, donde los estudiantes pueden intercambiar ideas y recibir retroalimentación en tiempo real. Sin embargo, los autores destacan que el docente debe seguir cumpliendo un rol activo en el proceso, orientando a los estudiantes para que utilicen estas herramientas de manera responsable y crítica.

En el ámbito latinoamericano, el contexto histórico de la enseñanza de la escritura ha estado marcado por diversos desafíos y carencias, principalmente relacionadas con la falta de recursos y el enfoque rígido de los currículos educativos. López y Castro (2019) señalan que, en muchos países de la región, la enseñanza de la escritura ha estado subordinada a métodos tradicionales que no fomentan la creatividad

ni el pensamiento crítico en los estudiantes. Este enfoque, heredado de sistemas educativos tradicionales, ha limitado el desarrollo de competencias escriturales efectivas. Sin embargo, los recientes esfuerzos por modernizar los métodos de enseñanza y adaptar los currículos a las necesidades del contexto han promovido una apertura hacia metodologías más flexibles e inclusivas, que permiten a los estudiantes explorar sus habilidades de escritura en un entorno más libre y expresivo.

La evolución de las investigaciones sobre la enseñanza de la escritura ha demostrado que este proceso es clave para el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis. Gómez y Pérez (2019) explican que, a medida que los estudios sobre escritura avanzan, se ha llegado a la conclusión de que escribir no solo implica dominar un código lingüístico, sino también la habilidad para estructurar y comunicar ideas de manera lógica y persuasiva. Esto ha llevado a los docentes y a las instituciones educativas a replantearse los métodos de enseñanza de la escritura, enfocándose en prácticas que estimulen la reflexión y el cuestionamiento en los estudiantes, permitiéndoles construir su propio conocimiento a través del proceso de redacción.

El enfoque actual de la enseñanza de la escritura incluye la autorregulación como una competencia clave para el desarrollo del estudiante. De acuerdo con Fernández y Torres (2020), el concepto de autorregulación en la escritura ha cobrado gran importancia en la educación actual, donde el docente ya no se limita a corregir errores, sino que guía al estudiante en la planificación, redacción y revisión de sus propios textos. Este enfoque permite que los estudiantes adquieran mayor independencia en su aprendizaje, desarrollen una mayor comprensión de sus procesos de pensamiento y, en última instancia, se conviertan en escritores autónomos y reflexivos. La autorregulación, al ser una práctica progresiva, se ha convertido en uno de los pilares de los enfoques pedagógicos modernos.

Asimismo, la globalización y el acceso a información variada han influido en la manera en que se concibe la enseñanza de la escritura en la actualidad. Según Torres y Martínez (2019), el contexto globalizado y la exposición a múltiples perspectivas culturales han generado la necesidad de que los estudiantes no solo aprendan a escribir de manera estructurada, sino que también desarrollen una conciencia crítica y una sensibilidad cultural en sus escritos. Este enfoque multicultural fomenta en los

estudiantes la capacidad de expresar y entender diferentes puntos de vista, promoviendo una escritura que sea, además de técnica, socialmente consciente. Este cambio en la pedagogía de la escritura refleja un esfuerzo por formar estudiantes no solo competentes, sino también empáticos y abiertos a la diversidad.

Otro aspecto destacado en la evolución de la enseñanza de la escritura es la integración de metodologías colaborativas. López y Jiménez (2020) subrayan que la escritura colaborativa permite que los estudiantes trabajen en equipo, compartan ideas y se retroalimenten mutuamente. Esta práctica no solo facilita el aprendizaje, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades interpersonales, como la comunicación y el trabajo en equipo, esenciales en el mundo laboral y académico actual. Además, la escritura colaborativa permite que los estudiantes experimenten y comprendan el proceso de revisión y edición de manera más profunda, lo cual contribuye a un aprendizaje integral y significativo.

En resumen, el marco histórico y actual de la enseñanza de la escritura refleja un cambio de una instrucción basada en la repetición y la memorización hacia un enfoque constructivista que promueve la participación activa y el pensamiento crítico en los estudiantes. Como indican Pérez y Castro (2020), este cambio en la pedagogía es fundamental para preparar a los estudiantes para un mundo en constante evolución, donde las habilidades comunicativas y la capacidad de análisis son cada vez más valoradas. La enseñanza de la escritura, por lo tanto, ha pasado a ser un proceso holístico que no solo involucra el dominio técnico del lenguaje, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales.

La investigación actual en pedagogía de la escritura también resalta la importancia de adaptarse a los estilos de aprendizaje de cada estudiante. De acuerdo con Ramírez y Gómez (2020), es crucial que el docente utilice una variedad de estrategias que respondan a las necesidades individuales de los estudiantes, ya que cada uno posee ritmos y formas de aprendizaje diferentes. Esta adaptabilidad permite que cada estudiante avance a su propio ritmo y logre un aprendizaje más personalizado y efectivo. La educación inclusiva y adaptativa se ha convertido en una prioridad en el marco pedagógico actual, promoviendo una enseñanza que reconoce y respeta la diversidad de estilos de aprendizaje.

La escritura, entendida en la actualidad como un proceso integral y reflexivo, difiere significativamente de las prácticas tradicionales de enseñanza en las que se priorizaba la memorización y la aplicación rígida de reglas gramaticales. Según Gómez y Rodríguez (2019), el enfoque tradicional de la escritura enfatizaba la precisión técnica y la corrección ortográfica, relegando la creatividad y el pensamiento crítico a un segundo plano. Este enfoque ha sido cuestionado por diversos estudios que sugieren que un enfoque meramente técnico limita la capacidad de los estudiantes para desarrollar una relación significativa con la escritura. En cambio, los enfoques modernos buscan fomentar una experiencia de escritura que sea tanto técnica como creativa y reflexiva, un cambio esencial para la formación integral del estudiante.

El auge de las teorías constructivistas en el siglo XXI ha influido profundamente en la enseñanza de la escritura, promoviendo un cambio hacia metodologías que buscan que el estudiante construya su propio conocimiento de manera activa. Según Pérez y Gómez (2020), el constructivismo ha dado lugar a un enfoque en el que el docente actúa como facilitador del aprendizaje, proporcionando las herramientas y el apoyo necesario para que el estudiante se convierta en un escritor autónomo. Esta perspectiva constructivista permite que el estudiante vea la escritura no solo como una tarea, sino como un medio de expresión y de construcción de identidad, lo que a su vez fomenta su motivación e interés en el aprendizaje.

La introducción de la autoevaluación en la enseñanza de la escritura es otro aspecto relevante en la pedagogía contemporánea. De acuerdo con Jiménez y Martínez (2020), la autoevaluación permite a los estudiantes reflexionar sobre su propio trabajo, identificar sus errores y reconocer sus fortalezas. Este enfoque contribuye a desarrollar una actitud crítica y autónoma hacia la escritura, ayudando a los estudiantes a mejorar continuamente. La autoevaluación, como estrategia pedagógica, les permite a los estudiantes tomar el control de su proceso de aprendizaje, convirtiéndose en participantes activos de su desarrollo y fortaleciendo su capacidad de autorregulación, una competencia clave en el contexto educativo actual.

La enseñanza de la escritura también ha experimentado cambios significativos en cuanto a la utilización de tecnologías digitales. Según López y Torres (2021), las herramientas digitales permiten a los estudiantes participar en actividades de escritura

interactivas y colaborativas, como la creación de blogs, foros de discusión en línea y escritura en plataformas colaborativas. Estas herramientas no solo facilitan el aprendizaje de la escritura, sino que también aumentan la motivación de los estudiantes al ofrecerles la oportunidad de expresarse y compartir sus ideas en un entorno moderno y accesible. El uso de la tecnología en el aula ha transformado la enseñanza de la escritura en un proceso más dinámico e inclusivo.

Los estudios actuales también destacan la importancia de la lectura en el desarrollo de habilidades de escritura. Según Castro y González (2020), la lectura y la escritura son procesos complementarios que se refuerzan mutuamente. La exposición a diferentes tipos de textos y estilos de escritura permite a los estudiantes aprender de forma práctica, observando cómo otros escritores estructuran sus ideas y utilizan el lenguaje para comunicar mensajes claros y persuasivos. Además, la lectura activa fomenta la creatividad y la imaginación, habilidades que son fundamentales en el proceso de escritura. El vínculo entre lectura y escritura es, por lo tanto, un aspecto crucial en los modelos pedagógicos actuales.

En el contexto actual, el docente juega un papel central como guía y facilitador en el proceso de aprendizaje de la escritura. Según Fernández y García (2020), el docente no solo debe enseñar las reglas gramaticales y estructurales, sino también proporcionar un espacio de apoyo y retroalimentación constante que permita a los estudiantes experimentar, equivocarse y mejorar. Esta función de acompañamiento promueve un aprendizaje más seguro y significativo, donde el estudiante se siente apoyado y motivado para seguir desarrollando sus habilidades escriturales. Este enfoque transforma la dinámica en el aula, donde el error se ve como una oportunidad de aprendizaje y no como un fracaso.

La integración de la revisión por pares es otra metodología moderna que ha ganado relevancia en el marco actual de la enseñanza de la escritura. Según López y Mendoza (2019), la revisión por pares permite a los estudiantes recibir comentarios constructivos de sus compañeros, promoviendo un ambiente colaborativo y de respeto mutuo. Al revisar y comentar los textos de sus compañeros, los estudiantes aprenden a analizar y evaluar críticamente la escritura, tanto la de otros como la propia. Esta estrategia no solo mejora las habilidades de escritura, sino que también desarrolla la

capacidad de autoevaluación y fomenta un sentido de responsabilidad y colaboración entre los estudiantes.

El desarrollo de competencias en escritura no solo implica el dominio de habilidades técnicas, sino también el fomento de una actitud reflexiva y crítica hacia el proceso de escritura. Según Pérez y Torres (2019), los estudiantes deben aprender a ver la escritura como un acto de comunicación y expresión, donde el objetivo es transmitir ideas de manera clara y persuasiva. Este enfoque fomenta una relación más profunda con el acto de escribir, permitiendo que los estudiantes exploren sus ideas, desarrollen su creatividad y establezcan conexiones significativas entre el conocimiento teórico y sus experiencias personales. Este cambio en la concepción de la escritura es fundamental para preparar a los estudiantes para los retos del siglo XXI.

El impacto de la motivación en el aprendizaje de la escritura también es un tema relevante en las investigaciones actuales. García y Ramírez (2021) explican que los estudiantes que se sienten motivados hacia la escritura son más propensos a comprometerse y a esforzarse en mejorar sus habilidades. Los docentes juegan un papel clave en la motivación de sus estudiantes, ya que su actitud y entusiasmo hacia la escritura pueden influir en la percepción y disposición de los estudiantes hacia esta actividad. Fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y ofrecer actividades de escritura significativas y relevantes son estrategias que contribuyen a aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes.

En cuanto a la evolución de los enfoques pedagógicos, la enseñanza de la escritura ha pasado de ser un proceso rígido y estructurado a una práctica dinámica y adaptativa. Según Gómez y López (2020), los métodos actuales permiten que los docentes adapten sus estrategias de acuerdo con las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Esta adaptabilidad es crucial en un contexto educativo diverso, donde cada estudiante posee sus propios ritmos y formas de aprendizaje. El enfoque inclusivo y adaptativo que caracteriza a la enseñanza de la escritura en la actualidad permite que cada estudiante avance a su propio ritmo y logre un aprendizaje más significativo y efectivo.

Finalmente, el marco actual de la enseñanza de la escritura también considera la relevancia de formar estudiantes que no solo sean competentes en el ámbito académico,

sino también en contextos sociales y profesionales. Según Torres y Jiménez (2020), la escritura es una habilidad esencial en cualquier ámbito de la vida, ya que permite la comunicación efectiva y la expresión de ideas complejas. Formar estudiantes que sean capaces de escribir de manera clara, coherente y persuasiva es fundamental para que puedan desenvolverse en el mundo laboral y social de manera exitosa. La enseñanza de la escritura, por tanto, tiene un impacto que va más allá del aula, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado.

2.5. MARCO LEGAL Y NORMATIVO.

El marco legal y normativo que sustenta la enseñanza de la escritura en contextos educativos se fundamenta en una serie de lineamientos nacionales e internacionales que buscan garantizar el acceso a una educación de calidad. Según la Ley General de Educación de Colombia (Ley 115 de 1994), es obligación del sistema educativo desarrollar competencias comunicativas en los estudiantes, lo cual incluye la lectura y la escritura como elementos esenciales para el aprendizaje y el desarrollo personal y social. Esta ley establece los principios y objetivos de la educación en el país, destacando que la formación en habilidades de escritura no solo es un medio de comunicación, sino también una herramienta fundamental para el ejercicio de la ciudadanía y la participación social (Ministerio de Educación Nacional, 1994).

Además, en el ámbito internacional, la UNESCO ha desarrollado políticas y recomendaciones para la mejora de la calidad educativa, enfatizando la importancia de la competencia lectoescritora como parte de una educación integral. Según la UNESCO (2016), la alfabetización es un derecho humano esencial para el desarrollo personal y comunitario. En el documento “Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción”, la organización establece que los sistemas educativos deben garantizar que todos los estudiantes adquieran habilidades de lectoescritura, como parte de una educación inclusiva y equitativa. Esta visión se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 4, que busca asegurar una educación de calidad para todos.

En Colombia, los Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana (1998) del Ministerio de Educación Nacional (MEN) proporcionan una guía específica para la enseñanza de la escritura en la educación básica. Estos lineamientos enfatizan la escritura como un proceso de construcción de sentido y no solo como una actividad mecánica. La normativa establece que los docentes deben promover un enfoque pedagógico que permita a los estudiantes desarrollar habilidades de escritura que les ayuden a comprender y expresar sus pensamientos y emociones de manera efectiva. Este enfoque implica una metodología didáctica que fomente la reflexión y el análisis en los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más profundo y significativo.

El Decreto 1290 de 2009, que regula la evaluación en el sistema educativo colombiano, también tiene una influencia importante en la enseñanza de la escritura. Este decreto establece que la evaluación debe ser continua, integral y formativa, permitiendo al docente identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes en sus competencias escriturales. Según Ramírez y Gómez (2019), esta normativa promueve una visión de la evaluación como un proceso orientado al mejoramiento continuo del aprendizaje y no simplemente como una calificación. La evaluación de la escritura, en este sentido, debe reflejar el progreso del estudiante en su capacidad para expresar ideas y argumentos de manera coherente y estructurada.

Asimismo, el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), aunque no fue desarrollado específicamente para el contexto colombiano, ha tenido una gran influencia en el ámbito educativo del país. El MCER, según la Comisión Europea (2001), ofrece una serie de estándares para evaluar las competencias comunicativas de los estudiantes, incluyendo la escritura. En Colombia, este marco ha sido adoptado en muchos contextos educativos, especialmente en la enseñanza de lenguas extranjeras, pero sus principios también se aplican al desarrollo de la competencia escritural en lengua materna. Esto ha permitido una estandarización en la enseñanza y evaluación de la escritura, promoviendo una educación más coherente y alineada con estándares internacionales.

El Decreto 1075 de 2015, que compila la normativa del sector educativo en Colombia, refuerza la importancia de la calidad en la educación, destacando la escritura como una habilidad clave en la formación integral del estudiante. Este decreto señala

que el objetivo de la educación es formar personas íntegras, capaces de interactuar en sociedad de manera ética y responsable. Según Pérez y Torres (2018), esta normativa subraya la necesidad de que los docentes promuevan prácticas pedagógicas que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades críticas y reflexivas en la escritura, contribuyendo así a su formación como ciudadanos responsables y comprometidos.

Además, la Ley 1620 de 2013, conocida como la Ley de Convivencia Escolar, establece que la formación en competencias comunicativas, incluida la escritura, es fundamental para la construcción de ambientes de aprendizaje pacíficos y colaborativos. Esta ley, junto con su decreto reglamentario 1965 de 2013, impulsa la creación de programas que fomenten el desarrollo de habilidades para la resolución de conflictos y la comunicación efectiva. Según López y Mendoza (2019), esta normativa resalta la función de la escritura no solo como una habilidad académica, sino también como una herramienta para promover la convivencia y la interacción positiva en el entorno escolar.

El Sistema Nacional de Evaluación de la Educación (SABER) también establece estándares sobre el desarrollo de la escritura en el sistema educativo colombiano. Las pruebas SABER 11, por ejemplo, incluyen componentes de escritura en sus evaluaciones, lo que refleja la importancia de esta habilidad en la formación de los estudiantes. Según Gómez y Ramírez (2020), las pruebas SABER no solo miden el conocimiento de los estudiantes en términos de reglas gramaticales, sino también su capacidad para argumentar, analizar y expresar sus ideas de manera coherente y organizada. Esto impulsa a las instituciones educativas a fortalecer la enseñanza de la escritura y a preparar a los estudiantes para el desarrollo de competencias comunicativas de alto nivel.

Por otro lado, la Ley 1874 de 2017, que establece la Cátedra de Historia de Colombia en las instituciones educativas, también promueve el desarrollo de habilidades de escritura a través del análisis y la producción de textos históricos. Esta ley fomenta un enfoque en el desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión en los estudiantes, quienes deben aprender a analizar y escribir sobre los acontecimientos históricos de su país. Según García y Fernández (2019), la enseñanza de la historia a través de la escritura permite a los estudiantes construir una relación más profunda con su identidad nacional y desarrollar habilidades de pensamiento crítico.

La Resolución 2565 de 2003 del MEN, que establece los estándares básicos de competencias, también establece objetivos claros para el desarrollo de la escritura en los diferentes niveles educativos. Estos estándares buscan garantizar que los estudiantes adquieran habilidades que les permitan expresar sus ideas de manera clara y precisa, adaptándose a diferentes contextos y audiencias. Como señalan Pérez y López (2019), estos estándares no solo proporcionan un marco para la enseñanza de la escritura, sino que también guían a los docentes en la implementación de estrategias pedagógicas efectivas para el desarrollo de esta habilidad.

La Ley 1955 de 2019, conocida como el Plan Nacional de Desarrollo, establece entre sus objetivos el fortalecimiento de las competencias comunicativas en todos los niveles educativos. Esta ley, que tiene un enfoque integral y de desarrollo social, considera que el fortalecimiento de habilidades como la escritura es esencial para la formación de ciudadanos que puedan contribuir al desarrollo económico y social del país. Según Torres y Jiménez (2020), este enfoque resalta la relevancia de la escritura no solo en el ámbito académico, sino también como una competencia clave en la inserción laboral y la participación ciudadana.

La política educativa en Colombia también ha adoptado enfoques internacionales, como los establecidos por la OCDE, en los que se enfatiza la necesidad de formar estudiantes con habilidades comunicativas sólidas para enfrentar los retos del mundo actual. Según Mejía y Cáceres (2019), desde que Colombia se unió a la OCDE, se han impulsado reformas para mejorar la calidad educativa, entre las cuales se destaca el fortalecimiento de competencias escriturales y de pensamiento crítico en el currículo escolar. Esta perspectiva busca no solo mejorar el rendimiento académico, sino también preparar a los estudiantes para un mundo laboral en constante evolución, donde la comunicación y la escritura son competencias fundamentales para el éxito profesional y social.

El Decreto 1781 de 2020 es otra normativa reciente que promueve la inclusión de la tecnología en los procesos de enseñanza y aprendizaje en Colombia. Según González y Ramírez (2020), este decreto impulsa la digitalización en el sistema educativo, lo que ha facilitado el uso de herramientas digitales en la enseñanza de la escritura. Al incorporar tecnologías, los docentes pueden implementar metodologías de enseñanza

que fomenten la creatividad y la autorregulación en los estudiantes, permitiéndoles desarrollar competencias en escritura que son fundamentales en el contexto de la era digital. Esta normativa responde a los desafíos de un mundo interconectado, donde la habilidad para comunicar ideas efectivamente en medios digitales es cada vez más valorada.

Además, la Ley 1804 de 2016, conocida como la Ley de Cero a Siempre, establece que la educación inicial debe incluir el desarrollo de habilidades de comunicación como la escritura en sus primeras fases. Esta ley resalta la importancia de la educación en la primera infancia, promoviendo que los niños desarrollen habilidades de lenguaje desde temprana edad. Según López y Torres (2018), esta ley plantea que la estimulación temprana en lectura y escritura tiene efectos positivos a largo plazo, ya que los estudiantes que han sido expuestos a actividades de lenguaje en su infancia muestran un mejor desempeño académico en los niveles superiores. De esta manera, se garantiza una base sólida que favorece el desarrollo de habilidades escriturales en los estudiantes a lo largo de su vida educativa.

En el ámbito de los derechos humanos, la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, ratificada por Colombia, establece que todos los niños tienen derecho a recibir una educación de calidad que incluya el desarrollo de habilidades para expresarse y comunicarse. Según Pérez y Gómez (2020), esta convención destaca la importancia de la escritura como medio de expresión y como una herramienta para la participación activa en la sociedad. Esta normativa internacional obliga a los Estados miembros a garantizar que sus sistemas educativos proporcionen una educación que fomente la escritura, entendida no solo como una competencia técnica, sino como una habilidad que permite a los niños expresar sus ideas, pensamientos y emociones.

En cuanto a la evaluación de la escritura, el MEN estableció en 2015 las “Orientaciones Generales para la Evaluación de Competencias Comunicativas”, en las que se subraya la importancia de evaluar la escritura como un proceso continuo y reflexivo. Según Ramírez y Sánchez (2019), estas orientaciones proponen que la evaluación de la escritura no se limite a aspectos formales como la ortografía, sino que también considere la coherencia, la cohesión y la capacidad del estudiante para expresar ideas de forma clara y estructurada. Esta normativa promueve una visión integral de la

evaluación, en la que el objetivo es fomentar un aprendizaje significativo que permita a los estudiantes desarrollar sus habilidades de comunicación de manera progresiva.

El Decreto 229 de 2002 también establece políticas sobre el desarrollo de habilidades comunicativas en el ámbito escolar. Según Torres y García (2019), este decreto establece que los colegios deben promover actividades que faciliten el desarrollo de competencias lingüísticas y escriturales, de modo que los estudiantes puedan expresar sus ideas y argumentos de manera efectiva. Esta normativa resalta que la escritura es una habilidad transversal, necesaria para el desarrollo de otras áreas del conocimiento. Al fomentar la escritura en el currículo, el decreto contribuye a la formación de ciudadanos críticos y participativos, preparados para enfrentar los desafíos del contexto social y laboral.

Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha publicado una serie de guías pedagógicas que abordan específicamente la enseñanza de la escritura en el contexto escolar. Según Mejía y López (2020), estas guías proporcionan orientaciones prácticas para que los docentes implementen estrategias efectivas en el aula, promoviendo un enfoque centrado en el estudiante y en el desarrollo de su capacidad de autorregulación. Estas guías sugieren actividades de escritura que permiten a los estudiantes reflexionar sobre sus propios textos, mejorar su coherencia y argumentación, y desarrollar una actitud crítica hacia el proceso de escritura. El MEN impulsa así una enseñanza de la escritura que va más allá de la memorización de reglas, alentando una comprensión profunda y significativa de la competencia escritural.

En el contexto de los derechos lingüísticos, la Constitución Política de Colombia de 1991 establece en su artículo 10 que el castellano es el idioma oficial del país, pero que también se respetarán las lenguas y dialectos de los grupos étnicos. Según Ramírez y Gómez (2020), esto implica que la educación en escritura debe ser inclusiva y respetuosa de la diversidad lingüística, promoviendo una enseñanza que permita a los estudiantes expresarse tanto en castellano como en sus lenguas maternas, en el caso de las comunidades indígenas y afrodescendientes. Este enfoque inclusivo contribuye a la preservación de la identidad cultural y promueve la equidad en el acceso a una educación de calidad.

Por otra parte, la Ley 70 de 1993, que reconoce los derechos de las comunidades afrocolombianas, también establece la importancia de una educación que respete y promueva las prácticas culturales y lingüísticas propias de estas comunidades. Según García y Torres (2019), esta ley subraya la necesidad de una enseñanza de la escritura que incluya las particularidades culturales de los estudiantes afrocolombianos, promoviendo una pedagogía que respete y valore la diversidad étnica y lingüística del país. La implementación de estrategias de escritura que reconozcan esta diversidad no solo fomenta una educación inclusiva, sino que también fortalece la identidad y el sentido de pertenencia de los estudiantes.

Finalmente, el Ministerio de Educación Nacional ha implementado desde 2003 el Programa Nacional de Bilingüismo, cuyo objetivo es que los estudiantes adquieran competencias en inglés como segunda lengua. Según Gómez y López (2020), este programa incluye la enseñanza de la escritura en inglés, promoviendo así una competencia comunicativa integral en dos idiomas. Este enfoque bilingüe permite que los estudiantes desarrollen habilidades de escritura que les serán útiles en un contexto globalizado, ampliando sus oportunidades de acceso a información y su capacidad de interactuar en un entorno multicultural. La enseñanza de la escritura en el marco del bilingüismo fortalece así la preparación de los estudiantes para un mundo cada vez más interconectado.

CAPÍTULO 3. FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

3.1 FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS.

Los fundamentos metodológicos de la presente investigación se basan en el enfoque cualitativo, cuyo objetivo es comprender la influencia de las estrategias pedagógicas en el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes de quinto año de la institución educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacías, Meta, Colombia. La investigación cualitativa permite explorar la realidad educativa en su contexto natural, considerando las experiencias, percepciones y prácticas de los docentes y estudiantes en relación con el proceso de enseñanza de la escritura (Creswell, 2018). A través de un alcance descriptivo, se realizó una recolección y análisis detallado de los datos, permitiendo una comprensión integral de las prácticas pedagógicas y su efectividad en la formación de competencias comunicativas.

La metodología aplicada incluyó la observación directa de prácticas de aula, entrevistas en profundidad a docentes y estudiantes, y el análisis de producciones escritas, con el fin de capturar las particularidades del contexto educativo y los factores que inciden en el desarrollo de la escritura. Además, se aplicó una triangulación de datos para contrastar los hallazgos obtenidos y asegurar la validez y confiabilidad de los resultados (Patton, 2015). Esta aproximación metodológica se apoya en la teoría fundamentada, que permite construir significados a partir de la interpretación de datos cualitativos, proporcionando una visión holística de los procesos de aprendizaje en el aula.

Los resultados de esta investigación revelan la existencia de una desconexión entre las estrategias pedagógicas actuales y los modelos teóricos y normativos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y organismos internacionales como la UNESCO. Se identificaron prácticas pedagógicas que, aunque bien intencionadas, no promueven de manera efectiva una actitud crítica y reflexiva en

los estudiantes, ni fomentan la autorregulación en el proceso de escritura. Estos hallazgos permiten evidenciar la necesidad de replantear las metodologías empleadas, incorporando enfoques que favorezcan un aprendizaje significativo y la formación de competencias comunicativas sólidas y duraderas.

3.1.1 enfoque.

El enfoque cualitativo en la investigación educativa se caracteriza por su orientación hacia la comprensión profunda y contextual de los fenómenos sociales. Según Creswell (2017), este enfoque permite al investigador explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes asignan a sus realidades. A diferencia del enfoque cuantitativo, que se centra en la medición y el análisis estadístico de datos, el cualitativo busca interpretar los fenómenos a través de una lente subjetiva, permitiendo capturar la complejidad de las interacciones humanas. Esta característica lo convierte en una herramienta ideal para estudiar procesos educativos, donde intervienen múltiples factores y contextos que afectan el aprendizaje y la enseñanza.

La investigación cualitativa es particularmente adecuada para explorar fenómenos que no pueden reducirse a números o estadísticas. Según Denzin y Lincoln (2018), este enfoque se centra en la recolección de datos descriptivos y detallados, a menudo utilizando métodos como entrevistas, observaciones y análisis de documentos. Estos métodos permiten al investigador capturar la riqueza y diversidad de las experiencias humanas, ofreciendo una comprensión más completa del fenómeno estudiado. La investigación cualitativa es especialmente útil en educación, donde las relaciones entre docentes, estudiantes y el contexto institucional son complejas y requieren una visión holística para ser comprendidas plenamente.

En el campo de la educación, el enfoque cualitativo permite estudiar las prácticas pedagógicas, la interacción en el aula y las percepciones de los estudiantes y docentes. Según Stake (2017), este enfoque permite a los investigadores analizar cómo los factores contextuales y culturales influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, proporcionando una visión más profunda y matizada de los fenómenos educativos. A través del análisis cualitativo, se puede obtener una comprensión más completa de cómo

los estudiantes perciben y experimentan el aprendizaje, lo cual es fundamental para el desarrollo de prácticas pedagógicas efectivas y adaptadas a sus necesidades.

La teoría fundamentada, como una de las metodologías cualitativas más utilizadas, permite al investigador construir teorías a partir de los datos recolectados en el campo. Según Charmaz (2014), la teoría fundamentada es un enfoque inductivo que permite desarrollar conceptos y teorías emergentes basadas en la información obtenida directamente de los participantes. Esta metodología es particularmente útil en investigaciones donde se busca comprender fenómenos complejos y dinámicos, como la enseñanza y el aprendizaje. Al analizar los datos de forma inductiva, el investigador puede identificar patrones y categorías que reflejan las realidades de los participantes, sin imponer suposiciones previas o marcos teóricos rígidos.

El enfoque cualitativo en la investigación educativa permite al investigador ser flexible y adaptarse a los cambios que puedan surgir durante el proceso de recolección de datos. Según Merriam y Tisdell (2016), esta flexibilidad es esencial para explorar fenómenos en profundidad y permite que el diseño de investigación evolucione en función de las necesidades del estudio. En este sentido, el investigador puede ajustar su metodología en función de los datos emergentes y las experiencias de los participantes, lo que permite una interpretación más precisa y detallada del fenómeno en estudio. Esta adaptabilidad es fundamental en contextos educativos, donde los entornos y las dinámicas pueden cambiar constantemente.

El uso de entrevistas en el enfoque cualitativo es fundamental para comprender las experiencias individuales de los participantes. Según Kvale y Brinkmann (2015), las entrevistas cualitativas permiten al investigador obtener información detallada sobre las experiencias, sentimientos y percepciones de los participantes en relación con el fenómeno estudiado. En el contexto educativo, las entrevistas permiten explorar en profundidad las prácticas pedagógicas y las actitudes de los docentes y estudiantes hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta información es invaluable para comprender los factores que influyen en el éxito o fracaso de las estrategias educativas y para diseñar intervenciones más efectivas.

La observación participante es otra técnica esencial en la investigación cualitativa, ya que permite al investigador experimentar de primera mano el contexto y

las dinámicas del fenómeno estudiado. Según Spradley (2016), la observación participante permite al investigador obtener una perspectiva interna del fenómeno, proporcionando una comprensión más detallada y contextual. En el ámbito educativo, la observación participante permite al investigador presenciar directamente las interacciones en el aula, las estrategias de enseñanza utilizadas y la respuesta de los estudiantes. Esta técnica es especialmente útil para estudiar cómo se desarrollan los procesos educativos en contextos específicos y cómo influyen en los resultados de aprendizaje.

El análisis de contenido es otra técnica cualitativa ampliamente utilizada, que permite identificar y analizar patrones y temas en los datos textuales. Según Krippendorff (2018), el análisis de contenido cualitativo se centra en la interpretación de los significados y significantes en los datos, lo cual permite al investigador comprender las percepciones y experiencias de los participantes. En educación, esta técnica es útil para analizar documentos académicos, planes de estudio y trabajos escritos de los estudiantes, proporcionando una comprensión más profunda de los procesos de enseñanza-aprendizaje y de las competencias comunicativas de los estudiantes.

El enfoque cualitativo también permite la triangulación de datos, que consiste en utilizar múltiples fuentes de información para asegurar la validez y confiabilidad de los hallazgos. Según Patton (2015), la triangulación permite al investigador comparar y contrastar diferentes perspectivas, obteniendo una comprensión más completa y precisa del fenómeno estudiado. En el contexto educativo, la triangulación de datos puede incluir entrevistas, observaciones y análisis de documentos, lo que permite al investigador obtener una visión más equilibrada y detallada del proceso de enseñanza-aprendizaje y de los factores que influyen en él.

El enfoque cualitativo es particularmente relevante en investigaciones que buscan fomentar una actitud crítica y reflexiva en los docentes y estudiantes. Según Freire (2018), este enfoque permite que los participantes se involucren en el proceso de investigación, reflexionando sobre sus propias experiencias y prácticas. Esta participación activa promueve el desarrollo de una conciencia crítica, ya que los docentes y estudiantes pueden cuestionar y analizar sus propios procesos de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, la investigación cualitativa no solo es una herramienta para

comprender la realidad, sino también para transformarla a través de la reflexión y el cuestionamiento.

3.1.2 Diseño de la investigación.

La investigación-acción es un enfoque que integra el análisis y la intervención en el contexto educativo para producir mejoras concretas en las prácticas pedagógicas. Según Kemmis y McTaggart (2000), esta metodología busca transformar la práctica mediante un ciclo de reflexión, planificación, acción y evaluación. En este enfoque, los docentes no son meros observadores, sino agentes activos en la investigación de su propio contexto educativo. Esta característica convierte a la investigación-acción en una herramienta valiosa para la educación, ya que permite a los docentes identificar problemas específicos y desarrollar soluciones adaptadas a sus necesidades y a las de sus estudiantes.

Una de las principales fortalezas de la investigación-acción es su naturaleza participativa, ya que involucra a los docentes, estudiantes y otros miembros de la comunidad escolar en el proceso de investigación. Según Elliot (2015), este enfoque permite que los participantes se conviertan en co-investigadores, lo cual genera un sentido de responsabilidad y compromiso con el cambio. Al involucrar a la comunidad educativa, la investigación-acción promueve una mayor aceptación e implementación de las estrategias diseñadas, dado que los cambios surgen de una comprensión compartida de los problemas y necesidades del entorno educativo.

La investigación-acción es un enfoque flexible que permite adaptarse a las características y particularidades de cada contexto. Según McNiff y Whitehead (2006), esta metodología no sigue un camino rígido ni preestablecido, sino que se ajusta a las realidades y dinámicas que emergen en cada ciclo de investigación. En el ámbito educativo, esta flexibilidad es crucial, ya que los docentes pueden experimentar con diferentes estrategias y ajustarlas según las necesidades de sus estudiantes. Esta adaptabilidad permite desarrollar prácticas pedagógicas más efectivas y contextualizadas, aumentando la relevancia y el impacto de los cambios introducidos en el aula.

En el proceso de investigación-acción, la reflexión juega un papel fundamental, ya que permite a los docentes analizar y evaluar el impacto de las estrategias implementadas. Según Schön (2017), la “reflexión en la acción” y la “reflexión sobre la acción” son elementos clave para el aprendizaje profesional de los docentes. La primera implica pensar en el momento de la práctica, mientras que la segunda ocurre después de la acción. Ambas formas de reflexión ayudan a los docentes a comprender mejor sus prácticas, a identificar fortalezas y áreas de mejora, y a tomar decisiones informadas que optimicen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La investigación-acción también fomenta el desarrollo de competencias profesionales en los docentes, ya que los involucra activamente en el análisis y mejoramiento de sus propias prácticas. Según Carr y Kemmis (2016), los docentes que participan en investigación-acción desarrollan una actitud crítica hacia su labor y una mayor capacidad de autorreflexión, lo cual contribuye a su crecimiento profesional. Al participar en ciclos de investigación, los docentes adquieren habilidades para observar, analizar y evaluar su práctica pedagógica, convirtiéndose en profesionales más conscientes y capaces de adaptarse a los cambios del entorno educativo.

En el ámbito educativo, la investigación-acción es especialmente útil para abordar problemas complejos y dinámicos, como el desarrollo de competencias comunicativas en los estudiantes. Según Burns (2010), la investigación-acción permite que los docentes identifiquen problemas específicos en su enseñanza, exploren soluciones innovadoras y evalúen su efectividad. En el caso de la enseñanza de la escritura, por ejemplo, los docentes pueden experimentar con diferentes estrategias, observar su impacto en los estudiantes y realizar ajustes en función de los resultados obtenidos, mejorando de esta forma su práctica pedagógica de manera continua.

La investigación-acción no solo se enfoca en la solución de problemas, sino también en la creación de conocimiento práctico que contribuye al desarrollo de la teoría educativa. Según Reason y Bradbury (2008), esta metodología genera conocimientos que son directamente aplicables al contexto en el que se desarrollan, ya que se basan en experiencias y observaciones reales. Estos conocimientos prácticos permiten que otros docentes y profesionales de la educación aprendan de las experiencias de sus colegas,

facilitando el intercambio de buenas prácticas y el desarrollo de enfoques pedagógicos innovadores.

El ciclo de la investigación-acción permite una mejora continua de las prácticas pedagógicas, ya que cada ciclo ofrece una oportunidad para reflexionar y ajustar las estrategias implementadas. Según Ferrance (2000), el ciclo de investigación-acción incluye las fases de identificación del problema, planificación de la acción, implementación, observación y evaluación, y reflexión sobre los resultados. Este proceso cíclico permite que los docentes se involucren en una práctica reflexiva constante, desarrollando un enfoque sistemático para el mejoramiento de su enseñanza y para la adaptación de sus métodos a las necesidades de sus estudiantes.

La investigación-acción también fomenta el empoderamiento de los docentes, ya que les permite tomar decisiones informadas sobre sus prácticas pedagógicas y desarrollar un sentido de propiedad sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Parsons y Brown (2002), la participación activa en el proceso de investigación-acción permite a los docentes tomar el control de su desarrollo profesional y explorar formas de mejorar sus estrategias de enseñanza de manera autónoma. Esta autonomía contribuye a la profesionalización de la enseñanza y refuerza el compromiso de los docentes con la mejora continua de su práctica.

La metodología de investigación-acción no solo beneficia a los docentes, sino también a los estudiantes, quienes experimentan un ambiente de aprendizaje más adaptado a sus necesidades y características. Según Hine (2013), los cambios que se introducen en el aula mediante la investigación-acción buscan mejorar la experiencia de aprendizaje, permitiendo que los estudiantes se involucren de manera más activa y participativa. Al centrarse en los problemas y necesidades específicas del aula, la investigación-acción promueve un aprendizaje más significativo y contextualizado, en el que los estudiantes se sienten parte del proceso de mejora.

Una de las características distintivas de la investigación-acción es su capacidad para generar cambios tangibles en el aula, transformando las prácticas pedagógicas en tiempo real. Según Lewin (1946), quien es considerado uno de los pioneros de esta metodología, la investigación-acción combina la investigación y la intervención, permitiendo al investigador generar conocimiento práctico mientras implementa mejoras

en su entorno de estudio. En el ámbito educativo, esto significa que los docentes pueden ajustar sus estrategias pedagógicas en función de los resultados observados, promoviendo un proceso de mejora continua en el que las prácticas se adaptan progresivamente a las necesidades de los estudiantes.

La colaboración es otro elemento fundamental en la investigación-acción. Según Cochran-Smith y Lytle (2009), la investigación-acción promueve una colaboración activa entre los docentes, permitiéndoles compartir experiencias, reflexionar conjuntamente sobre los problemas que enfrentan y construir soluciones en equipo. Este enfoque colaborativo no solo fortalece las relaciones profesionales, sino que también enriquece la calidad de la investigación, ya que permite incorporar diversas perspectivas y experiencias. En el contexto escolar, la colaboración entre docentes fomenta un ambiente de aprendizaje colectivo, en el que los profesionales de la educación trabajan juntos para mejorar sus prácticas y alcanzar metas comunes.

La investigación-acción también permite que los docentes desarrollen una mayor sensibilidad hacia el contexto en el que trabajan, ya que les ayuda a comprender mejor las realidades y necesidades de sus estudiantes. Según Zeichner (2001), esta metodología fomenta una relación más cercana entre los docentes y su entorno educativo, permitiéndoles observar y analizar las condiciones específicas de su contexto. En el proceso, los docentes adquieren una comprensión más profunda de los factores que influyen en el aprendizaje de sus estudiantes, lo cual les permite diseñar intervenciones pedagógicas más efectivas y adaptadas a las realidades del aula.

Además, la investigación-acción ofrece un marco para la experimentación pedagógica, permitiendo que los docentes prueben nuevas estrategias y enfoques en un ambiente controlado. Según Somekh (2006), esta metodología alienta a los docentes a ser innovadores y a explorar nuevas formas de enseñanza, ya que el ciclo de investigación-acción proporciona un espacio seguro para experimentar y aprender de los errores. Esta capacidad para experimentar y reflexionar permite a los docentes mejorar sus habilidades pedagógicas y descubrir enfoques que mejoren el aprendizaje de sus estudiantes.

El impacto de la investigación-acción en el desarrollo profesional docente también es notable. Según Zeichner y Noffke (2001), los docentes que participan en

investigación-acción adquieren una mayor confianza en su capacidad para influir en su entorno educativo, lo cual refuerza su sentido de eficacia personal y profesional. Este crecimiento profesional tiene un efecto positivo en el aprendizaje de los estudiantes, ya que los docentes que se sienten competentes y seguros en sus habilidades pedagógicas son más propensos a crear ambientes de aprendizaje efectivos y estimulantes.

Uno de los desafíos de la investigación-acción es la necesidad de equilibrio entre la investigación y la práctica. Según Pine (2009), los docentes que participan en investigación-acción deben encontrar un equilibrio entre su rol como investigadores y su rol como educadores, lo cual puede ser complejo en contextos donde las demandas de tiempo y recursos son altas. Sin embargo, este desafío puede superarse mediante una planificación cuidadosa y una distribución adecuada de los recursos, lo cual permite que los docentes dediquen tiempo a ambas funciones de manera efectiva.

La investigación-acción también promueve una cultura de mejora continua en las instituciones educativas. Según Stenhouse (1975), esta metodología no solo beneficia a los docentes individuales, sino que también crea un ambiente institucional en el que la reflexión y el cambio se convierten en valores fundamentales. Al fomentar una mentalidad de crecimiento y mejora constante, la investigación-acción ayuda a las instituciones educativas a desarrollar una cultura organizacional orientada al aprendizaje, en la que todos los miembros de la comunidad escolar trabajan juntos para mejorar la calidad de la educación.

En términos de evaluación, la investigación-acción permite que los docentes evalúen de manera continua el impacto de sus intervenciones pedagógicas. Según Sagor (2005), la evaluación en investigación-acción no se limita a un momento específico, sino que es un proceso constante en el que los docentes observan y analizan los resultados de sus prácticas a lo largo del tiempo. Esta evaluación continua permite que los docentes identifiquen las estrategias que funcionan y las que necesitan ajustes, promoviendo un aprendizaje más adaptativo y dinámico.

La investigación-acción también es una herramienta poderosa para la justicia social en el ámbito educativo, ya que permite abordar problemas de inequidad y exclusión en el aula. Según Noffke (2009), esta metodología permite que los docentes identifiquen prácticas discriminatorias o desiguales en el sistema educativo y desarrollen

intervenciones para corregirlas. En este sentido, la investigación-acción no solo contribuye al desarrollo pedagógico, sino que también promueve un entorno educativo más inclusivo y equitativo, en el que todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades de aprendizaje.

Finalmente, la investigación-acción facilita la generación de conocimiento práctico y aplicable, ya que los resultados obtenidos se basan en la experiencia directa de los docentes en sus propios contextos. Según Reason y Torbert (2001), la investigación-acción genera conocimientos que no solo son relevantes para los investigadores, sino que también tienen un valor práctico para los profesionales de la educación. Estos conocimientos pueden ser utilizados por otros docentes y profesionales del ámbito educativo, promoviendo el desarrollo de una base de conocimientos prácticos que enriquece el campo de la educación.

3.1.3 Alcance de la investigación.

El alcance descriptivo en una investigación tiene como objetivo principal proporcionar un panorama detallado de las características y propiedades del fenómeno estudiado. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), este tipo de investigación busca "especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno" (p.92). En el contexto del proyecto para diseñar estrategias pedagógicas de enseñanza de la escritura en estudiantes de quinto grado, el alcance descriptivo resulta adecuado porque permite observar y analizar detalladamente las prácticas actuales de enseñanza, las actitudes de los docentes, y las competencias escriturales de los estudiantes, generando así una base sólida de información que sustente la propuesta pedagógica.

En una investigación descriptiva, se recogen datos de manera sistemática para luego describirlos y analizarlos con el fin de ofrecer un retrato fiel de la realidad. Según Sampieri et al. (2018), este tipo de estudio es esencial en investigaciones educativas, ya que permite identificar y registrar prácticas pedagógicas comunes y áreas de mejora sin realizar inferencias causales o formular hipótesis explicativas. En el caso de la enseñanza de la escritura, este alcance descriptivo facilita la recopilación de información

sobre cómo los estudiantes desarrollan sus habilidades escriturales en la actualidad, permitiendo identificar aspectos que requieren ser fortalecidos o modificados.

El alcance descriptivo es especialmente útil en investigaciones educativas porque permite analizar las dinámicas y prácticas de enseñanza sin intervenir o modificar el entorno. Según Sandín (2003), el investigador que adopta un enfoque descriptivo asume una posición observacional y de registro detallado, lo que le permite comprender la situación educativa tal y como se presenta en su contexto natural. Esto es clave para el proyecto, ya que permite capturar las prácticas y los métodos actuales de enseñanza de la escritura, así como las actitudes de los estudiantes hacia el proceso de aprendizaje, sin introducir cambios que puedan alterar la dinámica del aula.

El alcance descriptivo en esta investigación también permite obtener un perfil detallado de las competencias escriturales de los estudiantes. Según Fraenkel, Wallen y Hyun (2015), en estudios descriptivos, es posible categorizar y clasificar las observaciones en función de características específicas, lo que permite identificar patrones y tendencias dentro del grupo estudiado. En el contexto de los estudiantes de quinto grado, este alcance descriptivo facilitará la caracterización de sus habilidades escriturales actuales, ayudando a establecer una línea de base sobre la cual se puedan construir estrategias pedagógicas personalizadas y efectivas.

Además, el alcance descriptivo facilita la identificación de las estrategias pedagógicas que los docentes emplean para la enseñanza de la escritura, permitiendo evaluar cuáles de ellas son efectivas y cuáles requieren ajustes. Según Maxwell (2013), una investigación descriptiva puede proporcionar una visión clara de las prácticas pedagógicas, ayudando a documentar los métodos de enseñanza que predominan en el aula y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Esta información es fundamental para el proyecto, ya que permite diseñar estrategias pedagógicas basadas en una comprensión profunda de lo que ocurre en el aula y de cómo los docentes pueden mejorar sus métodos de enseñanza.

El alcance descriptivo también permite una comprensión detallada de los factores contextuales que influyen en el aprendizaje de la escritura. Según Merriam y Tisdell (2016), los estudios descriptivos en educación permiten capturar la influencia de factores externos, como el contexto social, cultural y familiar, en el proceso de aprendizaje. En el

caso de los estudiantes de quinto grado, este tipo de investigación puede arrojar información valiosa sobre cómo el entorno en el que viven y aprenden afecta sus habilidades de escritura, proporcionando datos que pueden ser útiles para diseñar estrategias pedagógicas que se adapten a sus realidades.

3.1.4 Matriz de consistencia científica y metodológica

La matriz de consistencia científica y metodológica es una herramienta fundamental en investigaciones cualitativas para asegurar la validez y confiabilidad de los datos recolectados. Según Miles, Huberman y Saldaña (2014), la matriz de consistencia permite organizar y verificar que todos los componentes de la investigación –como el problema, los objetivos, las hipótesis y la metodología– estén alineados entre sí. Esto garantiza que la investigación mantenga un enfoque coherente desde el diseño hasta el análisis, lo cual es esencial para obtener resultados precisos y rigurosos. En el caso de estudios cualitativos, esta matriz facilita una visión global del proyecto y asegura que cada paso esté respaldado científicamente.

En la investigación cualitativa, la validez y confiabilidad son aspectos críticos, ya que los datos suelen ser subjetivos y están basados en percepciones y experiencias de los participantes. Según Creswell y Poth (2018), la matriz de consistencia ayuda a establecer un esquema claro y sistemático de cómo se relacionan los elementos del estudio, lo que aumenta la confiabilidad de los resultados. Al tener una estructura metodológica clara, el investigador puede analizar e interpretar los datos con mayor precisión, reduciendo el riesgo de sesgos o errores en el proceso de recolección y análisis de la información. Esto es particularmente relevante cuando se utilizan múltiples fuentes de datos, como entrevistas, observaciones y cuestionarios.

El uso de software especializado, como Atlas.ti, permite reforzar la consistencia metodológica en estudios cualitativos al organizar y analizar grandes volúmenes de datos. Según Friese (2019), Atlas.ti es una herramienta poderosa que permite al investigador codificar y categorizar datos de texto, audio y video, facilitando el proceso de análisis e interpretación. Este software no solo organiza los datos, sino que también ayuda a identificar patrones y temas recurrentes, lo que mejora la coherencia y calidad

del análisis. Al utilizar Atlas.ti en conjunto con la matriz de consistencia, el investigador puede mantener un enfoque riguroso y sistemático en cada etapa del estudio.

TABLA 1 TABLA DE CONGRUENCIA.

Pregunta de investigación	Supuesto Teórico	Objetivo general	Objetivos específicos	Ejes de análisis	Dimensiones	Subdimensiones
¿Cómo diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?	La aplicación de estrategias significativas en la enseñanza de la escritura permitirá el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa san Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia	Diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.	<ul style="list-style-type: none"> - Diagnosticar el nivel de desarrollo de las habilidades de escritura para el establecimiento de una línea base que oriente el diseño de las estrategias pedagógicas en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. - Diseñar actividades y recursos didácticos basados en enfoques constructivistas y metodologías activas, que fomenten el interés y la motivación por la escritura, en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. - Establecer estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo efectivo de las competencias escriturales de los estudiantes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. - Diseñar una propuesta basada en estrategias pedagógicas que permitan fortalecer el nivel de competencia comunicativa en la enseñanza de la escritura en los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, Meta. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nivel de desarrollo de habilidades de escritura. - Enfoques y metodologías pedagógicas. - Motivación e interés en la escritura. - Desarrollo de competencias escriturales. - Ajuste a las necesidades contextuales. 	<p>Dimensión: Nivel de Desarrollo de Habilidades de Escritura</p> <hr/> <p>Dimensión: Enfoques y Metodologías Pedagógicas</p>	<p>Subdimensión 1.1: Habilidades básicas de escritura (ortografía, gramática, coherencia y cohesión).</p> <p>Subdimensión 1.2: Habilidades avanzadas de escritura (organización de ideas, argumentación, creatividad).</p> <p>Subdimensión 1.3: Estilos y registros de escritura (capacidad de adaptación a diferentes tipos de texto y públicos).</p> <hr/> <p>Subdimensión 2.1: Aplicación del enfoque constructivista (aprendizaje colaborativo, construcción de conocimiento).</p> <p>Subdimensión 2.2: Metodologías activas (aprendizaje</p>

basado en proyectos, talleres de escritura, uso de TIC en escritura).

Subdimensión 2.3: Evaluación formativa y retroalimentación (técnicas de evaluación que promueven la reflexión y mejora continua).

Dimensión:
Motivación e
Interés en la
Escritura

3.1: Factores intrínsecos de motivación (autoeficacia, satisfacción personal al escribir).

Subdimensión 3.2: Factores extrínsecos de motivación (reconocimiento, feedback positivo, recompensas).

Subdimensión 3.3: Estrategias de incentivo en el aula (actividades lúdicas, escritura creativa,

					<p>dinámicas interactivas).</p> <p>Subdimensión</p>
				<p>Dimensión: Desarrollo de Competencias Escriturales</p>	<p>4.1: Producción de textos narrativos, expositivos y argumentativos (capacidad para escribir en distintos géneros y formatos).</p> <p>Subdimensión 4.2: Autonomía en el proceso de escritura (capacidad de autorregulación en el proceso de escritura, desde la planificación hasta la edición).</p> <p>Subdimensión 4.3: Pensamiento crítico y reflexivo en la escritura (habilidad para analizar, criticar y expresar ideas de manera fundamentada).</p>
				<p>Dimensión: Ajuste a las Necesidades Contextuales</p>	<p>5.1: Adaptación a la realidad socioeducativa (consideración de factores como el contexto rural/urbano,</p>

					recursos disponibles). Subdimensión 5.2: Inclusión de la identidad cultural y social (integración de contenidos y actividades que reflejen la identidad de los estudiantes). Subdimensión 5.3: Recursos y limitaciones del entorno educativo (infraestructura, materiales disponibles, formación docente).
--	--	--	--	--	--

3.2 DEFINICIÓN DE MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE OBTENCIÓN DE DATOS.

En este apartado, se detallan las técnicas implementadas por el investigador para recolectar información relevante y precisa acerca del problema de estudio, con el fin de obtener los datos que permitieron formular una solución efectiva. Los instrumentos empleados en el proceso de investigación fueron el cuestionario, la entrevista y la observación, los cuales se usaron como herramientas complementarias para asegurar la confiabilidad y validez de los hallazgos. Estos instrumentos se aplicaron a los docentes con el propósito de identificar las estrategias pedagógicas utilizadas en la enseñanza de la escritura en los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia. Asimismo, se buscó reconocer los factores que influyen en el aprendizaje del proceso de escritura de estos estudiantes, proporcionando una base sólida para mejorar las prácticas pedagógicas en el área.

3.2.1 Entrevista

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa que, de acuerdo con Hernández (2010), permite construir y comprender la realidad desde el significado que los participantes otorgan a sus experiencias, así como captar el contexto y los puntos de vista de los sujetos. Se lleva a cabo de manera oral, personalizada, flexible y abierta, donde el investigador, aunque prepara previamente las preguntas, permite que la conversación fluya de manera que obtenga datos relevantes que orienten el análisis del fenómeno en estudio.

En el marco de esta investigación, la entrevista se combinó con otras técnicas de recolección de datos para enriquecer y profundizar en la comprensión de la problemática abordada, lo cual es esencial para el enfoque cualitativo. Según lo explicado por Taylor y Bogdan, en el análisis de Castan (2014), ningún método de investigación es

igualmente eficaz para todos los objetivos. La elección del enfoque debe estar orientada por los intereses específicos del estudio, las características del entorno o de los participantes, y las limitaciones prácticas que pueda enfrentar el investigador. Utilizar criterios cualitativos en la entrevista permite captar la voz y los diversos puntos de vista del grupo focalizado, reconociendo que cada entrevistado aporta una experiencia particular basada en un mismo hecho. Esto resalta la importancia de mantener flexibilidad en las preguntas y en los temas tratados, asegurando que se aborden de manera organizada y efectiva para generar información confiable (Stake, 1999; García & Sánchez, 2020). La entrevista, así, trasciende el rol de simple herramienta de recolección de datos para convertirse en un medio de interacción social entre los participantes, donde la subjetividad de los entrevistados enriquece el proceso. La naturaleza adaptable de esta técnica permite que el entrevistador ajuste preguntas y enfoque según el caso, la situación y las características individuales de cada persona entrevistada, potenciando así la validez de los datos obtenidos.

La entrevista se diseñó teniendo en cuenta los aportes de Hernández (2010), donde expresa que para su realización se organiza una guía que asegura la exploración de los conceptos claves con el propósito de lograr un conocimiento profundo de la dinámica a estudiar, así mismo, en el desarrollo de la entrevista se le permitió a los sujetos participantes hacer sus propias conjeturas, de preguntar y aclarar sus dudas, incluso aquellas surgidas durante la entrevista que no estaban presentes y que se consideran necesarias; en el que se prestó gran atención a las respuestas para canalizar y profundizar en los diferentes preguntas que aportaron información relevante, lo que le dio sustento al proceso de investigación.

Asimismo, se contó con los aportes teóricos Giroux y Tremblay (2009), los cuales plantean que la entrevista se realiza a cada participante por separado, en un ambiente de respeto, confianza, sinceridad y honestidad, en el que se entabla una relación de empatía con las personas interrogadas; de esta manera, durante la entrevista se dio espacio para que los docentes expresaran de forma natural sus formas de

comportamientos, pensamientos y puntos de vista en cuanto a las condiciones en que efectúan sus prácticas pedagógicas en torno a la enseñanza de la escritura.

3.2.2 Observación.

Es fundamental recalcar la importancia que presentó la observación cualitativa durante el proceso investigativo, teniendo en cuenta, que el propósito primordial del investigador es intentar, como lo señala Peña Acuña (2011) "llegar a una comprensión del significado de las relaciones y los procesos sociales por medio de apuntes y comentarios textuales, los cuales pueden ser complementados con otro tipo de registros (como grabaciones de audio o video, fotografías o dibujos)" (p.33). La utilización de diferentes recursos para la obtención de datos, aporta al investigador herramientas significativas para reconocer la realidad circundante, tanto (humanos, físicos y sociales), y actividades que se implementan en estos; con el objetivo de comprender y analizar los procesos complejos que se viven entre las personas y de esta manera organizar hipótesis y cuyos aportes den respuesta la problemática investigada.

La observación cualitativa permite al investigador profundizar en un fenómeno social específico, facilitando una reflexión constante y detallada al emplear todos los sentidos y los recursos necesarios para recolectar información relevante (Hernández et al., 2018). A diferencia de la observación cuantitativa, en la cual se utilizan formatos estandarizados, en la investigación cualitativa se presta atención a cualquier aspecto que se considere significativo para enriquecer el análisis. Como señala Maxwell (2019), la observación cualitativa no es tanto una técnica sistematizada como una actitud continua presente durante todo el proceso de investigación. En este estudio, fue necesario elaborar listas de elementos fundamentales para orientar la observación, estableciendo un esquema específico para el contexto analizado, y formulando hipótesis que se corroboraron con otros instrumentos, como cuestionarios y entrevistas.

Así, la observación es una herramienta esencial en la investigación cualitativa, permitiendo al investigador interactuar activamente con el grupo social en estudio y

percibir la realidad de manera directa. Este método, que se desarrolla durante un periodo determinado, permite identificar y describir las acciones y motivaciones de los participantes, lo cual ofrece una comprensión profunda y contextual del fenómeno (Hernández et al., 2010).

En esta investigación, la observación participante fue especialmente útil, ya que permitió comprender los procesos investigados desde la experiencia de los sujetos y capturar la interpretación que los docentes hacían de sus propias prácticas. Este método complementó y contrastó la información obtenida previamente en las entrevistas y los cuestionarios, proporcionando una visión integral y validando los hallazgos en relación con la pregunta de investigación que orientaba el estudio.

3.2.3 Cuestionario.

El cuestionario es un instrumento que permite la exploración de una situación problemática, en concordancia con Hernández et al., (2010), el cuestionario es el método más común y más ampliamente utilizado en el campo educacional, puesto que permite la recopilación de datos descriptivos que pueden proporcionar información valiosa, que aportan los investigados a partir de su propia experiencia, en este proceso los cuestionarios exponen sus vivencias, opiniones y actitudes frente a diferentes situaciones, en el cual se busca la descripción de las situaciones particulares de cada docente, para poder encontrar situaciones comunes.

El cuestionario es una herramienta fundamental para explorar y analizar situaciones problemáticas en el ámbito educativo. Hernández et al. señalan que es el método más común y utilizado en este campo, ya que facilita la recopilación de datos descriptivos y proporciona información valiosa a partir de las experiencias, opiniones y actitudes de los participantes. Este proceso permite que los cuestionarios expresen sus vivencias y puntos de vista sobre distintas situaciones, lo cual resulta clave para identificar patrones y situaciones compartidas entre los docentes y poder abordar las problemáticas educativas de manera más precisa.

Por su parte, Mayan, citado por Jansen, define el cuestionario como un conjunto de preguntas diseñadas para medir una o más variables. La efectividad de este método depende de la claridad, precisión y adecuación de las preguntas, que deben ser comprensibles y breves, adaptándose al vocabulario de los cuestionarios. Los cuestionarios pueden incluir preguntas cerradas, que ofrecen opciones limitadas y son más rápidas de responder, así como preguntas abiertas, que permiten a los participantes expresar sus opiniones de manera libre. De esta forma, el cuestionario se adapta a las necesidades y objetivos de la investigación, proporcionando una estructura que facilita la recolección de datos de calidad y relevantes para el problema estudiado.

3.6 INSTRUMENTOS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS.

En este apartado titulado se describe el proceso mediante el cual se diseñan, seleccionan y adaptan los instrumentos necesarios para recolectar la información que sustenta el presente estudio. La construcción de estos instrumentos responde a la necesidad de obtener datos precisos, válidos y confiables, acordes a los objetivos de la investigación.

El desarrollo de instrumentos de obtención de datos implica una serie de etapas que incluyen, pero no se limitan a, la definición de las variables y categorías de estudio, la selección del tipo de instrumento cuestionarios, entrevistas, observación, entre otros, y la adaptación de los mismos al contexto y características de la población objetivo. Asimismo, se realiza un proceso de validación y pilotaje, con el propósito de ajustar los instrumentos en función de la comprensión y relevancia de las preguntas o ítems planteados, garantizando así la calidad de los datos obtenidos.

En este apartado se explica el enfoque metodológico adoptado para la construcción de los instrumentos y se detallan los criterios que orientaron su diseño, incluyendo las técnicas de medición y los procedimientos de validación que aseguran la

fiabilidad y validez de los datos a recolectar. Esta fase es crucial, ya que de ella depende la solidez de los resultados y conclusiones que se derivarán de la investigación. Por lo tanto, el desarrollo de los instrumentos de obtención de datos constituye un componente esencial en el diseño metodológico, asegurando la coherencia entre los objetivos del estudio y la metodología empleada para su realización.

3.6.1 Entrevista Semiestructurada.

La entrevista semiestructurada es un instrumento ampliamente utilizado en investigaciones cualitativas, especialmente cuando se busca obtener una comprensión profunda y detallada sobre prácticas y estrategias en contextos específicos. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), la entrevista semiestructurada permite al investigador establecer un guion básico de preguntas abiertas, manteniendo la flexibilidad de adaptar y modificar el curso de la conversación en función de las respuestas del entrevistado. Esto resulta especialmente útil en el estudio de las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de la escritura, ya que permite explorar cómo los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene interpretan y aplican diversas prácticas pedagógicas. Este método facilita una interacción dinámica y natural, lo cual es fundamental para captar las percepciones y experiencias de los educadores de manera genuina y contextualizada.

El enfoque semiestructurado permite combinar la estructura con la espontaneidad, lo cual genera un ambiente de confianza y apertura entre el entrevistador y el entrevistado. En investigaciones educativas, este tipo de entrevista es particularmente útil, ya que permite al investigador profundizar en las prácticas pedagógicas y explorar de manera detallada cómo los docentes abordan la enseñanza de la escritura. Según Patton (2015), las entrevistas semiestructuradas ayudan a obtener "información rica en detalles" sobre las experiencias de los participantes, permitiendo que los educadores compartan sus estrategias pedagógicas, los desafíos que enfrentan, y las razones detrás de sus elecciones didácticas. Esta flexibilidad también posibilita que el

investigador haga preguntas adicionales en función de las respuestas obtenidas, profundizando en aspectos que emergen como relevantes en el momento de la entrevista.

Además, la entrevista semiestructurada facilita la evaluación de la efectividad de las estrategias pedagógicas aplicadas por los docentes en la enseñanza de la escritura. Según Taylor y Bogdan (2010), este tipo de entrevista permite explorar no solo lo que los docentes hacen, sino también por qué lo hacen y cómo evalúan sus propias prácticas. En este contexto, es importante no solo identificar las estrategias de enseñanza, sino también comprender cómo los educadores perciben y valoran sus propias metodologías en el desarrollo de habilidades de escritura en sus estudiantes. Esta valoración permite al investigador identificar puntos fuertes y áreas de mejora en las estrategias pedagógicas empleadas, proporcionando una base para el desarrollo de propuestas de intervención o ajustes en el proceso de enseñanza.

La elección de la entrevista semiestructurada para este estudio también responde a la necesidad de captar la complejidad del contexto educativo específico de los estudiantes de quinto grado en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene. Según Brinkmann y Kvale (2018), este tipo de entrevista es ideal cuando se quiere comprender un fenómeno en su contexto natural, ya que permite captar el significado que los participantes otorgan a sus prácticas y creencias. En el presente estudio, la entrevista semiestructurada permite explorar cómo el contexto, la cultura y los recursos disponibles en la institución influyen en las decisiones pedagógicas de los docentes. Además, el enfoque semiestructurado ofrece una oportunidad para que los docentes reflexionen sobre sus prácticas y compartan experiencias de manera que puedan enriquecer el análisis, proporcionando una visión integral del proceso de enseñanza de la escritura en este contexto educativo particular.

3.6.2 Observación de Participante.

La observación participante es una técnica esencial en investigaciones cualitativas, especialmente en el ámbito educativo, donde permite al investigador integrarse en el contexto de estudio para captar de manera directa y detallada las interacciones y prácticas pedagógicas. Según Taylor y Bogdan (2010), la observación participante permite al investigador ver el mundo desde el punto de vista de los participantes, lo cual resulta invaluable para comprender cómo los docentes abordan la enseñanza de la escritura y cómo aplican sus estrategias pedagógicas en la práctica. En el caso de los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, la observación participante facilita un acercamiento genuino a las dinámicas de enseñanza y aprendizaje en el aula, capturando tanto las técnicas utilizadas como el ambiente que se crea en el proceso educativo, algo que resulta fundamental para valorar la efectividad de las estrategias aplicadas.

Uno de los principales beneficios de la observación participante es la capacidad de captar las sutilezas y detalles que pueden pasar desapercibidos en otras metodologías de recolección de datos, como entrevistas o cuestionarios. En este sentido, Hernández, Fernández y Baptista (2014) destacan que la observación permite registrar la realidad tal como ocurre, proporcionando una perspectiva detallada de los comportamientos y actitudes de los docentes y estudiantes. Esta metodología permite, además, observar cómo los docentes adaptan sus estrategias en tiempo real, de acuerdo con las necesidades del grupo, y cómo responden los estudiantes a las diferentes técnicas de enseñanza de la escritura. Al registrar estos aspectos, el investigador puede identificar patrones y comportamientos clave que contribuyen o limitan el aprendizaje, proporcionando una base sólida para evaluar y proponer mejoras en las estrategias pedagógicas.

La observación participante también permite evaluar la congruencia entre lo que los docentes expresan en entrevistas o cuestionarios y lo que realmente sucede en el aula. Según Angrosino (2008), la observación participante permite a los investigadores identificar discrepancias entre el discurso y la práctica, algo especialmente útil en estudios de educación, donde a menudo existen diferencias entre las teorías pedagógicas

y la aplicación práctica en el aula. Al observar directamente las prácticas pedagógicas en el contexto natural de la enseñanza, el investigador puede evaluar la efectividad y adecuación de las estrategias implementadas por los docentes. Esto también permite explorar cómo factores como el entorno físico, la cultura escolar y las interacciones entre estudiantes y docentes influyen en el desarrollo de las habilidades escriturales de los estudiantes.

Finalmente, la observación participante permite un análisis contextual profundo, ya que el investigador tiene la oportunidad de experimentar y reflexionar sobre el ambiente educativo de manera integral. Según Spradley (2016), este método permite no solo observar, sino también interpretar el significado que los participantes dan a sus prácticas y comportamientos en su contexto específico. En el caso de los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, esta metodología permite comprender cómo las limitaciones de recursos, las particularidades de los estudiantes y las dinámicas de grupo afectan el proceso de enseñanza de la escritura. Además, la observación participante proporciona al investigador una base para realizar un análisis crítico de las estrategias pedagógicas y proponer ajustes que respondan de manera más efectiva a las necesidades del contexto, generando así información relevante para la mejora continua en la práctica educativa.

3.6.3 Cuestionario.

El cuestionario con preguntas abiertas es una herramienta valiosa en la investigación cualitativa, ya que permite captar la perspectiva y experiencias de los participantes de una manera profunda y detallada. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), las preguntas abiertas en los cuestionarios ofrecen la libertad de expresar sus pensamientos, experiencias y opiniones sin las limitaciones de opciones de respuesta predeterminadas, lo que facilita un entendimiento más completo de su visión sobre el tema investigado. En el caso de los docentes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, esta herramienta permite explorar en profundidad

las estrategias pedagógicas que emplean en la enseñanza de la escritura y su valoración sobre su efectividad, generando información rica en detalles y matices que difícilmente podrían obtenerse con preguntas cerradas.

Además, las preguntas abiertas en los cuestionarios permiten al investigador captar aspectos subjetivos que resultan esenciales para la interpretación de las prácticas pedagógicas en un contexto educativo específico. Según Patton (2015), los cuestionarios con preguntas abiertas permiten recopilar respuestas que reflejan las actitudes, creencias y valores de los participantes en relación con un fenómeno, lo cual es fundamental para comprender las razones y motivaciones detrás de las estrategias de enseñanza de la escritura que aplican los docentes. Al analizar las respuestas abiertas de los docentes, el investigador puede identificar no solo las técnicas que emplean, sino también los motivos por los cuales consideran que dichas estrategias son efectivas, lo que enriquece el análisis y aporta una perspectiva más integral sobre la enseñanza de la escritura en este contexto.

Otro aspecto clave de los cuestionarios con preguntas abiertas es que fomentan la introspección y la reflexión en los participantes, lo cual puede llevar a una autorreflexión valiosa en los docentes sobre sus propias prácticas pedagógicas. Según Creswell y Poth (2018), este tipo de preguntas invita a los participantes a analizar y expresar sus experiencias de manera más profunda, lo cual es especialmente relevante en el ámbito educativo. Al responder preguntas abiertas sobre sus estrategias pedagógicas, los docentes tienen la oportunidad de reflexionar sobre su efectividad y sobre las posibles mejoras que podrían introducir en su proceso de enseñanza de la escritura. Este proceso no solo genera datos valiosos para la investigación, sino que también contribuye al desarrollo profesional de los docentes al incentivar una evaluación crítica de sus propias prácticas.

Finalmente, la estructura de un cuestionario con preguntas abiertas también facilita el análisis y la comparación de los datos recolectados, ya que permite al investigador identificar patrones y temas comunes en las respuestas de los participantes. Según Maxwell (2019), en investigaciones cualitativas, el análisis de las respuestas

abiertas puede realizarse a través de la codificación de temas recurrentes, lo que facilita la organización de la información y permite establecer relaciones entre los distintos aspectos observados. En el contexto de esta investigación, el análisis de las respuestas de los docentes permitirá al investigador identificar cuáles estrategias pedagógicas son consideradas más efectivas y por qué, así como detectar áreas en las que los docentes perciben la necesidad de ajustes o mejoras. De esta manera, el cuestionario con preguntas abiertas se convierte en una herramienta clave para obtener una comprensión detallada y contextualizada de las prácticas de enseñanza de la escritura en el aula.

3.7 VALIDEZ.

El tipo de validez de expertos es una estrategia fundamental para asegurar la precisión y adecuación de los instrumentos de recolección de datos, en este caso, la Observación Participante y la Entrevista Semiestructurada. Este tipo de validez implica la revisión y validación de los instrumentos por parte de especialistas en el área de estudio, quienes, a partir de su experiencia y conocimiento, evalúan la claridad, relevancia y coherencia de los ítems o categorías de observación en relación con los objetivos de la investigación.

Para el desarrollo de esta etapa, los instrumentos fueron sometidos a la revisión de un panel de expertos conformado por académicos y profesionales con conocimientos y experiencia en el tema de investigación, así como en metodologías cualitativas, particularmente en el uso de la observación participante y entrevistas semiestructuradas. Los expertos realizaron un análisis detallado de los instrumentos, evaluando su capacidad para captar adecuadamente la información clave y proporcionar datos precisos que respondan a las preguntas de investigación planteadas.

3.7.1 Observación Participante.

En cuanto a la Observación Participante, los expertos revisaron las categorías y subcategorías establecidas, asegurando que estos elementos permitan una captación completa y significativa de las dinámicas y comportamientos observados en el contexto de estudio. Se analizaron aspectos como la pertinencia de las categorías de observación, la claridad de los criterios de registro y la capacidad del instrumento para captar matices relevantes de las interacciones y situaciones observadas. Los expertos hicieron recomendaciones para ajustar algunas categorías y mejorar la especificidad de ciertos ítems, con el fin de reducir la subjetividad y asegurar una recolección de datos sistemática y precisa.

3.7.2 Entrevista Semiestructurada.

Para la Entrevista Semiestructurada, los expertos evaluaron la relevancia de las preguntas, la claridad en su formulación y la coherencia con los objetivos del estudio. Este proceso de validación incluyó una revisión del guion de la entrevista, asegurándose de que las preguntas sean suficientemente abiertas y flexibles para permitir a los participantes expresar sus perspectivas de manera completa y genuina, al tiempo que mantienen un enfoque en los temas de interés de la investigación. Los expertos también proporcionaron sugerencias sobre el orden de las preguntas y la posibilidad de incluir preguntas de sondeo adicionales para profundizar en aspectos críticos identificados en el marco teórico.

3.7.3 Cuestionario.

La validez de contenido es un proceso crucial en la construcción de un cuestionario, ya que garantiza que el instrumento aborde de manera integral y adecuada las dimensiones y aspectos específicos que se pretenden medir en relación con los objetivos de la investigación. Este tipo de validez se enfoca en asegurar que cada ítem

del cuestionario sea representativo del dominio o constructo que se desea evaluar, proporcionando así una medida precisa y exhaustiva de las variables de interés.

Para la validación de contenido del cuestionario desarrollado en esta investigación, se siguió un procedimiento estructurado que incluyó la identificación de las dimensiones teóricas claves derivadas del marco conceptual y la definición de cada aspecto a medir en el contexto de los objetivos del estudio. Posteriormente, se diseñaron los ítems que integran el cuestionario, buscando que cubran de manera equilibrada y coherente cada una de las dimensiones identificadas. Este proceso se realizó mediante un análisis exhaustivo del contenido teórico y conceptual, asegurando que cada ítem fuera claro, relevante y alineado con las variables de estudio.

El cuestionario fue sometido a una revisión de contenido por parte de un grupo de doctores expertos en la temática específica de la investigación y en metodologías de diseño de cuestionarios. Los expertos evaluaron la pertinencia, claridad y representatividad de cada ítem en relación con el constructo teórico, lo cual permitió realizar ajustes en el lenguaje, redacción y orden de las preguntas, mejorando así la comprensión y relevancia de cada uno de los ítems.

Para reforzar la validez de contenido, los expertos también revisaron la estructura general del cuestionario, evaluando la secuencia y agrupación de las preguntas, de manera que el instrumento mantuviera una lógica y fluidez que facilitara a los participantes su respuesta, evitando sesgos o confusiones que pudieran afectar la calidad de los datos obtenidos.

3.8 CONFIABILIDAD.

3.8.1 Triangulación Teórica.

La confiabilidad en un estudio de investigación se refiere a la consistencia y estabilidad de los resultados obtenidos a lo largo del tiempo y entre diferentes observadores o contextos. En el caso de los instrumentos de Observación Participante y Entrevista Semiestructurada empleados en esta tesis, se ha aplicado una estrategia de triangulación teórica para fortalecer la confiabilidad de los datos y asegurar que los hallazgos reflejen una interpretación robusta y bien fundamentada del fenómeno estudiado.

El procedimiento de triangulación teórica se desarrolló en varias etapas: primero, se seleccionaron los marcos teóricos pertinentes al tema de estudio; luego, se analizaron los datos que arrojaron los tres instrumentos instrumentos bajo cada marco teórico de forma independiente, buscando consistencias y diferencias en las interpretaciones. Finalmente, los resultados fueron contrastados para construir una narrativa integrada que refleje una visión completa y confiable de los hallazgos.

La triangulación teórica implica el uso de múltiples perspectivas teóricas para interpretar y analizar los datos recolectados. En este estudio, se han empleado diferentes enfoques y teorías relevantes para el tema de investigación con el propósito de contrastar y enriquecer la interpretación de los resultados obtenidos mediante la Observación Participante, el cuestionario y la Entrevista Semiestructurada. Al integrar marcos teóricos complementarios, se busca reducir el sesgo interpretativo y aumentar la solidez de los hallazgos, permitiendo una comprensión más completa y profunda de las dinámicas observadas y los discursos captados durante el trabajo de campo.

3.8.2 Observación Participante.

La triangulación teórica aplicada a los instrumentos de observación permite interpretar las estrategias pedagógicas que los docentes emplean en la enseñanza de la escritura y analizar el impacto de estas prácticas en el aprendizaje de los estudiantes. A través de diversos enfoques teóricos, la triangulación teórica ofrece una comprensión

profunda y detallada de los fenómenos observados, proporcionando una visión amplia y bien fundamentada de las prácticas pedagógicas en el contexto de la escritura.

Para analizar las estrategias pedagógicas observadas en el contexto de la enseñanza de la escritura, se recurrieron a varios enfoques teóricos que permiten comprender las intenciones, la planificación y la ejecución de las actividades de enseñanza. El enfoque constructivista se utilizó para interpretar las prácticas observadas, con énfasis en cómo los docentes fomentan la construcción activa del conocimiento por parte de los estudiantes. Desde esta perspectiva, se analizaron las actividades de escritura implementadas en el aula, considerando si las prácticas pedagógicas observadas promueven la participación y el aprendizaje significativo. La observación de las interacciones en clase y las actividades propuestas por el docente permiten determinar si los estudiantes participan activamente en el proceso de aprendizaje de la escritura, siendo protagonistas de sus experiencias de aprendizaje.

También se empleó el marco de la didáctica de la escritura de autores como Cassany y Camps, que proporciona un enfoque específico para analizar cómo los docentes estructuran las actividades de escritura en etapas progresivas. Este marco teórico facilita la comprensión de cómo los docentes planifican las actividades de forma que los estudiantes puedan desarrollar habilidades escriturales de manera gradual y significativa. A través de la observación, se analizan las prácticas pedagógicas desde la secuencialidad y organización de las actividades, evaluando si los docentes brindan un acompañamiento adecuado en cada etapa del proceso de escritura, lo que permite un desarrollo continuo y estructurado de las competencias en escritura.

Además, se integró la perspectiva crítica de Freire para comprender si las prácticas observadas fomentan en los estudiantes una actitud reflexiva y crítica. Este enfoque permite analizar si las actividades de escritura observadas se orientan no solo al aprendizaje técnico, sino también al desarrollo de una conciencia crítica en los estudiantes. En el contexto de la observación, se examinan aspectos como las interacciones entre docentes y estudiantes, el tipo de preguntas planteadas y las oportunidades para la reflexión que se generan durante el proceso de escritura, para

determinar si las actividades pedagógicas fomentan una comprensión crítica del contenido.

Para analizar el impacto de las estrategias pedagógicas en el aprendizaje de los estudiantes, se emplearon teorías que facilitan la comprensión de cómo las prácticas observadas contribuyen al desarrollo de habilidades escriturales y al aprendizaje en general. La evaluación formativa fue utilizada como marco teórico para interpretar las estrategias de evaluación observadas en el aula. Este enfoque teórico permite identificar si los docentes ofrecen retroalimentación continua y constructiva durante el desarrollo de actividades de escritura, con el objetivo de apoyar el aprendizaje progresivo de los estudiantes. Durante la observación, se presta especial atención a los momentos en los que el docente brinda retroalimentación y a la naturaleza de los comentarios, evaluando si estos son orientadores y facilitan la mejora continua de las competencias escriturales de los estudiantes.

Asimismo, el enfoque sociocognitivo en la evaluación aporta una perspectiva en la cual la evaluación es vista como un acompañamiento en el desarrollo de habilidades. Este enfoque permite observar si los docentes supervisan y guían cada fase del proceso de escritura, ajustando su intervención a las necesidades y ritmo de cada estudiante. La observación se enfoca en la interacción continua entre docentes y estudiantes, evaluando si el docente actúa como un facilitador que adapta sus estrategias pedagógicas para fomentar un aprendizaje inclusivo y adaptado a las características individuales de cada estudiante.

La teoría del feedback efectivo también se empleó en el análisis de las estrategias de retroalimentación observadas, con especial énfasis en la calidad y especificidad de los comentarios brindados por los docentes. La observación permite identificar si los docentes ofrecen retroalimentación detallada que guía a los estudiantes en el desarrollo de sus habilidades de escritura. Se observa cómo los docentes usan el feedback para reforzar el aprendizaje, promoviendo una mejora constante en el proceso de escritura y motivando a los estudiantes a alcanzar un nivel superior en sus producciones textuales.

Procedimiento de Triangulación y Consistencia Teórica

Para asegurar la consistencia teórica en la interpretación de las observaciones, se siguió un procedimiento estructurado en varias etapas. En primer lugar, se realizó una revisión independiente de los datos observacionales bajo cada enfoque teórico, permitiendo comparar las interpretaciones de las prácticas pedagógicas y sus efectos en el aprendizaje desde diferentes ángulos teóricos. Esta revisión inicial permitió identificar convergencias y divergencias en las observaciones, enriqueciendo la interpretación de los datos.

Luego, se realizó una síntesis de las interpretaciones de cada marco teórico, construyendo una narrativa que integrara los hallazgos desde los distintos enfoques, proporcionando una visión amplia y detallada de las estrategias pedagógicas observadas. Esta síntesis permite interpretar de manera integral cómo las prácticas pedagógicas afectan el desarrollo de las habilidades escriturales en los estudiantes, considerando tanto los aspectos técnicos como los críticos y reflexivos del aprendizaje de la escritura.

Finalmente, se desarrolló una reflexión crítica de los hallazgos, examinando cómo los enfoques teóricos utilizados se complementan entre sí y, en algunos casos, ofrecen perspectivas contrastantes que enriquecen el análisis de los datos. Esta reflexión permite comprender en profundidad las prácticas observadas, identificando los elementos pedagógicos que son efectivos para el aprendizaje de la escritura y aquellos que podrían mejorarse para optimizar los procesos de enseñanza.

3.8.3 Entrevista Semiestructurada.

La triangulación teórica aplicada a los instrumentos de la entrevista permite interpretar de manera exhaustiva las respuestas sobre las estrategias pedagógicas utilizadas en la enseñanza de la escritura, así como el impacto de estas estrategias en el aprendizaje de los estudiantes. La triangulación teórica se basa en el uso de múltiples

enfoques teóricos, que aportan diferentes perspectivas al análisis de las categorías de estudio, ofreciendo una comprensión integral de los fenómenos educativos observados.

Para analizar las estrategias pedagógicas que los docentes emplean en la enseñanza de la escritura, se recurrió a varios marcos teóricos relevantes que permiten interpretar las prácticas docentes desde perspectivas complementarias. Estos enfoques ayudan a entender la motivación, la intencionalidad y el proceso de acompañamiento que los docentes ofrecen en las actividades de escritura.

En primer lugar, se aplicó el enfoque constructivista, que subraya la importancia de que los estudiantes construyan su aprendizaje de manera activa. Desde esta perspectiva, se analizaron las respuestas sobre las actividades de escritura que los docentes implementan en el aula, evaluando si estas prácticas fomentan la participación activa de los estudiantes en la construcción de sus conocimientos y habilidades escriturales. Este enfoque también permite comprender cómo los docentes motivan y apoyan a los estudiantes para que desarrollen sus competencias a partir de experiencias significativas en el contexto del aula.

Adicionalmente, se utilizó la didáctica de la escritura propuesta por autores como Cassany y Camps, quienes destacan la importancia de diseñar actividades de escritura estructuradas en etapas, facilitando el desarrollo progresivo de las habilidades de los estudiantes. Este enfoque fue clave para interpretar cómo los docentes planean las actividades de escritura, con la intención de ofrecer un aprendizaje guiado que permita a los estudiantes adquirir habilidades de manera secuencial y significativa. A través de esta teoría, se analizó la secuencialidad y progresión en las estrategias pedagógicas mencionadas por los docentes, así como su impacto en el desarrollo de las habilidades de escritura.

La perspectiva crítica de Freire también se empleó en este análisis para comprender si las estrategias pedagógicas promueven en los estudiantes una actitud reflexiva y crítica hacia la escritura. Esta teoría permite evaluar si los docentes están motivando a los estudiantes a usar la escritura no solo como una habilidad técnica, sino

como una herramienta para la reflexión y el cambio social. Las respuestas de los docentes fueron interpretadas en función de su potencial para desarrollar en los estudiantes una visión crítica y comprometida con su propio proceso de aprendizaje y con el contexto que los rodea.

Para analizar el impacto de las estrategias pedagógicas en el aprendizaje de los estudiantes, se utilizaron teorías que explican cómo estas prácticas contribuyen al desarrollo de habilidades escriturales y a la construcción de conocimiento. El enfoque de la evaluación formativa se aplicó para analizar las respuestas sobre la evaluación del proceso de escritura de los estudiantes. Este enfoque considera que la evaluación no debe ser solo un juicio final sobre el producto, sino un proceso continuo de retroalimentación que apoye el aprendizaje. Desde esta perspectiva, se interpretaron las respuestas de los docentes sobre cómo evalúan el proceso de producción de escritura, considerando si utilizan estrategias de retroalimentación que permitan a los estudiantes mejorar sus habilidades a lo largo del proceso de aprendizaje, en lugar de limitarse a una calificación final.

Además, el enfoque sociocognitivo en la evaluación aporta una visión del proceso evaluativo como un acompañamiento en la construcción de habilidades. Esta teoría permite analizar si los docentes observan y orientan el desarrollo de competencias escriturales en cada etapa, facilitando un aprendizaje adaptado a las necesidades de cada estudiante. Las respuestas se interpretaron en términos de cómo los docentes estructuran la evaluación para apoyar el progreso de sus estudiantes en la escritura, promoviendo una experiencia de aprendizaje inclusiva y personalizada.

Por último, la teoría del feedback efectivo fue utilizada para examinar las estrategias de retroalimentación implementadas por los docentes, evaluando si brindan comentarios específicos y constructivos que guíen el aprendizaje de los estudiantes. Las respuestas relacionadas con el uso de los escritos de los estudiantes fueron analizadas para determinar si los docentes proporcionan una retroalimentación que impulse el desarrollo continuo de las competencias escriturales y si motivan a los estudiantes hacia la producción textual variada y de calidad.

Procedimiento de Triangulación y Consistencia Teórica

El procedimiento de triangulación teórica en este contexto se realizó a través de varias etapas clave. Primero, se llevó a cabo una revisión independiente de las respuestas bajo cada uno de los marcos teóricos mencionados. Este análisis independiente permitió a los evaluadores identificar interpretaciones divergentes y convergentes sobre las estrategias pedagógicas y su impacto en el aprendizaje de la escritura, asegurando una interpretación equilibrada y fundamentada.

Posteriormente, se realizó una comparación y síntesis de los hallazgos, en la cual las interpretaciones generadas bajo cada teoría se integraron para construir una narrativa que abarcara las distintas dimensiones del proceso de enseñanza de la escritura. Esta síntesis permitió obtener una visión integral y coherente de las prácticas pedagógicas, reflejando cómo cada enfoque contribuye a la comprensión del fenómeno investigado desde ángulos complementarios.

Finalmente, se llevó a cabo una reflexión crítica de los hallazgos, considerando cómo los distintos enfoques teóricos se entrelazan y, en algunos casos, proporcionan interpretaciones contrastantes que enriquecen el análisis. Esta reflexión crítica permite entender de manera más profunda las prácticas docentes y el impacto de las estrategias pedagógicas, y facilita el desarrollo de recomendaciones fundamentadas que pueden contribuir a mejorar la enseñanza de la escritura en el contexto educativo.

3.8.4 Cuestionario.

La confiabilidad mediante triangulación teórica permite aumentar la precisión y profundidad en la interpretación de los datos obtenidos en un cuestionario cualitativo. En el caso del cuestionario aplicado sobre escritura, pedagogía y didáctica, la triangulación teórica consiste en utilizar distintos enfoques teóricos para analizar las respuestas, logrando con esto una visión más amplia y robusta de los fenómenos indagados. Esta

estrategia permite reducir el sesgo interpretativo y fundamentar los resultados desde diversas perspectivas, asegurando una interpretación coherente y bien sustentada de las prácticas y percepciones relacionadas con la enseñanza de la escritura.

Para cada conjunto de preguntas, se emplearon múltiples teorías que ofrecen marcos de referencia complementarios, permitiendo comprender a fondo las experiencias y opiniones de los docentes sobre la escritura y sus prácticas pedagógicas. La triangulación en el análisis de la escritura se centra en las primeras preguntas del cuestionario, las cuales exploran las concepciones sobre la escritura y las dificultades experimentadas por los participantes. Para analizar estos aspectos, se utilizaron diversos enfoques teóricos que abordan la escritura como un proceso tanto comunicativo como de desarrollo cognitivo, permitiendo una interpretación más completa y fundamentada de las respuestas obtenidas.

En primer lugar, se aplicó la teoría sociocultural de Vygotsky, que permite comprender cómo los docentes y estudiantes conceptualizan la escritura en relación con su contexto social y cultural. Desde esta perspectiva, la escritura no es solo una habilidad técnica, sino un medio de interacción social que refleja y, a su vez, construye la realidad cultural del individuo. La teoría sociocultural permite identificar la importancia de la interacción y el entorno en el desarrollo de competencias escriturales, resaltando el papel de los factores externos en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, el enfoque constructivista proporciona una perspectiva útil para interpretar las dificultades que enfrentan los estudiantes en la escritura. Este enfoque sostiene que los estudiantes construyen activamente su conocimiento, enfrentando desafíos cognitivos y superando obstáculos que se presentan durante la adquisición de habilidades escriturales. Así, el constructivismo ayuda a entender cómo los estudiantes desarrollan sus competencias a través de la interacción con el conocimiento y la resolución de problemas relacionados con la escritura.

Finalmente, la perspectiva psicolingüística se utilizó para analizar en detalle los obstáculos específicos en el proceso de escritura, abordando aspectos como la

organización del discurso, la gramática y la estructuración del pensamiento. Este enfoque permite desglosar las dificultades de escritura en componentes específicos, facilitando la identificación de áreas que pueden requerir mayor atención pedagógica y contribuyendo a un análisis más preciso de las barreras que los estudiantes pueden enfrentar en su desarrollo escritural.

La triangulación en la pedagogía y didáctica se enfoca en el análisis de las preguntas relacionadas con las actividades pedagógicas y las estrategias didácticas empleadas en la enseñanza de la escritura. Para abordar este aspecto, se emplearon varias teorías de la enseñanza que resaltan diferentes enfoques de instrucción, permitiendo una comprensión integral de las prácticas docentes.

El enfoque constructivista se presenta como un marco teórico fundamental para interpretar la motivación de los estudiantes y las actividades de escritura que se utilizan en el aula. Este enfoque resalta la importancia de prácticas pedagógicas que promuevan la participación activa de los estudiantes en la construcción de su conocimiento, creando un ambiente de aprendizaje donde ellos puedan ser protagonistas de su proceso. A partir de esta perspectiva, se analizan las respuestas de los docentes para verificar si las actividades en el aula están diseñadas de tal forma que permitan a los estudiantes construir su aprendizaje de manera significativa y autónoma.

Por otro lado, la didáctica de la escritura, desarrollada por autores como Cassany y Camps, proporciona un marco específico para analizar las respuestas sobre los problemas de escritura en los estudiantes y las estrategias didácticas empleadas. Este enfoque destaca la necesidad de prácticas que permitan a los estudiantes adquirir habilidades de escritura de manera gradual y en etapas, asegurando que el aprendizaje sea relevante y significativo. La didáctica de la escritura plantea que los docentes deben diseñar actividades que faciliten el desarrollo progresivo de las habilidades escriturales, fomentando la práctica constante y el aprendizaje profundo.

Además, se incorpora la perspectiva crítica de Freire, la cual permite evaluar si las prácticas de enseñanza promueven en los estudiantes una visión reflexiva y crítica

sobre su propio proceso de escritura. Este enfoque se utiliza para interpretar las respuestas en términos de si las actividades de escritura están orientadas a estimular una conciencia crítica y fomentar la reflexión en los estudiantes. La teoría crítica plantea que el aprendizaje debe ser un proceso emancipador, donde los estudiantes no solo adquieran habilidades técnicas, sino que también desarrollen una comprensión profunda y crítica del contenido.

En cuanto a la triangulación en la evaluación de la escritura, las preguntas del cuestionario relacionadas con la evaluación de los escritos se analizaron desde teorías que discuten el rol de la evaluación en el aprendizaje. Primero, se aplicó la teoría de la evaluación formativa, que permite interpretar si los docentes emplean métodos de evaluación orientados a apoyar el aprendizaje continuo y el desarrollo de habilidades. La evaluación formativa enfatiza que la retroalimentación debe ser constante y constructiva, permitiendo a los estudiantes mejorar a lo largo del proceso de aprendizaje en lugar de centrarse solo en la calificación final.

Asimismo, se utilizó el enfoque sociocognitivo en la evaluación, el cual aporta una comprensión del proceso evaluativo como un acompañamiento en la construcción de habilidades escriturales, más allá de la simple calificación del producto final. Este enfoque plantea que la evaluación debe ser un proceso colaborativo entre el docente y el estudiante, en el que ambos trabajen en conjunto para desarrollar competencias escriturales a lo largo del tiempo, considerando los contextos y necesidades individuales de cada estudiante.

La teoría del feedback efectivo se aplicó para analizar las respuestas sobre el uso de los escritos de los estudiantes y las oportunidades de retroalimentación en el proceso de enseñanza. Este marco teórico evalúa si los docentes ofrecen comentarios que realmente contribuyan al aprendizaje y fortalezcan la competencia escrita, más allá de meros juicios de valor. La teoría del feedback efectivo sugiere que los comentarios deben ser específicos, claros y orientados a guiar al estudiante en su progreso, promoviendo un aprendizaje significativo y continuo.

Para asegurar la consistencia teórica y la robustez del análisis, se siguió un procedimiento de triangulación estructurado. En primer lugar, se realizó una revisión independiente por evaluadores teóricos, quienes analizaron las respuestas de los participantes bajo cada teoría de manera aislada, permitiendo comparar las interpretaciones y detectar áreas de convergencia y diferencia en los resultados obtenidos. Posteriormente, se llevó a cabo una comparación y síntesis de los resultados, integrando las interpretaciones bajo cada teoría para construir una narrativa comprensiva y coherente que sintetizara los hallazgos desde distintos ángulos. Esto generó una visión holística de las prácticas y concepciones sobre la enseñanza de la escritura en el contexto investigado.

Finalmente, se realizó una reflexión crítica de los hallazgos, considerando cómo los distintos enfoques teóricos se complementan entre sí y, en algunos casos, ofrecen interpretaciones contrastantes que enriquecen el análisis. Esta reflexión permite identificar los aspectos en los que las teorías convergen y divergen, proporcionando una comprensión más profunda y matizada de los fenómenos analizados y asegurando una interpretación sólida y fundamentada de las prácticas pedagógicas y evaluativas en la enseñanza de la escritura.

3.9 DETERMINACIÓN DE LA MUESTRA Y SU CRITERIO DE SELECCIÓN.

La población de esta investigación está compuesta por treinta y tres docentes que imparten el área de lenguaje en la básica primaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, Colombia. Estos docentes tienen entre 30 y 58 años de edad y, en su mayoría, cuentan con formación de licenciatura y especialización; únicamente dos docentes poseen estudios de maestría. En términos poblacionales, Tamayo (citado en Rodríguez, 2011) sostiene que una población se define por sus características comunes y constituye el total de elementos del fenómeno que se pretende estudiar, donde cada unidad comparte una característica específica que da origen a los datos de la investigación.

En investigaciones cualitativas, el proceso de selección de muestras es más flexible y no necesariamente requiere representatividad estadística. Hernández et al. (2018) destacan que, en estudios cualitativos, la muestra debe ser suficiente para comprender en profundidad el fenómeno de interés, seleccionándose conforme a los objetivos de la investigación. En este caso, el muestreo se aplicó con el fin de obtener datos confiables que permitan entender de manera integral el proceso de enseñanza de la escritura. Esta investigación adoptó un muestreo no probabilístico, específicamente de juicio, donde el investigador selecciona la muestra basada en su criterio profesional, enfocándose en aquellos participantes que mejor pueden aportar al estudio.

La técnica de muestreo de juicio, tal como señalan Giroux y Tremblay (2009), permite que la selección esté en manos del investigador, quien es también un observador activo del proceso, dejando de lado el azar. De esta manera, el muestreo se enfoca en aquellos elementos que realmente pueden enriquecer el análisis. En el contexto de esta investigación, la muestra está compuesta por dieciocho docentes de quinto grado, seleccionados de la sede principal y las otras sedes de la institución educativa. Esta selección específica busca captar la experiencia acumulada de los docentes en la enseñanza de la escritura, un factor clave para comprender la aplicación y resultados de sus estrategias pedagógicas.

La selección de estos docentes se fundamenta en sus experiencias previas en la enseñanza de la escritura a lo largo de los grados de básica primaria, siendo el quinto grado el nivel en el que los resultados de las estrategias pedagógicas aplicadas se observan con mayor claridad. Los docentes seleccionados han enfrentado diversas realidades y metodologías en la enseñanza de la escritura, lo que ofrece una visión enriquecida sobre las prácticas pedagógicas y su efectividad en el desarrollo de habilidades escriturales en sus estudiantes. Esta muestra representativa es fundamental para entender las fortalezas y áreas de mejora en el enfoque pedagógico aplicado en la institución.

3.10 TRABAJO DE CAMPO.

La investigación se estructuró a medida que se categorizaba la información recolectada en unidades y estructuras de análisis, permitiendo evaluar la validez de los instrumentos empleados cuestionario, observación participante y entrevista semiestructurada y asegurando que los datos representaran fielmente a la población objeto de estudio. Este proceso implicó una verificación rigurosa de que los datos recolectados estuvieran libres de creencias o sesgos que pudieran afectar la claridad de las interpretaciones (Hernández et al., 2010). Al organizar los datos, se adoptó un enfoque de análisis que iba de lo general a lo particular, identificando categorías de análisis que capturaban los elementos más representativos del estudio, permitiendo así un enfoque equitativo que facilitó la interpretación de los resultados y aportó valor al conocimiento científico.

A lo largo de la investigación, se buscó garantizar la confiabilidad mediante la recolección de información consistente que pudiera ser sometida a análisis comparativos, logrando así conclusiones equivalentes y robustas. Mayan (2001), citado por Hernández et al., sugiere que la confiabilidad puede ser afectada por sesgos introducidos durante la sistematización o el análisis de los datos; por lo tanto, en este estudio se cuidó la confiabilidad estableciendo criterios claros para la selección de los participantes y diseñando los instrumentos sobre una base teórica sólida, similar a la utilizada en estudios previos. Esta metodología permitió reducir los sesgos y obtener resultados fidedignos que reflejaron adecuadamente las prácticas pedagógicas en la enseñanza de la escritura.

Para la elaboración de preguntas dirigidas a los docentes, se recurrió a la clasificación de tópicos propuestos por Mayan (2001), lo cual facilitó la obtención de datos diversos sobre opiniones, sentimientos, conocimientos y experiencias de los participantes. Este enfoque se complementó con el uso de cuestionarios abiertos, entrevistas semiestructuradas y observación participante, los cuales aportaron una visión

multifacética y corroboraron los hallazgos obtenidos a través de otros medios. De esta forma, se logró una recolección de datos amplia y detallada, que reflejó con mayor precisión el contexto educativo de los docentes de la institución.

Las entrevistas fueron transcritas y analizadas digitalmente mediante el software Atlas.ti, lo que permitió una segmentación y clasificación precisa de la información en estructuras y unidades de análisis, creando así categorías que respondían directamente a la pregunta de investigación. Este enfoque se complementó con registros de observación realizados en diversos momentos del estudio, donde se documentaron las prácticas docentes durante la enseñanza de la escritura, segmentando la información en unidades que facilitaron el análisis. Según García y Sánchez (2020), la validez de una investigación cualitativa reside en capturar de manera objetiva y profunda el significado de las experiencias y puntos de vista de los participantes, algo que se logró en este estudio al mantener una coherencia metodológica entre los conceptos, el planteamiento del problema y los datos recolectados.

3.10.1 Aplicación de los instrumentos.

Tanto la entrevista, como el cuestionario se aplicaron a dieciocho docentes de básica primaria del grado quinto, con el propósito de obtener información necesaria que dio respuesta al problema a la investigación, para la realización de la entrevista semiestructurada, se inició con un saludo de agradecimiento, luego se le explicó el objetivo, la importancia de participar en la misma, se le informó sobre la confidencialidad de los datos, se le hizo saber al entrevistado que lo se buscaba era conocer de la manera más objetiva posible sus puntos de vista de acuerdo a cada una de las preguntas, luego de un agradecimiento por participar en la misma se iniciaron las preguntas teniendo como base una guía ya elaborada, en el que se les dio la opción de expresar sus puntos vista de manera libre. Cada entrevista fue grabada, con el consentimiento de los sujetos entrevistados, para capturar los puntos del relato hacia los cuales querrá regresar posteriormente.

De acuerdo a la muestra representativa, se efectuaron las observaciones mediante consentimiento de los estudiantes y los docentes; dándoles a conocer previamente el objetivo de la misma. Se observaron a los dieciocho docentes del grado quinto que conforman la muestra, en horario de jornada escolar, en la realización de actividades pedagógicas de enseñanza de escritura. Las observaciones se efectuaron en tres sesiones por cada grupo durante un periodo de tiempo, actividad que se realizó tomando nota de los aspectos relevantes.

3.10.2 Procesamiento de la información.

El análisis de datos en esta investigación se realizó de manera estructurada en dos etapas principales para garantizar un enfoque riguroso y obtener resultados fiables. Primero, se analizaron los datos obtenidos mediante la entrevista y la observación participante, los cuales fueron aplicados a dieciocho docentes en distintos momentos, permitiendo una perspectiva detallada de las estrategias pedagógicas utilizadas. En esta primera fase, los datos se organizaron en tablas, donde se describieron los aspectos clave de cada instrumento, destacando los patrones y hallazgos principales en relación con la enseñanza de la escritura. Este proceso de organización inicial facilitó una visión clara y estructurada de los datos cualitativos, preparando el terreno para el análisis en profundidad.

En la segunda etapa, se introdujeron los datos obtenidos de los cuestionarios y entrevistas en el software Atlas.ti, una herramienta especializada en el análisis de datos cualitativos. El uso de Atlas.ti permitió segmentar y categorizar los datos de manera precisa, organizándolos en códigos y temas que reflejaban las respuestas y experiencias de los docentes. Esta codificación sistemática fue fundamental para explorar relaciones y patrones emergentes en las respuestas, lo cual fortaleció la validez del estudio. Al permitir un análisis crítico basado en los datos codificados, Atlas.ti facilitó la comparación de información proveniente de distintas fuentes, generando un análisis más sólido y detallado.

El cuestionario, como instrumento, proporcionó datos que se analizaron cuantitativamente para obtener resultados porcentuales y descriptivos sobre las prácticas de los docentes. Las respuestas de la cuestionario fueron codificadas y clasificadas en categorías, permitiendo identificar la frecuencia de ciertas estrategias pedagógicas y actitudes hacia la enseñanza de la escritura. A través de Atlas.ti, se generaron porcentajes y gráficos que facilitaron la interpretación de los datos de manera visual y descriptiva. Estos porcentajes permitieron observar tendencias en las prácticas de los docentes y ofrecieron una visión general de los métodos más utilizados, lo cual fue fundamental para contextualizar los hallazgos y proporcionar recomendaciones concretas.

Para el análisis de las entrevistas, se aplicó una codificación abierta en la primera fase, identificando temas y patrones en las respuestas de los docentes. Las entrevistas fueron transcritas y organizadas en tablas que resumían los aspectos más relevantes, y luego se introdujeron en Atlas.ti, donde se realizó un análisis más detallado. La codificación en Atlas.ti permitió explorar la profundidad de las respuestas, categorizando conceptos y comparando las opiniones de los docentes sobre la efectividad de sus estrategias. Este análisis temático fue crucial para comprender las percepciones de los docentes sobre sus prácticas y facilitó la elaboración de conclusiones y propuestas de mejora.

La observación participante se analizó mediante notas de campo, en las que se detallaron las prácticas pedagógicas observadas y las interacciones entre docentes y estudiantes. Estas notas se organizaron en tablas que reflejaban los aspectos más relevantes de cada sesión de observación, y posteriormente se introdujeron en Atlas.ti para una segmentación y codificación. El análisis de las observaciones permitió identificar comportamientos recurrentes y estilos de enseñanza en el aula, lo cual proporcionó una base sólida para evaluar la coherencia entre las prácticas observadas y las declaraciones de los docentes en las entrevistas. Este cruce de datos validó la información y permitió establecer conclusiones fundamentadas.

Una vez introducidos los datos en Atlas.ti, se llevó a cabo un proceso de triangulación que integró los hallazgos del cuestionario, la entrevista y la observación. La triangulación fue esencial para corroborar los resultados y reducir el sesgo, ya que permitía comparar los datos obtenidos a través de distintos métodos. Según Patton (2015), la triangulación fortalece la validez al confirmar los resultados desde diversas fuentes de información, y en este caso, permitió verificar la consistencia de los hallazgos sobre las prácticas pedagógicas de los docentes de escritura en quinto grado. Este proceso enriqueció el análisis al proporcionar una visión multidimensional de las estrategias observadas.

El análisis crítico en esta sección se realizó a partir del planteamiento del problema y los objetivos de la investigación, permitiendo una interpretación de los datos que respondiera directamente a las preguntas de investigación. Atlas.ti facilitó el proceso de organización y jerarquización de las categorías, de modo que el análisis no solo reflejara los hallazgos descriptivos, sino que también permitiera inferir posibles causas y consecuencias de las prácticas observadas. Este análisis crítico generó conclusiones valiosas sobre la efectividad de las estrategias de enseñanza, y permitió establecer recomendaciones informadas basadas en los datos recolectados.

El análisis también permitió identificar diferencias y similitudes entre los docentes en función de sus experiencias y formación académica, algo que se reflejó tanto en las respuestas de los cuestionarios como en las observaciones. Las tablas generadas en la primera fase permitieron realizar comparaciones entre docentes, mientras que Atlas.ti facilitó el análisis de patrones comunes en los datos, como el enfoque constructivista y el uso de recursos didácticos específicos. Estas diferencias y similitudes proporcionaron una visión detallada de las variaciones en las prácticas de enseñanza de la escritura, permitiendo al investigador sugerir enfoques de capacitación más adaptados a las necesidades observadas.

Una de las ventajas del uso de Atlas.ti en esta investigación fue la capacidad de visualizar el análisis mediante gráficos y tablas generadas automáticamente por el software. Estas visualizaciones permitieron al investigador comunicar los hallazgos de

manera clara y efectiva, facilitando la comprensión de los resultados por parte de otros educadores y profesionales interesados en mejorar la enseñanza de la escritura. Los gráficos también proporcionaron un resumen visual de los datos cuantitativos obtenidos en los cuestionarios, haciendo más accesible la interpretación de las tendencias observadas en las respuestas de los docentes.

Finalmente, el uso de Atlas.ti contribuyó a una documentación detallada del proceso de análisis, permitiendo al investigador registrar y revisar cada paso en la codificación y categorización de datos. Esta trazabilidad aumentó la confiabilidad de los hallazgos y facilitó la elaboración de un informe completo y bien estructurado. El análisis culminó en la identificación de estrategias pedagógicas clave para la enseñanza de la escritura y en recomendaciones concretas para mejorar la práctica educativa, consolidando así un enfoque metodológico riguroso que integra diferentes perspectivas y métodos de recolección de datos.

3.10.3 Análisis empleado.

El análisis de contenido se empleó como una metodología cualitativa fundamental para interpretar los datos obtenidos mediante el cuestionario, la observación participante y la entrevista semiestructurada. Este enfoque permite descomponer, categorizar e interpretar el significado de las respuestas y observaciones, proporcionando una estructura que facilita la comprensión de los patrones, temas y relaciones clave dentro de los datos cualitativos. A continuación, se detalla el proceso de análisis de contenido aplicado a cada uno de los instrumentos de recolección de datos utilizados en la investigación.

Análisis de Contenido para el Cuestionario

El cuestionario incluyó preguntas abiertas que exploran las concepciones y experiencias de los participantes en torno a la escritura y la pedagogía. Para analizar las

respuestas, se llevó a cabo un proceso de codificación que permitió identificar temas recurrentes y patrones de respuesta. En una primera etapa, las respuestas de los participantes se organizaron en categorías principales relacionadas con los objetivos de la investigación, tales como las dificultades en el proceso de escritura y las estrategias pedagógicas utilizadas en su enseñanza.

A partir de la categorización inicial, se realizó una segunda etapa de codificación, más detallada, en la que se identificaron subtemas específicos dentro de cada categoría. Esta fase permitió profundizar en los matices de cada respuesta, destacando aspectos particulares de las percepciones de los participantes sobre la enseñanza y aprendizaje de la escritura. Finalmente, se interpretaron los resultados, relacionándolos con el marco teórico del estudio para comprender cómo las experiencias y opiniones de los participantes se alinean con las teorías educativas relevantes.

Análisis de Contenido para la Observación Participante

El instrumento de observación participante fue diseñado para capturar las dinámicas en el aula y las estrategias pedagógicas que los docentes emplean en la enseñanza de la escritura. Durante el análisis de contenido, las notas de observación se codificaron en función de las categorías predefinidas, como estrategias de motivación, acompañamiento y retroalimentación en las actividades de escritura. Estas categorías permitieron estructurar los datos observados y enfocarse en las interacciones y prácticas pedagógicas relevantes para la investigación.

En la segunda fase de análisis, se empleó una codificación abierta para identificar temas emergentes que no se habían previsto inicialmente, lo cual enriqueció la comprensión del contexto educativo observado. La codificación abierta facilitó la detección de aspectos del entorno, el comportamiento de los estudiantes y las reacciones de los docentes ante las dificultades de los estudiantes en el proceso de escritura. Posteriormente, los resultados se sintetizaron en categorías y subcategorías,

proporcionando una interpretación detallada de cómo las estrategias pedagógicas se implementan en la práctica y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes.

Análisis de Contenido para la Entrevista Semiestructurada

La entrevista semiestructurada se diseñó para obtener información profunda sobre las percepciones, actitudes y estrategias pedagógicas de los docentes en la enseñanza de la escritura. Para analizar el contenido de las entrevistas, se realizó una primera fase de transcripción y lectura minuciosa de las respuestas, lo cual permitió familiarizarse con el material y comenzar a identificar temas clave. En esta fase inicial, se realizó una codificación preliminar que agrupó las respuestas en categorías como actividades de escritura, acompañamiento pedagógico y evaluación del proceso de escritura.

Posteriormente, se llevó a cabo una codificación axial, en la que se exploraron las relaciones entre las categorías y se identificaron patrones comunes y divergencias en las respuestas de los entrevistados. Esta fase permitió estructurar las respuestas en temas significativos y relevantes para los objetivos de la investigación, profundizando en la comprensión de cómo los docentes perciben y aplican estrategias pedagógicas para apoyar a los estudiantes en el desarrollo de sus habilidades escriturales.

Finalmente, se realizó una interpretación de los resultados, relacionando las respuestas con los enfoques teóricos empleados en la investigación. Esta interpretación no solo permitió comprender las estrategias pedagógicas desde la perspectiva de los docentes, sino también evidenciar cómo estas estrategias influyen en los procesos de escritura de los estudiantes y en su aprendizaje general.

El análisis de contenido aplicado a los datos obtenidos mediante el cuestionario, la observación participante y la entrevista semiestructurada permitió organizar y profundizar en la interpretación de las respuestas y observaciones. A través de un proceso de codificación estructurada y la identificación de categorías y subcategorías, se

logró desglosar los datos en temas relevantes para la investigación, facilitando una comprensión integral de las prácticas pedagógicas en la enseñanza de la escritura. Este enfoque metodológico aporta una base sólida para interpretar los hallazgos y proporciona una visión detallada de los fenómenos estudiados, fortaleciendo así la calidad y validez de los resultados de la investigación.

3.11 RESULTADOS DE LOS DATOS OBTENIDOS.

El análisis y categorización de la información obtenida se realizó con base en el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación, permitiendo responder e interpretar cada uno para dar solución al interrogante principal. De esta forma, el proceso estuvo enfocado en brindar respuesta a la pregunta de investigación, surgida a partir del objetivo general propuesto. Los datos recolectados se organizaron y se presentaron durante el proceso de triangulación, empleando un razonamiento lógico que vinculó la teoría con la práctica observada. Esto otorgó credibilidad y solidez al trabajo investigativo, al contextualizar la praxis dentro de un marco teórico bien fundamentado.

El análisis se llevó a cabo de forma integral y comparativa, basándose en la información proporcionada por los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en Acacías, Meta, Colombia. Con el propósito de triangular los datos, se estableció una relación coherente entre los objetivos y el problema de investigación. Así, los resultados obtenidos a través de los cuestionarios, entrevistas y observaciones fueron analizados a la luz de teorías sobre la enseñanza de la escritura y el desarrollo de prácticas pedagógicas en contextos educativos específicos. Esto permitió recopilar una serie de apreciaciones relevantes, cuya interpretación enriquece el análisis y aporta valor al estudio.

Al profundizar en las respuestas de los docentes y los datos obtenidos en la observación, se lograron identificar patrones y características significativas en las prácticas de enseñanza de la escritura, las cuales fueron examinadas en relación con los objetivos de investigación. Esta metodología permitió extraer conclusiones precisas y

contextualizadas sobre el impacto de las estrategias pedagógicas empleadas en el desarrollo de las habilidades de escritura de los estudiantes de quinto grado. La triangulación de datos, además, aseguró una perspectiva multidimensional y enriquecida del fenómeno estudiado, elevando la rigurosidad del análisis.

Finalmente, el interrogante de investigación que guio el proceso —¿Cómo diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?— fue abordado de manera exhaustiva, integrando las percepciones de los docentes y el análisis teórico en un enfoque interpretativo que permitió un entendimiento profundo de la problemática. Los hallazgos resultantes no solo aportaron respuestas a la pregunta de investigación, sino que también ofrecieron una base sólida para futuras intervenciones educativas en el contexto de la escritura escolar, destacando las implicaciones prácticas y teóricas de las estrategias pedagógicas observadas.

3.11.1 Cuadros Analíticos sobre resultados.

Entrevista y Observación

Los cuadros analíticos de esta investigación ofrecen una estructura organizada para presentar y examinar los resultados obtenidos en el estudio, permitiendo una interpretación precisa y profunda del impacto de las estrategias pedagógicas en la enseñanza de la escritura. Estos cuadros analíticos contribuye al análisis integral de la investigación, facilitando la identificación de puntos clave en el proceso de enseñanza de la escritura. La estructura del cuadro permite un enfoque lógico y coherente para interpretar la relación entre las prácticas docentes y el aprendizaje de los estudiantes, sustentando de esta manera la importancia de aplicar estrategias pedagógicas efectivas en la escritura escolar.

Cuadro analítico No 1

El Cuadro Analítico N° 1 aborda la pregunta principal de investigación: *¿Cómo diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia?*. Esta pregunta orienta el estudio al analizar específicamente la forma en que las metodologías y técnicas empleadas por los docentes impactan en el desarrollo de habilidades escriturales en los estudiantes, examinando tanto los métodos como sus efectos observables.

El objetivo general formulado es diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. Este objetivo se centra en identificar los elementos específicos dentro de la práctica pedagógica que contribuyen, facilitan o limitan el aprendizaje de la escritura en los estudiantes de quinto grado. Al establecer este objetivo, se busca no solo medir el nivel de influencia de las estrategias de enseñanza en la escritura, sino también analizar cómo los docentes implementan estas técnicas y cómo las mismas pueden ser ajustadas para mejorar los resultados educativos.

En el contexto de este cuadro analítico, el análisis de los resultados permite una aproximación detallada a los métodos pedagógicos empleados, ofreciendo una base sólida para la interpretación de los datos. La recopilación de información se realizó mediante cuestionarios, entrevistas y observaciones, cuyos hallazgos fueron organizados y descritos en el cuadro para resaltar los aspectos más relevantes de cada estrategia. El objetivo es obtener una visión completa de las prácticas pedagógicas, de modo que el investigador pueda valorar su efectividad y explorar posibles áreas de mejora. A través de este proceso, se revelan patrones que permiten proponer estrategias pedagógicas innovadoras y adaptadas a las necesidades observadas en los estudiantes.

Tabla 2 Cuadro analítico No 1

Objetivo Especifico	Indicador	Datos de Observación	Datos de Entrevista
Indagar las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de la escritura por parte de los educadores de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.	<p>Reconoce el docente el termino escritura.</p> <p>Al docente le gusta escribir.</p> <p>Acompaña el docente al estudiante hacia producto final.</p> <p>Motiva el docente producción textual diversa.</p> <p>El docente es auto determinado.</p>	<p>Durante el estudio, se observó a los docentes focalizados poco motivados en el desarrollo de planificación, y aplicación de estrategias pedagógicas de enseñanza de escritura, preocupados solo por el producto final para el proceso de calificación exigido por la directiva institucional.</p> <p>Los trabajos asignados eran evaluados en su forma y no en su fondo, lo que genera decepción y desmotivación estudiantil.</p>	<p>A través de la entrevista guiada, los docentes manifestaron su particular agrado hacia la escritura, sintiendo especial motivación por escrituras sobre artes, deportes y cotidianidad, pero no mostraron contenidos escritos de sus obras. Señalaron que dedican un gran tiempo en la preparación de sus actividades incluso más allá del aula de clases. Sus planificaciones van dirigidas a la producción de informes escolares de distintos tópicos.</p>

Cuadro analítico No 2

El Cuadro Analítico N° 2 presenta un análisis detallado de los datos obtenidos durante el estudio, específicamente enfocado en las estrategias pedagógicas diseñadas para la enseñanza de la escritura en los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. Este cuadro se estructura para proporcionar una visión clara de los

elementos clave identificados en las prácticas pedagógicas, permitiendo al investigador observar patrones y evaluar cómo cada estrategia incide en el aprendizaje de la escritura.

El cuadro analiza los elementos específicos dentro de la práctica educativa que facilitan, limitan o necesitan ajustes para mejorar la enseñanza de la escritura. Organiza los hallazgos en categorías que destacan los aspectos que influyen directamente en el aprendizaje de los estudiantes, tales como técnicas empleadas, recursos didácticos y métodos de evaluación. Este desglose permite ver, de manera sistemática, cómo se implementan las estrategias en el aula y cómo responden los estudiantes a estas intervenciones.

Tabla 3 Cuadro analítico No 2

Objetivo Especifico	Indicador	Datos de Observación	Datos de Entrevista
Indagar las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de la escritura por parte de los educadores de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.	<p>Las herramientas de enseñanza aplicadas son acordes a la edad estudiantil.</p> <p>Los docentes realizan acompañamiento continuo durante el desarrollo de escritura.</p> <p>Los docentes se motivan por el proceso y por el contenido final de las producciones literarias de los estudiantes</p>	<p>Los docentes focalizados se mostraron indiferentes ante las acotaciones e interrogantes de los estudiantes con relación a los procesos de creación escrita asignados, así como también se observó que el proceso de acompañamiento creativo es casi nulo, motivado al interés particular de los docentes de obtener solo el resultado final del informe para calificarlos, solo dos docentes de lenguaje se mostraron motivados en el proceso de producción literaria de los estudiantes del grado quinto, y estos docentes se esforzaron en</p>	<p>Frases textuales de un número significativo de docentes durante las entrevistas giran en torno a: “lo que importa es que al final el estudiante complete el programa”, “todo está adecuado a lo que exige el programa y los lineamientos establecidos de la materia”, “no hay razones para planificar algo distinto a lo que ya es un lineamiento”, “para que motivarse por la escritura si es no es mi asignatura”,</p>

		<p>gran medida por obtener obras literarias que involucraron los deseos, sueños y aspiraciones de sus estudiantes.</p> <p>Con relación a las asignaciones se logró observar en el desenvolvimiento de cada docente que las mismas únicamente están adecuadas a la programación administrativa establecida previamente, sin individualizar con relación a las necesidades de cada estudiante. Del mismo modo se mostraron los estudiantes desmotivados en casi todas las asignaturas, exceptuando artística y actividades deportivas, donde ellos se mostraban en confianza y cómodos con el desarrollo de las actividades.</p>	<p>estas frases, son parte de las respuestas obtenidas durante la entrevista, del mismo modo los docentes abiertamente manifestaron, que se adecuan al programa establecido y a los lineamientos, por exigencia curricular y para no intervenir en el espacio social y familiar de los estudiantes .</p>
--	--	--	--

Cuadro analítico No 3

El Cuadro Analítico N° 3 se presenta como una herramienta fundamental para analizar cómo las estrategias pedagógicas empleadas en el proceso de enseñanza de la escritura influyen en el aprendizaje de los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. Este cuadro organiza y compara información proveniente de observaciones y entrevistas, categorizando los datos en función de un objetivo específico

de investigación: Indagar las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de la escritura por parte de los docentes de quinto grado.

Cada componente del cuadro se estructura en torno a indicadores clave que permiten evaluar aspectos esenciales de la enseñanza de la escritura, tales como el tipo de evaluación utilizada (sumativa o formativa), la capacidad del docente para identificar problemas en los procesos de escritura de los estudiantes, y la planificación de estrategias que extiendan el aprendizaje hacia el entorno social. Estos indicadores ofrecen un marco para observar y entender las prácticas pedagógicas desde diferentes ángulos, proporcionando una visión integral de cómo se aplican y perciben estas estrategias en el aula.

Tabla 4 Cuadro analítico No 3

Objetivo Especifico	Indicador	Datos de Observación	Datos de Entrevista
Indagar las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de la escritura por parte de los educadores de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.	<p>El docente hace uso de la evaluación sumativa o formativa.</p> <p>El docente identifica las problemáticas en los procesos de escritura de los estudiantes.</p> <p>El docente planifica estrategias para proyectar el alcance de las asignaciones dirigidas a sus estudiantes hacia el entorno social:</p>	<p>En el proceso de observación, se determinó que los docentes, dependiendo de la asignatura, utilizaban estrategias pedagógicas distintas. entre ellas, las que más motivaban a los estudiantes fue la elaboración de contenidos literarios de proyección social, sin embargo, desde el punto de vista docente, el predominio se enfocaba en ejercicios de caligrafía, dictados y transcripción de texto, que generan</p>	<p>El grupo focalizado manifestó durante la entrevista que las metodologías pedagógicas preestablecidas son más cómodas para ellos al momento de aplicarlas, se obtienen los resultados de calificación de forma rápida.</p> <p>Algunos docentes manifiestan que escribir con sentido personal en sus asignaturas no les corresponde, que eso corresponde a las</p>

		<p>pereza y decepción en los estudiantes.</p> <p>Del mismo modo, se pudo extraer de la observación dirigida a los docentes que estos se apegaban a los lineamientos curriculares sin apropiación pedagógica, descritos por la institución según la asignatura, con el objetivo de cumplir con el plan de área, dejando a un lado lo verdaderamente importante que es la construcción del conocimiento.</p>	<p>profesoras de lenguaje y literatura.</p> <p>Al respecto, en la entrevista a estos docentes en específicos, respondieron a la pregunta sobre las estrategias utilizadas para enseñar escritura, que los estudiantes se motivan más a realizar historias y cuentos, pero que estos tenían solo el objetivo de la calificación.</p>
--	--	--	---

Los datos de observación reflejan una diversidad de enfoques pedagógicos entre los docentes, dependiendo de la asignatura. Se encontró que, aunque la creación de contenidos literarios con proyección social motiva a los estudiantes, la práctica se inclina mayormente hacia ejercicios tradicionales como la caligrafía, los dictados y la transcripción de texto. Estos métodos, según lo observado, parecen desmotivar a los estudiantes, quienes expresan poco entusiasmo por tales actividades. Además, se identificó una tendencia de los docentes a seguir los lineamientos curriculares establecidos por la institución sin una apropiación pedagógica significativa, priorizando el cumplimiento del plan de área sobre el desarrollo de habilidades significativas en escritura.

En las entrevistas, el grupo focalizado manifestó una preferencia por metodologías pedagógicas preestablecidas, debido a la facilidad y rapidez con la que

permiten obtener resultados cuantitativos. Sin embargo, algunos docentes expresaron que el desarrollo de un sentido personal en la escritura debería ser responsabilidad exclusiva de las asignaturas de lenguaje y literatura. Además, los docentes indicaron que, si bien la creación de historias y cuentos puede resultar motivadora para los estudiantes, estas actividades se orientan principalmente hacia la obtención de una calificación, lo cual limita su potencial formativo y expresivo.

El Cuadro Analítico N° 3, por lo tanto, aporta una perspectiva crítica sobre la aplicación de estrategias pedagógicas en la enseñanza de la escritura, destacando las áreas en las que los docentes siguen prácticas convencionales y las oportunidades para incorporar enfoques que promuevan una escritura significativa y contextualizada. Al comparar los datos obtenidos en la observación y las entrevistas, el cuadro permite identificar patrones en las prácticas pedagógicas y resaltar las discrepancias entre la intención educativa y su impacto en el aprendizaje. Esta información es clave para formular recomendaciones que optimicen la enseñanza de la escritura y respondan efectivamente a las necesidades de los estudiantes en este contexto educativo.

Cuadro analítico No 4

El Cuadro Analítico N° 4 se centra en el objetivo específico de valorar las estrategias pedagógicas aplicadas en el proceso de enseñanza de la escritura por parte de los docentes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en el municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia. Este cuadro organiza los datos de observación y entrevista en relación con varios indicadores clave que permiten analizar la motivación y el enfoque de los docentes hacia las actividades de escritura, la proyección de estas actividades más allá del aula y el proceso de evaluación de la producción de textos.

Tabla 5 Cuadro analítico No 4

Objetivo Especifico	Indicador	Datos de Observación	Datos de Entrevista
---------------------	-----------	----------------------	---------------------

<p>Valorar las estrategias pedagógicas aplicadas en el proceso de la enseñanza de la escritura por parte de los docentes de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.</p>	<p>El docente identifica la motivación estudiantil en las actividades de escritura asignadas.</p> <p>El docente proyecta las actividades de escritura más allá de las aulas de clases.</p> <p>El docente evalúa el proceso en la producción de textos.</p>	<p>En el transcurso de la investigación, se observó que la mayoría de los docentes no tiene interés en las producciones literarias de los estudiantes , cuando estas no aportan logros para sus objetivos curriculares, exceptuando dos docentes que no solo identificaban la motivación estudiantil, sino que también planificaban actividades extracurriculares con el fin de presentar los resultados literarios de sus estudiantes en eventos feriales, periódicos informativos y actividades dirigidas a la comunidad de padres y representantes, estos dos docentes se observaron motivados de los frutos obtenidos en la aplicación de sus estrategias pedagógica, dado que más allá de obtener un resultado académico también transformaron el pensamiento crítico de sus estudiantes.</p>	<p>A través de las preguntas guiadas de la entrevista, los docentes del grado quinto señalaron en que los objetivos de sus asignaciones eran “para cumplir con los objetivos curriculares en el tiempo establecido para eso”, cuando se les preguntó sobre el espacio en que eran publicados los trabajos de los estudiantes, solo dos docentes manifestaron que organizan actividades extra curriculares para hacer público los logros estudiantiles entre ellos eventos feriales, periódicos y exposiciones generales, el resto de los docentes solo respondió que no planificaban actividades pues trabajo llega hasta la entrega de notas.</p> <p>Cuando se abordó con relación al acompañamiento durante la solución de las actividades literarias, las dos docentes de lengua y literatura manifestaron que realizan seguimiento evaluando el proceso y producto de la escritura, mientras que el resto de los docentes únicamente les motiva el producto final de las asignaciones realizadas.</p>
--	--	--	---

A través de la observación, se identificó una falta de interés general entre los docentes hacia las producciones literarias de los estudiantes, a menos que estas estuvieran directamente relacionadas con los logros curriculares establecidos. Sin embargo, se destacaron dos docentes que no solo reconocían y fomentaban la motivación estudiantil, sino que también planificaban actividades extracurriculares para presentar los logros literarios de sus estudiantes en eventos como ferias, publicaciones en periódicos informativos y actividades para la comunidad de padres. Estos dos docentes demostraron una motivación adicional, visualizando el aprendizaje de la escritura no solo como un objetivo académico, sino como una herramienta para desarrollar el pensamiento crítico en sus estudiantes, ampliando así el alcance pedagógico.

En las entrevistas, los docentes de quinto grado expresaron que sus asignaciones se diseñaban principalmente para cumplir con los objetivos curriculares dentro del tiempo estipulado. Cuando se les preguntó sobre la publicación o exposición de los trabajos de los estudiantes, solo dos docentes manifestaron que organizaban actividades extracurriculares, tales como eventos feriales, periódicos y exposiciones generales para hacer públicos los logros de sus estudiantes. El resto de los docentes indicó que no planificaban este tipo de actividades, limitando su intervención hasta la entrega de notas. Este contraste resalta la diferencia en el compromiso de los docentes en términos de extender el impacto de las actividades de escritura más allá del aula.

Por otro lado, en relación con el acompañamiento en la resolución de actividades literarias, las dos docentes de lengua y literatura señalaron que realizaban un seguimiento continuo evaluando tanto el proceso como el producto final de las actividades de escritura. En contraste, los demás docentes manifestaron un interés limitado, enfocándose exclusivamente en el producto final de las asignaciones sin ofrecer un acompañamiento exhaustivo durante el proceso. Esta diferencia en el enfoque de evaluación y seguimiento sugiere variaciones significativas en el compromiso pedagógico hacia la enseñanza de la escritura.

El Cuadro Analítico N° 4 permite observar y valorar las distintas prácticas pedagógicas empleadas en la enseñanza de la escritura, destacando las diferencias en la forma en que los docentes proyectan y evalúan las actividades de escritura. La comparación de datos de observación y entrevistas revela que, aunque la mayoría de los docentes se ajusta a los objetivos curriculares, algunos van más allá al motivar activamente a sus estudiantes y proporcionarles oportunidades para proyectar sus trabajos en escenarios públicos. Estos hallazgos ofrecen una base sólida para identificar mejores prácticas y proponer mejoras en las estrategias pedagógicas, con el fin de fomentar una enseñanza de la escritura que sea significativa y trascendental para los estudiantes.

Cuadro analítico N° 5

El Cuadro Analítico N° 5 examina los datos obtenidos a través de entrevistas realizadas a los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, con el propósito de profundizar en su percepción y práctica de la escritura, tanto en el ámbito profesional como personal. Este cuadro organiza y analiza los comentarios de los docentes en relación con varios indicadores clave, al tiempo que se fundamenta en teorías pedagógicas que destacan la importancia de la escritura para el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias escriturales.

Tabla 6 Cuadro analítico No 5

Datos de Entrevista	Indicadores	Fundamento Teórico
A través de la entrevista guiada, los docentes manifestaron que sentían poco interés por escribir aparte de la preparación de	Reconoce el docente el termino escritura- Al docente le gusta escribir.	La Escritura como herramienta para la promoción de aprendizajes significativos y profundos

<p>sus actividades incluso más allá del aula de clases. Sus planificaciones van dirigidas a la producción de informes escolares de distintos tópicos.</p>	<p>Acompaña y valora el proceso mediante la evaluación formativa.</p> <p>Motiva el docente producción textual diversa.</p>	<p>(Cassany 2007).</p> <p>El lenguaje como un producto social e histórico (Cassany ,2002).</p> <p>La teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000).</p>
---	--	--

En las entrevistas, los docentes expresaron un interés limitado en la escritura fuera de sus actividades de planificación y preparación de contenidos académicos. La mayoría mencionó que sus esfuerzos se concentran en la elaboración de informes y documentos escolares sobre diversos temas, sin mostrar una inclinación hacia la escritura como una práctica personal o creativa. Este hallazgo se vincula con los indicadores establecidos en el cuadro, los cuales buscan explorar el grado de reconocimiento de la escritura por parte de los docentes, su gusto personal por esta práctica, su disposición para acompañar el proceso de escritura de los estudiantes mediante la evaluación formativa y su capacidad para motivar la producción textual diversa en el aula.

El cuadro también incorpora fundamentos teóricos que contextualizan y explican la importancia de la escritura como herramienta educativa. Según Cassany (2007), la escritura es fundamental para la promoción de aprendizajes significativos y profundos, ya que permite a los estudiantes desarrollar y expresar sus ideas de manera estructurada. Además, Cassany (2002) considera el lenguaje como un producto social e histórico, subrayando que la escritura es una práctica que refleja las interacciones culturales y sociales del contexto en el que se desarrolla. Esta perspectiva enfatiza la importancia de

que los docentes valoren y promuevan la escritura como una actividad que trasciende el ámbito escolar y fomente el pensamiento crítico.

Asimismo, el cuadro se fundamenta en la teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000), la cual destaca la importancia de la motivación intrínseca en el aprendizaje. En el contexto de la escritura, esta teoría sugiere que el interés genuino de los docentes por escribir y su disposición para valorar el proceso de sus estudiantes pueden tener un impacto positivo en el desarrollo de la motivación de los estudiantes hacia la producción textual. Este aspecto es crucial, ya que un docente que disfruta y valora la escritura está mejor posicionado para inspirar a sus estudiantes y para implementar prácticas pedagógicas que promuevan la creatividad y la reflexión en la producción textual.

En resumen, el Cuadro Analítico N° 5 permite una comprensión integral de las actitudes y prácticas de los docentes respecto a la escritura, tanto en su labor pedagógica como en su desarrollo personal. Al contrastar los datos de las entrevistas con los indicadores y fundamentos teóricos, el cuadro ofrece un análisis crítico sobre el rol del docente en la motivación y acompañamiento del proceso escritural de los estudiantes, aportando recomendaciones para fomentar una actitud positiva y un enfoque constructivo hacia la enseñanza de la escritura en el contexto escolar.

Cuadro analítico N° 6

El Cuadro Analítico N° 6 se enfoca en analizar las percepciones de los docentes sobre la enseñanza de la escritura y su relación con los lineamientos curriculares establecidos. A través de frases textuales recogidas en las entrevistas, se observa una tendencia entre los docentes a centrarse en el cumplimiento del programa educativo sin una motivación adicional hacia la enseñanza de la escritura. Frases como “lo que importa es que al final el estudiante complete el programa” y “todo está adecuado a lo que exige el programa y los lineamientos establecidos de la materia” reflejan una visión

limitada a la estructura curricular, sin una disposición hacia la personalización de la enseñanza de la escritura o la motivación del estudiante en esta área.

Tabla 7 Cuadro analítico No 6

Datos de Entrevista	Indicadores	Fundamento Teórico
<p>Frases textuales de un número significativo de docentes durante la entrevista giran en torno a: “lo que importa es que al final el estudiante complete el programa”, “todo está adecuado a lo que exige el programa y los lineamientos establecidos de la materia”, “no hay razones para planificar algo distinto a lo que ya es un lineamiento”, “para que motivarse por la escritura si es no es mi asignatura”, estas frases, son parte de las respuestas obtenidas</p>	<p>Las herramientas de enseñanza aplicadas son acordes a la edad estudiantil.</p> <p>Los docentes realizan acompañamiento continuo durante el proceso de escritura.</p> <p>Los docentes se motivan por el proceso o por el contenido final de las producciones literarias de los estudiantes .</p>	<p>La Escritura como herramienta para la promoción de aprendizajes significativos y profundos (Cassany, 2007).</p> <p>El lenguaje como un producto social e histórico (Cassany 2002).</p> <p>La teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000).</p> <p>Niveles de construcción del sistema de escritura por el niño (Emilia Ferreiro Tomado de la serie de Lineamientos Curriculares del MEN).</p>

<p>durante la entrevista, del mismo modo los docentes abiertamente manifestaron, que se adecuan al programa establecido y a los lineamientos, por exigencia curricular y para no intervenir en el espacio social y familiar de los estudiantes.</p>		
---	--	--

Los indicadores analizados en el cuadro revelan tres áreas principales: la adecuación de las herramientas de enseñanza a la edad estudiantil, el nivel de acompañamiento que los docentes ofrecen durante el proceso de escritura y la motivación de los docentes en relación con el proceso y el contenido final de las producciones literarias de los estudiantes. Estas dimensiones permiten una evaluación crítica sobre el compromiso pedagógico hacia la escritura, resaltando cómo los docentes aplican las estrategias de enseñanza dentro del marco curricular pero sin trascender hacia una perspectiva de aprendizaje significativo.

El cuadro se fundamenta en diversas teorías pedagógicas que contextualizan el análisis. Cassany (2007) plantea que la escritura es esencial para la promoción de aprendizajes significativos y profundos, subrayando la necesidad de que los docentes no solo enseñen habilidades técnicas, sino que también promuevan un sentido crítico en los estudiantes. Cassany (2002), además, describe el lenguaje como un producto social e histórico, enfatizando que la enseñanza de la escritura debería conectar con las experiencias de vida de los estudiantes y con su entorno social. La teoría de la

autodeterminación de Ryan y Deci (2000) también aporta un marco para comprender cómo la motivación intrínseca en los docentes puede influir en el desarrollo de un aprendizaje significativo en los estudiantes.

Finalmente, los niveles de construcción del sistema de escritura en niños, según Emilia Ferreiro y los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional (MEN), destacan la importancia de un enfoque progresivo en la enseñanza de la escritura que considere el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Sin embargo, los comentarios de los docentes en las entrevistas reflejan una falta de integración de estos principios en su práctica pedagógica, lo cual limita la posibilidad de que los estudiantes desarrollen competencias profundas en escritura.

El Cuadro Analítico N° 6 proporciona una visión crítica de las actitudes de los docentes hacia la enseñanza de la escritura, destacando una adherencia estricta al currículo sin aprovechar oportunidades para motivar y guiar a los estudiantes en un proceso de aprendizaje significativo. Los datos indican la necesidad de una mayor apertura en la planificación pedagógica, orientada a trascender el mero cumplimiento curricular y a fomentar una enseñanza que integre la escritura como herramienta de expresión y comprensión del mundo, alineada con principios pedagógicos actuales y necesidades sociales.

Cuadro analítico N° 7

El Cuadro Analítico N° 7 aborda las percepciones de los docentes sobre las estrategias pedagógicas utilizadas en la enseñanza de la escritura, explorando sus actitudes y prácticas en el aula. Basado en datos obtenidos de entrevistas, el cuadro examina cómo los docentes perciben y aplican las estrategias de enseñanza de la escritura, y cómo estas prácticas afectan la motivación y el aprendizaje de los estudiantes. Durante las entrevistas, los docentes manifestaron que las estrategias pedagógicas preestablecidas son las más cómodas de aplicar, permitiéndoles obtener resultados de calificación de manera rápida y sin mayores ajustes. Además, algunos de

ellos consideran que la enseñanza de la escritura “con sentido personal” no tiene relevancia en sus asignaturas, ya que perciben esta responsabilidad como exclusiva de las profesoras de lenguaje y literatura.

Tabla 8 Cuadro analítico No 7

Datos de Entrevista	Indicadores	Fundamento Teórico
<p>El grupo focalizado manifestó durante la entrevista que las estrategias pedagógicas preestablecidas son más cómodas para ellos al momento de aplicarlas, se obtienen los resultados de calificación de forma rápida.</p> <p>Los docentes manifiestan que “escribir con sentido personal en sus asignaturas no tiene sentido”, que “eso corresponde a la profesora de lenguaje y literatura”.</p> <p>Al respecto, en la entrevista a estos docentes en específicos,</p>	<p>El docente utiliza en la asignatura de lenguaje la evaluación sumativa o formativa.</p> <p>El docente identifica las problemáticas más sobresalientes en la escritura de los estudiantes.</p> <p>El docente planifica estrategias para proyectar el alcance de las asignaciones dirigidas a sus estudiantes hacia el entorno social: Los exponen en el periódico, murales, los reutiliza para trabajar en clase.</p>	<p>Los ejes de Competencia (El-Sahili 2010): imposición Vs entusiasmo, metodología rigurosa Vs el autocontrol emocional, privilegios de “ser el maestro” Vs el manejo del grupo, observación basada en amenazas, administración de grupos heterogéneos y centrados en el aprendizaje Vs homogeneidad la enseñanza.</p> <p>La teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000).</p>

<p>respondieron a la pregunta sobre las estrategias utilizadas para enseñar escritura, que “los estudiantes se motivan más a realizar historias y cuentos.</p>		
--	--	--

Los indicadores utilizados en el cuadro permiten evaluar el enfoque pedagógico de los docentes en la enseñanza de la escritura. Por ejemplo, se analiza si el docente utiliza una evaluación sumativa o formativa en la asignatura de lenguaje, su capacidad para identificar problemas específicos en la escritura de los estudiantes, y la planificación de estrategias para proyectar el aprendizaje hacia el entorno social. En casos donde se planifican actividades significativas, algunos docentes exponen los trabajos de los estudiantes en el periódico escolar, murales o los reutilizan para futuras actividades en clase. No obstante, la tendencia general se inclina hacia el cumplimiento básico de los objetivos curriculares sin un enfoque integral que fomente la motivación y el sentido de la escritura en los estudiantes.

Este cuadro se fundamenta en varias teorías pedagógicas que explican las prácticas y actitudes observadas. El-Sahili (2010) analiza los ejes de competencia del docente, donde se contraponen enfoques de imposición frente al entusiasmo y una metodología rigurosa frente al autocontrol emocional. Estos contrastes ayudan a comprender cómo la perspectiva del “privilegio de ser maestro” influye en el manejo del grupo y en la forma en que los docentes se acercan a la enseñanza de la escritura. La teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000) también proporciona un marco para entender cómo la falta de motivación intrínseca en los docentes se refleja en la aplicación de estrategias pedagógicas limitadas, afectando así el interés de los estudiantes hacia la escritura.

El cuadro sugiere que la falta de un enfoque personalizado y significativo en la enseñanza de la escritura limita el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes. Al no integrar actividades que promuevan la creatividad o el sentido personal en sus asignaciones, los docentes se enfocan más en el cumplimiento de objetivos inmediatos que en el desarrollo de habilidades comunicativas duraderas. Aunque algunos docentes identifican las dificultades de los estudiantes en la escritura, la falta de estrategias que permitan una conexión significativa con su entorno y sus intereses afecta la proyección de la escritura como una herramienta de expresión y desarrollo personal.

El Cuadro Analítico N° 7 revela una desconexión entre las estrategias pedagógicas aplicadas y las oportunidades de desarrollo significativo para los estudiantes en el ámbito de la escritura. Las teorías de El-Sahili (2010) y de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000) proporcionan una base para comprender la necesidad de transformar estas prácticas. Al fomentar un enfoque en el que el docente no solo cumpla con los objetivos curriculares, sino que también inspire un sentido de pertenencia y motivación en sus estudiantes, se podrán generar cambios positivos en el aprendizaje de la escritura. Este análisis destaca la importancia de promover estrategias pedagógicas que equilibren la evaluación rigurosa con la motivación y el entusiasmo, logrando un aprendizaje más profundo y significativo.

Cuadro analítico N° 8

El Cuadro Analítico N° 8 se centra en analizar las percepciones y prácticas de los docentes de quinto grado respecto a la enseñanza de la escritura y la proyección de los logros estudiantiles más allá del aula. A través de las entrevistas, se pudo observar que la mayoría de los docentes orientan sus asignaciones únicamente hacia el cumplimiento de los objetivos curriculares establecidos, limitándose a completar las actividades en el tiempo determinado sin dar continuidad a los logros obtenidos en actividades literarias o de escritura creativa. Cuando se les preguntó sobre la publicación o difusión de los trabajos de los estudiantes, solo dos docentes mencionaron que organizaban actividades

extracurriculares, como eventos feriales, publicaciones en periódicos y exposiciones, para dar visibilidad a los logros estudiantiles. En contraste, el resto de los docentes manifestó que no realizaban actividades adicionales, enfocándose exclusivamente en la entrega de notas.

Tabla 9 Cuadro analítico No 8

Datos de Entrevista	Indicadores	Fundamento Teórico
<p>A través de las preguntas guiadas de la entrevista, los docentes del grado quinto señalaron en que los objetivos de sus asignaciones eran “para cumplir con los objetivos curriculares en el tiempo establecido para eso”, cuando se les preguntó sobre el espacio en que eran publicados los trabajos de los estudiantes, solo dos docentes manifestaron que organizan actividades extra curriculares para hacer público los logros estudiantiles entre ellos</p>	<p>El docente identifica la motivación estudiantil en las actividades de escritura asignadas.</p> <p>El docente proyecta las actividades de escritura más allá de las aulas de clases.</p> <p>El docente evalúa la producción y el resultado literario.</p>	<p>Niveles de construcción del sistema de escritura por el niño (Emilia Ferreiro Tomado de la serie de Lineamientos Curriculares del MEN).</p> <p>La Escritura como herramienta para la promoción de aprendizajes significativos y profundos (Cassany 2007).</p>

<p>eventos feriales, periódicos y exposiciones generales, el resto de los docentes solo respondió que no planificaban actividades pues trabajo llega hasta la entrega de notas.</p> <p>Cuando se abordó con relación al acompañamiento durante el desarrollo de las actividades literarias, las dos docentes de lengua y literatura manifestaron que realizan seguimiento evaluando el proceso y producto de la escritura, mientras que el resto de los docentes únicamente les motiva el producto final de las asignaciones realizadas.</p>		
--	--	--

Este cuadro también examina el acompañamiento de los docentes durante el proceso de escritura de los estudiantes. Las docentes de lengua y literatura fueron las únicas en señalar que realizan un seguimiento detallado tanto del proceso como del producto final de la escritura, evaluando de manera integral cada etapa de desarrollo. Por otro lado, el resto de los docentes indicó que solo prestaban atención al producto final,

sin un acompañamiento formativo que promoviera la mejora continua o el desarrollo de habilidades profundas en escritura.

Los indicadores utilizados en el cuadro destacan tres aspectos clave: la capacidad del docente para identificar la motivación de los estudiantes en actividades de escritura, la proyección de dichas actividades fuera del entorno escolar y la evaluación tanto del proceso como del producto literario. Estos elementos permiten comprender cómo los docentes perciben su rol en la enseñanza de la escritura y en qué medida consideran importante proyectar los logros estudiantiles en espacios públicos o extracurriculares. La falta de proyección y acompañamiento en las actividades literarias limita el potencial formativo de la escritura, privando a los estudiantes de una experiencia de aprendizaje más rica y significativa.

El cuadro se fundamenta en teorías pedagógicas relevantes para la enseñanza de la escritura. La obra de Emilia Ferreiro sobre los niveles de construcción del sistema de escritura en el niño, contenida en los Lineamientos Curriculares del Ministerio de Educación Nacional (MEN), subraya la importancia de un enfoque progresivo en el aprendizaje de la escritura, que requiere de un acompañamiento continuo y adaptativo por parte del docente. Asimismo, Cassany (2007) destaca la escritura como una herramienta esencial para la promoción de aprendizajes profundos y significativos, que solo se puede lograr mediante prácticas pedagógicas que valoren tanto el proceso como el producto.

El Cuadro Analítico N° 8 permite identificar una clara diferencia en las prácticas pedagógicas de los docentes respecto a la enseñanza de la escritura. La falta de interés en proyectar los logros estudiantiles y el enfoque exclusivo en el producto final sugieren la necesidad de una reorientación pedagógica que valore el proceso de escritura como una herramienta de aprendizaje integral. Esta reorientación, fundamentada en teorías como las de Ferreiro y Cassany, podría mejorar significativamente la motivación y el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes, promoviendo una experiencia de aprendizaje que trascienda el aula y fomente habilidades para la vida.

Cuestionario

Al realizar un análisis integral y comparativo de la información proporcionada por los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia, a través de entrevistas semiestructuradas y cuestionarios abiertos, se logró comprender y analizar en profundidad la influencia de las estrategias pedagógicas utilizadas en el proceso de enseñanza de la escritura. Este análisis se orientó a evaluar cómo dichas estrategias impactan en el aprendizaje de los estudiantes de quinto grado, permitiendo recopilar una serie de apreciaciones que aportan elementos clave para interpretar los resultados en el marco de la presente investigación. La información obtenida proporciona una base sólida para valorar las prácticas pedagógicas actuales y su efectividad, ofreciendo una perspectiva detallada que facilita la identificación de áreas de mejora y ajustes necesarios en la enseñanza de la escritura en este contexto educativo.

Figura 1 Nivel de agrado, temas y tipo de textos sobre los que escriben los docentes.



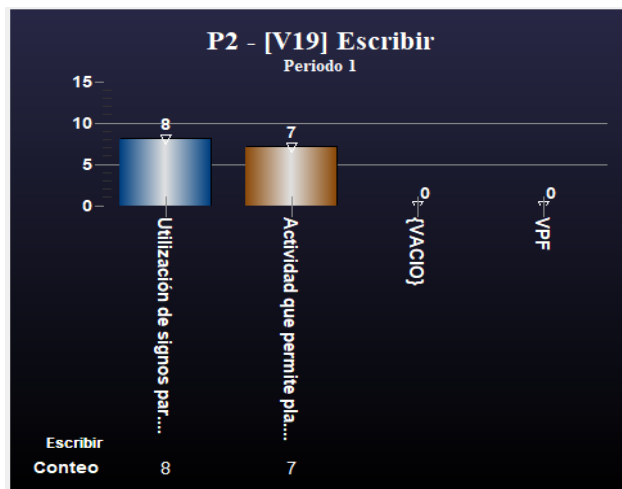
El primer ítem integra dos preguntas clave: "¿Te gusta escribir?" y los temas de interés en la escritura. A partir de los datos obtenidos a través de los instrumentos de recolección, se evidenció que la mayoría de los docentes no sienten afinidad hacia la escritura, aunque algunos expresan cierto gusto por esta actividad. En cuanto a los

temas, las opiniones varían: mientras algunos docentes prefieren escribir sobre asuntos relacionados con su labor pedagógica, otros pocos se inclinan hacia la creación de textos narrativos. Esto sugiere que la mayoría de los docentes escribe principalmente por obligaciones laborales y no por una motivación personal o pasión por la producción de textos.

En relación con la tipología de los textos preferidos, se observó que los docentes muestran cierta inclinación hacia la escritura de textos narrativos, tales como anécdotas, relatos y pequeñas historias. Sin embargo, este gusto parece limitado y ocasional, reflejando que la escritura no es parte de su práctica cotidiana, sino más bien una tarea que se percibe como una obligación. Muchos docentes comentaron que escriben únicamente para preparar clases, llenar el tablero o completar los informes requeridos por la dirección, lo cual sugiere una actitud instrumental hacia la escritura. Según Cassany (2002), citado por Meneses (2021), el docente debería ser un "escritor apasionado" para contagiar ese entusiasmo a sus estudiantes, lo cual contrasta con los hallazgos obtenidos.

Este contexto revela que la práctica de la escritura en la enseñanza carece de un enfoque inspirador y motivador que pueda atraer a los estudiantes hacia esta actividad. La falta de pasión en los docentes hacia la escritura limita la posibilidad de que los estudiantes desarrollen un interés genuino y compartido por mejorar sus habilidades de escritura de forma progresiva. Como señalan varios autores, la escritura es un proceso complejo que requiere no solo conocimientos gramaticales, sino también creatividad, reflexión crítica y la práctica continua de escribir y reescribir, lo cual contribuye al refinamiento y mejora de los textos.

Figura 2 Opinión de docentes sobre ¿Qué es escribir?



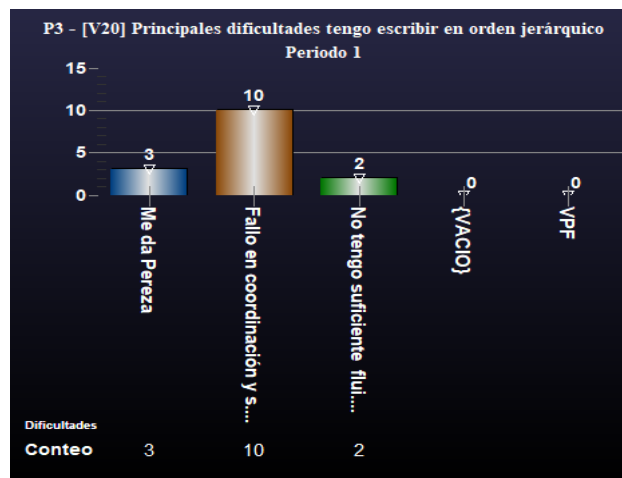
En relación con el planteamiento “Escribir es”, las percepciones y explicaciones de los docentes se dividen en dos enfoques principales sobre la naturaleza de la escritura. En primer lugar, un grupo de dos docentes considera la escritura como la utilización de signos gráficos y ortográficos para representar palabras, ideas, pensamientos, sentimientos o hechos. Para estos docentes, escribir implica transformar experiencias habladas en una forma de expresión escrita que permite comunicar mensajes. Esta visión se alinea con un enfoque tradicional de la escritura, donde la actividad se concibe como una codificación del lenguaje hablado, es decir, la conversión de fonemas en grafemas. De esta manera, la escritura se reduce a una transcripción de la oralidad que permite expresar pensamientos, emociones y experiencias de forma escrita (Aguirre, 2019).

Este enfoque tradicional refleja una comprensión limitada de la escritura, enfocándose en su función mecánica y motriz. Según Aguirre (2019), para muchos docentes, “escribir es una actividad motriz consistente en convertir fonemas en grafemas, una transcripción de la oralidad, la posibilidad de plasmar en la escritura los contenidos del pensamiento” (p. 67). Esta perspectiva subraya que la escritura, para estos educadores, es una actividad técnica de transcripción, en la cual los docentes no necesariamente exploran su potencial como herramienta de desarrollo cognitivo o de creatividad.

Un segundo enfoque es compartido por otros docentes, quienes ven la escritura como una actividad destinada a "plasmear" acontecimientos, historias o sucesos de la vida. Para estos docentes, escribir es una forma de comunicación que conecta a las personas dentro de un contexto social específico, permitiendo a los individuos expresar pensamientos y vivencias en forma textual. Aunque esta concepción se amplía ligeramente al considerar el aspecto comunicativo de la escritura, sigue sin desvincularse completamente del enfoque instrumental que caracteriza al primer grupo de docentes.

Ambos enfoques reflejan una comprensión de la escritura que se centra en su función mecánica y utilitaria, relegando su verdadero potencial como herramienta de pensamiento crítico y expresión creativa. En el contexto escolar, la escritura parece ser percibida principalmente como una experiencia técnica que se limita a la codificación del lenguaje hablado y a la estructuración básica de textos. Esta visión instrumental de la escritura sugiere que, en las prácticas pedagógicas, el valor de la escritura no se explora a profundidad, y su dimensión como herramienta social y cultural se ve limitada, privando a los estudiantes de una comprensión más rica y significativa de su utilidad en la vida cotidiana y en la construcción de conocimiento.

Figura 3 Situaciones que limitan y dificultan la producción escrita en los docentes.



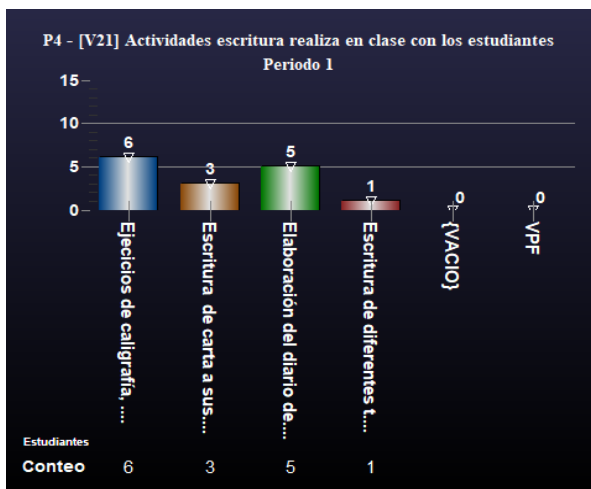
Al investigar sobre las principales dificultades que enfrentan los docentes al momento de escribir, las respuestas son variadas y reveladoras. Entre las respuestas más comunes, destacan frases como: "a veces me da pereza", "me queda poco tiempo", "fallo en coordinación y sintaxis" y "no tengo fluidez ni coherencia para expresar las ideas". No obstante, un docente afirma no experimentar dificultades significativas al escribir, considerándose hábil en esta actividad, especialmente cuando lo hace en soledad, ya que esto le permite organizar sus ideas con mayor fluidez.

Estas respuestas reflejan que la escritura no constituye una fortaleza generalizada entre los docentes de la institución en estudio. La mención de factores como la pereza y la falta de tiempo indica que la escritura no es vista como una práctica significativa o prioritaria en su vida profesional. Esta percepción influye directamente en la capacidad de implementar estrategias pedagógicas efectivas para enseñar escritura, limitando así los recursos y experiencias significativas que podrían ofrecer a los estudiantes para que aprendan a escribir de manera competente. Además, el reconocimiento de dificultades en el uso de la sintaxis y la semántica, así como en la cohesión y coherencia textual, subraya que estos aspectos fundamentales en la construcción de un buen estilo escritural requieren práctica constante para ser dominados.

Como señalan teóricos especializados, la escritura se aprende a través de la práctica continua, y solo la dedicación diaria permite alcanzar un dominio competente. Además, Castaño (2014) ofrece una crítica relevante al afirmar que en la escuela se enseña la escritura centrándose exclusivamente en aspectos gramaticales, transmitiendo la idea implícita de que estos son los únicos elementos importantes a considerar. Esta visión restringida limita la comprensión de la escritura como una herramienta de expresión compleja que va más allá de la gramática y que debería fomentar la creatividad, la expresión personal y el pensamiento crítico.

En conclusión, la falta de una práctica constante y significativa de la escritura entre los docentes tiene un impacto directo en su capacidad para guiar a los estudiantes en este proceso. Al no ver la escritura como una habilidad que deba ser desarrollada continuamente, se priva a los estudiantes de una enseñanza que integre competencias comunicativas más amplias. La escritura, entendida solo desde una perspectiva gramatical, pierde su dimensión expresiva y formativa, lo que impide que los estudiantes vean en ella un medio para explorar y comunicar sus ideas de manera coherente y significativa.

Figura 4 Tipo de actividades de escritura que los docentes realizan en clase.



Al plantear las preguntas sobre el propósito de las actividades de escritura y los fundamentos teóricos que las sostienen, las respuestas obtenidas de los docentes muestran una perspectiva limitada en torno a esta práctica. Las justificaciones incluyen frases como "para el buen manejo de las reglas ortográficas y así adquirir buena ortografía" o "para que el niño mejore su letra y ortografía, escriba bien sobre el renglón, separe las palabras y use la puntuación". Otros docentes indican que estas actividades se realizan para "desarrollar el coeficiente intelectual, la fluidez verbal, y evitar la pereza en la escritura". También hubo quienes señalaron que el objetivo era que los estudiantes "aprendan a escribir coherentemente, se inicien en la escritura de textos cortos y puedan expresar situaciones de su vida cotidiana".

Sin embargo, esta visión se limita principalmente a aspectos mecánicos de la escritura, como la ortografía, la caligrafía y la estructura gramatical, dejando de lado una comprensión más profunda de la escritura como herramienta de expresión y pensamiento crítico. Castaño (2014) subraya que valorar las ideas de cada estudiante permite el surgimiento de inquietudes, emociones, conocimientos y experiencias, creando una escritura significativa y motivadora. Según Castaño, este enfoque permite que la escritura deje de ser una tarea impuesta y sin sentido para los estudiantes, convirtiéndose en una actividad en la que se expresan y comparten sus ideas, intereses y vivencias.

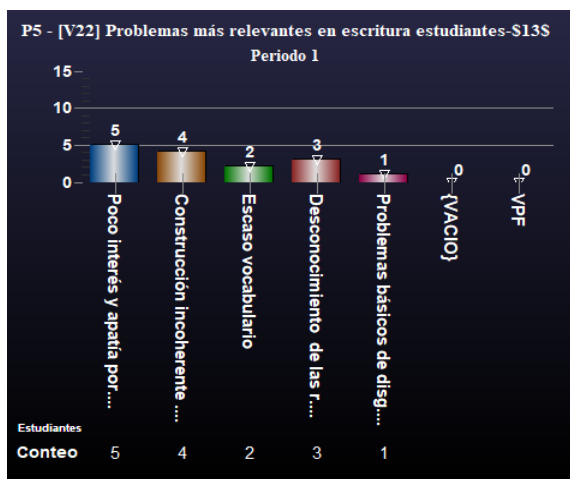
Esta reflexión sugiere la necesidad de que los docentes revisen y resignifiquen sus enfoques hacia la enseñanza de la escritura. Transformar sus concepciones podría llevarlos a prácticas pedagógicas más enriquecedoras y menos mecánicas. De hecho, en las respuestas de los docentes, no se menciona ningún teórico específico que sustente sus prácticas en el aula, lo cual revela un enfoque empírico y tradicional, basado en la repetición de actividades que ellos mismos experimentaron como estudiantes. Este enfoque, en gran medida, se aleja de las teorías contemporáneas sobre la escritura, lo que subraya la importancia de actualizarse en métodos y fundamentos pedagógicos modernos.

Como plantea Carlino (2005), el aprendizaje no se produce a través de una recepción pasiva. Para que los estudiantes se apropien del conocimiento, deben ser actores activos en el proceso de construcción del saber, y los docentes tienen la responsabilidad de facilitar esta acción cognitiva. Las prácticas de aula, tales como la transcripción de textos, dictados, ejercicios de caligrafía y la producción de frases cortas, tienden a promover una percepción pasiva de la escritura, enfocándose en la precisión técnica sin fomentar el desarrollo de habilidades comunicativas más profundas.

En línea con lo anterior, este enfoque instrumental limita la riqueza de la escritura como una actividad que va más allá de la gramática y la ortografía. Las respuestas de los docentes sugieren que se centran en aspectos formales, dejando de lado la comprensión de la escritura como una experiencia integral que incluye la expresión de emociones, el desarrollo de pensamiento crítico y la creación de significados personales.

Esta falta de profundidad en el enfoque pedagógico de la escritura priva a los estudiantes de una experiencia educativa que podría enriquecer sus habilidades comunicativas y su capacidad para interactuar de forma significativa con el mundo que los rodea.

Figura 5 Problemas más relevantes en la escritura de los estudiantes, según la opinión de los docentes.



Al plantear a los docentes la pregunta sobre los problemas más frecuentes en la escritura de sus estudiantes, las respuestas destacaron una serie de dificultades recurrentes. Entre ellas, se mencionaron "poco interés por hacerlo, construcción incoherente de los textos y escaso vocabulario". Otra docente señaló que "existe mucha apatía y pereza por parte de los estudiantes, quienes no muestran interés ni voluntad para aprender las reglas ortográficas ni esforzarse en escribir bien". Una expresión más concreta describe que "unen palabras y no conocen la ortografía". Además, uno de los docentes comentó que los estudiantes suelen ser promovidos a grados superiores sin habilidades adecuadas de escritura, lo cual agrava los problemas en los niveles avanzados.

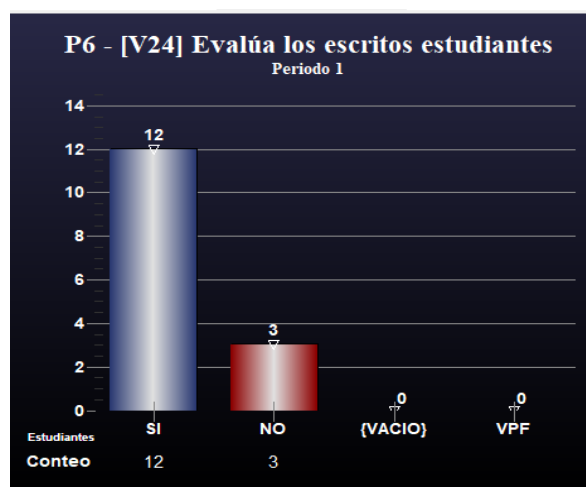
Estos resultados reflejan una continuidad con las observaciones anteriores, donde se evidenciaba que los problemas de escritura derivan de las prácticas de enseñanza en las que los estudiantes participan. La percepción de los docentes se centra en aspectos

mecánicos y gramaticales, relacionados con la ortografía, la caligrafía y la coherencia textual. Llama la atención el hecho de que algunos educadores mencionan la apatía, el rechazo y el desinterés de los estudiantes hacia las actividades de escritura, lo cual parece ser una respuesta lógica ante una experiencia de aprendizaje que se presenta de manera pasiva y repetitiva. Para muchos estudiantes, escribir se convierte en una tarea rutinaria y sin sentido, reducida a un mero cumplimiento de requisitos sin valor personal o emocional.

Frente a esta realidad observada en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, las ideas de Lerner (2010), citada por Varela (2021), resultan especialmente pertinentes. Lerner sostiene que es fundamental transformar la escuela en un espacio donde la lectura y la escritura sean prácticas significativas y enriquecedoras, donde ambas actividades se conviertan en herramientas poderosas para repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento. De acuerdo con esta perspectiva, interpretar y producir textos debería ser un derecho legítimo y no una obligación impuesta, promoviendo una participación activa y reflexiva en el proceso de escritura.

Además, en consonancia con Lerner, es esencial motivar a los estudiantes y despertar en ellos una conexión significativa con la escritura. Este objetivo se logra cuando el docente, como guía de este proceso, valora las formas de pensar de cada estudiante, permitiendo que expresen sus inquietudes, conocimientos, emociones e intereses. Al hacerlo, el docente genera un espacio donde los estudiantes pueden encontrar sentido en la escritura, no como una tarea impuesta, sino como una experiencia creativa y personal. Esta dinámica permite que la escritura se convierta en una expresión auténtica en la que cada estudiante descubre su estilo y personalidad, enriqueciendo su proceso de aprendizaje y desarrollando competencias significativas en el uso del lenguaje escrito.

Figura 6 Los ejercicios de escritura de los estudiantes son evaluados para obtener notas.



Al plantear a los docentes la pregunta sobre cómo evalúan los ejercicios de escritura de sus estudiantes, todos coincidieron en que la evaluación no tiene el objetivo de asignar una nota, sino de facilitar que los estudiantes aprendan a expresarse en forma escrita. Según los docentes, su intención es que los alumnos puedan corregir errores ortográficos, mejorar su caligrafía y utilizar la escritura como un medio de expresión personal. Un docente mencionó en particular que "evalúa el proceso para luego observar el resultado", lo cual revela una intención de hacer un seguimiento continuo del desarrollo escritural de los estudiantes.

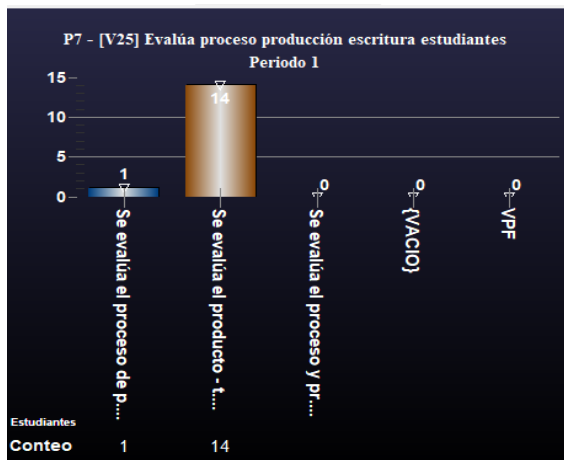
Sin embargo, estas respuestas dejan en evidencia que, en la práctica, los docentes tienden a seguir rutinas que se concentran en aspectos técnicos de la escritura, como la ortografía y la caligrafía, en lugar de fomentar un aprendizaje significativo y auténtico. Esto se refleja en el hecho de que muchos docentes esperan que los estudiantes alcancen una calidad escritural que se ajuste a sus expectativas, pero recurren a métodos de enseñanza que a menudo se limitan a la transcripción de textos a través de dictados y ejercicios repetitivos. Estas prácticas tradicionales tienden a restringir el desarrollo de la producción escrita y a convertir la escritura en una tarea monótona y carente de sentido.

El enfoque en la repetición mecánica y en la caligrafía, sin un espacio para la creatividad y la construcción de ideas, contribuye a que los estudiantes se enfrenten a dificultades para estructurar sus pensamientos de forma coherente en los textos. Esta

metodología hace que los escritos de los estudiantes resulten incoherentes, carentes de relevancia personal y de organización. Además, al no fomentar una cultura de revisión y mejora, los estudiantes no desarrollan el hábito de corregir y perfeccionar sus textos, lo que limita su capacidad para autoevaluarse y crecer en sus habilidades de escritura.

Como resultado, esta dinámica genera en los estudiantes una percepción de incompetencia en la escritura, lo cual es un factor clave en la apatía y el desinterés por desarrollar sus habilidades escriturales. En lugar de considerar la escritura como un proceso de exploración y expresión personal, los estudiantes la ven como una tarea obligatoria y rutinaria, lo que disminuye su motivación y dificulta el desarrollo de un vínculo positivo con la escritura.

Figura 7 Cómo evalúan los docentes la producción escrita de los estudiantes.



En respuesta al interrogante sobre si evalúan el proceso o únicamente el producto final de la producción escrita, la mayoría de los docentes entrevistados manifestaron que su evaluación se enfoca principalmente en el producto terminado. Solo un número reducido de ellos expresó que tienen en cuenta el proceso completo de escritura. Un docente, por ejemplo, señaló que considera la escritura como un proceso continuo que se evalúa de forma constante, incentivando especialmente a aquellos estudiantes que demuestran interés por escribir. Otro docente respondió simplemente afirmando que "se

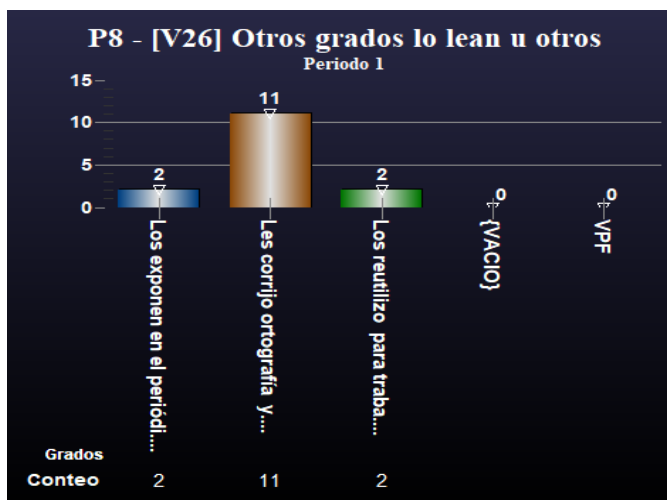
evalúa todo", lo que sugiere una visión más amplia, aunque posiblemente no sistemática, del proceso escritural.

Estas respuestas reflejan que muchos docentes aún carecen de una comprensión clara y completa sobre la importancia de evaluar el proceso de escritura de manera integral, incluyendo tanto la fase de elaboración como el producto final. Esto indica una orientación pedagógica que se mantiene atada a prácticas tradicionales, donde el producto final recibe mayor énfasis que los pasos intermedios que permiten la construcción del aprendizaje. La falta de claridad sobre los fundamentos teóricos modernos en relación con la escritura como proceso formativo sugiere la necesidad de una actualización y transformación en la formación docente que permita implementar enfoques más contemporáneos y efectivos en el aula.

En línea con lo planteado en esta investigación, se destaca la importancia de un cambio de mentalidad en los docentes, que les permita no solo evaluar el producto, sino también motivar, orientar y guiar cada etapa del proceso escritural. Este cambio implica que el docente actúe como facilitador y dinamizador del aprendizaje, promoviendo actividades y estrategias pedagógicas innovadoras que otorguen un rol activo al estudiante. De este modo, el estudiante no se convierte únicamente en un receptor pasivo de conocimientos, sino en un agente activo que explora y desarrolla sus propias ideas, integrando su contexto personal y social en sus producciones escritas.

La evaluación del proceso de escritura de forma integral, tal como proponen autores modernos como Meneces (2021), permite que el estudiante desarrolle habilidades reflexivas, creativas y críticas en cada fase de la escritura. Este enfoque fomenta la construcción de textos auténticos y significativos que reflejen el pensamiento, el sentir y la realidad de cada estudiante, lo cual es esencial para desarrollar competencias comunicativas sólidas y significativas en la era actual.

Figura 8 Lo que hacen los docentes con las producciones escritas de los estudiantes.



Al preguntar a los docentes qué hacen con los textos producidos por sus estudiantes, las respuestas obtenidas fueron variadas. Algunos manifestaron que exponen los escritos en el periódico mural o en la cartelera de la institución, con el objetivo de que todos los compañeros puedan leerlos. Otros señalaron que utilizan estos textos para trabajar aspectos de gramática, corrigiendo ortografía, signos de puntuación, presentación y el uso adecuado de vocabulario. En muchos casos, los textos también se califican con una nota, aunque el propósito educativo detrás de esta práctica no siempre parece estar claro.

En términos generales, según el grupo de docentes investigado, los escritos de los estudiantes se reutilizan como material pedagógico y se exhiben en espacios comunes de la institución. Sin embargo, se observa cierta ambigüedad en las respuestas, ya que no queda explícito si todos los textos de los estudiantes se publican o solo aquellos que cumplen ciertos criterios específicos. Esta falta de claridad también se extiende a la manera en que los docentes manejan los textos de estudiantes que muestran poco interés o rechazo hacia la escritura, ya que sus experiencias y resultados no parecen estar debidamente documentados ni abordados en el marco de la investigación.

Además, la práctica de calificar los textos únicamente con una nota sugiere una posible desconexión entre el objetivo de promover la escritura como un proceso de aprendizaje significativo y la evaluación centrada en resultados superficiales. Esto

plantea interrogantes sobre el valor pedagógico de estas prácticas y si realmente contribuyen al desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes. Asimismo, el hecho de que algunos textos sean expuestos públicamente podría motivar a ciertos alumnos, pero también podría ser una fuente de presión o desinterés para aquellos que no se sienten cómodos con sus habilidades escriturales.

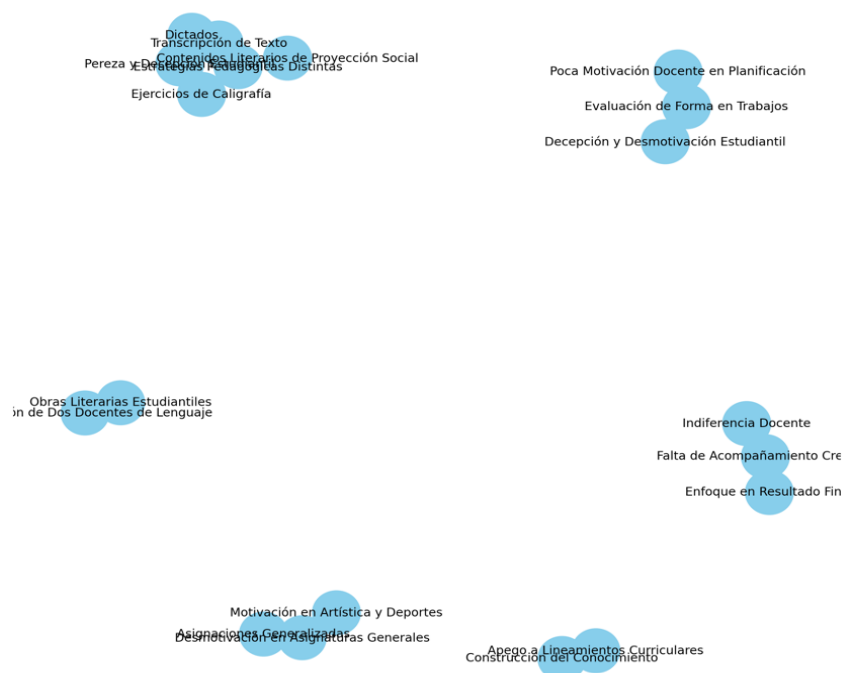
En conclusión, aunque los docentes parecen realizar un esfuerzo por reutilizar los escritos estudiantiles como material de aprendizaje y fomentar su visibilidad en la comunidad escolar, la investigación sugiere la necesidad de un enfoque más estructurado y consciente. Sería valioso que los docentes contaran con estrategias para trabajar con estudiantes que muestran poco interés en la escritura y para garantizar que todos los textos, independientemente de la calidad o la habilidad del estudiante, reciban una valoración que fomente su crecimiento y aprendizaje.

3.12 ANALISIS ESTADISTICO CON ATLAS TI.

3.12.2 Observación.

Se presenta una red semántica visual que muestra las relaciones entre diversos aspectos observados en las prácticas pedagógicas de los docentes en la enseñanza de la escritura. Este gráfico organiza los elementos claves que influyen en la motivación estudiantil, la utilización de estrategias pedagógicas y el nivel de acompañamiento docente. Cada nodo representa un concepto observado, mientras que las conexiones ilustran cómo estos elementos interactúan en el entorno de enseñanza.

Figura 9 prácticas pedagógicas de los docentes



El análisis de las estrategias pedagógicas distintas resalta la diversidad de métodos que los docentes implementan, tales como ejercicios de caligrafía, dictados y transcripciones. Sin embargo, estas prácticas resultan en una clara desmotivación entre los estudiantes, ya que, al ser actividades repetitivas y mecánicas, carecen de estímulo creativo o de valor práctico en contextos de aprendizaje significativos. Aunque algunas estrategias de proyección social, como la creación de contenidos literarios que tengan relevancia fuera del aula, son potencialmente más motivadoras, su aplicación es limitada, lo cual limita también su impacto positivo. Esta situación subraya la importancia de revisar la pertinencia de las prácticas tradicionales en la enseñanza de la escritura y de considerar estrategias que conecten más directamente con los intereses y el contexto de los estudiantes.

Por otro lado, el apego a los lineamientos curriculares revela una tendencia de los docentes a seguir de manera estricta el currículo institucional, sin adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades específicas de los estudiantes o a los desafíos actuales en el desarrollo de competencias escriturales. Esta rigidez en la implementación de los

lineamientos curriculares limita la capacidad de los estudiantes para involucrarse activamente en el aprendizaje y, en muchos casos, reduce el interés hacia la escritura. La falta de contextualización pedagógica también impide que los estudiantes experimenten la escritura como un proceso dinámico y adaptable, esencial para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y expresión personal. Esta dependencia de los lineamientos estandarizados sugiere la necesidad de flexibilizar el currículo para permitir prácticas más significativas y contextualizadas.

Además, la observación sobre la indiferencia docente y el enfoque en el producto final destaca una carencia de acompañamiento y apoyo en el proceso creativo de los estudiantes. Los docentes, al centrarse principalmente en el resultado final de los ejercicios de escritura para la evaluación, desmotivan a los estudiantes y no fomentan una cultura de escritura reflexiva y progresiva. Esta aproximación limita la construcción de competencias escriturales complejas, ya que los estudiantes pierden la oportunidad de recibir retroalimentación continua que les permita mejorar en el proceso. Este hallazgo sugiere la importancia de una transición hacia una pedagogía que valore tanto el proceso de escritura como el producto, promoviendo la escritura como una habilidad que se construye de manera gradual y reflexiva.

La evaluación y la retroalimentación enfocadas en aspectos técnicos como la ortografía y la gramática también representan un obstáculo en el desarrollo integral de la escritura. Esta tendencia a privilegiar los aspectos formales por encima de los contenidos y del contexto limita la creatividad de los estudiantes y reduce su interés por participar en actividades de escritura. Aunque algunos docentes aplican una evaluación formativa, su número es insuficiente para producir un cambio significativo en la dinámica general de la enseñanza de la escritura. Este tipo de enfoque resalta la necesidad de que las evaluaciones incluyan el contenido y la relevancia del texto, además de los aspectos formales, con el fin de motivar a los estudiantes a participar de manera más activa y creativa en el proceso de escritura.

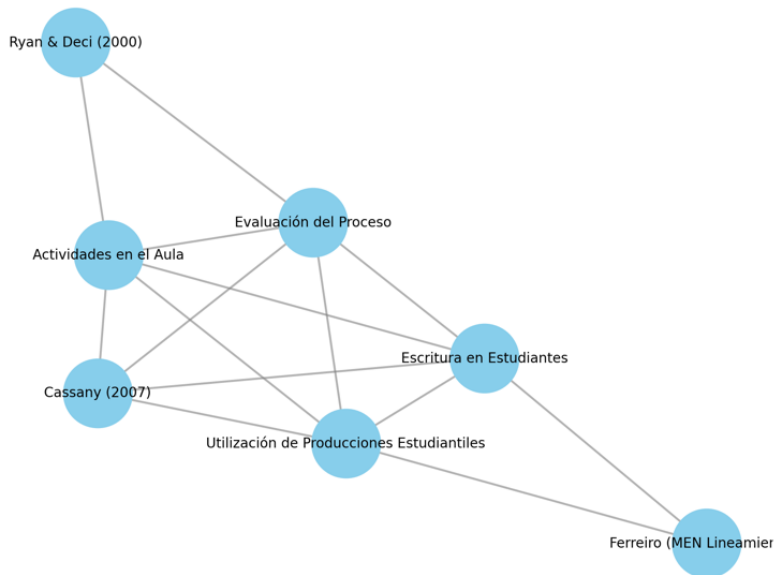
Finalmente, el análisis de la desmotivación en diversas asignaturas evidencia que los estudiantes muestran mayor interés en áreas como artística y deportes, donde

encuentran oportunidades para la expresión personal y la creatividad. Por el contrario, en asignaturas que exigen tareas más estructuradas y mecánicas, como los ejercicios de escritura tradicionales, el desinterés es evidente. Este fenómeno pone de manifiesto la necesidad de adaptar las estrategias de enseñanza en todas las áreas académicas para fomentar la participación activa de los estudiantes y hacer que el aprendizaje sea relevante y atractivo. La implementación de prácticas pedagógicas que prioricen la creatividad y la conexión con el contexto de los estudiantes no solo incrementaría la motivación, sino que también contribuiría al desarrollo de una actitud positiva hacia el aprendizaje en general.

3.12.2 Entrevistas.

La red semántica que representa la relación entre las estrategias pedagógicas, los fundamentos teóricos y los aspectos clave en la enseñanza de la escritura:

Figura 10 estrategias pedagógicas, los fundamentos teóricos y los aspectos clave en la enseñanza de la escritura



Escritura en Estudiantes: Este nodo, al vincularse con los planteamientos de Cassany (2007) y Ferreiro (a través de los lineamientos del MEN), resalta el papel de la escritura en el desarrollo cognitivo y social de los estudiantes. Cassany argumenta que la escritura no es solo un medio de expresión, sino un proceso que permite la construcción de significados complejos y la autoconciencia sobre el propio aprendizaje. Ferreiro, en cambio, enfatiza la escritura como un sistema que se construye gradualmente y que está profundamente influenciado por la interacción del estudiante con su contexto. Los problemas de fluidez y la falta de motivación en la escritura, observados en muchos estudiantes, podrían derivarse de prácticas pedagógicas que no fomentan la exploración y el pensamiento crítico en torno a esta habilidad. La escritura debe ser entendida como una habilidad social y cognitiva que los estudiantes desarrollan a partir de sus experiencias, en lugar de limitarse a ejercicios mecánicos de caligrafía o gramática.

Evaluación del Proceso: La evaluación de la escritura debe ser un proceso continuo y formativo que permita al estudiante reflexionar sobre sus progresos y áreas de mejora, en lugar de centrarse únicamente en el resultado final. Cassany (2007) sugiere que la evaluación formativa promueve una actitud reflexiva en el estudiante, mientras que Ryan y Deci (2000) enfatizan que una evaluación que aprecie el esfuerzo y el desarrollo progresivo fomenta la motivación intrínseca. No obstante, muchos docentes parecen enfocarse excesivamente en la ortografía y la gramática, aspectos que, aunque importantes, pueden restringir la creatividad y la expresión personal del estudiante si se priorizan sobre otros aspectos. En una evaluación orientada al proceso, se deben considerar las ideas, la coherencia y la capacidad del estudiante para articular su pensamiento, logrando así una formación integral que va más allá de la corrección técnica.

Utilización de Producciones Estudiantiles: El uso de los textos producidos por los estudiantes, como la exhibición en murales o periódicos escolares, refleja la perspectiva de Ferreiro sobre la escritura como una práctica social. La exposición pública de los escritos brinda a los estudiantes un propósito auténtico para su trabajo y refuerza su sentido de pertenencia a la comunidad escolar. Sin embargo, Cassany

advierte que este tipo de prácticas debe trascender la simple exhibición y enfocarse en crear experiencias significativas, donde los estudiantes se sientan valorados por su esfuerzo y dedicación en la producción de sus textos. Estas oportunidades permiten a los estudiantes comprender que la escritura es una herramienta poderosa para comunicarse y participar en su entorno, lo cual puede potenciar su motivación y su compromiso con el aprendizaje.

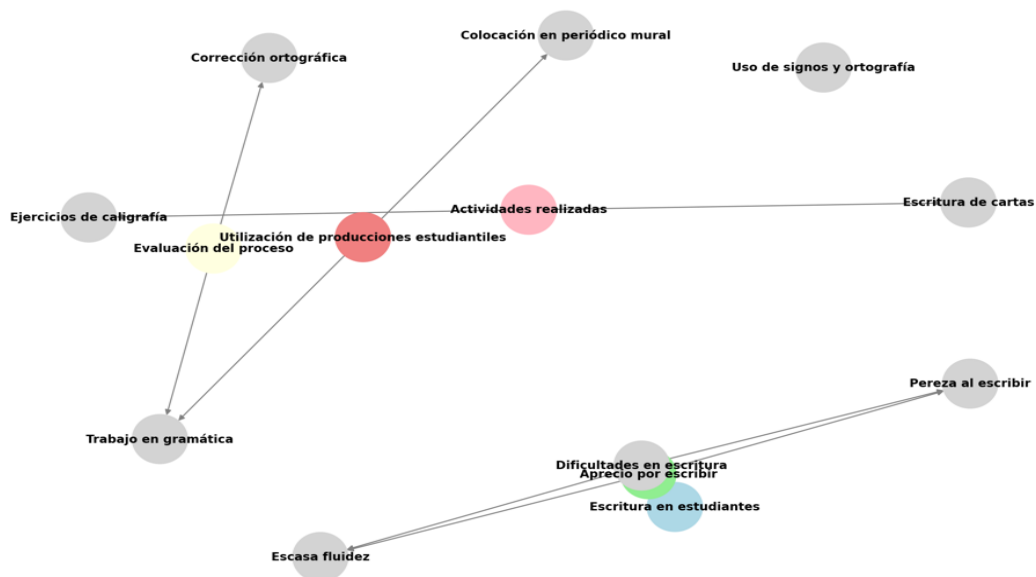
Actividades Realizadas en el Aula: Las actividades en el aula relacionadas con la escritura suelen incluir tareas como ejercicios de caligrafía, escritura de cartas o elaboración de diarios. Estas prácticas, aunque útiles, deben complementarse con enfoques que estimulen la motivación intrínseca y la expresión personal del estudiante. Ryan y Deci (2000) destacan la importancia de que los estudiantes encuentren un sentido y propósito en las actividades que realizan, lo que promueve un aprendizaje más profundo y significativo. Cassany (2007) también subraya que la escritura debe ir más allá de las actividades repetitivas y técnicas, alentando a los estudiantes a explorar sus ideas y reflexionar sobre el contenido de sus textos. Esto se logra cuando las actividades de escritura están alineadas con el contexto y los intereses de los estudiantes, permitiéndoles conectar sus experiencias personales con lo que escriben.

Red de Interacción en el Proceso de Escritura: La interconexión entre estos nodos en el proceso de enseñanza de la escritura demuestra la complejidad y profundidad de esta habilidad. La escritura en los estudiantes, la evaluación del proceso, la utilización de sus producciones y las actividades realizadas en el aula no son aspectos aislados, sino componentes que deben interactuar de manera armónica para lograr un aprendizaje efectivo. Una evaluación centrada en el proceso y un uso significativo de las producciones escritas pueden reforzar la motivación de los estudiantes, fomentando una actitud positiva hacia la escritura. Ferreiro y Cassany concuerdan en que la escritura es un proceso social y reflexivo, que requiere estrategias pedagógicas integrales. Al implementar actividades y evaluaciones que valoren el esfuerzo y la originalidad del estudiante, se propicia un ambiente en el que la escritura se convierte en un medio de autoexpresión y aprendizaje, más allá de la memorización de reglas y técnicas.

3.12.3 Cuestionario.

La red semántica construida a partir de los conceptos centrales relacionados con las prácticas y dificultades de escritura, así como las estrategias de evaluación empleadas por los docentes en el contexto estudiado recolectado en el cuestionario. La red conecta conceptos clave:

Figura 11 las prácticas, dificultades de escritura las estrategias de evaluación empleadas por los docentes.



La escritura en estudiantes es un nodo central que resalta la relación entre el aprecio por escribir y las dificultades comunes que enfrentan tanto estudiantes como docentes en el desarrollo de habilidades escriturales. Los resultados de la investigación indican que existe una tendencia a la Pereza al escribir y Escasa fluidez, factores que limitan el progreso y el compromiso de los estudiantes con la escritura. Según Cassany (2002), el docente debe ser un escritor apasionado para transmitir entusiasmo a sus estudiantes. Sin embargo, cuando el propio docente no disfruta o no practica la escritura, es difícil que este sentimiento se transfiera al alumno, lo cual explica en parte la falta de

motivación observada. Además, los estudiantes tienden a percibir la escritura como una tarea mecánica, especialmente cuando las actividades se centran en ejercicios repetitivos sin conexión con experiencias significativas, lo que contribuye a la pereza y al desinterés.

La evaluación del proceso escritural en el aula se enfoca principalmente en aspectos técnicos como la Corrección ortográfica y el Trabajo en gramática. Aunque estos componentes son importantes, los docentes frecuentemente priorizan el producto final en lugar del proceso de escritura. Meneses (2021), subraya que la escritura es un proceso continuo que debe evaluarse en sus distintas etapas, no solo en el resultado final. Esta evaluación formativa permite a los estudiantes recibir retroalimentación constructiva que los ayuda a mejorar a lo largo de la actividad, en lugar de ver la escritura únicamente como una tarea que culmina en una calificación. La falta de enfoque en el proceso puede limitar el desarrollo de la creatividad y la autoconfianza del estudiante en sus habilidades escriturales, además de perpetuar la idea de que escribir es solo un requisito académico, en lugar de una herramienta de expresión y reflexión.

En cuanto a la utilización de las producciones estudiantiles, los escritos son a menudo reutilizados como material pedagógico, expuestos en carteleras y periódicos murales. Esta práctica ofrece a los estudiantes una oportunidad de ver sus trabajos publicados y compartidos, lo cual puede ser una fuente de motivación y de validación de sus esfuerzos. Sin embargo, es fundamental que estas prácticas sean acompañadas de una explicación sobre el valor de sus producciones para que no solo se queden en una exhibición sin propósito. Cassany (2007) señala que la escritura puede ser una herramienta poderosa para el aprendizaje significativo y profundo, siempre que los estudiantes comprendan el propósito de sus tareas y sientan que sus escritos tienen valor más allá de la simple exposición. Los docentes deberían fomentar un entorno donde los estudiantes puedan reflexionar sobre sus textos y recibir retroalimentación de sus pares, lo que enriquecería su experiencia escritural y fortalecería sus habilidades.

Las actividades realizadas en el aula de escritura, como los Ejercicios de caligrafía y la Escritura de cartas, reflejan un enfoque metodológico tradicional que se

centra en habilidades técnicas más que en la expresión personal o en la reflexión crítica. Estas actividades, si bien contribuyen al desarrollo de habilidades básicas de escritura, pueden volverse repetitivas y desmotivadoras cuando no se relacionan con los intereses y contextos de los estudiantes. Alvarado (2022) sostiene que es crucial que los docentes adopten una postura más metacognitiva y deleguen la responsabilidad de la autoevaluación en los propios estudiantes, lo cual les permite desarrollar una mayor autonomía y creatividad. Cuando las actividades se basan únicamente en la repetición mecánica, sin dar cabida a la interpretación o a la imaginación, los estudiantes pierden el interés y no ven la escritura como una herramienta de desarrollo personal.

En conclusión, la red visual de estos elementos evidencia la necesidad de una estrategia pedagógica que permita a los docentes transformar sus prácticas y enfoque en la enseñanza de la escritura. Esta transformación debería orientarse hacia un enfoque más integral y menos mecánico, donde la escritura sea vista como una herramienta significativa que potencia el pensamiento crítico y la expresión personal de los estudiantes. Los aportes de Aguirre (2019) y Varela (2021), sugieren que hacer de la escritura una práctica viva en el aula implica otorgar a los estudiantes el derecho de expresar y reflexionar sobre su mundo a través de los textos que producen. Así, la escritura en la escuela no solo cumplirá una función académica, sino que contribuirá al desarrollo de estudiantes que puedan pensar y comunicarse de manera crítica y reflexiva en diversos contextos.

3.13 REDACCIÓN DE RESULTADOS.

En este apartado se analizan en detalle los resultados obtenidos y expuestos en el capítulo anterior, en relación con el objetivo principal del estudio, que busca diseñar estrategias pedagógicas para la enseñanza de la escritura escolar en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. Este análisis se enfoca en cómo las prácticas docentes afectan el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes,

considerando los elementos pedagógicos implementados por los educadores en su interacción con los alumnos.

Para llevar a cabo el análisis, se estableció una correlación entre los datos recopilados y las teorías revisadas en el marco de la investigación. Esto permitió una comprensión profunda de la problemática, enfocada en identificar los factores que facilitan o limitan el aprendizaje de la escritura en los estudiantes. A lo largo del análisis, se retomó el objetivo principal y se evaluaron los indicadores clave en torno a las estrategias pedagógicas que aplican los docentes de quinto grado en la institución educativa en cuestión. La revisión de estos indicadores no solo permitió una visión crítica de las prácticas actuales, sino que también abrió espacios para sugerir mejoras en los enfoques de enseñanza.

Los indicadores evaluados incluyeron aspectos como la comprensión que los docentes tienen sobre el concepto de escritura, su afinidad personal hacia la actividad escritural, el nivel de acompañamiento que brindan a los estudiantes desde el inicio hasta la conclusión del proceso de escritura, y su capacidad para motivar la producción de textos variados. Además, se analizó la autodeterminación, la autonomía y el compromiso que demuestran los docentes en el aprendizaje de sus estudiantes. Estos factores reflejan cómo los conocimientos y actitudes de los educadores hacia la escritura pueden tener un impacto significativo en el desarrollo de habilidades escriturales en los alumnos, influyendo directamente en su disposición y motivación hacia el aprendizaje.

A través del análisis, se pudo evidenciar cómo las habilidades y enfoques que poseen los docentes en relación con la escritura tienen una influencia directa en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Por un lado, la afinidad y el compromiso docente con la actividad escritural potencian el interés y la motivación en los alumnos, mientras que, por otro, la falta de acompañamiento adecuado o una visión limitada de la escritura puede generar barreras en el aprendizaje efectivo. De esta manera, se confirma que las actitudes y métodos pedagógicos aplicados por los docentes en el proceso de enseñanza de la escritura son determinantes en la formación de competencias significativas en los estudiantes.

Los resultados de las opiniones de los docentes, recolectados mediante los instrumentos de investigación, revelaron un desconocimiento notable respecto a los fundamentos teóricos que sustentan una enseñanza significativa de la escritura. Este desconocimiento implica que los docentes no estructuran ni implementan actividades orientadas a motivar de manera continua y a dinamizar el proceso de escritura en sus estudiantes. Además, se observó una falta de planificación detallada en la etapa previa a la escritura, lo cual incluye aspectos cruciales como la definición del tipo de texto a producir, la identificación del público objetivo y el uso de estrategias que permitan a los estudiantes corregir y mejorar sus textos. Este proceso de revisión debería ir más allá de los aspectos grafológicos, gramaticales y ortográficos, e incluir elementos esenciales de coherencia y cohesión textual. Tal como señala Cassany, citado por Rodríguez (2020), el avance de las tecnologías actuales permite a los docentes y estudiantes liberarse de problemas mecánicos, como la corrección ortográfica, lo que facilita una escritura más ágil y centrada en el contenido, en contraste con el enfoque tradicional en la estética de la caligrafía.

Durante la fase de observación, se recopilaron datos que evidencian una falta de motivación entre los docentes en relación con la planificación y ejecución de estrategias didácticas para la enseñanza de la escritura. En muchos casos, los docentes parecían enfocados exclusivamente en la obtención de un producto final, el cual es evaluado principalmente para cumplir con los requisitos de calificación establecidos por la directiva institucional. Este enfoque en la forma más que en el contenido genera una sensación de frustración y desmotivación entre los estudiantes, quienes perciben la escritura como una tarea superficial, carente de valor profundo en su proceso de aprendizaje.

La aplicación de entrevistas y cuestionarios reforzó esta percepción, mostrando que las prácticas de escritura de los docentes suelen limitarse a cumplir con los requerimientos administrativos y académicos. Muchos docentes indicaron que dedican una gran cantidad de tiempo a la preparación de sus actividades, incluso fuera del horario de clases, sin embargo, estas planificaciones están mayormente orientadas hacia

la creación de informes escolares de diversos temas. Esta orientación evidencia una perspectiva limitada de la escritura, centrada en el cumplimiento de objetivos inmediatos y operativos, en lugar de utilizarla como una herramienta significativa de comunicación y desarrollo personal para los estudiantes.

Otro aspecto relevante que emergió de los resultados fue la falta de actividades que permitan a los estudiantes involucrarse en el proceso de revisión y reescritura de sus textos. Las actividades de corrección suelen estar enfocadas únicamente en aspectos técnicos y estéticos, sin fomentar un análisis crítico del contenido y la estructura del texto. Esta deficiencia pedagógica impide que los estudiantes desarrollen habilidades escriturales profundas y que aprendan a revisar y mejorar sus escritos de manera integral, afectando su capacidad para producir textos coherentes y cohesionados.

La interpretación de las opiniones de los docentes revela que, en su mayoría, estos profesionales no muestran un verdadero interés en la práctica de la escritura. Observaciones en el contexto escolar indican que la escritura no forma parte de su rutina diaria y, en muchos casos, es vista como una obligación que deriva de requerimientos institucionales, tales como la preparación de clases, el uso del tablero y la redacción de informes solicitados por la dirección. Esta actitud refleja una percepción de la escritura como una tarea secundaria, en lugar de una herramienta fundamental de comunicación y desarrollo pedagógico. La falta de motivación para escribir en los docentes afecta su habilidad para inspirar a los estudiantes en esta misma área, limitando la posibilidad de que los alumnos perciban la escritura como un proceso creativo y significativo.

Durante el proceso de triangulación de datos, se relacionaron los hallazgos empíricos con diversas teorías pedagógicas, proporcionando así un marco coherente para el análisis final. Este proceso permitió examinar conceptos clave, tales como la escritura como un medio para promover aprendizajes significativos (Cassany, 2007) y el lenguaje como un fenómeno social e histórico (Carlino, 2005). Estos autores destacan que la escritura, lejos de ser una actividad aislada, se nutre de la interacción con el entorno y cumple una función integradora y social. Según Cassany (2007), la escritura debe ser entendida como un instrumento que permite al individuo expresarse y ser comprendido

en múltiples contextos, y cuya eficacia repercute en los ámbitos académico, profesional y personal.

La escritura, en su dimensión social, se convierte en una herramienta fundamental para que los individuos se desenvuelvan positivamente en su entorno y generen producciones significativas que contribuyan a la cohesión social. Un escritor que ha sido formado adecuadamente no solo expresa ideas, sino que también es capaz de participar activamente en los contextos en los que se encuentra, integrando su voz en el discurso colectivo. De esta manera, la escritura adquiere un papel central en la educación al contribuir a la formación de ciudadanos comprometidos y competentes en la cultura escrita. Esto requiere que las instituciones educativas no limiten la escritura a un ejercicio académico sin trascendencia, sino que fomenten en los estudiantes una comprensión profunda y una práctica reflexiva del acto de escribir.

Los desafíos que enfrentan las escuelas en la actualidad son esenciales para promover la plena participación de los estudiantes en la cultura escrita. El proceso de escritura no debe limitarse a la producción de un producto final que cumpla con requisitos formales; en cambio, debe entenderse como un espacio para que los estudiantes expresen sus experiencias, opiniones y perspectivas, lo cual los empodera como sujetos activos en la sociedad. Este enfoque demanda un compromiso significativo de los docentes, quienes, además de preparar sus clases, deben asumir un rol de facilitadores en el proceso de aprendizaje de la escritura. Esto implica una formación constante y una disposición a adaptarse a los cambios en un mundo globalizado y tecnológicamente avanzado.

La importancia de enseñar el proceso completo de escritura es fundamental. Cassany (2002) subraya que no se trata únicamente de mostrar cómo debe ser la versión final de un texto, sino de guiar a los estudiantes en cada fase del proceso, desde la creación hasta la redacción final. Los estudiantes, en muchos casos, no son conscientes de que los textos que leen pasaron por múltiples revisiones y que sus autores trabajaron arduamente para perfeccionarlos. Por lo tanto, lo más valioso en la enseñanza de la escritura es inculcar actitudes positivas hacia el proceso escritural y desarrollar

habilidades que permitan transformar las ideas en palabras. El docente debe orientar, leer borradores, identificar áreas de mejora y sugerir técnicas que ayuden al estudiante a enfrentar los desafíos de la escritura con confianza y creatividad (Cassany, 2002).

Este último enfoque de la cita, resalta el papel fundamental que debe tener el docente en el aula, va en contraposición con los resultados obtenidos en la investigación, en virtud que su labor debe enfocarse en orientar y asesorar el trabajo de los estudiantes e ir más allá del hecho de la presentación de un informe final, como obligación institucional, en este sentido la presente investigación refleja una realidad contraria a la teoría analizada; puesto que el docente debe estar motivado, y proyectarse como un amante de la escritura, y cada planificación debe ir enfocada a lograr en sus estudiantes esa misma pasión que este siente; por tanto, un docente que no le guste escribir, que la escritura sea solo un proceso evolutivo más, y que su aprendizaje constituya un objetivo a alcanzar dentro de las bases curriculares, solo traerá como resultado un estudiante que no comprenda la importancia de la misma, y no pueda utilizar la escritura para proyectarse socialmente dentro de su entorno.

Al considerar que el lenguaje es el elemento primordial que posibilita al ser humano interpretar, entender, apropiarse, y organizar los datos que provienen de la realidad; el acceso a la lectura y por ende la escritura significativa, es el eje primordial que promueve el desarrollo de habilidades cognitivas; desarrollo del pensamiento que se logra a través de la interacción social, de la autonomía, la asertividad, la autoestima, desarrollo de habilidades críticas y de reflexión entre otras habilidades metacognitivas (Cassany,2007).

El aprendizaje del lenguaje escrito, viene a suponer la creación de ambientes agradables y significativos para el estudiante, dado que esto produce una positiva interacción entre el estudiante y el objeto de conocimiento, por tanto, el maestro debe poseer una intención abiertamente manifiesta, que permita desde la didáctica la creación del lenguaje significativo para el estudiante; lo que se sustenta con lo expuesto por Cassany (2002) “El lenguaje y en consecuencia, la escritura no es una creación arbitraria

de la mente humana, sino un producto social e histórico que influye en la percepción de la realidad” (p.44)

En este contexto logra percibirse que la escritura dentro de la práctica de la enseñanza tiene una proyección ejemplarizante en el que docente es el motor que le permite a los estudiantes interesarse y asumir retos compartidos que posibilitan el desarrollo de manera progresiva de habilidades, destrezas y competencias a la hora de escribir, pues como lo expresan algunos autores, es una actividad compleja que implica no solo el conocimiento de la gramática sino del desarrollo de estructuras mentales, de creatividad y permanente reflexión crítica que con el ejercicio de escritura y reescritura hacen posible que los textos se vayan depurando y mejorando. Desde esta perspectiva, la posición de los docentes investigados coincide con la teoría de Aguirre (2019), quien al referirse al tema manifiesta: “escribir para muchos docentes es una actividad motriz consistente en convertir fonemas en grafemas, una transcripción de la oralidad, la posibilidad de plasmar en la escritura los contenidos del pensamiento.” (p.67)

Algunos docentes perciben la escritura como una actividad que permite "plasmar" vivencias, acontecimientos, historias y sucesos significativos, usándola como un medio de comunicación personal y social. Desde esta perspectiva, la escritura se convierte en un vehículo para expresar pensamientos y conectar con los contextos sociales de quienes escriben. Sin embargo, esta visión permanece limitada y no logra distanciarse completamente de enfoques más básicos que asocian la escritura únicamente con la codificación de palabras y estructuras gramaticales. Esta comprensión inicial muestra cómo, en el contexto educativo de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, la escritura se percibe como una práctica esencialmente instrumental, que, si bien reconoce el valor comunicativo de los textos, no profundiza en su potencial para el desarrollo crítico y reflexivo del estudiante.

Los docentes, en su mayoría, parecen reducir la escritura a una construcción gramatical y técnica, ignorando que este proceso implica una serie de elementos complejos que van más allá de la sintaxis. La escritura no solo requiere el dominio de aspectos gramaticales, sino que también abarca dimensiones semánticas, pragmáticas,

enciclopédicas y morfosintácticas. Cada uno de estos componentes contribuye a que el acto de escribir no sea solo la combinación de grafemas para formar palabras y frases, sino una actividad rica en matices que permite al estudiante explorar su creatividad y representar su realidad de manera significativa. Desde este punto de vista, la escritura trasciende el mero acto de transcribir ideas para convertirse en una herramienta cultural y social de expresión y participación.

En el contexto educativo, la escritura debería ser entendida como una oportunidad para que los estudiantes construyan, revisen y mejoren sus textos a través de un proceso continuo de creación y reescritura. Esta visión promueve un enfoque dinámico en el cual los estudiantes no solo crean textos de forma mecánica, sino que participan activamente en la producción y perfeccionamiento de sus ideas. Como Cassany (2002) sugiere, el proceso de reescritura permite a los escritores revisar y mejorar sus textos de manera reflexiva, lo cual fomenta el desarrollo de una escritura rica y significativa. Este enfoque integrador proporciona a los estudiantes herramientas que les permiten no solo comunicar sus pensamientos, sino también explorar y transformar su realidad a través de la palabra escrita.

Asimismo, es necesario que la práctica escritural en las aulas trascienda el enfoque gramatical y se convierta en una actividad cultural y socialmente significativa. La escritura no debe ser vista únicamente como la tarea de organizar palabras en oraciones correctas desde el punto de vista gramatical; más bien, debe ser concebida como un proceso de construcción que le permite al estudiante entender su propio contexto y relacionarse de manera activa con su entorno. Este proceso no solo fomenta la creatividad, sino que también ayuda a los estudiantes a desarrollar un sentido de pertenencia y compromiso con su comunidad, utilizando la escritura como una herramienta de expresión cultural.

Finalmente, una práctica pedagógica que integre la escritura como una experiencia significativa debe estimular a los estudiantes a ver la escritura como un medio de transformación y creación. Esto implica que los docentes deben orientar a sus estudiantes en un proceso donde se valoren tanto las ideas como la forma de expresarlas,

promoviendo una visión de la escritura que no solo responda a las demandas curriculares, sino que también facilite la expresión auténtica de los estudiantes. Al superar la concepción meramente instrumental, los estudiantes pueden comenzar a entender la escritura como un espacio de reflexión, expresión y participación, desarrollando así una habilidad que no solo es académicamente valiosa, sino también fundamental para su desarrollo personal y social.

De acuerdo con Chaverra et al. (2019), los docentes deben implementar estrategias pedagógicas que fomenten en los estudiantes no solo la habilidad de generar contenidos, sino también la capacidad de análisis y reflexión crítica. Este enfoque permite que los estudiantes consideren alternativas, reevalúen sus decisiones y entiendan el proceso de escritura como algo más profundo que la simple producción de datos o el logro de un producto final. Bajo esta visión, la escritura se convierte en una herramienta para el desarrollo de habilidades cognitivas avanzadas y un medio para construir y transformar el conocimiento. Los autores subrayan que, cuando los docentes se enfocan exclusivamente en enseñar técnicas de revisión o corrección como si se tratara de un proceso mecánico de producción de contenido, no se produce un cambio significativo en las competencias de escritura de los estudiantes. Este enfoque, desafortunadamente, es común en el ámbito educativo de la educación básica en Colombia, donde la enseñanza de la escritura tiende a reducirse a lo básico.

Este tipo de prácticas pedagógicas limita a los estudiantes a internalizar solo los aspectos más superficiales de la escritura, como el simbolismo elemental, sin profundizar en la habilidad de transformar sus pensamientos en textos complejos y significativos. La insistencia en técnicas de revisión y en la producción de escritos correctos desde el punto de vista formal restringe la capacidad de los estudiantes para explorar y expresar sus ideas de manera original y crítica. En lugar de desarrollar un enfoque reflexivo y creativo hacia la escritura, los estudiantes se ven atrapados en prácticas mecánicas que priorizan la corrección ortográfica y gramatical sobre la creación de significados y el desarrollo de una voz propia.

La propuesta de Chaverra et al. sugiere que una verdadera enseñanza de la escritura debe ir más allá de la corrección y revisión mecánicas y enfocarse en el proceso de pensamiento detrás de la producción textual. Esto implica que los docentes deben guiar a los estudiantes en la formulación de ideas, en la estructuración de sus argumentos y en la consideración de múltiples perspectivas antes de llegar a un texto final. Este enfoque en el proceso permite que los estudiantes vean la escritura como una actividad enriquecedora y no solo como una tarea que deben completar para cumplir con los requisitos académicos. Así, la escritura se convierte en un espacio para la exploración intelectual, la autoexpresión y el aprendizaje significativo.

Además, los autores advierten que la focalización en la mera transmisión de contenidos limita el potencial de los estudiantes para interactuar de forma crítica con la información y para desarrollar su capacidad de transformar el conocimiento. La escritura, en este sentido, debe ser entendida como un medio que va más allá de la reproducción de contenidos; debe ser un proceso que permita a los estudiantes cuestionar, evaluar y reconstruir lo que han aprendido. De esta forma, la enseñanza de la escritura en el aula debería orientarse hacia la construcción activa del conocimiento, donde los estudiantes, mediante el acto de escribir, reflexionan y reelaboran sus ideas, lo cual contribuye a un aprendizaje más profundo y significativo.

Esta estrategia pedagógica considera que al pedirles a los estudiantes que escriban no los posibilita para que aprendan a hacerlo de forma autorreguladora, por esta razón, es necesario que el docente sea un escritor experimentado, es decir, es reconocer las razones de sus decisiones mientras escribe. A través del modelado, los estudiantes pueden interiorizar los tipos de decisiones y procesos mentales que utiliza un escritor experimentado para luego implementarlos en su propio proceso.

El modelo teórico de la autodeterminación (TAD), planteado por Ryan y Deci (2000), subraya que los individuos poseen necesidades psicológicas fundamentales como la competencia, la autonomía y la conexión social, que son esenciales para su bienestar y desarrollo. Estas necesidades, combinadas con una inclinación natural hacia el aprendizaje y la exploración del entorno, promueven una maduración cognitiva

progresiva. En el ámbito educativo, este modelo sugiere que los estudiantes se benefician significativamente cuando el proceso de aprendizaje se alinea con estas necesidades innatas, integrando conocimientos previos con experiencias novedosas y pertinentes a su realidad. En el contexto de la escritura, la teoría enfatiza la importancia de que los docentes no solo enseñen los aspectos técnicos, sino que también cultiven un ambiente en el cual los estudiantes se sientan competentes, autónomos y conectados en el proceso de expresión escrita.

Dentro del análisis de los indicadores descritos en el primer cuadro analítico, se evidencian tensiones entre los principios teóricos de la autodeterminación y la práctica cotidiana observada en la institución educativa objeto de estudio. Este análisis exploró si los docentes comprenden y valoran el concepto de escritura, si disfrutan de la actividad de escribir, si acompañan al estudiante hasta la culminación del proceso escritural, si motivan la producción textual en diversas formas, y si poseen un sentido de autodeterminación en su práctica pedagógica. Los hallazgos sugieren que, en general, la escritura no es una fortaleza destacada entre los docentes de esta institución. Existe una discrepancia significativa entre la teoría de la autodeterminación y las estrategias aplicadas en la práctica, lo cual repercute en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes, quienes carecen de modelos de escritura inspiradores y motivadores.

La falta de pasión por la escritura entre los docentes parece estar influenciada por una visión instrumental y rutinaria de la actividad escritural, donde esta se percibe más como una obligación que como una oportunidad para la autoexpresión y el desarrollo profesional. Desde la perspectiva de la autodeterminación, esta actitud podría limitar la autonomía y la competencia de los estudiantes, ya que los docentes no están fomentando un entorno que inspire una relación positiva y significativa con la escritura. Al no practicar activamente la escritura de manera que se refleje en su enseñanza, los docentes privan a los estudiantes de experiencias enriquecedoras que podrían incentivar su interés y habilidad en la escritura. La escritura debería ser percibida como una herramienta para el desarrollo integral y como un proceso en el cual los estudiantes sientan que están adquiriendo habilidades valiosas y aplicables en diversos contextos.

Es vital considerar que el compromiso del docente con la escritura debe ir más allá de los requisitos académicos y las evaluaciones formales. Según la teoría de la autodeterminación, la motivación intrínseca, tanto en docentes como en estudiantes, es esencial para una educación eficaz y significativa. Los docentes que modelan una práctica escritural basada en la autodeterminación —es decir, quienes muestran competencia, autonomía y deseo de conexión a través de sus propios actos de escritura— pueden generar en los estudiantes una motivación similar. Cuando los estudiantes observan que sus docentes escriben con interés y propósito, es más probable que ellos también desarrollen una relación positiva y autónoma con la escritura, lo que a su vez fomenta un aprendizaje más profundo y duradero.

En conclusión, la teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000) destaca la necesidad de un enfoque pedagógico que permita a los estudiantes desarrollar competencias no solo técnicas, sino también afectivas en la escritura. Sin embargo, los resultados del análisis muestran que la práctica de escritura en los docentes de la institución educativa San Isidro de Chichimene no refleja una integración adecuada de estos principios. La falta de estrategias y actividades motivadoras sugiere una oportunidad de mejora en la implementación de prácticas pedagógicas que promuevan una experiencia de escritura más comprometida, significativa y autónoma, tanto para docentes como para estudiantes. Esto permitiría que los estudiantes se apropien de recursos esenciales para una escritura competente, convirtiéndola en una actividad que contribuya activamente a su desarrollo personal y académico.

De esta manera, los docentes al reconocer que tienen dificultades en el manejo de los esquemas semánticos y sintácticos, y en el dominio de la coherencia y la cohesión textual, aspectos que son fundamentales cuando se trata de desarrollar buenos niveles de escritura, pues como lo expresan Cassany (2002) a escribir solamente se aprende escribiendo. Por otra parte, es válida la posición crítica de Cassany (2002) cuando manifiesta “en la escuela enseñan a escribir y se da a entender más o menos veladamente, que lo más importante y quizá lo único a tener en cuenta es la gramática” (p.36).

En este sentido el dominio de la escritura implica que el docente debe tener ante todo habilidades de lo que enseña, puesto que como lo afirma Cassany (2007) la enseñanza poco sistematizada sin bases en conocimientos teóricos conduce a una enseñanza empírica, tradicional, a una enseñanza limitada, sin orientación, sin trabajo sólido; lo que repercute en el tipo de conocimientos que adquiere el estudiante, ya que el desarrollo de los procesos de escritura debe ir más allá de dar a conocer gráficas, y formas semánticas y sintácticas, el verdadero reto de enseñar a escribir debe consistir en el desarrollo de formas distintas y originales del pensamiento que le permitan al estudiante ser más creativo en el lenguaje escrito y con sentido.

En consecuencia con lo anterior y al hacer inferencias sobre las dificultades que enfrentan los docentes frente a la práctica escritural, se determinó que en su mayoría los participantes en la investigación se formaron bajo esquemas tradicionales, en el que las prácticas escriturales estaban regidas esencialmente por los principios de la gramática, desconociendo los demás elementos y componentes de la integralidad que se conjugan en el complejo proceso de la escritura como son las estructuras, planificación de los textos, la permanente reescritura y corrección de los textos, y la aplicación de estrategias y recursos para depurar y cualificar los escritos que aprovechan los elementos de la semiótica que le dan el sentido y significado a los textos, lo que genera una necesidad urgente de transformar las prácticas de enseñanza, de repensar la actividad escritural, pero ante todo de asumir nuevos retos y compromisos por parte del docente, para que los futuros ciudadanos no presenten las mismas falencias de la mayoría de las personas de hoy que apenas asumen la escritura como una representación simbólica del lenguaje.

Todo esto permitió, por tanto, estudiar las estrategias pedagógicas aplicadas en el proceso de desarrollo de la escritura por los docentes de quinto año de la escuela San Isidro de Chichimene en el municipio de Acacias, departamento del Meta Colombia, y concluir que las mismas no se correlacionan con el contenido teórico establecido, con las normas legales dispuestas y menos aún con lo anhelado por los estudiantes, convirtiéndose la práctica escritural, un proceso monótono de estrategias aplicadas que

solo buscan la obtención de productos finales, para cumplir objetivos curriculares establecidos.

Pasando a analizar el segundo cuadro analítico, cuyo objetivo específico a estudiar, está enmarcado en identificar las causas que inciden en el proceso de enseñanza de escritura en los estudiantes de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, se establecieron los presentes indicadores de estudio: Las herramientas de enseñanza aplicadas por el docente son acordes a la edad estudiantil, los docentes realizan acompañamiento continuo durante el proceso de escritura, los docentes se motivan por el contenido final de las producciones literarias de los educandos; todo esto con el fin de extraer de las herramientas empleadas, los datos de forma organizada y objetiva que permitieron establecer si las causas que intervienen en el aprendizaje del proceso escritura tienen que ver más con el docente o con el alumnado en sí.

Para ello, durante la observación, se detalló a los docentes los cuales se mostraron indiferentes ante las acotaciones e interrogantes de los estudiantes con relación a los procesos de creación escrita, así como también se observó que el proceso de acompañamiento creativo es casi nulo, motivado por el interés particular de los docentes de obtener solo el resultado final del informe para calificarlos, solo dos docentes de lenguaje se mostraron motivados en el desarrollo de producción literaria de los estudiantes del grado quinto, y estos docentes se esforzaron en gran medida por obtener obras literarias que involucraron los deseos, sueños y aspiraciones de sus estudiantes .

Con relación a las asignaciones se logró observar en el desenvolvimiento de cada docente, que las mismas están adecuadas a la programación administrativa establecida previamente, sin individualizar en relación con las necesidades de cada estudiante. Del mismo modo, se mostraron los estudiantes poco activos en casi todas las asignaturas exceptuando artística y educación física, donde ellos se mostraban en confianza con el desarrollo de las actividades, del mismo modo, se cotejó toda esta información codificada de la observación con la entrevista guiada que se realizó a los docentes,

obteniendo frases textuales de un número significativo de docentes durante la entrevista que giraban giran en torno a: “lo que importa es que al final el estudiante complete el programa”, “todo está adecuado a lo que exige el programa y los lineamientos establecidos de la materia”, “no hay razones para planificar algo distinto a lo que ya es un lineamiento”, “para que motivarse por la escritura si es no es mi asignatura”, estas frases, son parte de las respuestas obtenidas durante la entrevista y el cuestionario, del mismo modo, los docentes abiertamente manifestaron, que se adecuan al programa establecido y a los lineamientos, por exigencia curricular y para no intervenir en el ambiente familiar y social de los estudiantes.

A primera vista, los resultados sugieren que los problemas en la escritura son en gran medida una consecuencia de las metodologías y prácticas de enseñanza adoptadas por los docentes. La perspectiva docente se centra predominantemente en aspectos gramaticales, caligráficos y en la coherencia y cohesión de los textos, dejando de lado el desarrollo integral de la expresión escrita como una práctica reflexiva y significativa. Esta orientación estrictamente técnica genera una experiencia educativa limitada, que carece de motivación y profundidad tanto para los estudiantes como para los docentes. La apatía y el desinterés hacia la escritura, manifestados por algunos docentes, refuerzan esta situación, ya que consideran la escritura como una actividad secundaria y poco relevante para el contenido específico de sus asignaturas. Esta visión, orientada únicamente al cumplimiento formal de la escritura, transforma la actividad en una obligación repetitiva y sin propósito, percibida por los estudiantes y educadores como una tarea tediosa y carente de significado.

La situación observada en la institución educativa San Isidro de Chichimene evidencia una necesidad urgente de reorientar las prácticas pedagógicas hacia una enseñanza de la escritura más integral y formativa. En este contexto, resulta pertinente la reflexión de Lerner (2010), citada por Varela (2021), quien subraya la importancia de reconfigurar la educación para formar escritores competentes y comprometidos. Lerner plantea que es imprescindible transformar la escuela en un espacio donde la lectura y la escritura se vivan como prácticas significativas y esenciales, permitiendo a los

estudiantes no solo apropiarse de habilidades técnicas, sino también utilizar estas competencias para reinterpretar el mundo y estructurar su pensamiento de manera crítica y creativa.

Lerner enfatiza que la escritura debe ser considerada un derecho legítimo y un medio poderoso para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la escritura y la lectura no solo son actividades académicas, sino también herramientas fundamentales para la construcción de una ciudadanía informada y activa. La escritura, por lo tanto, debe ser vista como una práctica dinámica que va más allá de los aspectos formales y que tiene un impacto profundo en la formación integral del individuo. En consecuencia, los docentes tienen el desafío de fomentar en los estudiantes una relación activa y significativa con la escritura, que trascienda los límites de una simple actividad escolar para convertirse en un medio de expresión y reflexión personal.

Esta reorientación hacia una enseñanza de la escritura significativa requiere de los docentes un cambio en su enfoque pedagógico, pasando de una visión instrumental y técnica a una que valore el proceso de producción escrita en todas sus dimensiones. Los docentes deben reconocer que la escritura es una herramienta de empoderamiento que permite a los estudiantes organizar sus ideas, cuestionar la realidad y expresar sus puntos de vista de manera estructurada y coherente. En este sentido, el rol del docente es crucial, pues su actitud y enfoque hacia la escritura pueden influir directamente en el interés y compromiso de los estudiantes con esta actividad, incentivando una participación activa y autónoma en su propio proceso de aprendizaje.

Finalmente, para alcanzar este objetivo es necesario que las instituciones educativas promuevan y faciliten la actualización pedagógica de los docentes en torno a enfoques modernos de enseñanza de la escritura. Una formación continua y reflexiva permitirá a los docentes adoptar metodologías que no solo contemplen la corrección gramatical y la cohesión textual, sino que también incluyan actividades que promuevan la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de autorreflexión. Solo a través de esta transformación en las prácticas pedagógicas será posible que los estudiantes

experimenten la escritura como una herramienta relevante para su desarrollo académico, personal y social.

La escritura debe ser concebida como instrumento para promocionar el aprendizaje significativo y profundo, donde el estudiante realiza un proceso de metacognición, delegando la responsabilidad de revisar los escritos en los propios autores, permitiendo así que confronten sus habilidades de escritura, las cuales no podrían descubrir si el docente ejerce siempre el rol de corrección dentro del aula (Cassany, 1996). De esta manera, el docente disminuye la presión del control y hace posible que los estudiantes expresen sus interpretaciones, las confronten, detecten equivocaciones en sus escritos, se instruyan, los corrija, ensayen soluciones distintas; un enfoque elocuente que va de la mano con la teoría propuesta por Cassany (2002), quien idea la escritura como un instrumento para la promoción de aprendizajes profundos y significativos. En este sentido, expresa “Lo importante no es enseñar solo como debe ser la versión final de un escrito, sino mostrar y aprender todos los pasos intermedios y las estrategias que se deben emplear durante la fase de creación y redacción” (p.67). Sin embargo, al reconocer este contexto y llevarlo a las conclusiones obtenidas, se puede observar una abismal contraposición entre los modelos teóricos y ejercicio diario docente, lo que influye negativamente en la práctica de enseñanza y aprendizaje de la escritura en los estudiantes.

Por tanto, los indicadores establecidos, entre ellos, se puede observar que las estrategias de enseñanza aplicadas por el docente no son acordes a la edad estudiantil, y menos aún a la necesidad individual de cada estudiante, los docentes no realizan acompañamiento continuo durante el proceso de escritura, preocupados más por el resultado para alcanzar objetivos netamente curriculares e institucionales, observándose la desmotivación de los estudiantes.

En relación con la enseñanza del lenguaje, y particularmente de la expresión escrita, la Serie de Lineamientos Curriculares del Ministerio de Educación Nacional enfatiza que escribir no debe entenderse simplemente como la codificación de significados a través de reglas lingüísticas. Según estos lineamientos, la escritura es un

proceso tanto social como individual, en el cual se construye y representa el mundo mediante la movilización de saberes, competencias e intereses, siempre contextualizados dentro de un marco sociocultural y pragmático específico que influye en el acto de escribir. En este sentido, el acto de escribir es un proceso de producción de sentido y una construcción de realidad (MEN, p.27).

En línea con esta visión, la competencia lingüística o el repertorio lingüístico de una persona es una acumulación de sus experiencias comunicativas previas, incluyendo aquellas del ámbito educativo. Un niño que crece en un entorno sociocultural con escasa interacción social, baja estimulación temprana, limitado acceso a la cultura escrita y poco apoyo familiar y escolar enfrentará mayores dificultades en su desarrollo social y comunicativo en comparación con un niño que habita en un ambiente enriquecido con aprendizajes y estimulación cultural y familiar. La exposición a un entorno comunicativamente activo y estimulante facilita la adquisición de habilidades lingüísticas avanzadas y una mayor competencia en la expresión escrita.

Este enfoque subraya la necesidad de integrar los fundamentos teóricos en la práctica docente para fortalecer la enseñanza de la escritura. Aplicar estos principios en el aula permite al docente no solo argumentar y desarrollar contenidos, sino también recrear y adaptar nuevas metodologías y estructuras lingüísticas. Esto es lo que Flower y Hayes (1981) denominan el "proceso de traducción", un concepto central en los modelos de enseñanza de la composición escrita, en el cual los estudiantes transforman ideas y experiencias en estructuras textuales significativas.

La falta de aplicación de estos modelos teóricos en la práctica pedagógica de la escritura representa un obstáculo significativo para el desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes. En el contexto específico de los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene en el municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia, esta carencia se identifica como una de las principales causas que limitan el aprendizaje y desarrollo en el proceso de escritura. Así, implementar modelos que promuevan un enfoque integral de la escritura, que abarque tanto el desarrollo de competencias lingüísticas como el acceso a un entorno social y

culturalmente estimulante, resulta fundamental para mejorar los resultados en el aprendizaje de la escritura en esta institución y contexto particular.

Con relación al cuadro analítico N°3 cuyo objetivo específico se centra en establecer cuáles son las estrategias pedagógicas oportunas para el proceso de la enseñanza de escritura en los estudiantes de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, utilizando como indicadores: El docente utiliza las asignaciones para calificar de manera sumativa o formativa, el docente reconoce las problemáticas más relevantes en la escritura de sus estudiantes, el docente planifica estrategias para proyectar el alcance de las asignaciones dirigidas a sus estudiantes hacia el entorno social: Los exponen en el periódico, murales, los reutiliza para trabajar en clases.

En el proceso de observación, se determinó que los docentes, dependiendo de la asignatura, utilizan estrategias pedagógicas distintas; entre ellas, las que más motivaban a los estudiantes es la creación de contenidos literarios de proyección social, sin embargo, desde la opinión del educador, se enfocaba en ejercicios de caligrafía, dictados y transcripción de texto, que generan pereza y decepción en la masa estudiantil.

Los docentes manifestaron durante la entrevista y el cuestionario que las estrategias pedagógicas preestablecidas son más cómodas para ellos al momento de aplicarlas, se obtienen los resultados de calificación de forma rápida. Los docentes manifiestan que escribir con sentido personal en sus asignaturas no tiene sentido, que eso corresponde a la profesora de lenguaje y literatura.

Al respecto, en la realización de el cuestionario y la entrevista los docentes respondieron a la pregunta sobre las estrategias utilizadas para enseñar escritura, ellos indicaron que los estudiantes se motivan más a realizar historietas y cuentos, y arrojaron un aporte importante, cuando también respondieron diciendo que los resultados obtenidos le permiten profundizar en el interior del núcleo familiar.

La falta de competencias esenciales en los docentes para el ejercicio profesional tiene implicaciones significativas en su desempeño y en el entorno laboral donde se

desenvuelven. A lo largo de los años, muchas investigaciones han centrado su enfoque en los modelos de enseñanza, métodos pedagógicos y en el análisis del comportamiento educativo de los estudiantes. Sin embargo, los estudios que se enfocan en el impacto directo del docente en el aula, así como en los principios de administración escolar, han sido escasos. Este enfoque es fundamental, ya que el rol del docente no solo se limita a impartir conocimientos, sino también a crear un ambiente propicio para el aprendizaje y a gestionar de manera efectiva la dinámica del grupo.

En relación con estas ideas, El-Sahili (2010) aporta una reflexión sobre las competencias docentes, señalando que estas van más allá de la simple transmisión de conocimientos. La competencia docente, según este autor, integra tres dimensiones: el saber hacer, el saber ser y el saber convivir. En el contexto de la educación tradicional, las competencias del docente se centraban principalmente en su capacidad expositiva y en su habilidad para imponer el conocimiento, características que eran suficientes para cumplir con los objetivos educativos de la época. Sin embargo, en la educación moderna, estas competencias han evolucionado para adaptarse a las nuevas demandas pedagógicas.

El-Sahili (2010) menciona que en la actualidad, el rol del docente implica retos adicionales: la motivación debe reemplazar la imposición, el entusiasmo debe sustituir la rigidez metodológica, y el autocontrol emocional debe prevalecer sobre los privilegios de la autoridad. Esto significa que el docente debe desarrollar habilidades para manejar grupos de estudiantes diversos, promoviendo un ambiente de aprendizaje inclusivo y centrado en el desarrollo integral de los estudiantes. La capacidad de un docente para manejar el grupo de manera efectiva, sin recurrir a métodos de control basados en la amenaza, es esencial para fomentar un ambiente de respeto y aprendizaje.

Además, el desafío de gestionar grupos heterogéneos requiere que el docente administre el aula de manera inclusiva, adaptando sus métodos y estrategias para atender a diferentes estilos y ritmos de aprendizaje. Este enfoque difiere significativamente de la antigua visión de la homogeneidad en la enseñanza, que asumía que todos los estudiantes podían aprender de la misma manera y al mismo ritmo. En la educación

actual, se reconoce la importancia de atender a las necesidades individuales, lo cual implica una mayor preparación y flexibilidad por parte del docente para crear experiencias de aprendizaje significativas y adaptadas a cada estudiante.

Este enfoque humanista subraya la relevancia de la motivación del docente al enseñar, particularmente desde una perspectiva constructivista. Los docentes, al no considerar esencial la planificación de actividades adaptadas a las características individuales de sus estudiantes, y al ver como una pérdida de tiempo el seguimiento de proyectos de escritura, ignoran que estos elementos son cruciales para el aprendizaje efectivo. Este contraste entre la práctica docente observada y las teorías vigentes sugiere una discrepancia notable. La literatura muestra que estas actitudes no solo carecen de fundamento teórico, sino que también contradicen los principios de una enseñanza personalizada y significativa, esenciales para el desarrollo integral del estudiante.

La teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000) es particularmente esclarecedora en este contexto, al proponer que un maestro motivado tiene la capacidad de evaluar hasta qué punto los estudiantes actúan por su cuenta y encuentran motivación en sus actividades de aprendizaje. Según estos autores, la motivación intrínseca del docente influye en su disposición a comprometerse con prácticas de enseñanza que promuevan la autonomía y el desarrollo de competencias en los estudiantes. Esta teoría sostiene que cuando un docente entiende y valora su propio papel en el proceso de enseñanza, está más inclinado a diseñar experiencias educativas que fomenten la responsabilidad y el aprendizaje activo en el alumno.

Además, Ryan y Deci señalan que las personas poseen necesidades psicológicas fundamentales que están intrínsecamente vinculadas a su sentido de competencia, autonomía y relaciones interpersonales. En el ámbito educativo, estas necesidades se traducen en la inclinación natural de los estudiantes a explorar, aprender y adaptarse al entorno, un proceso que se ve facilitado cuando el docente les proporciona el apoyo necesario. Así, la planificación de estrategias de enseñanza que respondan a estas necesidades de los estudiantes no solo favorece su aprendizaje, sino que también contribuye a su desarrollo emocional y social.

Al aplicar estos principios, los docentes pueden contribuir a un entorno educativo más dinámico y centrado en el estudiante, donde el aprendizaje no se reduce a la mera transmisión de conocimientos, sino que se convierte en una experiencia enriquecedora y motivadora. El rol del docente, entonces, trasciende la simple facilitación de contenidos; se convierte en un guía y mentor que fomenta en los estudiantes un compromiso auténtico con su propio aprendizaje. Este enfoque también promueve una mentalidad de crecimiento, donde los estudiantes no solo se adaptan a los desafíos académicos, sino que también aprenden a integrarlos como parte de su desarrollo personal y social.

En última instancia, el modelo de autodeterminación de Ryan y Deci ofrece un marco sólido para comprender la importancia de la motivación en la enseñanza. Para los docentes, integrar este enfoque implica reconocer que su actitud hacia la enseñanza y su propio sentido de propósito tienen un impacto directo en el compromiso de los estudiantes y en la efectividad de sus prácticas pedagógicas. Al adoptar una postura proactiva y reflexiva, los docentes no solo enriquecen su práctica profesional, sino que también promueven un aprendizaje más profundo y significativo en sus estudiantes.

Para alcanzar un modelo efectivo de enseñanza de la escritura que impacte positivamente en el aprendizaje de los estudiantes, es crucial que el docente aplique un abanico de estrategias, entre las cuales destaca la didáctica. Este enfoque no es más que la implementación de actividades organizadas y planificadas que el profesor desarrolla en el aula, con el objetivo de facilitar los procesos cognitivos y promover una comprensión profunda en los estudiantes. Tal como menciona Alvarado (2000), la didáctica es un recurso que permite organizar el proceso de enseñanza a través de un estudio teórico, y su adecuada aplicación puede ayudar a estructurar procedimientos que guíen al docente en la técnica de la enseñanza. De acuerdo con Alvarado, la didáctica se clasifica en general y moderna: la didáctica general aborda los elementos normativos que regulan la labor docente, mientras que la didáctica moderna se enfoca en la aplicación interdisciplinaria en el currículo para identificar problemas y buscar soluciones efectivas (p.42).

Actualmente, el docente tiene a su disposición una variedad de enfoques didácticos que le ofrecen herramientas valiosas para orientar y mejorar su planificación. Entre estos enfoques se destacan el enfoque de comunicación, el enfoque discursivo, el enfoque de proceso y el enfoque de escribir para aprender. Cada uno de estos métodos aporta una perspectiva única sobre cómo abordar la enseñanza de la escritura, pero comparten el objetivo de fomentar una relación significativa entre el estudiante y la práctica de escribir. Según Tolchinsky (2014), "la mejor manera de aprender a escribir es escribiendo," lo que implica que la práctica continua de la escritura es esencial para el desarrollo de esta habilidad. La autora explica que la acción de redactar convierte las ideas en formas lingüísticas a través de un "proceso de traducción", concepto desarrollado en los modelos de composición de Flower y Hayes (1981), que transforma y mejora las ideas y palabras en un ciclo virtuoso de retroalimentación constante (p.15).

Poner en práctica este enfoque implica que los estudiantes no solo deben aprender las reglas básicas de la escritura, sino también experimentar la creación textual como un proceso en el que sus ideas se transforman y evolucionan. Sin embargo, las prácticas tradicionales en la enseñanza de la escritura, especialmente en los estudiantes de quinto grado en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, están lejos de alcanzar este objetivo. Los docentes, al apearse a métodos pedagógicos convencionales y resistirse a incorporar innovaciones en sus actividades de aula, obstaculizan el desarrollo completo del proceso escritural en los estudiantes. Esto resulta en una enseñanza que no promueve la reflexión ni la experimentación, componentes esenciales para una escritura efectiva y significativa.

En este contexto, es fundamental que el proceso de escritura sea entendido no solo como la creación de un producto final, sino como una serie de etapas de exploración y reformulación de ideas, que permiten al estudiante afianzar su capacidad lingüística y literaria. La transformación de pensamiento en lenguaje, necesaria para la estructuración de un texto, es un proceso que requiere ensayo y error, reflexión crítica y una constante interacción con el propio texto. Cuando los docentes limitan su práctica a actividades repetitivas y mecánicas, como ejercicios de caligrafía o copia, pierden la

oportunidad de estimular en sus estudiantes una práctica escritural que sea auténtica y relevante en sus vidas.

Por lo tanto, promover una enseñanza de la escritura que valore estos principios exige un cambio de mentalidad por parte del docente. Este debe abandonar la enseñanza rígida y mecánica para adoptar un enfoque más dinámico y adaptativo, donde la escritura no sea vista únicamente como una competencia lingüística, sino como una herramienta para expresar ideas, sentimientos y reflexiones sobre el mundo. Así, el aprendizaje de la escritura se convierte en una actividad que, lejos de ser una simple tarea escolar, se integra en la vida de los estudiantes como una habilidad que los empodera para comunicar y transformar su entorno, alineándose con un modelo educativo centrado en el desarrollo integral de cada individuo.

En este contexto, es necesario entonces analizar los resultados obtenidos en el cuadro analítico N° 4, cuyo objetivo está enmarcado en valorar las estrategias pedagógicas aplicadas en el desarrollo de la enseñanza de la escritura por parte de los educadores de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, para ello se utilizó como base los siguientes indicadores: El docente identifica la motivación estudiantil en las actividades de escritura asignadas, el docente proyecta las actividades de escritura más allá de las aulas de clases, el docente evalúa la producción y el resultado literario.

Durante la investigación, se pudo observar que gran parte de los docentes no tienen interés en las producciones literarias de los estudiantes, cuando estas no aportan logros para sus objetivos curriculares, exceptuando dos docentes que no solo identificaban la motivación estudiantil, sino que también planificaban actividades extracurriculares con el fin de presentar los resultados literarios de sus estudiantes en eventos feriales, periódicos informativos y actividades dirigidas a la comunidad de padres y representantes, estos dos docentes se observaron motivados al ver los resultados adquiridos en la aplicación de sus estrategias pedagógica, dado que más allá de obtener un resultado académico también transformaron el pensamiento crítico de sus estudiantes.

A través de las preguntas guiadas de la entrevista y el cuestionario, los docentes del grado quinto señalaron en que los objetivos de sus asignaciones eran “para cumplir con los objetivos curriculares en el tiempo establecido para eso”, cuando se les preguntó sobre el espacio en que eran publicados los trabajos de los estudiantes, únicamente dos docentes manifestaron que organizan actividades extra curriculares para hacer público los logros estudiantiles entre ellos eventos feriales, periódicos y exposiciones generales, el resto de los docentes solo respondió que no planificaban actividades pues trabajo llega hasta la entrega de notas.

Cuando se abordó con relación al acompañamiento durante el desarrollo de las actividades literarias, las dos docentes de lengua y literatura manifestaron que realizan seguimiento evaluando el proceso y producto de la escritura, mientras que el resto de los docentes solo les motiva que los estudiantes realicen el producto final de las asignaciones realizadas. Todos estos resultados, luego de ser categorizados, se analizaron a la luz de los diferentes modelos teóricos estudiados en esta investigación, entre los que destacan: La teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000), los Niveles de construcción del sistema de escritura (Emilia Ferreiro Tomado de la serie de Lineamientos Curriculares del MEN), la Escritura como herramienta para la promoción de aprendizajes significativos y profundos (Cassany 2007).

Este contenido guarda coherencia con los resultados de análisis obtenidos, en virtud de quedar en evidencia que los problemas escriturales son resultado de las formas y del desarrollo de enseñanza en las que fueron partícipes los estudiantes y como puede preverse, la mirada de los docentes se centra en experiencias puramente gramaticales e igualmente están asociados con la escritura, caligrafía, coherencia y cohesión en la construcción de los textos, contrario a lo establecido y estudiado anteriormente por Emilia Ferreiro en los niveles de construcción del sistema escritural y la teoría planteada de Cassany donde reconoce la escritura como una herramienta para promover un aprendizaje profundo y significativo, llama la atención el hecho de que algunos docentes manifiestan la presencia de apatía, rechazo y desinterés hacia actividades asociadas con la escritura, pero no son capaces de identificar la apatía y frustración en su

propio desempeño laboral, lo que se evidencia a través de las respuestas obtenidas por ellos en sus entrevistas guiadas y los cuestionarios; es apenas lógico pues como ya se analizó anteriormente la experiencia cotidiana se concentra en la percepción pasiva que desde luego se convierte en una vivencia rutinaria y aburridora para los educandos que todos los días se enfrentan a la tediosa tarea de escribir, que se les vuelve una obligación en cierto modo sin ningún sentido e importancia.

Todo esto contrario a la Teoría de la autodeterminación, estudiada con profundidad en el presente estudio, dado que desde un sentido de elección o autodeterminación se idealiza que las personas cuentan con diversas necesidades psicológicas innatas relacionadas con la autonomía, competencia cognitivas y relación con los demás, lo cual se relaciona con la naturalidad del aprendizaje, la maduración, la interacción con el entorno y la integración de nuevas experiencias en su vida; lo que permitirá a los docentes planificar sus estrategias de enseñanza en virtud de aquello que los motiva, al no proyectar los esfuerzos de los estudiantes en proceso escritural, se expone la actitud que no motiva a los docentes en sus procesos de planificación y todo esto se proyecta de forma negativa en los estudiantes.

Así mismo, en concordancia con Lerner(2010) es necesario motivar y despertar la capacidad significativa para escribir y se logra cuando el docente como líder de esta importante tarea, valora la manera de pensar de todos y cada uno de sus estudiantes, les permite que manifiesten sus inquietudes experiencias, conocimientos, emociones, intereses e imaginarios, provocados desde la multiplicidad de sus sentidos y significados, conllevándolos a que escriban; pero que no lo hagan de modo obligado y coercitiva, sino que se convierta en una vivencia y en un aprendizaje en donde se pone en juego la imaginación, la creatividad, y se va descubriendo el propio estilo y la impronta de los niños a la hora de escribir.

Para culminar el desarrollo de análisis de los resultados es menester, retrotraer en análisis al punto inicial y observar como el cuestionamiento de la investigación se ha resuelto contrario a lo esperado por los lineamientos de la UNESCO, la Constitución Nacional de Colombia y los Lineamientos Curriculares establecidos por el Ministerio de

Educación Nacional, en este orden de ideas, responder cómo influyen las estrategias pedagógicas aplicadas en el desarrollo de la enseñanza de la escritura en el aprendizaje de los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, es totalmente claro y evidente, dado la influencia negativa de las estrategias dogmáticas, tradicionales, y poco humanísticas de los docentes, quienes se contrarían a los avances de investigación que demuestran el éxito de los acompañamientos en los procesos escriturales de los estudiantes.

CAPÍTULO 4. PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.

Para abordar de manera efectiva esta problemática, se formuló la presente propuesta, cuyo propósito principal es fortalecer la competencia escritural en los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia. La propuesta se fundamenta en el diseño y aplicación de estrategias pedagógicas que no solo orienten, sino que también incentiven en los estudiantes el deseo de escribir con fluidez y claridad. A través de estas estrategias, se busca que los estudiantes desarrollen competencias escriturales sólidas, que les permitan mejorar su desempeño académico en todas las áreas y, al mismo tiempo, sentirse seguros y motivados en su proceso de aprendizaje.

El enfoque de esta propuesta incluye actividades estructuradas que, partiendo de los intereses y contextos de los estudiantes, fomenten una práctica de escritura que trascienda el mero cumplimiento de tareas. Se pretende que los estudiantes adquieran la habilidad de expresarse de manera coherente y comprensible, logrando una escritura que no solo cumpla con los requisitos formales, sino que también refleje su capacidad de análisis y creatividad. Este fortalecimiento en sus habilidades de escritura les permitirá no solo mejorar sus calificaciones, sino también estar mejor preparados para enfrentar las pruebas externas, donde se evaluarán de manera integral sus competencias lingüísticas y de comprensión.

Además, la implementación de esta propuesta busca crear un ambiente de aprendizaje en el que la escritura sea vista como una herramienta de comunicación y autoconocimiento, más allá de una simple actividad académica. Con la aplicación de estrategias basadas en enfoques constructivistas y metodologías activas, los docentes podrán guiar a los estudiantes a descubrir el valor de la escritura como una forma de expresarse y participar activamente en su entorno. De este modo, la escritura se convierte en un medio para que los estudiantes desarrollen su pensamiento crítico, su capacidad de reflexión y su habilidad para organizar ideas de forma lógica y estructurada.

4.1. FUNDAMENTACIÓN DE PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.

La fundamentación de la propuesta de transformación para fortalecer la competencia escritural en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia, se basa en un análisis profundo de las prácticas pedagógicas y el contexto educativo de la institución. La propuesta responde a la necesidad de superar enfoques tradicionales en la enseñanza de la escritura, que limitan el desarrollo de habilidades comunicativas y críticas en los estudiantes. A continuación, se expone la fundamentación en cinco ejes clave.

El constructivismo, fundamentado en autores como Piaget y Vygotsky, sugiere que el aprendizaje se construye a partir de experiencias previas y contextos significativos para el estudiante. En este sentido, la propuesta busca transformar el rol del docente de transmisor de información a facilitador del aprendizaje, promoviendo actividades que incentiven la reflexión, la creatividad y el pensamiento crítico. La escritura, desde esta perspectiva, no es solo una habilidad técnica, sino una herramienta para construir y expresar significados propios, vinculados a la realidad sociocultural de los estudiantes. Así, se pretende que los estudiantes comprendan la escritura como un

medio para explorar su identidad, comunicar sus ideas y participar activamente en su comunidad.

Las estrategias pedagógicas de la propuesta están diseñadas para responder a los intereses y contextos de los estudiantes, promoviendo la motivación y el involucramiento en el proceso de escritura. Según Chaverra et al. (2019), el enfoque en estrategias activas, como el aprendizaje basado en proyectos y la escritura colaborativa, puede transformar la percepción de los estudiantes hacia la escritura, pasando de ser una tarea monótona a una actividad significativa y desafiante. En la propuesta, se integran actividades como la creación de cuentos, el uso de diarios reflexivos y la producción de textos con propósito social, que buscan no solo mejorar la técnica escritural, sino también desarrollar la capacidad crítica y la autoconfianza de los estudiantes.

La evaluación en la enseñanza de la escritura debe ir más allá de la calificación final y centrarse en el proceso de aprendizaje. En lugar de un enfoque en la corrección de errores formales, la propuesta enfatiza la evaluación formativa, proporcionando a los estudiantes retroalimentación que les permita mejorar continuamente. Cassany (2007) sugiere que una evaluación orientada al proceso fomenta la autorregulación y la mejora constante, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre sus logros y áreas de oportunidad. En esta propuesta, se implementan sesiones de retroalimentación donde el docente guía a los estudiantes en la revisión de sus textos, promoviendo una visión más integral y comprensiva del proceso de escritura.

Para que los estudiantes comprendan el valor de la escritura, es esencial que la práctica escritural esté enraizada en contextos auténticos y relevantes. La propuesta de transformación busca que los estudiantes produzcan textos con un propósito claro, como cartas, relatos, informes o proyectos, dirigidos a audiencias específicas. Esto no solo ayuda a los estudiantes a ver la escritura como una herramienta útil en la vida cotidiana, sino que también les permite desarrollar competencias comunicativas en un entorno que

demanda precisión y coherencia. La teoría de Carlino (2005) sobre la escritura en contextos sociales y la idea de la "escritura para aprender" resaltan cómo estas prácticas pueden potenciar la comprensión y el uso reflexivo del lenguaje.

La transformación de la enseñanza de la escritura requiere un compromiso activo y continuo por parte de los docentes. La propuesta incluye la implementación de un programa de capacitación que permita a los docentes reflexionar sobre sus prácticas y adoptar nuevas metodologías de enseñanza de la escritura. En línea con El-Sahili (2010), se enfatiza la importancia de la competencia del docente en tres áreas: saber ser, saber hacer y saber convivir, con un enfoque en el desarrollo de habilidades socioemocionales y metodológicas que les permitan conectar mejor con sus estudiantes. Además, se promueve la formación en estrategias de enseñanza de la escritura basadas en teorías constructivistas, para que los docentes puedan adaptar sus prácticas a las necesidades específicas de sus alumnos y del contexto escolar.

Esta propuesta de transformación no solo busca mejorar las competencias escriturales de los estudiantes, sino también reconfigurar la manera en que la escritura es percibida y enseñada en el aula, promoviendo una práctica educativa que valore tanto el proceso como el producto de la escritura, y que contribuya a la formación de individuos críticos y comunicativos.

4.2. ESTRUCTURA DE LA PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.

4.2.1 Objetivos de la propuesta.

Objetivo General de la Propuesta

Fortalecer el nivel de competencia comunicativa en la enseñanza de la escritura en los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, Meta, a partir del reconocimiento y uso de diferentes tipologías

textuales, mediante la aplicación de estrategias pedagógicas significativas por parte de los docentes.

Objetivos Específicos de la Propuesta

1. Diseñar y proponer estrategias pedagógicas adecuadas que potencien el proceso de enseñanza de la escritura en los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, del municipio de Acacías, departamento del Meta.
2. Motivar el proceso de escritura en los estudiantes a través del reconocimiento y aplicación de la tipología textual y la estructura de los textos, favoreciendo el desarrollo de habilidades para la producción textual efectiva y significativa.
3. Desarrollar competencias metacognitivas en los estudiantes, promoviendo la reflexión y autonomía en el proceso de construcción de textos, lo que permitirá la producción de textos con sentido y relevancia comunicativa.
4. Evaluar y ajustar las prácticas pedagógicas en torno a la enseñanza de la escritura, a fin de planificar y proyectar herramientas didácticas que respondan a las necesidades de los estudiantes y a los estándares de competencias establecidos.

Los objetivos de esta propuesta están alineados con los Lineamientos y Estándares Básicos de Competencias del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, que constituyen una guía para la aplicación de estrategias pedagógicas pertinentes, centradas en la transformación de paradigmas respecto al reconocimiento, interpretación y reformulación de los procesos curriculares. El desarrollo de competencias comunicativas, en particular en el área de lenguaje, se enfoca en fortalecer habilidades básicas como hablar, escuchar, leer y escribir, que permiten a los estudiantes mejorar progresivamente su capacidad de comunicación al enfrentarse a la construcción de diversos tipos de textos (MEN, 2014).

La aplicación de estrategias adecuadas permite evaluar, planificar y proyectar herramientas pedagógicas que estimulen la metacognición en los estudiantes, facilitando así un aprendizaje activo y la construcción del conocimiento. En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (2014) resalta la importancia de que los docentes adopten estrategias que les permitan reflexionar sobre el proceso educativo y cómo potenciar el desarrollo de habilidades en los estudiantes. Las estrategias pedagógicas deben planificar momentos y ambientes propicios para que los estudiantes se involucren activamente en su proceso de aprendizaje, fomentando el desarrollo de competencias necesarias para la producción de textos con sentido y coherencia.

Por su parte, De Zubiría (2019) señala que la implementación de estrategias pedagógicas debe estar en sintonía con el modelo pedagógico adoptado por la institución educativa como parte fundamental de su Proyecto Educativo Institucional (PEI). Este documento orienta las prácticas educativas, los procesos curriculares y las acciones docentes en las instituciones educativas, y se convierte en el marco que respalda la coherencia entre el enfoque pedagógico y las estrategias de enseñanza aplicadas en el aula. La presente propuesta, entonces, se fundamenta en la necesidad de fortalecer el proceso de enseñanza de la escritura, no solo para cumplir con los estándares de competencias, sino para promover un cambio significativo en la forma en que los estudiantes abordan y producen textos, permitiéndoles ser comunicadores efectivos y reflexivos.

4.3. DISEÑO DE LA PROPUESTA.

4.3.1 Enfoque Constructivista en la Enseñanza de la Escritura.

La base teórica de esta propuesta se centra en el constructivismo, sustentado en los aportes de Piaget y Vygotsky, que enfatizan la construcción activa del aprendizaje a partir de experiencias previas y el contexto sociocultural de cada estudiante. En este marco, el docente deja de ser un simple transmisor de conocimientos y se convierte en

un facilitador del aprendizaje, guiando a los estudiantes en el proceso de descubrir y construir significados a través de la escritura. El objetivo es que los estudiantes no solo adquieran habilidades técnicas, sino que comprendan la escritura como un medio para explorar su identidad, expresar sus ideas y conectarse con su entorno.

Desde esta perspectiva, se busca que las actividades de escritura estén ligadas a la vida real y permitan a los estudiantes reflexionar sobre su propia experiencia y realidad. Por ejemplo, las actividades incluirán la creación de narrativas personales y la redacción de textos sobre temas que les interesen o afecten directamente, como la historia de su comunidad o la descripción de sus aspiraciones. De esta forma, la escritura se transforma en una herramienta de comunicación y de construcción de conocimiento significativo, ayudando a los estudiantes a establecer un vínculo más profundo con sus producciones textuales.

4.3.2 Integración de Estrategias Pedagógicas Innovadoras

Para motivar y comprometer a los estudiantes en el aprendizaje de la escritura, la propuesta incorpora estrategias pedagógicas activas e innovadoras, fundamentadas en el trabajo de Chaverra et al. (2019). Estas estrategias incluyen el aprendizaje basado en proyectos, la escritura colaborativa, la creación de cuentos, el uso de diarios reflexivos y la producción de textos con propósitos sociales. Estas actividades no solo buscan mejorar la técnica escritural, sino también fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la autoconfianza de los estudiantes.

La escritura colaborativa, por ejemplo, permite que los estudiantes intercambien ideas y construyan textos en equipo, fortaleciendo habilidades de comunicación y empatía. La creación de cuentos y diarios reflexivos promueve la exploración de emociones y experiencias personales, contribuyendo al autoconocimiento y a la reflexión. La propuesta también incluye la producción de textos para audiencias reales (como cartas o informes), que ayuda a los estudiantes a entender el valor práctico y social de la escritura, promoviendo un aprendizaje contextualizado y relevante.

4.3.3 Importancia de la Evaluación Formativa y Retroalimentación Continua

La evaluación en la enseñanza de la escritura debe centrarse en el proceso más que en el producto final. De acuerdo con Cassany (2007), una evaluación formativa orientada al proceso permite que los estudiantes reciban retroalimentación constante y aprendan a autorregularse. En lugar de un enfoque exclusivamente en la corrección de errores formales, la propuesta promueve una retroalimentación que les permita a los estudiantes reflexionar sobre sus fortalezas y áreas de mejora.

La implementación de sesiones de retroalimentación continua se plantea como una estrategia fundamental. En estas sesiones, el docente revisará los borradores de los estudiantes y les proporcionará orientación específica sobre aspectos como la coherencia, la claridad y la originalidad del contenido. Esta práctica no solo permite a los estudiantes mejorar sus textos progresivamente, sino que también desarrolla en ellos una actitud crítica y reflexiva hacia su propio proceso de escritura, promoviendo una visión integral de la escritura como un proceso de aprendizaje constante.

4.3.4 Desarrollo de Competencias Escriturales en Contextos Reales y Significativos

Para lograr que los estudiantes comprendan el valor de la escritura en su vida cotidiana, la propuesta plantea la producción de textos con fines específicos y dirigidos a audiencias reales, basándose en las teorías de Carlino (2005) sobre la escritura en contextos sociales y la "escritura para aprender". La producción de textos como cartas, relatos, proyectos o informes permite que los estudiantes experimenten la escritura como una herramienta útil y práctica, que responde a necesidades comunicativas concretas.

Este enfoque busca que los estudiantes perciban la escritura no solo como una actividad académica, sino como una forma de participación activa en su comunidad y en la sociedad. Por ejemplo, los estudiantes pueden redactar cartas dirigidas a autoridades

locales para expresar inquietudes sobre su entorno, o crear informes sobre problemas o temas de interés en su comunidad. De esta forma, la escritura se convierte en una experiencia significativa que refuerza su sentido de pertenencia y su capacidad para influir en su realidad.

4.3.5 Capacitación y Desarrollo Profesional Docente.

Para asegurar la efectividad de esta propuesta, se plantea la implementación de un programa de capacitación para los docentes, que les permita reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas y adoptar metodologías innovadoras en la enseñanza de la escritura. Siguiendo los principios de El-Sahili (2010), esta capacitación se centra en tres ejes fundamentales: saber ser, saber hacer y saber convivir. El programa busca desarrollar competencias metodológicas y socioemocionales en los docentes, que les permitan conectar mejor con sus estudiantes y adaptarse a sus necesidades específicas.

La formación incluirá talleres y seminarios sobre teorías constructivistas y estrategias de enseñanza de la escritura, en los que los docentes aprenderán a implementar prácticas pedagógicas centradas en el estudiante y en el contexto. Además, se fomentará el intercambio de experiencias y el trabajo colaborativo entre docentes, promoviendo una cultura de aprendizaje y mejora continua. Este componente es fundamental para lograr una transformación sostenible y significativa en la enseñanza de la escritura en la institución.

4.4 VALORACIÓN, EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN.

La valoración, evaluación y validación de esta propuesta de transformación educativa se orientará a establecer su viabilidad y pertinencia en el contexto de la enseñanza de la escritura en educación básica primaria, a pesar de que no se implementará directamente en el aula. Este proceso permitirá identificar la potencial

eficacia de las estrategias sugeridas, enfocándose en la construcción de un proceso escritural integral y significativo, que implique la revisión de los estilos de enseñanza y la aplicación de métodos pedagógicos que promuevan tanto la lectura como la escritura de manera que sean atractivas y útiles para los estudiantes. Así, esta etapa no solo involucra una reflexión profunda por parte de los docentes, sino también una valoración de su compromiso para promover un cambio en sus prácticas pedagógicas actuales.

La valoración de la propuesta debe comenzar en el ámbito de los docentes y directivos, quienes tienen un rol fundamental en la transformación de los métodos de enseñanza y en la gestión de prácticas pedagógicas innovadoras. Su participación es crucial, ya que son ellos quienes pueden adoptar e integrar los lineamientos sugeridos, garantizando que la propuesta tenga un impacto real en las instituciones educativas. Para asegurar que esta propuesta se oriente a mejorar la competencia escritural de los estudiantes, es necesario que los docentes comprendan y adapten las estrategias propuestas, dirigiendo sus esfuerzos hacia la construcción de un ambiente de aprendizaje que incentive la escritura como un medio de expresión personal y desarrollo cognitivo.

En cuanto a la evaluación, se sugiere realizarla en función del desarrollo de competencias comunicativas, alineándose con la teoría de Cassany, quien destaca que el aprendizaje significativo en escritura depende de las mediaciones del docente. En este sentido, la propuesta se centra en promover cambios en las representaciones sociales de los docentes en relación con la enseñanza de la escritura. Esto implica una evaluación continua de su capacidad para implementar prácticas que fomenten la escritura creativa y reflexiva, reconociendo que la escritura requiere un proceso meticuloso que no ocurre de manera espontánea, sino que es el resultado de una planificación intencionada y estructurada por parte del docente.

Para la validación de la propuesta, es importante vincular las estrategias pedagógicas sugeridas con evidencias teóricas que demuestren su efectividad en el desarrollo de habilidades escriturales. Según Aguirre (2019), la enseñanza de la escritura académica es una competencia clave que fomenta el desarrollo cognitivo y la identidad en los estudiantes. Por ello, se deben crear condiciones sociales que permitan a los

estudiantes comprender y familiarizarse con los distintos tipos de textos. Este enfoque epistémico establece que, sin una base adecuada en lectura y consulta, los estudiantes enfrentarán dificultades en el proceso de escritura, careciendo de una orientación clara sobre qué y cómo escribir.

Finalmente, la propuesta debe fomentar un cambio en la percepción y actitud de los docentes hacia la escritura. Lograr que los estudiantes se sientan motivados e identificados con los textos, los autores y los temas es fundamental. Este cambio solo es posible si los docentes se embarcan en un proceso de auto-reflexión y actualización constante, que les permita transformar sus representaciones tradicionales de la enseñanza de la escritura en métodos acordes a las realidades actuales. La escritura, por tanto, debe ser vista como una habilidad que se construye a lo largo de la vida y que se enriquece mediante el vínculo con el contexto social y cultural de los estudiantes.

CONCLUSIONES

La escritura creativa desempeña una labor de suma importancia en el desarrollo y mejoramiento del proceso escritural de los estudiantes; además, permite la expresión de las visiones de mundo, sentimientos y valoraciones propias del ser humano como individuo inmerso en una sociedad, a la vez que da lugar a la valoración del texto escrito como medio para la narración del yo y del otro; por eso, en el transcurso de este trabajo se enfocó en describir cómo las estrategias pedagógicas aplicadas en la enseñanza de la escritura influyen en el aprendizaje en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa San Isidro de Chichimene, del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, hay que decir que esto se limita a estar orientado hacia un grupo específico de docentes, impidiendo el análisis y el contraste de los resultados entre los estudiantes de las diferentes escuelas de Colombia.

Los resultados reflejan que los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene perciben la enseñanza de la escritura, en gran medida, como un proceso fundamentalmente gramatical. Para ellos, escribir se reduce principalmente a la correcta construcción de palabras, frases y oraciones a través de la conjugación de grafemas y el dominio de reglas lingüísticas. Sin embargo, esta visión limita el verdadero potencial de la escritura, ya que se trata de una actividad compleja que integra diversos aspectos más allá de lo puramente gramatical. Desde una perspectiva integral, la escritura también incluye dimensiones sintácticas, semánticas, pragmáticas, enciclopédicas, morfosintácticas y literarias que enriquecen el proceso y lo convierten en una habilidad fundamentalmente cultural y social.

La construcción de la lengua escrita, vista en toda su complejidad, no se limita a la mecánica de formar palabras o frases; es, sobre todo, una representación cultural y social que permite a los individuos conectarse y expresarse de manera significativa dentro de su comunidad. Esta construcción va más allá de lo técnico, y representa una oportunidad para que el ser humano explore y comparta su identidad, pensamientos, emociones y experiencias. De este modo, la escritura se convierte en un medio de

expresión que facilita la creación de un sentido de pertenencia y una conexión con el entorno, aportando un valor significativo al acto de escribir.

Además, el proceso de escritura debe ser entendido como una oportunidad para la reescritura y revisión continua, lo que contribuye a mejorar y perfeccionar el texto, llevándolo más allá de una simple transcripción de ideas. Esta práctica permite a los estudiantes y a los escritores, en general, no solo afinar su competencia lingüística, sino también desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. La reescritura y la revisión permiten que el escritor participe en un ciclo de retroalimentación donde las ideas evolucionan, el lenguaje se perfecciona y el contenido adquiere mayor profundidad y claridad.

Por último, esta comprensión amplia de la escritura abre las puertas para que los estudiantes se conviertan en miembros activos y conscientes en la creación literaria y en la construcción de saberes. Al integrar estos diversos niveles de competencia en la enseñanza de la escritura, se fomenta en los estudiantes la capacidad de transformar sus pensamientos en producciones literarias y académicas con sentido y relevancia, que trascienden lo meramente técnico y se vinculan a su realidad y contexto cultural. Esta transformación del acto de escribir en un proceso creativo y significativo es clave para su desarrollo integral y para la construcción de una identidad cultural y social sólida.

En el mismo proceso de concluir, es necesario resaltar que los problemas escriturales son resultado de las formas y de las prácticas de enseñanza en las que son partícipes los aprendices y como puede preverse, la mirada de los docentes se centra en experiencias puramente gramaticales y también se asocian con la transcripción, la caligrafía, la coherencia y cohesión en la construcción de textos, que van de la mano con la falta de aplicación de los modelos teóricos descritos, lo que viene a constituir la principal causa que influye de manera poco significativa en el aprendizaje de la escritura en los estudiantes de grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia

Las representaciones sociales que tienen los docentes sobre la escritura se asocian básicamente con el manejo de los grafemas para hacer construcciones de palabras, ideas y pensamientos; sin embargo, no son representaciones significativas por

cuanto se construyen dentro de esquemas tradicionales que asumen la actividad escritural de una manera muy superficial la cual consiste básicamente en utilizar los grafemas del lenguaje articulado para codificar las experiencias propias del discurso oral. Las prácticas de escritura que realizan los docentes en el contexto escolar se concretan en actividades como son la transcripción de textos, los dictados, la corrección de ortografía y cuyo objetivo es que los niños a partir de grafemas o sílabas construyan palabras, frases, oraciones, párrafos y textos sencillos; sin embargo, es muy poco lo que se hace para desarrollar la competencia escritural, es decir la producción textual de manera significativa.

Las representaciones sociales que los docentes tienen sobre la escritura mantienen una relación directa y estrecha con las prácticas pedagógicas que se desarrollan en el aula, pues la mayoría de los docentes le enseñan a los estudiantes a escribir utilizando las mismas estrategias o formas muy similares a las empleadas por sus docentes cuando ellos aprendieron; por otra parte, tienen un pleno desconocimiento de los teóricos y las teorías contemporáneas con respecto a la enseñanza de la escritura, lo que refleja un bajo nivel de capacitación, actualización y lectura sobre el tema; más aún ellos mismos reconocen que sienten pereza por escribir y tienen limitaciones en la fluidez, en la coherencia y en el manejo de la sintaxis para expresar sus ideas por escrito.

Existe una necesidad urgente de crear espacios de reflexión pedagógica para que los docentes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, asuman el reto de leer y actualizarse en las teorías modernas para el buen manejo de la escritura en el contexto escolar, pues se hace importante que se transformen las representaciones en cuanto a la enseñanza de la escritura, las cuales son poco pertinentes para los estudiantes, quienes siguen recibiendo aprendizajes en una condición pasiva lo que conduce a actitudes de apatía y rechazo hacia esta importante actividad la cual es imprescindible para su formación académica, personal y social.

Se deduce que las soluciones y conclusiones planteadas se deben entender como una voluntad propia de los docentes que le permitan contribuir a la revisión de sus concepciones y su posterior movilización lo que le permitirá promover en los

estudiantes distintas y originales formas de pensamiento, a través del lenguaje escrito, por medio de una actitud creativa y estética del lenguaje y la literatura.

Una limitación de este análisis expresa un vínculo con el alcance de las prácticas de enseñanza descritas en la presente investigación, referente a los aprendizajes que promueven las competencias comunicativas en torno a la escritura de forma efectiva a los estudiantes. En otras palabras, este análisis contribuye a la comprensión de las prácticas, pero queda por explorar cómo las opiniones de los profesores infieren de manera directa a los intelectos que desarrollan en los estudiantes.

El enfoque humanista viene a determinar la importancia que conlleva la motivación del docente al momento de enseñar teniendo en cuenta las teorías del aprendizaje de manera constructivista, es decir, una propuesta de enseñanza de la escritura que haga de los estudiantes, escritores cada vez más competentes en términos de su desarrollo cognitivo, lingüístico y comunicativo (Pineda, 2019), lo contrario lo descrito por los docentes objeto de la presente investigación con referencia a sus actitudes cuya mentalidad en su mayoría es tradicional, considerando innecesario planificar las actividades acordes a las características individuales de sus estudiantes, así como consideran una total pérdida de tiempo, realizar seguimiento de los proyectos de enseñanza de la escritura, por considerar que no forman parte del plan de estudios.

Las prácticas de enseñanza de la escritura implementadas con los estudiantes de quinto grado en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacías, Meta, Colombia, presentan limitaciones significativas que dificultan alcanzar los objetivos educativos esperados. Este desfase se manifiesta en la falta de un enfoque que favorezca la composición escrita como un proceso integral, en el cual las ideas y pensamientos de los estudiantes puedan transformarse y estructurarse en producciones lingüístico-literarias con un alto valor expresivo y comunicativo.

El proceso de enseñanza actual parece quedar atrapado en prácticas mecánicas y rutinarias, que se centran más en aspectos formales y estructurales de la escritura, sin fomentar la reflexión, el pensamiento crítico ni la creatividad. Este enfoque limita la

capacidad de los estudiantes para experimentar la escritura como una herramienta para explorar y expresar sus ideas y vivencias de manera auténtica. La escritura se reduce, entonces, a un ejercicio técnico, desconectado de los intereses, experiencias y contextos personales de los estudiantes, lo cual repercute en su motivación y compromiso con la actividad.

Además, esta situación se ve agravada por la resistencia de algunos docentes a transformar sus prácticas pedagógicas. A pesar de la evidencia de que los métodos de enseñanza de la escritura pueden beneficiarse de enfoques más dinámicos y constructivistas, persiste una inclinación hacia modelos tradicionales que subestiman la importancia del proceso escritural. Este enfoque limita a los estudiantes a reproducir estructuras preestablecidas, en lugar de permitirles experimentar con la creación de contenido y el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas.

Para que los estudiantes puedan desarrollar competencias escritoras sólidas y significativas, es indispensable que el enfoque pedagógico en la enseñanza de la escritura evolucione hacia prácticas que valoren tanto el proceso como el producto final. Esto implica una reestructuración de las prácticas docentes, donde se promueva un ambiente de aprendizaje que permita a los estudiantes explorar sus ideas, revisarlas y reescribirlas en un ciclo de mejora continua. De esta manera, la escritura dejaría de ser una actividad mecánica y se convertiría en una herramienta poderosa de expresión y construcción de conocimiento.

Es fundamental incentivar y despertar en los estudiantes una motivación auténtica y significativa hacia la escritura. Este objetivo se alcanza cuando el docente, en su rol de guía y facilitador, no solo transmite conocimientos técnicos, sino que también valora y respeta la manera de pensar de cada uno de sus alumnos. Al hacerlo, les brinda un espacio seguro para que puedan expresar sus inquietudes, experiencias, conocimientos, emociones, intereses e imaginarios. Al permitir que los estudiantes exploren y compartan su mundo interior, el docente fomenta una escritura que nace de la multiplicidad de sentidos y significados propios de cada individuo, evitando que el acto de escribir se convierta en una actividad impuesta y monótona.

Escribir debe ser una experiencia enriquecedora, donde los estudiantes no sientan la obligación de cumplir con una tarea, sino que encuentren en ella una oportunidad para expresar su creatividad e imaginación. La escritura, de este modo, se transforma en un proceso de aprendizaje personal, en el cual cada niño descubre y desarrolla su propio estilo y deja su huella única en cada texto. Al reconocer y potenciar esta capacidad expresiva, el docente contribuye al desarrollo de una escritura con sentido y profundidad, que permite a los estudiantes conectar sus pensamientos y sentimientos con el mundo que los rodea.

Para lograr este ambiente de aprendizaje, el docente debe adoptar una postura que inspire y motive, más allá de la mera corrección gramatical o estructural. Es crucial que la enseñanza de la escritura incluya oportunidades para que los estudiantes exploren temas de su interés y aborden diversas tipologías textuales que respondan a sus realidades y aspiraciones. Así, la escritura se convierte en un medio de autoconocimiento y de construcción de la identidad, donde el alumno no solo aprende a escribir, sino que también entiende el poder de sus palabras como vehículo de comunicación y transformación.

Este enfoque permite que la escritura se perciba no solo como una habilidad académica, sino como un recurso valioso para el crecimiento personal. Los estudiantes, al descubrir su propio estilo, sienten que sus ideas tienen un espacio legítimo, lo cual aumenta su autoestima y les ayuda a comprender que escribir puede ser una herramienta poderosa para expresar sus pensamientos y comprender mejor su entorno. De esta manera, el aprendizaje de la escritura se integra al desarrollo integral del niño, ayudándolo a fortalecer habilidades de pensamiento crítico y reflexión.

En suma, el éxito de este enfoque radica en que los estudiantes perciban la escritura como una vivencia significativa y personal, no como una imposición. Al promover un entorno en el cual cada niño pueda escribir desde su propia perspectiva, se fomenta una educación donde la imaginación y la creatividad son valoradas y donde cada estudiante tiene la oportunidad de contribuir con su voz única, logrando un aprendizaje que va más allá de las técnicas y se adentra en el desarrollo humano integral.

Como punto final, el cuestionamiento de la investigación se resolvió contrario a lo esperado por los lineamientos de la UNESCO, la Constitución Nacional de Colombia y Los lineamientos curriculares establecidos por el Ministerio de Educación, en esta línea, respondieron a cómo influyen las estrategias pedagógicas aplicadas en el desarrollo de la enseñanza de la escritura, en el grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia, siendo totalmente claro y evidente, dado la influencia negativa de las estrategias dogmáticas, tradicionales, y poco humanísticas de los docentes, quienes se contrarían a los avances de investigación que demuestran el éxito de los acompañamientos en los procesos escriturales de los estudiantes.

RECOMENDACIONES.

De acuerdo a lo expresado a lo largo del desarrollo de la investigación, se recomienda y dado que el objetivo general es comprender la influencia de las estrategias pedagógicas utilizadas en el proceso de la enseñanza de la escritura en el aprendizaje de los estudiantes, tener en cuenta los resultados obtenidos en la presente investigación, para que los docentes desde su labor educativa adopten medidas en su labor profesional, en las que no solo se centren su enseñanza en que enseñar, sino, en el cómo enseñar, lo que implica que los docentes adopten estrategias pedagógicas apropiadas para la enseñanza de la escritura.

A la luz de estos resultados, se hace las siguientes sugerencias con el propósito de concientizar los docentes en la aplicación de estrategias pedagógicas significativas en el desarrollo de la enseñanza de la escritura en grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia:

Como recomendación principal se evidencia la necesidad de mejorar la calidad de la educación desde el proceso inicial en la enseñanza de la lectura y la escritura por parte de los docentes, pues de ella depende en gran medida el interés de los estudiantes por desarrollar estos procesos de manera significativa; asimismo la investigación doctoral sugiere a los docentes que sean proactivos, dinámicos y con una alta creatividad en las didácticas utilizadas en los espacios educativos, a que sean sujetos de investigación con miras de obtener una transformación real del proceso de planificación de las estrategias pedagógicas, conscientes de la importancia de estar en permanente formación.

Se hace necesario profundizar en los aspectos teóricos de la enseñanza, en el sentido de transformar la mirada en el proceso de la formación de los estudiantes del grado quinto, con el fin que estos dejen de ser únicamente un medio para la obtención de

logros curriculares instituciones, y comiencen a ser el centro de interés lo que viabilice un proceso constante de formación de los educadores.

La enseñanza de habilidades para escribir, requiere que el docente este al tanto de las teorías modernas, y a la par adquiera habilidades de lo que enseña, porque al estar motivado, y ese mismo interés comunicativo, lo vislumbres mediante la creación estrategias pedagógicas, que propendan en lograr una enseñanza significativa de la escritura, en este sentido el docente debe aplicar múltiples estrategias a la par de las teorías del aprendizaje y a los avances en la educación, como lo afirma Cassany (2007) la enseñanza poco sistematizada sin bases en conocimientos teóricos conduce a una enseñanza empírica, tradicional, a una enseñanza limitada, sin orientación, sin trabajo sólido

Hay necesidad urgente que el docente transformé y re signifiqué las representaciones sociales que tiene frente a la escritura, convirtiéndose en el punto de partida para mejorar sus prácticas pedagógicas y enriquecer el trabajo de aula , puesto que la enseñanza de la escritura debe ir más allá de dar a conocer gráficas, y formas semánticas y sintácticas, el verdadero reto debe consistir en el desarrollo de formas distintas y originales del pensamiento que le permitan al estudiante ser más creativo en el lenguaje escrito.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, A. (2019). Escritura creativa y nuevas tecnologías: el uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza de la escritura creativa en el sistema educativo norteamericano. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid España. <https://C:/Users/usuario/Downloads/tesis%20doctoral/T41404.pdf>.
- Alvarado, M. (2000). Aprender escribiendo. Buenos Aires, Eudeba.
- Alvarado, M. (2022). Escritura e invención en la escuela. Fondo de Cultura Económica Argentina. <https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2021/07/Alvarado-Escribir-e-invencion-en-la-escuela.pdf>
- Blanco, G (2021) La simbiosis entre la enseñanza de la escritura creativa y la acción social a través del Aprendizaje-Servicio y la ecocrítica: innovación educativa y aplicaciones a la didáctica de lengua y literatura española y extranjera. 2021. Tesis Doctoral. Universidad de las Palmas Gran Canarias, http://C:/Users/usuario/Downloads/tesis%20doctoral/TESIS%20DOCTORAL_.
- Baquero, L. (2020). Propuesta de estrategia lúdico-pedagógica para generar empatía por la lectura y la escritura, en las estudiantes del curso 6: 1 del colegio Nacionalizado Femenino de Villavicencio.
- Bogdan, R. y Taylor, S (1987) Introducción a los métodos cualitativos de Investigación, Buenos Aires: Paidós.
- Bonetto, V., Paolini, P., & Donolo, D. (2017). Creencias de autoeficacia y contextos de evaluación. Un estudio con estudiantes universitarios. Revista Actualidades Investigativas en Educación, 17(2), 1-32. <https://doi.org/10.15517/aie.v17i1.28144>.
- Bravo, H. (2008). Estrategias pedagógicas. Córdoba: Universidad del Sinú.
- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Buenos aires: Fondo de cultura económico.

- Cassany, D (1990) Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. Madrid.
<https://redaprende.colombiaaprende.edu.co/recursos/colecciones/HSDP2C18LJP/FEQHKVYTM4N/38675>.
- Cassany, D. (2007). Afilar el Lapicero. Guía De Redacción Para Profesionales. Editorial: Anagrama, Colombia
- Cassany, D., Luna, M. & Sanz, G. (2000). Enseñar lengua. Barcelona, España: Grao.
- Cassany, D. (1996). Describir el escribir. Barcelona-España: Paidós.
- Cassany, D. (2002). La cocina de la escritura. Editorial: anagrama. Barcelona
- Castaño, A (2014). Prácticas de escritura en el aula: orientaciones didácticas para docentes- 1a. ed. – Bogotá: Ministerio de educación Nacional: Cerlalc-unesco.
- Castro, E. (2022). Estrategias pedagógicas para el desarrollo de la escritura en estudiantes de primaria. Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura, 27(2), 547-564.
- Camps, A. y T. Ribas (2000) La evaluación del aprendizaje de la composición escrita en situación escolar. Madrid, CIDE (MECD).
- Camps, A. (2004) Miradas diversas a la enseñanza y aprendizaje de la composición escrita. En: Lectura y Vida. Madrid, CIDE (MECD).
- Castaño, A (2014). Prácticas de escritura en el aula: orientaciones didácticas para docentes- 1a. ed. – Bogotá: Ministerio de educación Nacional: Cerlalc-unesco.
- Chaverra, D., Hurtado, R., Huneke, H., Calle, G. Y., Rodríguez, L., & Córdoba, C. (2019). Aprender a escribir. Configuración de un Centro de Escritura Digital en la enseñanza de la educación básica y media.. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Colombia, C. E. (2002). Ley 115 de 1994. Bogotá D.C: Ley General de Educación y Desarrollos Reglamentarios.

- Constitucional, C. (1991). Constitución Política de Colombia. Bogotá: Gaceta Colombia,
- Ministerio de Educación Nacional (1998). Lineamientos curriculares para el área de Lengua castellana. Bogotá: Autor. También disponible en http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles89869_archivo_pdf8.pdf. Recuperado el 30 de marzo de 2010.
- Colombia, Ministerio de Educación Nacional (2006). Estándares básicos de competencias del lenguaje. Bogotá: Autor. Seuba, M. y Castelló, M. (2015). Learning philosophical thinking through collaborative writing in secondary education. <http://dx.doi.org/10.17239/jowr-2015.07.01.07>
- De Zubiria, J. (2019). Los retos de la educación del Siglo XXI. Recuperado de <https://antoniorc72.files.wordpress.com/2013/06/lectura-en-el-siglo-xxi.pdf>
- DNP (2019). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá,D.C., Colombia. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/BasesPND2018-2022n.pdf>
- DNP (2018), “Lineamientos para la generación de oportunidades para los jóvenes”, Documento Conpes, No. 173, Consejo Nacional de Política Económica y Social, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá.
- DNP (2014). Evaluación Institucional y de Resultados del Programa Centros Regionales de Educación Superior (CERES), Departamento Nacional de Planeación. https://mrv.dnp.gov.co/Evaluaciones/Informe_Resultados_Evaluacion_CERES.pdf
- Duque, M., Vergara, C. H., & Vega, V. (2012). PROGRAMA TODOS A APRENDER: PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA. Bogotá: MinEducación
- El- Sahili (2010) Psicología para el Docente: Consideraciones sobre los riesgos y desafíos de la profesión magisterial. Universidad de Guanajuato
- ERCE (2019) Resultados de logros de aprendizaje y factores asociados del Estudio

- Estudio ERCE (2019) los niveles de aprendizaje en escritura: ¿Qué nos dicen y cómo usarlos para mejorar los aprendizajes de los estudiantes?
<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/llece/>
- Espinosa, M. (2018) Enseñanza De La Escritura En La Escuela: Qué, Cómo Y Por Qué Enseñan Así Los Docentes. Tesis de Doctorado, Universidad Diego Portales - Universidad Alberto Hurtado, Chile.
<http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/219533/TESIS%20FINAL>
- Estudios de la OCDE sobre la Política Regulatoria en Colombia: Más allá de la simplificación administrativa , OECD Publishing. F, D.
- Ferreiro, E. (1989). Los hijos del analfabetismo. México: Siglo XXI
- Ferreiro, E. (1986). La representación del lenguaje y el proceso de alfabetización en Proceso de alfabetización. La alfabetización en proceso. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Ferreiro, E. (2012). Pasado y presente de los verbos leer y escribir. De Argentina S.A. Ed Fondo de Cultura Económica
- Flower, L. (1989). Problem-Solving Strategies for Writing. Orlando: Harcourt Brace Jovanovich.
- Flower, L. y Hayes, J. (1980). The dynamics of composing: making plans and juggling constraints. Cognitive Processes in Writing. Hillsdale New Jersey: Lawrence Earlbaum Associates.
- Freire, P. (2006). La importancia del acto de leer, en la importancia del leer y el proceso de liberación (18a ed.). Mexico: Siglo XXI.
- Galperin, P (2019). La metodología formativa en la psicología histórico cultural. Editorial EOS. Madrid España.
- García J. & Sánchez P. (2020) Diseño teórico de la investigación: instrucciones metodológicas para el desarrollo de propuestas y proyectos de investigación científica. Información tecnológica, 31(6), 159-170.

- Gardner, R. (2004). Attitude/Motivation Test Battery: International AMTB Research Project. Retrieved from.
<http://www.nkhy.net/jingpinke/buchongyuedu/Motivation%20measurementAMTB.pdf>
- Glasserman, M. (2018) “Aprendizaje activo en ambientes enriquecidos con tecnología” Monterrey: Universidad Tecvirtual escuela de graduados en educación.
- González M, A. (2020). Panorama de la Educación 2019. Indicadores de la OCDE. Informe español. Versión preliminar. Ministerio de Educación.
- González, Á., & Valenzuela, J. (2016). Factores motivacionales y construcción de aspiraciones de estudios universitarios: evidencia desde un contexto regional chileno. *Revista de Pedagogía*, 37(100), 111-134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65949681007>
- Gutiérrez, T, (2020). Voces de la Educación. El pensamiento de Paulo Freire: Notas para Educar, Resistir y Crear. *Revista completa número Especial*, (177), Recuperado en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17522>.
- Guzmán, N., y Gutiérrez, R. (2020). Motivación al logro escolar: metas académicas, estilos atribucionales y rendimiento académico en estudiantes de educación media. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3), 290-295.
- Hernández, R., y Baptista, M. (2018). Metodología de la investigación. México D. F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C y Baptista Lucio, M. (2010). Metodología de la Investigación. Cap V: Definición del alcance de la Investigación a realizar. Explorativa, Descriptiva, Correlacional y Explicativa. Quinta Edición. McGrawHill. México.

- ICFES (2015), "Información de la prueba SABER PRO", página web del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Calidad de la Educación, www.icfes.gov.co/index.php/instituciones-educativas/saber-pro/información-de-la-prueba-saber-pro.
- Jansen, H. (2012). La lógica de la investigación por cuestionarios cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Paradigmas*, 4, 39-72.
- Lerner, D (2009) Formación docente en lectura y escritura, editorial Paidós. España.
- Lerner, D (2010) El aprendizaje de la lengua escrita en la escuela, editorial Aique, España.
- Lerner, D (1991). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Editorial Aique,
- León, R. & González, S. (2020). El proceso de investigación científica. Editorial Universitaria (Cuba).
- Loor, K., & Alarcón, L. (2021). Estrategias metodológicas creativas para potenciar los estilos de aprendizaje. Artículo científico, Universidad San Gregorio de Portoviejo]. Portoviejo. Obtenido de <http://repositorio.sangregorio.edu.ec/handle/123456789/2389>
- López, J. A. F. (2021). La motivación docente para obtener calidad educativa en instituciones de educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (64), 151-179. Buenos Aires.
- Madrigal, M. (2015). El enfoque al producto y el enfoque al proceso: dos metodologías complementarias para enseñar la expresión escrita en los cursos de una. *Revista de Rodríguez, González y Ledo Transformación*, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/23751/23922>

- Maxwell, J. A. (2019). Diseño de investigación cualitativa (Vol. 241006). Editorial Gedisa. Barcelona España.
- Meneses ,N (2021) Enseñanza de la escritura para la producción de textos escritos libres desde la perspectiva de los docentes de educación BÁSICA, tesis doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela.
- Mendoza, F. (2017) Lectura literaria en secundaria: la mediación de los docentes en la concreción de los repertorios lectores(tesis Doctoral) Barcelona: Universidad de Barcelona.
- MEN. (2010). Lineamientos Curricular de lenguaje. Bogotá: MinEducación
- Ministerio de educación nacional. 1991. Ley general de educación. Recuperado de internet en: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de educación Nacional (2018). Reporte de la Excelencia 2018, Colegio Eduardo Santos. Recuperado de: La evaluación cualitativa y el aprendizaje en centros de interés de jornada extendida en el Colegio Eduardo Santos Andrea Liliana P. Cardozo | 241
https://diae.mineduacion.gov.co/siempre_diae/documentos/2018/111001014001.pdf
- Ministerio de educación Nacional. Bogotá Colombia (2013). Sistema Colombiano de formación de educadores y lineamientos de Política. Recuperado de internet en: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-345822_ANEXO_19.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares básicos de competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de educación nacional (2011) Plan nacional de lectura y escritura de educación inicial, básica y media.

http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-317417_base_pnl.pdf.

Ministerio de educación Nacional. Bogotá Colombia (2014) Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-379705_recurso_10.pdf

Miranda, M. A. (2019). Desarrollo de la escritura en español: un estudio psicolingüístico. Tesis doctoral.. Universidad de Buenos aires, Argentina. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/12203/1/BracamonteYulika_2019_EscrituraEstrategiaResignificacion.pdf

Mockus, A. (1989). Formación básica y actitud científica. En Revista Educación y Cultura, https://fecode.edu.co/revistavirtual/images/revistas_1-100/Educacion,Cultura%2017.

Montes, K. (2020). Motivación al logro como factor psicosocial en el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Cali, Colombia: Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Recuperado de <https://repository.unicatolica.edu.co/handle/20.500.12237/1822>

Morales, F(2020). Modelo Teórico de los procesos de los proceso de enseñanza de la lectoescritura en la educación Básica Primaria rural. Tesis doctoral, Panamá, Universidad Metropolitana de Educación y ciencia y Tecnología <https://repositorio.umecit.edu.pa/bitstream/handle/001/2922/TESIS%20DOCTORAL>

Moreno, V. J. (2020). Prácticas en la enseñanza de la escritura argumentativa académica. La estructura textual. Formación universitaria, 13(2), 11-20. Barranquilla, Colombia

Moreno, M. F., & Soto , J. S. (2019). Planeación de estrategias de enseñanza y sus procesos cognitivos subyacentes en un grupo de docentes de básica primaria. Revista Educación, vol. 43, núm. 1, Universidad de Costa Rica, Costa Rica , 13.

- Moya, D. F. C. (2019). La pedagogía del lenguaje en Colombia: un estado del arte: Lenguaje y formación en la escuela colombiana, un estado del arte. *Horizontes pedagógicos*, 21(2), 13-24.
<http://C:/Users/usuario/Downloads/la%20pedagogia%20en%20colombia.pdf>
- Muñoz , J., Rodríguez, S., & Roman, M. (2021). La lúdica como estrategia para el aprendizaje significativo de la lectura y la escritura. 25, *Fundación Universitaria Los Libertadores.*, Bogotá. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11371/4162>
- Navarro, F., Ávila , N., & Cárdenas, M. (2020). Lectura y escritura epistémicas: movilizand o aprendizajes disciplinares en textos escolares. *Revista electrónica de investigación educativa*, 22.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S
- Naciones Unidas. (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. Santiago. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Nuckles, M. (2015). Writing as a learning activity [Review of the book *Writing as a Learning Activity (Studies in Writing Series)* by Klein, P. Boscolo, P., Kirkpatrick, L. y Gelati, C. (eds.)].
- OCDE (2016), *Higher Education in Regional and City Development: Antioquia, Colombia 2012*, OECD Publishing, París,
<https://books.google.com.co/books?id=oB8EDAAAQBAJ&pg=PA300&lpg=P>
- Objetivos de desarrollo sostenible, ODS. (2018). ODS en Colombia: los retos para 2030. Colombia. Obtenido de https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/ODS/undp_co_PUBL_julio_ODS_en_Colombia_los_retos_para_2030_ONU.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE,2016). *Education in Colombia*. París, Francia: OCDE.

- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Scielo*, 35, 227-232. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Orjuela, J. (2012). Determinantes individuales de desempeño en las pruebas de Estado para educación media en Colombia. En ICFES, Estudios sobre calidad de la educación en Colombia (págs. 164-176). Bogotá, D.C. ICFES.
- Pamplona, J., Cuesta, J. y Cano, V. (2019). Estrategias de enseñanza del docente en las áreas básicas: una mirada al aprendizaje escolar. *Revista Iberoamericana de desarrollo humano y social Eleuthera*, 2, 13 - 33.
- Pineda, V, & Ramos, A. S. (2019). Enseñanza de la escritura en la escuela primaria. Los maestros andan diciendo. *Revista Ideales*, 9(1). <https://revistas.ut.edu.co/index.php/Ideales/article/view/1971/1542>
- Pineda, D. F. S. (2019). Estado del arte: prácticas y representaciones sociales de la escritura académica. *Revista Seres y Saberes*, (6). [file:///C:/Users/usuario/Downloads/admin,+1820-5304-1-CE%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/admin,+1820-5304-1-CE%20(2).pdf)
- Pinqué, G. (2020). La escritura colaborativa en la virtualidad: nociones y estrategias para pensar su inclusión en propuestas de enseñanza. *Revista científica EFI*, 6(10),
- Plan Nacional de Desarrollo. (2018-2022). Pacto por Colombia, pacto por la equidad. Colombia. Obtenido de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/ResumenPND2018-2022-final.pdf>
- Quito, M. (2021). Estrategias didácticas innovadoras y su influencia en el aprendizaje de la lectoescritura [Proyecto de investigación, Universidad San Gregorio de Portoviejo]. Portoviejo. Obtenido de <http://repositorio.sangregorio.edu.ec/handle/123456789/1904>
- Ramírez, Edgar (2008). Historia crítica de la pedagogía en Colombia. Bogotá, D.C: Editorial el Búho LTDA.

- Ramos, N., Ríos, C. y Garibotto, V. (2019). Estilos de Aprendizaje y estrategias pedagógicas, una mirada al contexto internacional. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/a2f031d3-5e40-461f-999f-ac0205b99a26/content>
- Red CIMAS (2015). Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social. Madrid, DEXTRA.
- República de Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. (2004). La formación docente Colombia. Estudio Diagnóstico. Bogotá: Unesco. IESALC. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001399/139926s.pdf>
- Ryan, R., & Deci, E. (2000). Self-Determination Theory and the Facilitation of Intrinsic Motivation, Social Development, and Well-Being. *American Psychologist Association*, 55(1), 68-78. <https://doi.org/10.1037//0003-066X.55.1.68>
- Romero, A. (2019). Escritura creativa y nuevas tecnologías: el uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza de la escritura creativa en el sistema educativo norteamericano. Tesis doctoral, Madrid España. <https://docta.ucm.es/entities/publication/2eb0652b-979e-423e-a437-f01d5c58d975>
- Romero, J. (2018). Efectos de las prácticas pedagógicas sobre el aprendizaje de la lectoescritura en los niños del grado primero del Colegio Getsemaní. (Trabajo de grado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Villavicencio - Colombia.
- Rodríguez, M (2011). Perspectivas de investigación y experiencias de formación en lengua materna. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá Colombia. PP 29-36
- Rodríguez, R. (2020). Sensible razón de leer y escribir. Editorial Universidad de Nariño (Colombia).

- Roméu, A. (2013). Enfoque actual de la enseñanza de la lengua española y la literatura. En Angelina Roméu (Comp) Didáctica de la enseñanza de la lengua española y la literatura Tomo I (Pp 20-61) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rozo, J. M. (2020). La Influencia del aprendizaje significativo de Ausubel en el desarrollo de las técnicas de escritura creativa de Rodari. *Revista Docentes* 2.0, 9(2), 88-94.
- Ruíz Nakasone, C., Guerra de la Cruz, V., & Rosales-Martínez, L. (2022). Nodo Huaje, Oaxaca: Formación de lectores y productores de textos. *Tramas/Maepova*, 9(1), 133–149. Recuperado a partir de <http://revistadelcisen.com/trasmaepova/index.php/revista/article/view/218>
- Ruiz, M., & Murcia, J. (2015). Del soporte de autonomía y la motivación autodeterminada a la satisfacción docente. *European Journal of Education and Psychology*, 8(2), 68-75. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2015.09.002>
- Sahagún-J, C. (2022). Análisis de la organización y dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje en un ambiente flexible. Tesis doctoral, Instituto Tecnológico y de estudios superiores de Occidente Tlaquepaque, Jalisco, <https://rei.iteso.mx/handle/11117/8447>
- Sánchez M., Rodríguez, A. I., & Costa, A. P. (2018). Desde los métodos cualitativos hacia los modelos mixtos: tendencia actual de investigación en ciencias sociales. *RISTI-Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (28).
- Sancho, M. S. (2021). Dificultades y retos para la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y escritura: aportaciones de un estudio de caso colectivo. *LENGUA Y HABLA* N° 25, 243
- Sontag, S. (2021). La escritura como lectura. Universidad de Antioquía. Obtenido de https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/18762/1/Sontag_Susan_20

- Solovieva, Y. (2019). Las aportaciones de la teoría de la actividad para la enseñanza. *Educando para educar*, 20(37), 13–23.
- Solovieva, Y., y Quintanar, L. (2020). Importancia de la teoría de la actividad. En *Bases para la introducción del pensamiento científico en la niñez y la preadolescencia* (pp. 111– 172). <https://rei.iteso.mx/handle/11117/8447>
- Suárez , D y Cynthia Bustel (2020) Escritura académica, relatos de experiencia y giro narrativo en el encierro global (368.385)
<https://periodicos.ufac.br/index.php/COMMUNITAS/article/view/3780/2221>
- Suárez, D. (2020). “Narrar la experiencia pedagógica como desarrollo profesional docente”. en *Voces en el Fénix*.Nº75.
<https://www.vocesenelfenix.com/content/narrar-la-experiencia-pedag%C3%B3gica-como-desarrollo-profesional-docente> .
- Tenelanda, J. y García, G. (2019). El uso de estrategias didácticas y su incidencia en la calidad de la educación en la Un a Paulo Emilio Macías Sabando de la ciudad de Portoviejo. *Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación Cognosis*, 4(1), 133 - 150.
<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/1824/2021>
- Tinta, M. R. (2020). Proceso de enseñanza aprendizaje de la escritura a partir de la lectura de la realidad. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*.
- Tolchinsky, L. et al. (2014). *La escritura académica a través de las disciplinas*. Barcelona: Octaedro.
- UNESCO. (2014). *Enseñanza y Aprendizaje: lograr la calidad para todos. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2013 - 2014*. Paris:
- UNESCO (2015). *Educación 2030. Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. París: UNESCO.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18066>.

- UNESCO (2016). Políticas educativas en Colombia: en busca de la calidad. Colombia: Foro abierto. <https://es.unesco.org/themes/liderar-agenda-mundialeducacion-2030>.
- UNESCO. (2022). Resultados de la evaluación de Escritura del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019). Obtenido de <https://es.unesco.org/resultados-evaluacion-escritura>
- Van Manen, M. (2003). Investigación Educativa y Experiencia Viva. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Recuperado de <https://es.slideshare.net/kenita/libro-investigacion-educativa-y-experiencia-devida->
- Varela, N.Y(2021) Prácticas pedagógicas en lectura, escritura y ciudadanía, Tesis doctoral en Ciencias de la Educación -- Universidad de Cartagena. universidad Rudecolombia – CADE Facultad de ciencia sociales y educación. Cartagena..
- Vásquez, O. P. (2018). Competencias lectoras y escritoras a través de la investigación como estrategia pedagógica. CULTURA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD,. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.01>
- Velázquez, J. J(2020) Estrategias ab casos desafíos, coyoacan D. F. L. Editorial frovel.
- Vicuña, J. (2021). Redacción de cuentos en estudiantes de primaria, [Tesis Doctorado, Universidad César Vallejo]]. Perú. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/68496>
- Vitória, M. . (2019). La escritura académica: en la formación universitaria (Vol. 49). Narcea Ediciones.
- Vigotsky, L. S. (1981). The genesis of higher mental functions. En J. V Wertsch (Ed.). The concept of activity in Soviet psychology. Armonk, NY: Sharpe.
- Yacuzzi, E. (2000). El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación. Serie Documentos de Trabajo, Universidad Del CEMA: Área: Negocios.

Zambrano, S. J. G. (2023). Desarrollo de la escritura a través de la Investigación en los Estudiantes de Básica Secundaria de la Zona Rural Andina del Departamento de Nariño. /Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad, 13(2), 1-7.
<file:///C:/Users/usuario/Downloads/TECHNO-M8-A6.pdf>

Zayas, F. (2022). Darle a la lengua: Claves para la enseñanza de la lectura y de la escritura (Vol. 1). Coedco.

ANEXOS

ANEXO 1. CRONOGRAMA

Tiempo	2021						2022			2024
Actividades	Agosto		Septiembre	Noviembre	Julio	Agosto	Octubre	Julio		
Realización del anteproyecto										
Revisión anteproyecto										
Inicio de proyecto										
Revisión bibliográfica										
Realización de observaciones										
Avance marco teórico										
Avance métodos e instrumentos										
Inicio trabajo de campo										
Análisis de los resultados										
Discusión y conclusiones										

ANEXO 2. CONSENTIMIENTO INFORMADO DIRIGIDO A LOS PARTICIPANTES

(Estudiantes, docentes y directivos)

Yo _____

Estudiante docente directivo de la Institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias, departamento del Meta, Colombia.

Declaro que he sido informado e invitado a participar de manera directa e indirectamente en el proyecto de investigación denominado "INFLUENCIA DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE ESCRITURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA EN ACACIAS, COLOMBIA", el cual cuenta con el respaldo de los directivos y docentes en el que busca Comprender y analizar la influencia de las estrategias pedagógicas empleadas en la enseñanza de la escritura escolar en el aprendizaje de los estudiantes del grado quinto de la institución educativa San Isidro de Chichimene del municipio de Acacias.

Acepto participar de forma voluntaria en el mencionado estudio y comprendo que puedo retirar mi consentimiento cuando quiera sin tener que dar explicaciones. Del mismo modo, doy mi consentimiento para la utilización de los datos con fines de investigación respetando el anonimato.

Fecha de la aceptación:

Firma del participante

Firma del investigador

Debido a un cambio en mis circunstancias personales, decido revocar el anterior consentimiento y dejar de participar en el estudio sin que esto tenga ningún tipo de consecuencias negativas para mí.

Firma del participante

Fecha de la revocación